

Reportajes: OSVALDO SORIANO / RONALD CROSBY

HUM®

Nuevas
estampillas:
las planchas
del Proceso



CARETAS PARA ASUSTAR A SUS AMIGOS

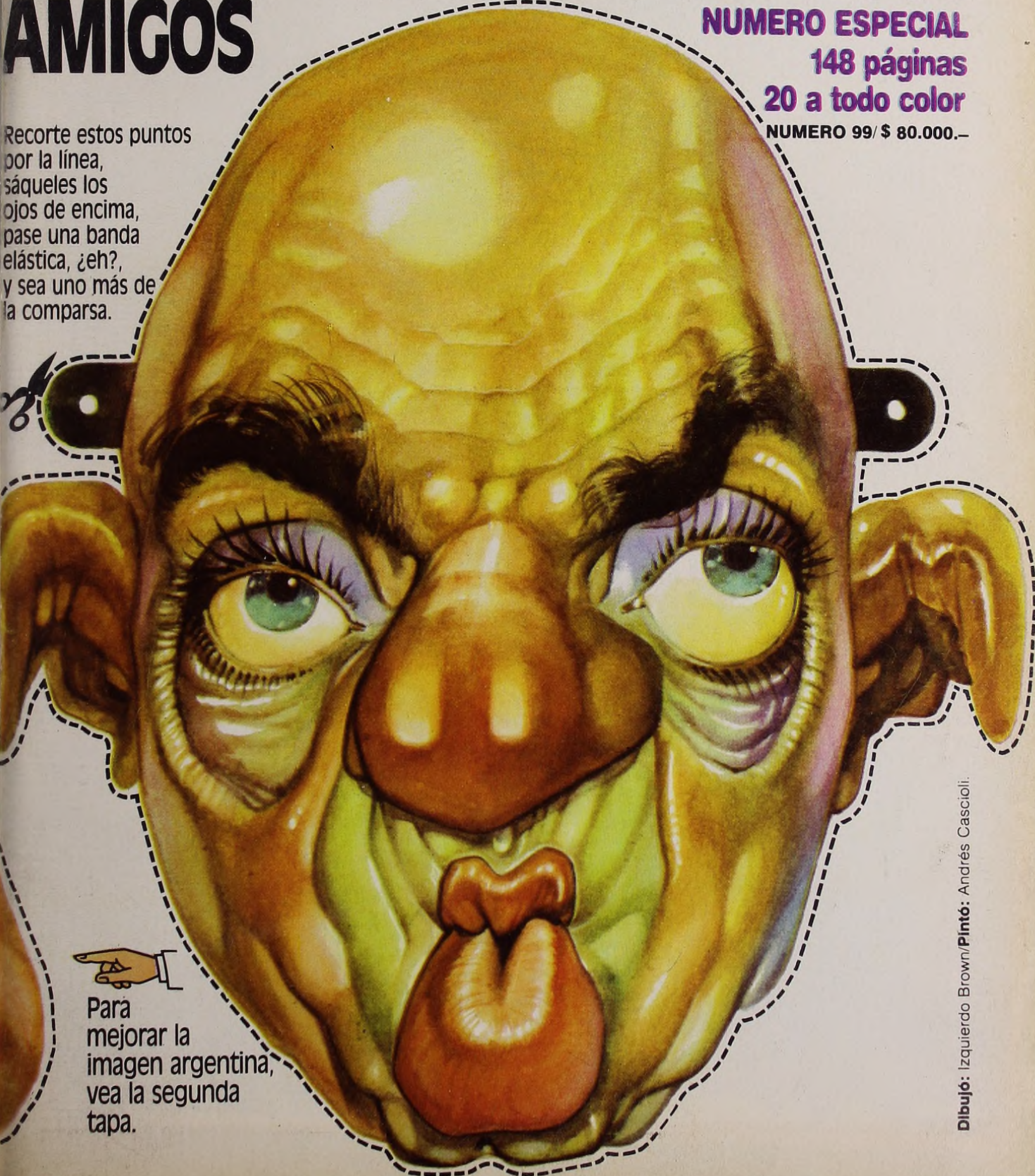
NUMERO ESPECIAL

148 páginas

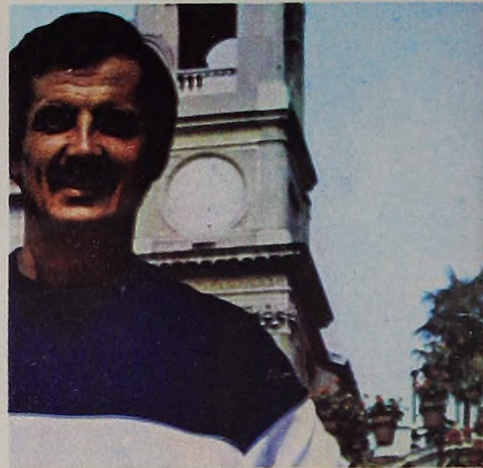
20 a todo color

NUMERO 99/ \$ 80.000.-

Recorte estos puntos
por la línea,
sáqueles los
ojos de encima,
pase una banda
elástica, ¿eh?,
y sea uno más de
la comparsa.



Dibujó: Izquierdo Brown / Pintó: Andrés Cascioli.



Carlos y Patricia Iglesias en Italia.

**Siempre
junto a los
mejores.**



Indumentaria Deportiva para todo momento.



Fabrica y distribuye International Sport S.R.L. - Portugal 564 - (1405) Capital - Tel.: 982-3578/0211/2604

LAS FOTOS / Fortin-Santiago

1976. CENA ANUAL DE LA EMPRESA NACIO



1978. CENA ANUAL DE LA EMPRESA NACIO



1980. CENA ANUAL DE LA EMPRESA NACIO



1982. CENA ANUAL DE LA EMPRESA NACIO



COCOLICHES



Animate.

Diseño Gráfico
y Publicidad

Dibujo y Pintura

Decoración

Fotografía
y Cine

Danza



Escuela Panamericana de Arte

Flores
Rivadavia 7440
Belgrano
Juramento 1765
Centro
Venezuela 842

Inscribite antes del 14 de marzo
Te entregamos un equipo de dibujo.

"Título no oficial avalado por 25 años de enseñanza"

LAS PLANCHAS DEL PROCESO



Estampillas que no salieron: primicia para filatelistas, coleccionistas y masoquistas



Se imprimieron 250 millones de sellos, el día 10 de abril. Desde el 14 de junio, están en el "archivo secreto" de un coleccionista majestuoso.



La industria argentina y uno de sus mejores símbolos. Pero no caminó. Pasó mucha agua bajo los puentes. Y muchos quedaron debajo de ellos.



Símbolo de que el Carnaval vive. Pero se objetó la leyenda: "Decime quién sos vos, te quiero conocer".



Recordación de un triunfo espectacular. El lanzamiento del sello se demoró esperando el hundimiento total. Y todavía se está esperando.



Un ejemplar de las tierras del sur. Margarito Tereré demandó por plagio, y no se imprimió. No hay peor Astiz que la del mismo palo.



Aquí se baila mucho. O te meten en el baile, de prepo. En el 82 tuvimos uno, largo. Esta era la idea, pero el proyecto se durmió.



La culminación gloriosa de una batalla ganada desde el vamos. Este sello fue sólo al exterior y se remató en Londres con gran éxito.

Cada régimen intenta perpetuar su recuerdo y cada gobierno procura dejar testimonios de su paso por este valle de espantosos quejidos en el que vivimos desde hace siete años. Así, en tren de celebraciones –había tanto para celebrar–, sabemos que el Proceso encaró la impresión de sellos de correo con la imagen de sus principales logros y realizaciones. No salieron, no sabemos por qué. Tal vez porque algunos proyectos eran muy delirantes o porque algunas fantasías no se cumplieron. Nosotros, por medio de un espionaje en la imprenta –cosa que se ha demostrado no es difícil concretar– conseguimos las planchas del Proceso, esas planchas que no llegaron a imprimirse. Y aquí están. Se la cantamos posta, postal.



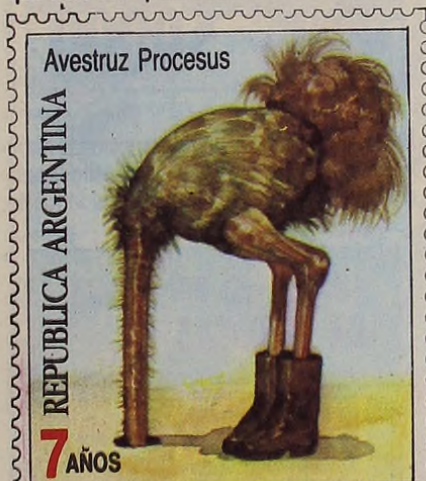
Una exportación no tradicional, fruto de años de no trabajar. Esta serie no se imprimió porque faltó seso para decidirlo.



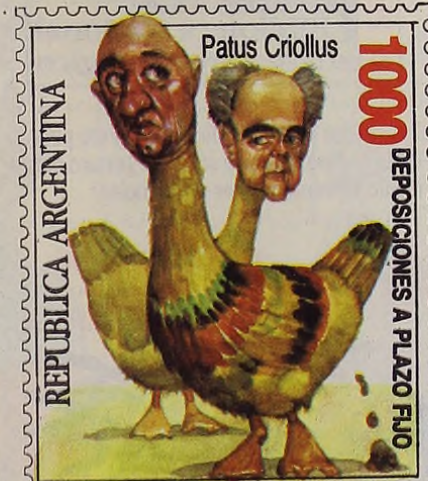
Esta exportación ya es más tradicional y duradera. La edición del sello se anuló por no conseguirse créditos para la impresión.



También se pensaba reflejar algunas importaciones no tradicionales. Pero en realidad, traer de Bolivia lo que acá ya hay...



Una serie con ejemplares típicos del país. Esta simpática figura se vetó por no ser "representativa". Sin embargo, se ven tantos...



Pasada tras pasada, se fue imprimiendo este sello, económico. Pero se ensuciaron las planchas y la tinta no secaba y no secaba...



Una bella obra gráfica que recuerda una fea obra trágica del Proceso. Pero ahora que el subsidio solucionó todo, ya no tiene sentido.

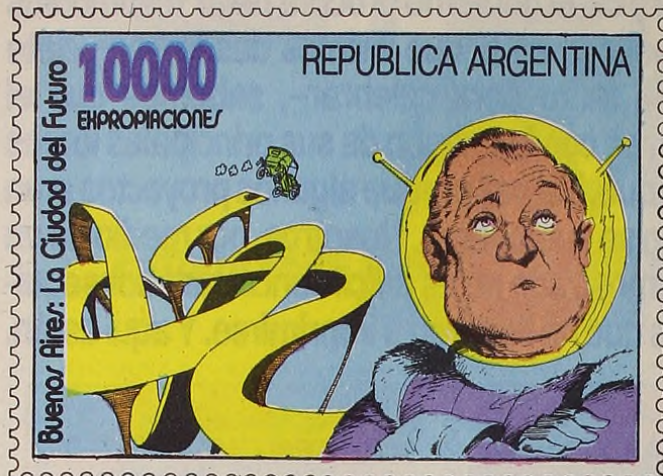


Gelli y López Rega, una sola organización. Cuando todo estaba listo, vino el partido perdido con Italia y se pudrió la serie.



Este evento, auspiciado por los imparciales medios de difusión estatales, lo iba a presidir Gómez Fuentes. Pero le llegó la hora...

LAS PLANCHAS DEL PROCESO



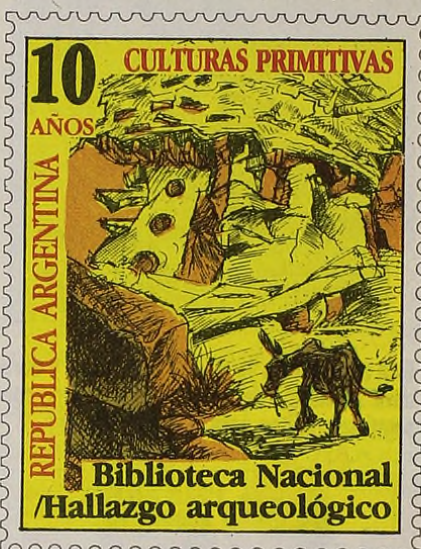
Con el Proceso, Buenos Aires iba a ser otra. Nosotros también. Un sello para el año 2.000. Lástima que a Cacciatore se le perdió la autopista.



Otra actividad fundamental del país, simbolizada en un as del pedal. Se suspendió porque empezó a saltar la cadena. Pero ya habrá tiempo.



Una benemérita obra, cuyo sello recordatorio se preparó con demasiada anticipación. Intereses antipopulares serrucharon el semipiso.



Buena idea para difundir cultura. Pero pasado tanto tiempo, no hubo acuerdo: ¿es una obra a medio terminar o a medio demoler?



Una corriente de simpatía entre ambas naciones, que se quiso reflejar con un sello. Anulado, porque la corriente fue demasiado fuerte.



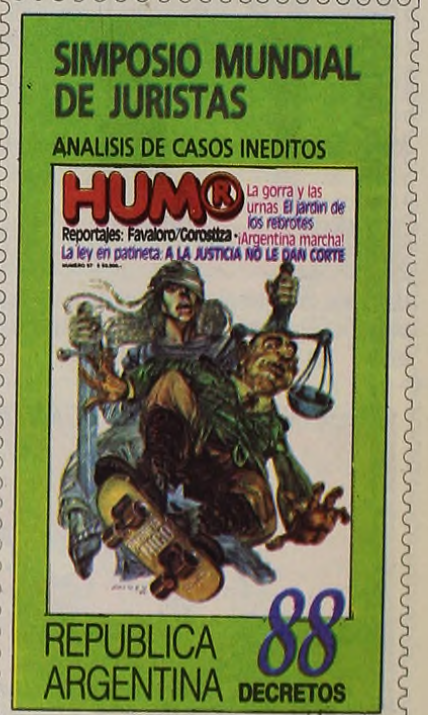
YPF crece y crece con el país. Y se vacía y se vacía con el país, también. ¿El problema?: que el dibujante no interpretó la idea.



Si algún país podría organizar este evento, era el nuestro. Así y todo, no cuajó. Porque si algún país podía prohibirlo, era el nuestro.



Un gran logro de la química argentina, digno de un sello. Fue desechado por tratarse de una producción esporádica e inestable.



Al cierre —¡cruz diabla!— de esta edición, se iba a lanzar un sello recordando un fallo célebre. Pero pensamos que tampoco va a andar...





EL PRESIDENTE DE TODOS LOS DIAS

No fue un Churchill. Ni un De Gaulle. Ni un Adenauer. No fue un Yrigoyen ni un Perón. No despertó el fervor de las masas ni en su palabra palpó la genialidad de un iluminado. Con él no perdimos una personalidad deslumbrante. Ni un orador que nos cautivara. Ni una inteligencia sin par. Perdimos a un hombre bueno.

Sólo quienes ignoran el sentido medular de esta palabra pueden subestimar lo que ella implica cuando es atributo de un estadista.

Una vez a los argentinos nos gobernó un hombre bueno. Ello implica: un ser para quien sus convicciones personales jamás fueron dogma, ni el prójimo un instrumento, ni el despotismo un recurso válido de poder, ni el gobierno en sí mismo un fin.

El país anda hoy sediento de virtudes elementales: justicia, honradez, paz, confianza, trabajo y libertad. Son formas de la bondad que es, en última instancia, la esencia del altruismo.

Una vez los argentinos tuvimos por presidente a un hombre bueno. Si es hondo el deterioro de la República se debe a que la sustancia humanista de nuestra organización social se ha perdido. Deshecha por la frustración, ella parece haberse acercado como nunca a esa tierra de nadie y de nada que la Biblia intuyó bajo el nombre de Apocalipsis.

A las naciones se les predica con la conducta de sus gobernantes. Roguemos que no haya cundido, entre los gobernados de nuestra patria, el ejemplo de quienes la condujeron en estos últimos años. Que no hayamos aprendido a

asesinar para resolver nuestras discrepancias. A estafar, a mentir, a aterrorizar, a sobornar, a torturar y a negar nuestros actos. Roguemos que cunda, en cambio, el ejemplo de otra clase de hombres. De hombres como el que ahora perdimos y que caben cómodamente en la palabra buenos.

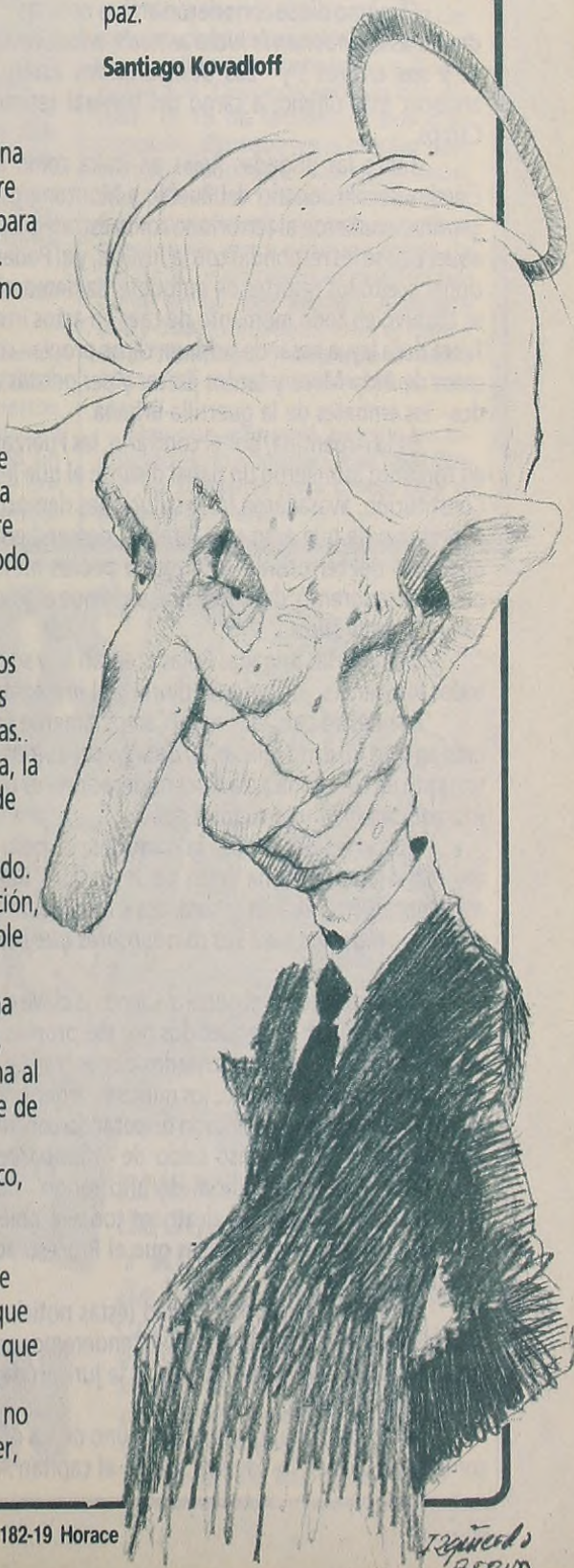
Con él se fue un rostro transparente. Por lo tanto, un rostro excepcional en la Argentina moderna. El rostro de un hombre que nunca recurrió al lenguaje para estafar a quienes lo escuchaban. Que jamás habló para ocultar sino para darse a conocer entero.

Hubo en la historia del país algunos estadistas a quienes es posible imaginar de pie y sin custodia en cualquier esquina de Buenos Aires, confundidos con la marea ciudadana. Hombres entre hombres. El fue uno de ellos. Todo en él remitía a las virtudes del ciudadano cabal. A quienes trabajan y recorren las calles y los campos. A quienes habitan casas donde no hay armas ni centinelas. A quienes desconocen la retórica, la soberbia, el miedo que emana de las acciones miserables y las mediocridades del lujo mal habido. Entre los que gobernaron la Nación, hubo algunos a quienes es posible identificar con los gobernados porque fueron seres de su misma estirpe. El fue uno de ellos. Fue, como los millones que dan forma al cotidiano del país, un presidente de todos los días.

Si como quiso el griego clásico, los muertos hablan a los vivos desde el reino de las sombras, pidamos que su voz no se aparte de la patria; que se haga oír y que respalde a los que aún creemos que la república es posible. Que nos alumbre para que sepamos qué no hacer, qué no decir, qué no creer,

qué no escuchar. Ya nos ocuparemos nosotros, bajo su aliento inspirador, de seguir luchando más y mejor por lo que sí cabe hacer, decir, creer y escuchar. Y para que un día este suelo sea digno de contar al Dr. Arturo Illia entre quienes en él descansan en paz.

Santiago Kovadloff



EL GENERAL CAMPS, EL CAPITAN ASTIZ Y LA "GUERRA SUCIA"

LA JUSTICIA ITALIANA GANO LA GUERRA QUE LOS MILITARES ARGENTINOS PERDIERON

El mismo día se conocieron ambas noticias: *"Las Brigadas Rojas abandonan la lucha armada, admitiendo su derrota y sus errores"*, y *"Los desaparecidos están muertos"*, anuncio, este último, a cargo del general retirado Ramón Camps.

Tanto las Brigadas Rojas en Italia como los grupos Ejército Revolucionario del Pueblo y Montoneros, en la Argentina, acudieron al terrorismo como estrategia política. En aquel país se les respondió con la Justicia, y el Poder Constitucional aceptó los resortes de autodefensa democrática, pero se abstuvo en todo momento de caer en actos irreflexivos o fuera de la ley, a pesar de sufrir en carne propia—como en los casos de Aldo Moro y tantos jueces y periodistas ametrallados— los embates de la guerrilla urbana.

En la Argentina, por el contrario, las Fuerzas Armadas en conjunto asumieron un papel distinto al que les asigna la Constitución, avasallaron las instituciones democráticas con el pretexto de que eran una "traba", descendieron al nivel operativo del terrorismo—utilizando peores métodos— y el país se ensangrentó, durante años, en lo que alguien bautizó como *"guerra sucia"*.

En Italia, las Brigadas Rojas aceptan hoy su derrota en todos los frentes, incluidos el moral y el ideológico.

En nuestro país, el general Camps lamenta haber obtenido apenas un éxito militar. *"Si de algo soy culpable—dijo en un rapto de cuestionable autoconsideración— es de no haber logrado también una victoria política"*.

Quizás resulte curiosa la coincidencia, pero en el mismo diario apareció una frase de Jorge Luis Borges: *"Los militares argentinos son ignorantes e incompetentes, y mucho más peligrosos para sus compatriotas que para sus enemigos"*.

Ahí puede tener el general Camps la clave de su derrota política y moral: ennegrecidos por sus propias contradicciones doctrinarias y desorientados por entrar en un campo de batalla que les era ajeno, los militares argentinos confundieron al enemigo y terminaron disparando contra su propio pueblo. De ahí el inmenso saldo de *"desaparecidos"* que—por fin lo admite un oficial de alto rango— no son sólo desaparecidos. De ahí las cicatrices todavía abiertas en el conjunto de la sociedad, en las que el Proceso actuó como agente infeccioso.

En alguna otra oportunidad (estas noticias aparecieron en nuestro día de cierre) nos extenderemos en las consideraciones del concepto *"guerra"* y la jurisprudencia internacional al respecto.

Por ahora, una sola reflexión: uno de los oficiales más comprometidos en la *"guerra sucia"*, el capitán Alfredo As-

tiz, fue trasladado a Londres—luego de su vertiginosa defeción en las islas Georgias— para que expusiera ante un jurado internacional hasta dónde llegaba su participación en las *"desapariciones"* de dos monjas francesas y de la jovencita sueca Dagmar Ingrid Hagelin. El capitán Astiz se negó a colaborar con sus interrogadores, amparándose en la Convención Nacional de Ginebra sobre el trato que se les debe dispensar a los prisioneros. Y fue devuelto sano, sano y sin un rasguño, a la Argentina.

Resulta por lo menos contradictorio que el capitán Astiz y sus camaradas no hayan respetado la misma Convención en su propia *"guerra"* de entrecasa. No tendríamos *"desaparecidos"* a esta altura. El primero en advertir este contrasentido parece ser el propio capitán Astiz, que hasta ahora ocupaba la casa número 34 de Puerto Belgrano y todas las tardes jugaba al *pool* en el *pub* "Waterloo", de Bahía Blanca. Hace algunos días se trasladó a Buenos Aires, y tramita en la embajada de Sudáfrica una visa de residencia permanente en Ciudad del Cabo. No viajará solo: el contralmirante retirado Rubén J. Chamorro, director de la Escuela de Mecánica de la Armada en la época en que esa institución era el ámbito natural para cientos de *"desapariciones"*, también está preparando las valijas con el mismo destino. Lo raro es que tanto Astiz como Chamorro ya estuvieron en Sudáfrica como agregados navales, y su presencia en aquel país provocó un revuelo diplomático que terminó con su vuelta a casa. Ahora quieren reincidir, pero en *"retiro efectivo"*.

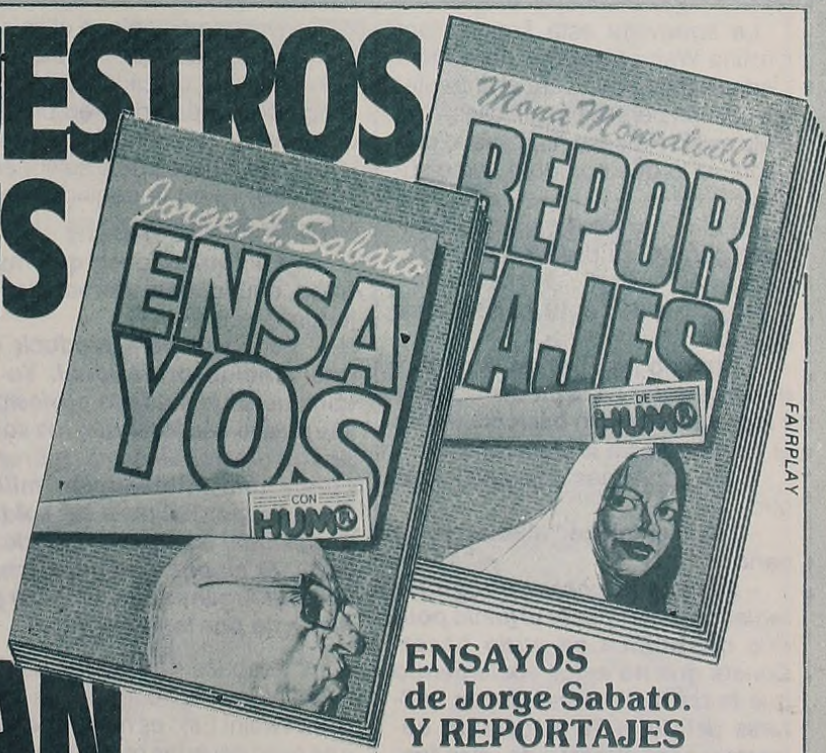
En fin: evaluaron la situación interna y decidieron ser prudentes, manteniéndose lejos de los jueces del futuro esquema democrático. El general Camps, en cambio, parece haber optado por la posibilidad de un nuevo golpe que redima a los protagonistas vivos de la *"guerra sucia"*. Ojalá le falle el pronóstico.

Enrique Vázquez



LOS INSUFRIBLES	Insufribles Especiales A Pedido del Público	
• Los que en edificios de departamentos ponen la radio a todo volumen a las seis de la mañana. • Los que blasonan de haber conseguido el N° 97 de "Humor". • Los que nos tosen o nos estorñan en la nuca. • Los ilicencados que se hacen llamar "Doctor". • Los que dejan que el perro haga caca en cualquier lado cuando lo sacan a la calle. • Las viejitas que se hacen atender sin número pretextando que se sienten mal. • Los que vienen a protestar por haber salido en "Los Insufribles". • Las mujeres que por cualquier pavada, aseguran "yo debo ser bruja". • Los long-play de "enganchados". • Los llantos de Becerra en "Semanario Insólito". • El japonés Seto Hirishi. • El Dr. Alfredo Clarlo. • Lito Aguirre, de Transportes Santa Cruz. • La Arquitecta Sánchez.	Continúan llegando lastimeras solicitudes de cientos de argentinos depredados por los espantosos insufribles que cunden por el territorio nacional. En este número extraordinario, el primer puesto está ocupado nuevamente por una ejemplar del bello sexo. Se trata de (suenen trompas, clarines y contrafagotes): – María Laura Foucade, compradora de Società Italiana I.P.A. Dicha insufrible vernácula ha reunido 55 firmas, superando por 10 al señor que ocupa el segundo lugar. Y él es (suenen pífanos y chirimías): – José Antonio Fernández Ibáñez, de la cerealera Capdevielle, Kay & Cia. En el tercer lugar, con 22 firmas, cierra la lista otro señor cuyo nombre es (suenen cornetines): – Luis Gadea, de la Administración Nacional de Aduanas. Eso es todo por hoy. Reclamamos que para denunciar públicamente la insufribilidad de ciertos personajes que asuelan el país, es menester enviar con el pedido un mínimo de diez firmas con sus correspondientes fotocopias de docu-	mentos de identidad. Y una vez más pedimos a nuestros lectores que no nos agradezcan nada. Lo nuestro es un apostolado, un sacerdocio y un acto de amor. Los Villeros Sabato y Vázquez En el "Bel Motel" de Villa Gesell, van a estar dos conspicuos integrantes de esta revista, enfrentándose con el público casi boca a boca. Se trata de Jorge Sabato y Enrique Vázquez, que se aprestan a dar sendas charlas sobre temas de sus especialidades. Sabato va a desarrollar sus "Diálogos sobre la actualidad" el 15 de febrero. Y dos días después, Enrique va a charlar bajo el título "Todo lo que Ud. quiso saber siempre sobre política y no se atrevió a preguntar". Ambos acontecimientos se van a producir a eso de las 22:30, y las reservas pueden hacerse en el "Bel Motel", Alameda 206 y 303, tubo 68033, o en el Café y Bar "Nostalgia", Avenida 3 entre 105 y 106, siempre hablando de Villa Gesell. Hay que apurarse, porque las localidades no abundan. Y el "Bel Motel" es bastante más chico que el estadio de Vélez.

**PARA NUESTROS
LECTORES
2 LIBROS
QUE NO
NECESITAN
PRESENTACION**



**ENSAYOS
de Jorge Sabato.
Y REPORTAJES
de Mona Moncalvillo.**
Con lo mejor de sus notas y entrevistas publicadas en **HUMOR**. 2 lecturas de antología para argentinos concientes de nuestra realidad histórica.
Ya están en los Kioscos.

Colegas Competitivos

El Humor del Gral. Menéndez

El diario cordobés "El Tiempo", publicó en primera plana un reportaje al Gral. (RE) Luciano Benjamín Menéndez, al que los despistados no deben confundir con el ex gobernador de las Malvinas. Fue el 19 de enero, y no podemos menos que rescatar las maravillas de humor que contiene la nota. Confesamos que después de leerlas, quedamos bastante preocupados. La competencia es fuerte.

La entrevista está firmada por Cristina Wargon —quien demuestra ciertas habilidades para el enfrentamiento con personajes difíciles— y el título es "El Proceso no hacía lo que debía, sí lo que no debía, y me sublevé".

En la tercera columna de la primera página, se produce este diálogo:

— ¿Cómo se levanta ese aplazo?

— Cuando las Fuerzas Armadas dejen de estar en la picota política y logren el objetivo básico: allanar el camino hacia la democracia.

Y un poco más adelante, este otro:

— ¿Qué significa "allanarlos en serio"?

— Entre otras cosas corregir las reglas cívicas, aplicar el juicio político que nunca se pudo hacer. Conste que no estoy sosteniendo que todas las intervenciones militares del 30 al 76 estuvieron correctas, pero algunas de ellas fueron el único recurso, frente a inicuos crímenes contra la población.

— ¿Cuáles fueron, a su juicio, las intervenciones militares "incorrectas"?

— No se lo voy a decir...

Convengamos en que el finísimo humor del Gral. Luciano Benjamín Menéndez es difícil de emparar. Juega con la paradoja en un estilo que envidiaría el mimísimo Chesterton. Pero veamos cómo se supera a sí mismo, ya en la página 5 de "El Tiempo" de Córdoba:

— ¿Eso quiere decir que nunca hubo ambiciones personales en juego?

— No como para producir una intervención profesional. Yo me considero un soldado profesional y le puedo asegurar que los soldados profesionales no queremos nunca una intervención militar. Primero, porque para ser soldado profesional hay que ser un demócrata. Si alguna tradición tiene el Ejército Argentino, es un amor permanente por la democracia.

¡Y después nos hablan de Chamicó, Wimpi o lo foráneos como Mark Twain! Esto es humor, señores, y no esas pavadas que decía Jardiel Poncela en sus conferencias. Pero no vayan a creer que la cosa termina ahí. En la segunda columna y parte de la tercera, se lee esto:

— ¿Qué opina Ud. sobre los excesos cometidos durante la guerra contra la subversión?

GRAL. LUCIANO BENJAMÍN MENÉNDEZ

"El Proceso no hacía lo que debía, sí lo que no debía, y me sublevé"

Conocido por los cordobeses como un general duro, fue hombre de primera hora del Proceso hasta su sublevación en el '79 contra el general Viola. En un extenso diálogo con "El Tiempo" de Córdoba el general (RE) Luciano Benjamín Menéndez habló con cautela pero con calma de las condiciones para una democracia estable, las falencias del Proceso, su participación y responsabilidades en la batalla de las Malvinas y los desaparecidos.

— La intención de este reportaje tal vez pueda definirse como: "Todo lo que des y nunca pudo" ¿Está de acuerdo?

— Si, por qué no?

— ¿Qué piensa Ud. que opinan en estos momentos los civiles de las Fuerzas Armadas?

— Lamentablemente, por el deterioro de este Proceso, se sufre de una generalización. No se habla de la o cual soy enemigo de dividir entre civilidad y militares. Además, me que hacerlo porque sería lo más justo. Los militares son profesionales que están insertos en la sociedad.

— Sin embargo, a diferencia de los abogados o los médicos, las Fuerzas Armadas han tenido y tienen el manejo de este país lo que establece claras diferencias.

— Si, eso no lo discutí. Lamentablemente, porque no es lo adecuado. poder varias veces en estos últimos años. También es cierto que desde el comienzo de nuestra nacionalidad han tenido un papel protagónico. Recuerdo a la Revolución de Mayo, a Saavedra o a Belgrano.

— Ud. está citando nombres de militares que han hecho a la grandeza de nuestra Patria, ¿se atreverá a citar a los otros?



"Todo salió exactamente al revés, en economía y en todo"

— No, por ética profesional. Pero si tenemos que decir que en la historia siempre los responsables son los reles, en el caso de este Proceso los responsables son los comandantes en jefe.

— ¿Cómo se levanta ese "aplazo" dejen de estar en la picota política y logren el objetivo básico: allanar el camino hacia la democracia.

— Ud. dice que el objetivo básico del Proceso es restablecer la democracia. Si yo fuera peronista le diría que fue lo que interrumpió el Proceso.

— ¿Con quién habló Ud.?

— Con todos. Porque creía que la señora de Perón no tenía la capacidad suficiente para ser presidenta. Y me contestaron la idea y los otros, porque no podían acordar que en ese momento la situación era una calamidad, y no me refiero a la guerra contra la subversión porque se la estaba haciendo bien, hablo de la vida política que hacían y desahacían, gremios, ministros, etcétera, y hablo de una presidencia que, indudablemente, no tenía capacidad.

— Del año 30 en adelante, frente a intervenciones constitucionales que no podían suelzarse por los caminos institucionales, una parte importante de la militar. Cuando hablo de alianzas, los caminos a una democracia permanente, hablo de alianzas permanentes.

— ¿Qué alianzas en serio?

— Entre otras cosas, corregir las reglas cívicas, aplicar el juicio político que nunca se pudo hacer. Conste que no estoy sosteniendo que todas las intervenciones militares del 30 al 76 fueron correctas pero algunas de ellas fueron el único recurso frente a inicuos crímenes contra la población.

— ¿Cuáles fueron, a su juicio, las intervenciones militares "incorrectas"?

— No se lo voy a decir. Lo que importa es saber que no ocurrieron por las ambiciones del comandante de turno, porque una parte de la población estaba disconforme y no existían los resortes institucionales para cambiar el gobierno. Eso es lo que hay que solucionar.

— ¿Qué opinión le merece el cuestionario de la revista "Humor"?

— Creo que el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

— ¿Qué opinión le merece el sustantivo de la democracia es la libertad y por ende cualquier cosa que coarte la libertad, para mí es mala.

Dos Chivitos de Enrique Vázquez

Dice Vázquez que el viernes 5 de febrero se inauguró un nuevo boliche musical en Palermo. Se llama **"La Esquina del Sol"**, está en Gurruchaga y Guatemala —parece que se trata de la Esquina Rosada de Borges— y su propietario es **Gustavo Marcelo de Rosa**, que anduvo repartiendo invitaciones por todos lados. La cosa promete.

Y también dice Vázquez que en el equipo de fútbol del "Boedo", donde luce el número 6 en la espalda, hay un actor que se llama **Eduardo Uranga** y juega de marcador lateral izquierdo. Parece que este chico trabaja en **"El Remate"**, una obra teatral dirigida por Alfredo Megna que se está dando en el **Teatro de la Fábula, Agüero 444**. Y asegura el cronista cordobés que si Uranga actúa como juega, debe ser un fenómeno de las tablas.

Por ahora, nada más.

"HUMI" en la Feria del Estudiante

Del 5 al 27 de marzo, se va a presentar en el Predio Ferial de Palermo la **"Feria del Estudiante '83"**,

organizada por IMFOREXCO.

La cosa va a funcionar hasta las 20:30 en semana y hasta las 23:30 los sábados, domingos y feriados. Las entradas van a tener precios populares, y el evento está dirigido especialmente a chicos de 6 a 18 años.

Las áreas se han dividido en Comercial, Educativa y Recreativa; en esta última, figuran previstas actividades como conferencias, espectáculos y fogones.

"HUMI" va a decir presente en uno de los stands y en algunas de las actividades planificadas. **De modo que ya están invitados todos los lectores de "Humor", "Humi" y "Superhumor". Va a estar lindo.**

Señora Chocada

Como consecuencia de ello, la señora de Iglesias sufrió fractura en una de sus puertas, siendo asistida en un nosocomio local.

La crónica policial del 22 de enero, desde **"El Censor"** de Bragado, nos hizo estremecer las fibras más íntimas. A una señora le rompieron una de las puertas cuando andaba bicicleteando por los contornos. Menos mal que salvó las gomas y el caño de escape.

Los Amigos se Conocen en las Malas y en las Malas

En ocasión del secuestro de nuestro número 97, nos llevamos una de esas sorpresas que reafirman que todos los días se aprende.

En los diarios capitalinos apareció un aviso de tamaño generoso, en el cual la agencia de publicidad **"G. Dreyfus y Asociados"** hacía causa común con nosotros y defendía nuestro lugar en la Argentina.

Y esto no podemos pasarlo por alto, por varias razones. El gesto de **"G. Dreyfus y Asociados"**, implicaba nada menos que ponerse en la vereda de enfrente de la Casa Rosada, algo que muy pocas empresas del ramo publicitario se atreverían a hacer. Pero lo más valioso del acto de estos amigos sorprendentes, es que no hay de por medio, entre nuestra editorial y su agencia, ningún vínculo comercial. Ningún negocio, ninguna razón económica que pueda minimizar la adhesión.

Por eso, hacemos público nuestro inmenso agradecimiento a la gente de **"G. Dreyfus y Asociados"**. Ojalá el año recién comenzado les traiga toda clase de clientes, de esos que invierten mucho y dejan hacer.



LA BANDERITA



LA GRAN COCINA INTERNACIONAL

que se hizo famosa por su incomparable carne de exportación

además: mariscos - paellas - chivitos - aves - pastas caseras - etc.

en un menú completísimo para los paladares más exigentes

- LOCAL MODERNIZADO A TODO CONFORT
- SALON PARA BANQUETES Y REUNIONES
- AMBIENTE CLIMATIZADO
- ESTACIONAMIENTO PROPIO EN SUBSUELO



LA
AUTENTICA

BANDERITA



MORENO 1127/39 CASI ESQUINA LIMA TEL 37-7851

DINERS-LONDON- CARD-VISA-CARTA FRANCA-ARGENCARD-AMERICAN EXPRESS

LA "INTERNA" DE "Humor".

En recientes declaraciones a "La Semana", uno de nuestros secretarios de Redacción y conspicuo notero político, Enrique Vázquez, puntualizó: **"Grondona White es un liberal británico de pura cepa. Aquiles Fabregat es apolítico. Y Tomás Sanz se define como un escéptico de derecha"**.

Las definiciones tenían la intención de aclarar el diverso espectro de posiciones que conviven en la revista, pero en realidad parecieron tomar el incierto —y generalmente criticado por nuestra misma publicación— rumbo de los tomates: el de la "etiquetación".

Vázquez es joven, impetuoso —él mismo suele asumirlo como un leve defecto— y los etiquetados (aunque la veteranía no sea siempre sinónimo de lucidez ni da derechos a escurrir el bulto), le aclararon —y lo hacen público—, algunas cosas que pueden parecer confusas en el "vértigo" de la redacción: Grondona White obviamente es argentino y no acepta aquella definición ni como esquema prototípico. Sus antepasados son irlandeses, y con una pila de generaciones en nuestro país. Vaya como descargo de Vázquez que en sus declaraciones —mucho más amplias que las publicadas— agregaba: **"Es liberal no a lo Martínez de Hoz... es un libre pensador de tipo amplio que deja que cada uno piense como se le cante..."**. Aquiles Fabregat por su parte, sacó pasaje para dejar su Uruguay natal el mismo día en que los militares cerraron el Parlamento. En todo caso, su apoliticismo es tan singular que no hacía muy comfortable su permanencia allá. Y Tomás Sanz, con ciertas contradicciones políticas —bastante comunes hoy día— está buscando algún otro "derechista" (¿por qué no fascista?) que, como él, haya firmado solicitudes pidiendo por los desaparecidos o que comparta la línea general de la revista, sobre todo en lo que se refiere a la urgente ida sin retorno del gobierno de facto. Lo del escepticismo es real: está sufriendo a mares por no haber dado el "piñé" para ingresar a "Tradición, Familia y Propiedad" y porque "Cabildo" no aceptó su cheque para una suscripción por 10 años.

Luego de esto, los tres se encerraron en un simposio tratando de etiquetar al "Nene" Vázquez. Vaya a saber qué cosa monstruosa planean, que todavía no salieron.



El ministro de Economía del **eso**, José Alfredo Martínez de Hoz, y el que se supone el último, Jorge Wehbe, compartieron la arena de la misma playa. En

ningún momento se acercó uno al otro. **"Yo no tengo inconvenientes"** —dijo Wehbe (en la foto, con el canciller Juan Aguirre Lanari)—, porque lo

¿NOS ROBARON DE NUEVO!

"Humor" entregó a imprenta su material de color el **24 de enero**. En la revista "Gente" **del día 27**, aparecen ya dos graciosos luciendo las caretas que ofrecimos en tapa. ¡Sólo tres días después! ¡Y doce antes de que apareciera la revista! Quiere decir que en alguna parte del camino alguna mano negra nos hurta las primicias. ¿Cuándo terminará esta ignominia?

En Defensa del Idioma

Ya se ha hecho mala costumbre, aún en gente que tiene la obligación de escribir y hablar bien, el uso de la expresión "es la gota de agua que **rebalsa** el vaso", o "fue la gota que **rebalsó** el vaso".

La expresión original, la correcta —que no sabemos por qué demonios tratan de cambiar— es "la gota que **rebosa** la copa". Pero "**rebalsar**", quiere decir casi lo contrario de lo que se quiere expresar; significa contener un líquido, mantenerlo dentro de ciertos límites, impedir que se despa-rrame.

Este vicio de cambiar "**rebosar**" por "**rebalsar**" es bastante nuevo. Pero cada vez que pasa algo así, nos preguntamos: ¿quién ha sido el primero —y por lo tanto el culpable— de tamaña metida de pata?

Seguramente, algún locutor de televisión.

¿VIVIENDA O MANICOMIO?

Las deudas hipotecarias que fueron pasadas al sistema implantado en reemplazo de la circular 1050 sufrirán en enero un ajuste del 17,64 por ciento, informó el Banco Central.

Este aumento fue notificado por el Banco Central.

El ministro de acción social, Adolfo Nájera Artaza, negó que el Banco Hipotecario vaya a disponer este mes un incremento del 17,64 por ciento sobre el saldo de capital de las deudas tomadas por compradores de vivienda.

Estas dos noticias salieron **el mismo día** —21 de enero— en la edición de "La Prensa". Dicen que los deudores todavía se están preguntando: **"Mamita, ¿qué me compré yo? ¿Una casita o una pieza en el Borda?"**



El Doctor Katz y los bolonquis de la obra social periodística

De un tiempo a esta parte, los que nos atendemos por la obra social de la Asociación de Periodistas de Buenos Aires no sabemos para dónde agarrar. Los lugares de atención cambian todos los días, los santorios y las clínicas también, y andamos como turco en una noche londinense.

Lo mismo le pasa al **Dr. Gustavo Katz**, el farandulero ginecólogo. Ya no sabe dónde tiene que ir para atender a la clientela de Periodistas. Y nos pide que les avisemos a los afiliados que a partir del primero de marzo, va a dar consulta en su estudio particular, los lunes, miércoles y viernes, de 8 a 12 horas. El boliche queda en **Azcuénaga 1059, Planta Baja**; el tubo para pedir turno es el **84-1176**. Y el **Dr. Katz** seguramente va a ostentar un nuevo "look" en su cambiante cabellera.

El Horangel del termómetro: ¡se armó la Rosquín!

En esta época nadie sabe lo que va a pasar con nada, y eso crea una incertidumbre angustiosa. Nosotros, que en algo queremos pisar sobre seguro mojado—y teniendo en cuenta que aún hay gente que sale de vacaciones—, hemos consultado al conocido meteorólogo Bernardo Rosquín, cosa de no mentir si saludamos a alguien con un **"¡Buen día!"**. Sobre todo en un momento en el que lo necesario son las actitudes claras y el diálogo fecundo. El tiempo es uno de los temas recurrentes de conversación y uno no puede andar hablando de lo que no sabe. Este es el sorprendente informe de Rosquín:

"Para lo que resta del verano, puedo adelantar que habrá aún días frescos y, lo más notable, ¡hasta con sensaciones de frío! Incluso noches en las que será necesario abrigarse. Pero —maravillas de la naturaleza— se presentarán también jornadas muy calurosas. Esa dualidad se observará todavía en el mes de marzo. Para abril —y aunque cueste creerlo— días en general agradables, alternándose jornadas frescas con otras más cálidas. Y aunque esto exceda el informe preciso que me piden, advierto —y que me refute quien quiera—, que a partir de mayo tendremos tiempo más frío, sin descartar breves periodos con ascenso de temperatura. Y ni hablar de los meses de junio y julio, en los que se producirán heladas y hasta temperaturas bajo cero. Pero no quiero extenderme más... Por menos de esto me han llamado "loco"; hasta me han perseguido, acusándome de brujo".

A preparar, entonces —aun los incrédulos— bolsas de agua caliente pero también cubitos. Pulóveres, a la par de camisetas sin mangas. Frazadas o las desnudas sábanas. ¡Qué envidia nos dan esos privilegiados que pueden anticipar estos misterios, mientras uno anda manoteando a ciegas...!

Así Anda la Educación

En la Facultad de Agricultura de la ciudad de Rosario, recibió el título de Arquitecto el joven Rubén Ruffini, quien se dedicará a...

Que un arquitecto se reciba en la Facultad de Agricultura, refleja claramente el estado lastimoso de nuestro actual sistema de educación. Ello acaba de suceder en Rosario, según cuenta el **"Correo de Firmat"** del 30 de diciembre pasado. Y alguien tiene que tomar medidas con urgencia.

ENVASADO EN ORIGEN

LECHO DE PIEDRA

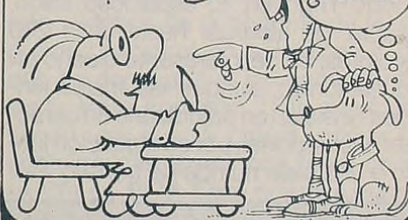
7F
1910

Vino Reserva
FINCA FLICHMAN

¿VIÓ?...¿VIÓ?
GARAYCOCHEA
Y BROCCOLI
DICTAN CURSOS
DE DIBUJO
HUMORÍSTICO

¡SÍ! Y TAMBIÉN
HAY CURSOS DE
HISTORIETAS,
PUBLICIDAD,
DIAGRAMACIÓN
Y DIBUJO
ARTÍSTICO!

¿DÓNDE?



GB

Estudios

Hipólito Vigoyen 1994

6P. "2" Tel. 47-9511

Hor. de at. 18 a 20 hs.

Inscripción desde el

1° DE MARZO

VACANTES LIMITADAS

QUERIDA, ¿QUE
COMEMOS HOY?

NIÑOS
ENVUELTOS



Ruby y
Daniel Paz

ENDO urgente por no poder
atender, bebés, niños, futura
mama, acepto permutas. Al-
berdi 727, Tel. 381668.

Padre Desnaturalizado

El aviso salió en los clasificados del diario rosarino **"La Capital"** el 13 de noviembre de 1982. Y demuestra los extremos de crueldad a que puede llegar un jefe de familia hastiado tal vez por la rutina. Porque el detalle de la posible permuta, no ha sido puesto de casualidad. **El hombre quiere cambiar.**

El Sátiro de la Biblioteca

El notable auge que ha tenido la cultura argentina en los últimos años, justifica una pequeña recorrida por las bibliotecas. Y entre los edificios que gozan de tal denominación, he seleccionado algunos de sus máximos exponentes, dejando la tarea de extensión a otros investigadores de mayor resistencia hepática.

Comienzo por la biblioteca de nuestro **Congreso**, ámbito buscado por estudiantes de toda laya —a un promedio de 500 diarios— por la profusión de textos de índole diversa que guarda bajo su techo. Algunos como producto del amparo de la Ley 11723, otros como resultado de canjes con bibliotecas del exterior; los restantes, debido a la solicitud de los concurrentes. Para esto último se ha habilitado un buzón de sugerencias, mediante el cual un estudiante puede obtener fácilmente el texto que necesita para un examen, previa selección y aprobación de la comisión correspondiente, llamado a licitación, clasificación por asignatura, codificado, sellado y fichado; tarea que se cumple en escasos 360 ó 370 días.

La superficie que abarca se extiende desde la calle Alsina hasta Hipólito Yrigoyen. El espacioso salón, capaz de albergar hasta unos 200 lectores, es de interesante diseño arquitectónico, aunque las malas lenguas insistan en adjudicarle un carácter antifuncional, por su ubicación junto a una calle nutrida de tránsito y en

pleno recorrido de la elegantísima línea de colectivos 168. Y algunos estudiantes malignos, también la han denostado con el apelativo "Tundra", por el solo hecho de que en varios inviernos no ha funcionado la caldera. Sin embargo, durante el verano se puede disfrutar allí de un clima cálido, tipo "microondas".

Pero más allá de apariencias y pasiones sectarias, el público dispone de las mejores enciclopedias, tratados y colecciones completas de la Legislación Argentina, todo al alcance de la mano. Gracias a ello, estudiantes paquetisimos pueden recortar fotos, arrancar hojas y llevarse capítulos enteros, haciendo caso omiso de la fotocopidora.

Otro detalle interesante, es la lucha de bibliotecarios y referencistas contra roedores de ostensible peligro dental. En un tiempo se trajeron gatos, pero los orines obligaron a alterar el proyecto y seguir como antes, ya que los aromas se mezclaban con los provenientes de los cubículos donde ambos sexos satisfacen sus apre-

mios biológicos, entre moscas de brillante y sedoso pelaje negro y esencias amoniacales.

Otro de los centros de cultura es la honorable **Biblioteca Nacional**, cuyos libros se vienen resistiendo en forma sistemática, desde hace varios lustros, a abandonar el viejo recinto de la calle México. Las autoridades, desesperadas por el roedoraje malevo, incorporaron también aquí al citado mamífero digitigrado de la familia de los félidos llamado vulgarmente "gato". Su presencia es fácil de detectar en el edificio, gracias a las potentes emanaciones de ciertos fluidos que deyecta. Pero haciendo abstracción de estas pequeñeces, hay disponibles alrededor de 1.600.000 ejemplares entre biblio, hemero y mapoteca, que se pueden obtener con la módica demora de veinte minutos. Las reproducciones se logran sin traba alguna en la sección fotocopiado: **\$ 5.000** cada copia, una ganga.

Sigo con la **Biblioteca del Maestro**. Es uno de los pocos organismos públicos que debió suspender la compra de textos por falta de presupuesto. Al preguntarle a la referencista por el comportamiento de los lectores, nos mostró —haciendo pucheros— la Espasa Calpe de setenta tomos con hojas arrancadas, recortes a yilé y otros signos de vandalismo.

Para no perder más tiempo, voy directamente a la **Comisión Protectora de Bibliotecas Populares**, organismo encargado de administrar los subsidios que contempla la Ley 419, de cuyo artículo quinto se desprende que el Estado aportará el equivalente de los fondos recaudados por cada biblioteca popular, para la compra de libros.

Estas bibliotecas son patrimonio de cada barrio y se crean por iniciativa vecinal. Intentamos en vano consultar la lista de las bibliotecas existentes y disponibles, pero se dice que la revista "Esquiú" ha logrado sacar recientemente un resumen. Así y todo, pudimos obtener valiosa información estadística: hay **1525** bibliotecas populares en todo el país. En cuanto a la forma de encontrarlas, es una tarea fácil: el 70% se encuentra en el territorio comprendido por las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe y Entre Ríos. El Estado les asignó este año un suculento subsidio: cinco mil palos nuevos, que divididos por el número de instituciones suponen el escalofriante promedio de **\$ 3.278.688** por cada una. Si tomamos en cuenta el precio de los libros, comprobaremos que la cultura ocupa en nuestro país un lugar preferencial.

Guillermo Alonso

EN MIS COMIENZOS ESTUVE CON EL IMPRESIONISMO. LUEGO, EN CONTINUA BÚSQUEDA INCURSIONÉ EN EL SURREALISMO. LUEGO SEGUI BUSCANDO Y AQUÍ ESTOY: EN LA MÁXIMA EXPRESIÓN DEL ARTE POPULAR Y CONTINUANDO MI BÚSQUEDA.

¿DÓNDE HAY UN MANGO?

LAWRY

Reflexiones de un economista y algo más.

CUANDO CANTAN LOS 40

Escribe CLAUDIO BAZAN

¿Quieren que les diga la verdad? Déjenme al menos decirles una verdad: estoy recontrapodrido. De la censura, de la sanata, de la mentira y de la dictadura. Meses atrás la Junta Militar se reunió un viernes para lanzar una "advertencia" pública a los medios. Aquel fin de semana trascendió que se la tenían jurada a "HUMOR" y pocos días después se la dieron a "La Semana", "Línea" y "Quorum". Esto me provocó en su momento gran indignación y un cacho de pavora. Ahora, el reciente torpe secuestro de la revista me indujo principalmente fastidio. Será que estoy por cumplir cuarenta años y la pérdida de tiempo me resulta intolerablemente penosa. Por favor, dejemos la superficie. Por favor, hablemos en serio.

Procederé a continuación a asentar cuatro textos que el lector debe meditar. Una vez digeridos, puede seguir adelante para encontrar las pertinentes aclaraciones y tejer la trama que los une.

Texto 1. La idea de que los países latinoamericanos se asocien para enfrentar unidos una renegociación colectiva de la deuda externa, es muy peligrosa porque entonces no tendría abastecimiento de crédito en el futuro. Cada país tiene problemas diferentes y éstos, como es obvio, deben solucionarse en forma separada. Si son resueltos separada y sabiamente la situación no empeora. Los préstamos de emergencia a la Argentina, Brasil y México son soluciones de corto plazo. A largo plazo esos países van a tener que disminuir sus políticas de expansión doméstica.

Texto 2. De ahora en más se requiere una férrea disciplina fiscal que permita llevar a cabo el plan cambiario y monetario de manera tal de no poner en peligro el delicado equilibrio previsto en el programa de reducir la tasa de inflación, mejorar el sector externo y reactivar internamente la economía. Cualquier incremento de requerimientos por un sector, requerirá una disminución de los otros. Las metas globales no deberán ser modificadas. El riesgo de ello no sólo es poner en peligro una refinanciación de 12.000 millones de dólares sino también desatar una espiral hiperinflacionaria.

Texto 3. La información sobre los nombres de todos los oficiales del Ejército que revistaban en la Novena Brigada de Infantería en 1978 forma parte de los secretos que debe guardar la Fuerza. No se puede brindar informaciones al enemigo.

Texto 4. La extinción del gobierno de la Junta Militar y la asunción de un gobierno electo no garantiza la desaparición de la dictadura. La prolongada vivencia del autoritarismo deja un cacho de dictadura dentro de cada uno de nosotros. Hay una cosmovisión y una lógica dictatorial. Muchos miramos el mundo y pensamos con esa lógica. Y ni siquiera nos damos cuenta. Echar el cacho de dictadura interna es tan difícil como echar la otra.

Aunque a primera vista no lo parezca, los cuatro textos tienen una firme trama común. Los dos primeros se refieren a la deuda externa, el tercero a los desaparecidos y el cuarto proporciona la clave de la lectura.

El primer texto es de Rockefeller, el dueño del Chase Manhattan Bank, el apologista de Martínez de Hoz. Dice que si intentamos asociarnos con otros países para fortalecer nuestra

posición negociadora con la banca internacional, nos dan con el hacha. La amenaza, con toda intencionalidad, está clara. **"No tener abastecimiento de crédito en el futuro"** significa el aislamiento del comercio internacional. Ni te compran tus exportaciones ni te venden repuestos, materias primas que no producimos, máquinas y otros elementos imprescindibles para que la economía funcione. Dice también que la refinanciación actual es para salir del paso. Que se acabó la época de las vacas gordas —¿cuándo la tuvimos nosotros, cuándo?— y que ahora en adelante hay que pagar. Para pagar, dice Rockefeller, no hay otro camino que achicarse.

El segundo texto es de Wehbe, extraído de un discurso pronunciado ante los gobernadores provinciales. Dice que si los requerimientos presupuestarios provinciales superan lo convenido con el Fondo Monetario Internacional no obtendremos refinanciación por la deuda a pagar durante 1983. Por esta lógica, la gasa de los hospitales de Santiago del Estero y los sueldos de las maestras de La Rioja se vinculan con las normas recesivas que nos impone la banca internacional. Wehbe dice también que la culpa no es de él, sino de la deuda. Y que para renegociar la deuda hay que achicarse.

El notorio tercer texto es una expresión sintética de la doctrina de la seguridad nacional, en la versión aguda que ha dominado el pensamiento de las Fuerzas Armadas. Dice que éstas tienen una guerra propia, contra un enemigo que existe hoy tanto como existía en 1976. Dice que esa guerra es permanente y que su continuidad no depende de que gobierne la Junta Militar o un gobierno civil. Desde esta lógica, la cuestión de los desaparecidos es un aspecto ideológico de la guerra permanente, que habrá que sortear con mayor o menor dificultad. Como no hay culpa, tampoco hay confesión, contrición ni pena. La moral nada tiene que ver con la guerra.

Los tres primeros textos proporcionan determinadas visiones sobre los desaparecidos y la deuda externa. El cuarto sugiere que no somos inmunes a esas perspectivas. La democracia —la sociedad civil— hereda los desaparecidos y la deuda externa. Pero en una forma más sutil y subrepticia, **hereda también una lógica de pensar en ello.** Los hechos del pasado son irredimibles, pero si debemos sobrelevar sus consecuencias como la carga de un pecado original, la democracia nace limitada y con la moral enferma. No podemos cambiar el pasado, pero podemos rebelarnos contra la forma de pensarlo.

Podemos dar la pelea para echar también el cacho de dictadura que nos dejan adentro.



LA DECADENCIA DE LA AMISTAD



Escribe ALEJANDRO DOLINA

Muchos pensadores han creído notar que, en estos tiempos, la amistad es más un tema de conversación que una actividad concreta.

Por cierto, es relativamente fácil encontrar personas dispuestas a componer canciones sobre los amigos. En cambio es bastante difícil conseguir que esas mismas personas le presten a uno dinero.

Según parece, el sentimiento amistoso se halla en decadencia.

Todos los días uno tropieza con canallas que lejos de preocuparse por la escasez de amigos, se jactan de ella.

—Yo, amigos, lo que se dice amigos, tengo muy pocos, o ninguno— nos gritan en la cara. Y uno advierte que el sujeto está esperando que lo feliciten por semejante hazaña.

En los años dorados de Flores, cuando alcanzaban su apogeo la comprensión, la poesía y el juego del codillo, también existían enemigos de la amistad que preocupaban a los Hombres Sensibles.

Manuel Mandeb, el metafísico de la calle Artigas, coleccionó algunas de sus obtusas opiniones en un opúsculo titulado maliciosamente *"Los amigos"*. Como ya es costumbre, transcribimos algunos párrafos...

"...La amistad debe nacer en la juventud o en la infancia. Nuestros amigos son aquéllos que aprenden junto a nosotros o, mejor todavía, los que viven aventuras a nuestro lado. Y por lo general, la gente aprende y vive aventuras en la juventud. Después casi todo el mundo consigue algún empleo en casas de comercio y ya resulta imposible adquirir conocimientos nuevos o pelearse con una patota..."

"...A los once o doce años, uno empieza a hartarse de la familia y encuentra que los muchachos de la esquina son mucho más divertidos que el tío Jorge. Durante más o menos una década nadie estará más cerca de nuestro corazón que esos muchachos. Y si uno quiere aprovisionarse de amigos, debe hacerlo en ese período. Después será demasiado tarde..."

Según se aprecia, el criterio de Mandeb es interesante y tal vez verdadero. Sucede que en cierto momento de la vida uno descubre que está rodeado de extraños: compañeros de trabajo, clientes, acreedores, vecinos y cuñados. Los amigos de verdad están lejos, probablemente encerrados en círculos parecidos.

Algunos empecinados insisten en cul-

tivar amistades nuevas. Los matrimonios maduros se visitan mutuamente y desarrollan pálidas parodias de la amistad verdadera: se cuentan una y otra vez episodios antiguos, vividos con los amigos viejos, los que ya no están. Cuando uno es joven no cuenta historias a sus amigos: las vive con ellos. A pesar de estas sabias reflexiones de Mandeb, existió en Flores una agencia destinada a ofrecer amistad a los solitarios. Fue la célebre *Proveeduría de Amigos de Ocasión*. Sus fines de lucro eran innegables. Todavía hoy se recuerda su "slogan" publicitario: *"Tenga un amigo desinteresado. Páguelo en cuotas."*

Con sólo acercarse al mostrador, el cliente ya notaba un clima amistoso y amplio. Los empleados sabían cómo atacar.

—Buenas tardes. No sabés lo que me hizo esta mañana la bruja de mi mujer.

Y a los treinta segundos uno se sentía entre amigos. Después, entre palmadas, guiños, pellizcos y confidencias, los comerciantes iban mostrando el amplio catálogo de la proveeduría.

Tenían amigos silenciosos, dispuestos a escuchar cincuenta veces la historia de una operación. Amigos complacientes, siempre amables y elogiosos. Amigos efusivos que saludaban con abrazos y se despedían a los gritos. Amigos divertidos, eruditos en cuentos picantes y expertos en bromas pesadas.

También se prestaba un servicio un tanto oneroso, especial para personas encumbradas. Consistía en el alquiler de una cohorte de adulones que acompañaban al cliente a todas partes, se reían de sus chistes, aplaudían sus ocurrencias y

suscribían con entusiasmo cualquiera de sus pensamientos. Precediendo a esta comparsa, solía marchar un corneta, que abría la puerta de los bares y asomando la cabeza gritaba:

—¡Ahí viene el doctor Del Prete...!

El trabajo se hacía tan bien, que muchos de los contratantes ya no podían prescindir de él nunca más. Muchos profesionales del barrio extinguieron su fortuna pagando este servicio de la agencia.

Un asunto que molestaba a los clientes era el rigor de los Amigos de Ocasión en sus horarios. Cuando vencía el plazo estipulado, se terminaba la amistad. Sin saludar, los contratados daban media vuelta y se iban, muchas veces interrumpiendo una carcajada o librándose bruscamente de un abrazo fraternal.

Sin embargo, hay que admitir que algunos aspectos del funcionamiento de la proveeduría eran bastante nobles.

Por ejemplo, la Sección Niños permitía que los padres eligieran a los amigos de sus hijos, sin correr riesgo ninguno.

Para ello se contaba con un numeroso plantel de chicos e incluso enanos, adiestrados en diferentes actitudes.

Según el gusto paterno, podían encontrarse pibes atorrantes para avivar a los pequeños pelandrones, niños estudiosos para estimular a los adoquines y criaturas educadas y juiciosas para serenar a los más piratas.

Desde luego, no pudo evitarse que muchos chicos resistieran la decisión de los padres. Así se oían con toda frecuencia en Flores frases como ésta: *—¡Camine a jugar con los amiguitos que le alquiló su padre, caramba...!*

Asimismo existía un Departamento

para Damas, con un amplio surtido de chimentos. Algunos malintencionados decían que las mujeres no contrataban amigas, sino enemigas, pero ése es otro asunto.

El fracaso más estruendoso fue el de la sección Amistades Mixtas. Nada cuesta razonar que los caballeros que solicitaban amigas escondían casi siempre otras intenciones. No se espante el lector pensando que nos internaremos en un tema tan manoseado como el de la amistad entre la mujer y el hombre. Vale la pena —eso sí— recordar lo que le dijo Manuel Mandeb a una amiga suya, tal vez alquilada en la proveeduría.

—Vea. Yo puedo ser su amigo, si usted quiere. No trataré de seducirla, ni me pondré romántico, ni le haré propuestas indecorosas. Pero sepa que yo necesito que exista un amor potencial. Me resulta indispensable que exista una posibilidad en un millón de que algo surja entre nosotros. Le aclaro que es probable que si se da esa circunstancia yo salga corriendo. Pero es únicamente en virtud de esa remotísima chance que yo estoy aquí oyendo su conversación como un imbecil.

Los Hombres Sensibles nunca fueron buenos clientes de la agencia Amigos de Ocasión. Quizá porque sus presupuestos eran muy humildes. O a lo mejor porque les gustaba que los quisieran gratis. En cualquier caso, los muchachos del Angel Gris tenían un criollo pudor en estas cuestiones. Para ellos andar declarando públicamente el grado de amistad que sentían por alguien era cosa de afeminados.

Manuel Mandeb pasaba largas horas en la esquina de Artigas y Morón fumando con Jorge Allen, el poeta. Muchas veces ni se hablaban. Se contentaban con saber que el otro estaba allí.

Ya en su última etapa, la proveeduría empezó a ofrecer viejos amigos.

En un principio la idea consistía en rastrear —a pedido del cliente— el paradeo de personas ausentes y lejanas. Pero como advirtieron que la tarea era demasiado complicada, resolvieron que era más fácil inventar antiguas amistades que rescatarlas del pasado.

Se preparó entonces un magnífico grupo de viejos mentirosos que ante la entrada de algún candidato de cierta edad, fingían reconocerlo y le soltaban cuatro o cinco recuerdos para ir tomando confianza.

Esta sección trabajaba mucho en las cenas anuales que suelen realizar los ex alumnos de los colegios. Su misión consis-

tía en ir reemplazando a los fallecidos y mantener siempre firme la concurrencia.

Así, en cierta reunión de egresados del Colegio Nacional Nicolás Avellaneda, promoción 1921, se dio el curioso caso de que ninguno de los asistentes había pisado jamás ese establecimiento, lo que no les impidió evocar a los profesores, reírse de pasadas travesuras y brindar por encuentros futuros.

Con el tiempo, la actividad de la agencia fue amenguando. Contribuyó a este hecho cierta mala prensa que siempre tiene la amistad entre los espíritus escépticos. En Flores, y en todos los barrios, se contaban leyendas sobre las traiciones de los amigos y sobre las ventajas de la soledad. Todavía en nuestro tiempo hay personas que se complacen en declarar que los perros son más leales y sinceros que los humanos. Cabe sobre esto una pequeña reflexión.

Tal vez sea cierto que los perros no traicionan. Pero esto no es en realidad una virtud del animal. Ocurre, simplemente, que la módica organización mental del perro le impide realizar procesos tan complicados como una estafa. Es decir: los perros no pueden traicionarnos, por la misma razón que no les permite escribir novelas.

Hoy cuando ya no existe la agencia Amigos de Ocasión, vale la pena preguntarse si no será necesario inventar algo para reemplazarla.

Será difícil, desde luego. Nadie podrá rescatar a los amigos perdidos. Poco podrá hacerse para librarnos de los desconocidos que llenan nuestro tiempo.

En todo caso, cada uno de nosotros deberá cuidar lo poco que tenga. Sin componer canciones ni escribir poemas. Se trata únicamente de sentarse un rato en la vereda o de matear en silencio con los que están más cerca de nuestro espíritu.

Si uno no tiene ya a los de antes, cabe decir que tal vez existen en el mundo amigos viejos a los que todavía no conocemos.

Yo mismo, las otras noches resolví salir de mi encierro y lleno de ilusión me encaminé a cierta esquina que conozco. Tenía ganas de fumar en silencio junto a tres o cuatro sujetos que se estacionan en ese lugar.

Pensaba además cosechar algún guiño amistoso después de estos años en que estuve tan ocupado.

Pero algo raro debe haber sucedido, porque no había nadie.

Buenas noches.





No Quemés Esas Cartas (Correo Informal 99)

No podía ser de otro modo. Por esta edición, tenemos que cambiarle la cara habitual a nuestro correo. La adhesión de los lectores ha producido una tonelada de cartas pletóricas de indignación, protesta, apoyo y aliento incondicional. Y ante la imposibilidad de publicarlas todas, como quisiéramos, extractamos lo que creemos mejor de cada una. Se trata de las llegadas a la fecha de cierre de la sección: 21 de enero.

Actor Solidario

Recuerdo frases dichas no tan al pasar por un personaje que me tocó interpretar: "... No soy tan fuerte como vos. Ni estoy tan limpio como vos. Ni tengo razón. Pero todavía debo cumplir órdenes que me otorgan poder. Por eso te pego. Por eso te castigo. Por eso, si puedo, te callo para siempre..."

La resolución del PEN —que a esta altura debería obligarse a castigar a los verdaderos corruptos, a los verdaderos responsables, a los verdaderos asesinos del alma de este país— habla de condenas, multas, cárcel, etcétera; de todo el repertorio que esgrimen asistidos por la razón de la sinrazón. No es cosa nueva que ellos resuelvan todo así. Porque resulta ser que la Institución parece que es así: nada de ideas de comunión entre los hombres, de sincero afecto, de amor, de libertad, de ayuda mutua. No. Palos y más palos. Cárcel y más cárceles. Armas y más armas. Miedos y más miedos. Dolor tras dolor. Total: "los hombres pasan; las instituciones quedan".

El Dr. Alfredo Palacios —tras los barrotes por decir su palabra— sed y se lo comunicó a su "ángel-guardián" de este modo: "Esclavo, traiga un vaso de agua a un hombre libre".

Fuerza. Nadie puede callar a quien quiere decir su palabra.

Miguel Angel Solá
CAPITAL FEDERAL

Periodista Solidaria

Quiero expresar a todos ustedes mi adhesión y solidaridad aunque solamente sea una ignorada lectora, casualmente periodista.

La ira es el patrimonio de los necios y su necedad la incompreensión para con el humor. Somos muchos los que los acompañamos en esta vigilia. Yo, modestamente, también los amo. Seguid viendo.

Aida Direchinsky
ADROGUE, BS.AS.

Maestro Solidario

El secuestro de Humor es una

flagrante demostración de que a los mesías verdes no les gusta la libertad, ni la democracia ni la verdad.

Pero no importa, amigos de Humor. Nosotros tenemos un General San Martín, ellos un Uriburu; nosotros un Ernesto Sábato, ellos un Dr. Gancedo; nosotros una Mercedes Sosa, un Atahualpa Yupanqui, una Violeta Parra, un Chico Buarque de Hollanda; ellos a las Trillizas de Oro y a Palito Ortega; nosotros tenemos un Firpo, un Gregorich, un Aliberti; ellos un Ezequiel Lezama, un Magdalena; nosotros tenemos un Yrigoyen, un Illia, una Eva Perón; ellos un Onganía, un Videla, un Galtieri.

Sé que nosotros también tenemos el miedo, la tristeza, la miseria, el dolor. Y que Humor es un grito de libertad que los hombres anónimos, de la calle, no podemos lanzar frecuentemente.

Perdonen mi prédica disociadora, pernicioso y desestabilizante.

Con ustedes en libertad, siempre.

Chalo Agnelli
VILLA GESELL, BS.AS.

Coronadense Solidario

"Todos los habitantes de la Nación gozan del derecho de publicar sus ideas por la prensa sin censura previa". Así expresa la Constitución el más elemental de los derechos del ciudadano. Así lo trasgreden, en forma soez y descarada, las dictaduras que se interponen en el paso de la democracia. Si nos remontamos a nuestro pasado histórico, desde mayo de 1810 hasta la fecha, encontraremos que la mordaza puesta a la prensa en los sucesivos gobiernos, fue denunciada por los más eximios periodistas. Tal es el caso de Mariano Moreno, que a pesar de su marcado elitismo no deja de decir verdades como la que vertiera en la "Gazeta de Buenos-Ayres": "¿No sería la obra más acepta a la humanidad, porque la pondría a cubierto de la opresora esclavitud de sus preocupaciones, el dar ensanche y libertad a escritores públicos para que las acatasen a viva fuerza y sin compasión

alguna? Así debería ser seguramente; pero la triste experiencia de los crueles padecimientos que han sufrido cuantos han intentado combatirlas, nos arguye la casi imposibilidad de ejecutarlo. Sócrates, Platón, Diágoras, Anaxágoras, Virgilio, Galileo, Descartes y otra porción de sabios que intentaran hacer de algún modo la felicidad de sus compatriotas, iniciándolos en las luces y conocimientos útiles, y descubriendo errores, fueron víctimas del furor con que se persigue la verdad."

Ahora los dejo deseándoles la mejor de las suertes y mi completa adhesión, no sólo a Humor sino a su particular manera de mantener en pie al sublime imperio de la Libertad. Cierro con otro concepto del periodista Mariano Moreno: "La verdad, como la virtud, tienen en sí mismas su más incontestable apología; a fuerza de discutir y ventilarlas aparecen en todo su esplendor y brillo: si se oponen restricciones al discurso, vegetará el espíritu como la materia y el error, la mentira, la preocupación, el fanatismo y el embrutecimiento harán la divisa de los pueblos y causarán para siempre su abatimiento, su ruina y su miseria."

Dardo Scavino
MARTIN CORONADO, BS.AS.

Cordobés Solidario

¿Sería posible recibir un N°97?

Me siento honrado de poder escribirle para manifestarle mi total apoyo por su labor y mi indignación por el secuestro; pero más que nada, mi fe por la resurrección tan anhelada. No sé lo que se publicaba en el número fatídico, pero me parece que el juez que entienda en la causa, teniendo a la vista los "subversivos infundios" de Enrique Vázquez, los va a absolver a ustedes y va a condenar a los otros. Le deseo un total y rápido triunfo con la dama de los ojos vendados.

Eugenio Ledesma
B.P. LATINO, CORDOBA

Cheque Solidario

Le adjunto a la presente un cheque por \$50.000 correspondiente al número 97, de cuyos ma-

leficios me han liberado nuestros sensibles militares.

Solidaria y afectuosamente:

Eduardo O. Agelet
ROSARIO, STA.FE

Poeta Solidario

El poema que adjunto estaba preparado para tentar suerte en vuestro correo, cuando me enteré del secuestro del número 97, lo cual prueba una vez más que la libertad de prensa no deja de ser un bonito adorno de atildados circunloquios, ya que en realidad lo que hacen es pensar la libertad.

Simplemente deseo decirles gracias.

Rubén A. Leone
CAPITAL FEDERAL

Comerciante Solidario

Yo no soy militar, ni político, ni estoy al mando de ningún medio representativo, pero desde mi humilde comercio le hago llegar mi repudio por el secuestro del número 97, el cual tengo guardado debajo de la almohada, teniendo en cuenta que de este Proceso se puede esperar cualquier cosa.

Gracias por estar, por seguir y por no tener miedo. O por lo menos, tener menos que el resto.

Se va a acabar, se va a acabar, esa costumbre de censurar.

Victor Lopes
CAPITAL FEDERAL

Cuchilleros Solidarios

Estimados amigos:

Desde la tierra de la mandioca y el chamamé, va mi más sincera adhesión contra la prepotencia de la cual ha sido objeto "nuestra" revista. El recorte pertenece al diario "El Litoral" de Corrientes, y su autor es Javier Mouriño, más conocido como "Chaqué".

Mario J. Capará
CORRIENTES

Subsecretario Solidario

El Subsecretario de Cultura de la Municipalidad de Quilmes saluda atentamente a los in-

tegrantes de la revista "Humor" y a Ediciones de la Urraca, haciéndoles llegar su solidaridad por el lamentable suceso que es de público conocimiento.

Les expresa su repudio para con el operativo realizado, considerándolo un atentado más contra la libertad de prensa, y espera que la justicia clarifique a sus ejecutores, para que se llegue a una solución satisfactoria y digna del país que todos queremos construir.

Habiendo presentado renuncia al cargo que ocupa y próximo a alejarse, formula sinceros votos para que esa empresa de argentinos y para argentinos, continúe con la línea emprendida.

Sin más, se despide cordialmente, reiterándoles su segura consideración:

Jorge M. Cassanello
QUILMES, BS.AS.

Radicha Solidario

Les hago llegar un breve documento que hemos elaborado, como integrantes de la Juventud Radical Junta Coordinadora Capital Federal del Movimiento de Renovación y Cambio, en nuestro barrio (Saavedra, Urquiza, Belgrano). En él nos hacemos solidarios con ustedes y repudiamos este nuevo acto de la dictadura. Ponemos a vuestro servicio toda nuestra organización. Como Alem diría, "Hasta el día de la victoria final", seguir hacia adelante, siempre adelante, es nuestro objetivo. Y leyendo "Humor", muchos de nosotros recargamos baterías y no bajamos los brazos.

Silvio O. Massaro
Delegado Circunc. 28
CAPITAL FEDERAL

Tucumano Solidario

Hoy es un día de duelo para mí. Acabo de enterarme por el diario de lo ocurrido con el número 97, y seguramente al igual que ustedes, llore de bronca. Sólo soy uno de los 280.000 que los habrían buscado en los quioscos ávidamente; pero soy uno más que toma conciencia de que únicamente la libertad auténtica podrá hacernos seres útiles y transmitir lo esencial, que al igual que tantos otros valores se alejó de nosotros, tanto que ya casi no nos pertenece.

Tal vez sería conveniente recordarles a estos señores que "La verdad sólo ofende a quien no la practica". Con mucho afecto, un fraternal abrazo de un tucumano agradecido, que en esta hora les dice presente.

Gerardo R. Herrera
SAN MIGUEL DE TUCUMAN

Señora Solidaria

Aquel que dijo "Con la verdad, ni ofendo ni temo" (¿fue Artigas?) nunca imaginó lo que pasa en estos días con nuestros gobernantes. A ellos, cuanto más grande la verdad, más los ofende. De allí la arbitraria medida tomada con "nuestra revista".

Mi modesta adhesión incondicional en estos momentos, con la seguridad de que pronto estarán en los quioscos. Se suman a la adhesión mi esposo e hijas.

B. de Giordano
SAN MIGUEL, BS.AS.

Expatriado Solidario

Acabo de escuchar por radio a Grondona White hablando acerca de la prohibición del gobierno del último número de la revista. Es realmente una lástima, ya que hoy por hoy Humor es la mejor revista argentina y la única que se puede leer sin sospechas, pues siempre tuvo la misma posición de honestidad y franqueza. Mi familia y muchos argentinos que vivimos en esta ciudad, somos así dos lectores.

Juan C. Lódola
TORONTO, CANADA

Pilarense Solidario

Cuando me enteré del secuestro de la revista, se apoderaron de mí una terrible angustia y desazón, porque aparte de todas las cosas en las que no podemos ejercer nuestros derechos de ciudadanos, se suma una más: el no poder elegir y leer una revista, que pienso es el extremo máximo al que se puede llegar usufructuando un poder de facto.

Pedro J. Di Doménico
PILAR, BS.AS.

Actores Solidarios

"Si no amo el mundo, si no amo la vida, si no amo a los hombres, no me es posible el diálogo. No hay, por otro lado, diálogo si no hay humildad. ¿Cómo puedo dialogar si aliento la ignorancia, esto es, si la veo siempre en el otro, nunca en mí? ¿Cómo puedo dialogar si me admito como un hombre diferente, si me siento participante de un "ghetto" de hombres puros, dueños de la verdad y el saber, para quien todos los que están fuera son 'esa gente' o son 'nativos inferiores'? ¿Cómo puedo dialogar si temo la superación y si, sólo en pensar en ella, sufro y desfallezco? Hablar de democracia y callar al pueblo es una farsa..." (P. Freire-Pedagogía del oprimido).

Ahora, Andrés y todos los muchachos de "Humor", pensaba escribir algunas palabras propias.

Pero, ¿para qué? —me dice Silvina—. Ponélo que dice la contratapa del libro y listo. Y ¿por qué no, si nos expresa textualmente?

Vean:

"En un régimen de dominación de conciencias, en que los que más trabajan menos pueden decir su palabra, y en que inmensas multitudes ni siquiera tienen condiciones para trabajar, los dominadores mantienen el monopolio de la palabra, con que mistifican, masifican y dominan. En esa situación, los dominados, para decir su palabra, tienen que luchar para tomarla. Aprender a tomarla de los que la retienen y niegan a los demás..."

Eso es lo que creemos que están haciendo ustedes (luchan para poder decir su palabra) y nosotros, nos identificamos plenamente y nos ponemos seriamente de su lado. Para lo que sea.

Silvina Sabater-Jorge D'Elia
CAPITAL FEDERAL

Trabajador Solidario

Quiero hacer llegar a la revista "Humor" todo mi cariño, mi corazón, y si es necesario tengo dos brazos y dos piernas para lo que gusten mandar. Eso es poco comparado con lo bien que me hacen sentir cada quince días.

José M. Dalmeida
SAN JUSTO, BS.AS.

Salteño Solidario

De alguna manera, la censura o secuestro de la revista los favorece. Crea mayor expectativa en el lector habitual, ¿o no? De esta forma, la demanda será mucho mayor que la habitual. No quiero con esto justificar el hecho, simplemente voy a lo comercial.

Espero que sigan los éxitos, porque lo merecen. Adelante, que hay un público que no los defraudará.

Gustavo V. Saldeño
SALTA

Geómetra Solidario

Por lo general ningún dictador es inteligente, porque si lo fuera no necesitaría ser dictador. A los militares no les interesa la política de gobierno, no porque la política en sí sea mala, sino porque alguien que se maneja por contrastadas órdenes tajantes, nada puede saber de los sutiles plines de una conducción sagaz. A otros, la crítica satírica les cae como un trago de vitriolo, porque en su concepción de la vida sólo son posibles los ángulos de noventa grados, no cabiendo las esferas de universalidad y mucho menos las parábolas de la sutileza.

Para los argentinos el humor y la sátira tienen olor a cargada y tanto más si se trata de las mentes que están conformadas por cuatro ángulos rectos... muy rectos. Es así que todo lo que se aparte de su concepción del universo paralelepipedo, se convierte automáticamente en subversivo.

Jorge A. Ricaldoni
LA PLATA, BS. AS.

Enterriano Solidario

Estos seis palos eran para el número 97, pero el desgobierno me quiso proteger de los malos pensamientos de ustedes. Tengo 19 años y quiero seguir creyendo, pero me están matando de a poco. Sigán así que todos nosotros se lo agradecemos. No se ofendan, pero los seis palos son de ustedes.

Gerardo Iglesias
C. DEL URUGUAY, ENTRE RIOS

Jovencita Solidaria

Estoy triste porque ésa era la única revista que leía; me divertía, me enteraba de todo, era lo mejor que tenía. A mis 18 años, me sentía atraída por ustedes, como si fuéramos una familia, como si los conociera de toda la vida. No sé si ustedes podrán mandarme la 97; yo iría hasta la editorial a buscarla. "Ellos" no pueden manosearme así.

María C. Pannari
BECCAR, BS.AS.

Alejandrinos Solidarios

Sensibles al nuevo y agravianado despojo perpetrado contra la comunidad nacional, mediante el saqueo de la edición del número 97 de vuestra publicación, los abajo firmantes—antiguos y agradecidos lectores—enviamos a Uds., con mucho gusto, el importe de nuestros respectivos ejemplares.

Intentamos con ello expresar reconocimiento a vuestra valiente honradez profesional, a la vez que repudiar, de la única forma que podemos, el vandalismo que asuela a nuestra Argentina procesada. Adelante, pues, y no nos agradezcan; el ser lector de Humor es, también, un compromiso y un pacto.

Bonetto, Torterola, Venturini
ALEJANDRA, SANTA FE

Profesor Solidario

¿Están contentos? ¿Ya lo lograron? ¡Lloren, lloren como mujeres lo que supieron conquistar como hombres! No es posible que ustedes actúen impunemente, plagiando a Flash o a Gente, di-

LOS AMONTONADOS DE HUMOR®

—“El proyecto era muy original,
pero tan caro que nunca pude hacerlo”.

—“La reforma hubiera sido buena,
pero tenía que romper toda la casa”.

—“El equipamiento era lindísimo,
pero tenía que tirar todos mis muebles”.

Si usted se identifica con una de estas situaciones,
llámeme.

Silvia Moya/arquitecta/311-4422

Consultas/reformas/equipamientos.

Proyectos que
se pueden
realizar.

INGLES PARA TODOS

INSTITUTO **KIDS**

LOS CURSOS COMIENZAN EL 16 DE MARZO

TOEFL - MICHIGAN PROF. INGRESOS A PROF. Y TRADUCT. - ECFMG

CURSOS PARA CHICOS

PROFESORAS EGRESADAS DEL INST. NAC. SUP. DEL PROFESORADO

CANNING 2471 - 1º 72-8180



CUTRAL-CO
Tel. 6028

**COLONIA
HOGAR**

COMODORO RIVADAVIA
Tel. 22190

LABORATORIO CALLAO

Rodolfo Zabala
Técnico

FOTOGRAFIA CIENTIFICA

DIPOSITIVAS - COLOR - BLANCO Y NEGRO

TOMAS DE LAMINAS - ECOGRAFIAS

TOMAS DE R. X. - T.A.C. - MED. NUCLEAR

AUDIOVISUALES - CONGRESOS

Callao 679/99 40-7146 / 46-7380

◊ **CIDAE** ◊

CONGRESO 2310
CAPITAL
TEL. 781-8448

UNICO INSTITUTO ESPECIALIZADO

► **CIENCIAS EXACTAS** ◀

► INGRESO

► CURSOS PARALELOS

ciendo cosas que solamente a una mente enferma y paranoica se le pueden ocurrir. Ustedes tendrían que ser llevados en un Falcon verde, sin identificación, principalmente Vázquez. Y Cascioli también, por pagar esas aborrecibles notas. Mona Moncalvillo, Sabato, Gregorich, tendrían que ser condenados a realizar "Buenas Noches Argentina", "60 Minutos" o "Realidad Argentina". ¡Ahí los quiero ver! ¿Qué harían en esos programas donde solamente se dice la verdad de todo lo que ocurre en el país?

Finalmente, me pregunto: ¿cómo es posible que hayan existido 96 números donde se le levantan calumnias a todo el que se pone delante? ¿A quién se le ocurre dividirnos en ciudadanos de primera y segunda clase? ¿No saben, acaso, que no existe tal discriminación y que todos somos iguales?

Armando A. Rivera
MENDOZA

Niñita Solidaria

Querido "HUMI"

Hoy en mi casa hubo un clima raro. Mi papá llegó de su trabajo y saludó a mi mamá. Después le dijo algo así de "por qué no escuchaste los noticieros". Luego parece que nombró a la revista "Humor", ésa que trae mami con cara de satisfacción y que luego entre mi hermana (9 años) y yo (12 años) le sacamos para leerla. Mi mamá prendió el televisor, se sentó en el suelo, para escuchar mejor, y dijo cosas que no puedo repetir aquí. El número que no pudo conseguir es el 97. Dice que pagaría cualquier plata para poder leerlo, por culpa de los que la prohibieron. Mi mamá es maestra y les dice a los chicos que compren "Humi". Nosotros te queremos mucho, espero que nunca te prohíban, porque dice mamá que con las otras revistas y los programas de televisión, cultivamos la estupidez.

Te aclaro que la ciudad de Villa Gobernador Gálvez pertenece al departamento de Rosario, en la zona sur, y acá también los leemos. Mi mamá adora a Grondona White y se enloquece con el "Bichorio".

¡Viva "Humor"!

María Laura Fachetti
V. G. GALVEZ, SANTA FE

Privilegiada Solidaria

Cuando reaparezcan, van a poder decir: "Como decíamos ayer...", porque van a seguir teniendo a nuestro lado a todos los "humoristas" que en estos momentos estrechamos filas, llenos de bronca, mientras algunos privilegiados prestamos a diestra y

sinistra el codiciado número secuestrado. Creo que la cosa salió mal: este número lo leyó más gente que lo habitual.

Un abrazo, suerte, fuerza y adelante.

María Flora Moure
CAPITAL FEDERAL

Crítico Solidario

El cercenamiento de la libertad de opinión es un crimen contra la dignidad de un país. Permítame, pues, expresarle mi solidaridad, a Ud. y a los periodistas de esa publicación.

Lo antedicho no significa que quiera "congraciarme con Uds." y evitar sus pullas. En muchos aspectos los considero vulgares, oportunistas y bastante cretinos. Y por supuesto sigo creyendo que Aida Bortnik —un invento que hace honor al espíritu de la revista— es sólo una inteligente folletinista amparada en la fertilizante sombra de los "grandes" que desadapta.

Lo saluda muy atte.

Hellén Ferro
CAPITAL FEDERAL

Leguleyo Solidario

Lamentando profundamente lo que ocurrió, permítanme enviarles mi adhesión. Un gran abrazo a Andrés Cascioli y al gran Enrique Vázquez. ¡Viva la libertad de prensa!

Dr. C.A. González Fernández (h)
PUNTA DEL ESTE, URUGUAY

Ciudadano Solidario

Como lector de Humor, y más aún, como ciudadano argentino, no puedo menos que inquietarme e indignarme por el nuevo atropello consumado contra la libertad de prensa.

Humildemente le sugeriría al gobierno que en lugar de tomar decisiones tan alocadas y cercanas a la neurosis, se dedicara a esclarecer los numerosos puntos oscuros que agobian al país. De este modo, si todos conocemos la verdad de lo que pasó y pasa en la Argentina, nadie podrá emprender "actividades disociadoras" pues carecerá de razones y fundamentos para ello.

Hugo F. Bonigo
SAN MARTIN, BS.AS.

Veinteañera Solidaria

Quiero decirles pocas cosas; es que no hay mucho para decir; todos sabemos de qué lado estuvo la verdad siempre, y dónde está ahora la dignidad. Quiero hacerles llegar mi apoyo y mi adhesión de lectora, que a los veinte años es consciente de la impor-

LOS AMONTONADOS DE HUM®

Mon Vieja Caffe-Pool

(Exclusivo para locos)
SHOW TODOS LOS JUEVES

JUEGOS DE INGENIO

Moldes 2288

BELGRANO

\$\$\$\$ **REPAROFERTA** \$\$\$\$

HASTA EL 30/4/83

1) CAMBIO DE CORREAS 2) DESMAGNETIZACION
DE CABEZAS 3) AJUSTE DE BIAS 4) LIMPIEZA,
LUBRICACION Y AJUSTE EN GENERAL

Grab. Cass. Mono . . . \$ 200.000.-

Grab. Cass. Stereo . . . \$ 300.000.-

Auto Stereo \$ 200.000.-

EN 48 Hs. Y GARANTIDO

G.M. Electrónica

TALCAHUANO 934 - P. 3° "B"

Cód. Postal 1013 - 41-1651

ARTESANIA EN CAÑA Y MIMBRE

THAI CAÑA CASA

Paso 64 - 48-2027

Paunero 2736

(Alt. Av. Las Heras 3500)

1 MESA REDONDA C/VITREA Y 4 SILLAS

\$ 5.800.000.-

OFERTA VALIDA HASTA EL 10 DE MARZO

ALARMAS

ESPECIALES PARA

POOL

Facilidades de pago, totalmente silenciosa y
1 año de garantía. PARA EL EXTERIOR 35
DOLARES (Envío incluido).

G.M. Electrónica

TALCAHUANO 934 - P. 3° "B"

Cód. Postal 1013 - 41-1651

¡SE SIENTE, SE SIENTE...!

"Amigos de HUM (R): ¡Paz y Bien!

Entre sus numerosos y notables méritos, ya cuentan con uno más: el HONOR de haber sido prohibidos por este Gobierno. Por eso, no más, ya son buenos. ¡Felicitaciones! Un abrazo fraterno y solidario." - Fr. Antonio Puigjané, de PP. Franciscanos - Capuchinos de Pompeya.

"Estimado Andrés: tus abuelos del Mosquito y del Quijote te saludan Un abrazo." - Julio Alvarez Cao.

"No puede llamar la atención que este gobierno degradador de la vida nacional, en todos sus órdenes, no tenga Humor. Lo que duele es que pretenda condenar a los argentinos a quedarnos sin Humor, que en última instancia fue el resquicio a partir del cual comenzamos a verbalizar generalizadamente la broma de unos y la oposición ideológica -no sin broma- de otros.

"Mi solidaridad ante esta nueva agresión a la libertad, que se comete en esta oportunidad contra su revista, y el anhelo de que no perdamos el 'Humor' y reconquistemos la soberanía popular, que es una manera de desear no sólo una democracia formal, sino plena, participativa e integrada." - Dr. Néstor A. Vicente, Apoderado y Miembro de la Junta Nacional del Partido Demócrata Cristiano.

"Nos dirigimos a Ud. y a todos sus colaboradores para hacerle llegar, en nombre el Sr. Hugo Caruso y demás miembros de esta Cooperativa, nuestra solidaridad ante el atropello de que fue objeto la revista Humor." Cooperativa de Crédito Luz y Fuerza Ltda.

"Por intermedio de la presente, la CONFEDERACION SOCIALISTA ARGENTINA expresa su solidaridad con esa revista y la más amplia adhesión a Ud. y todos los que le acompañan con su esfuerzo en esa empresa, frente al grave atentado contra la libertad de prensa que configura la prohibición y secuestro del último número.

"Considera nuestro partido que ello constituye una nueva arbitrariedad de la dictadura, que repudia enérgicamente reivindicando el derecho del pueblo a expresar libremente." -Dr. Héctor T. Polino, José Zajarevich-Confederación Socialista Argentina.

"Durante estos siete años, todo aquél que no fue perseguido, marginado, o candidato a un largo viaje sin retorno, despertó las sospechas de contar con extrañas protecciones y complicidades que le otorgaban inmunidad. Es por eso que hoy, dentro del campo del pueblo, pueden exhibirse como condecoraciones las clausuras, cesantías, garrotazos y años de cárcel de nuestra gente.

"Ustedes no son debutantes en esto de la represión, pero igual queremos se sientan acompañados por muchos, por muchísimos que participamos en este pacto de memoria colectiva que nos puede asegurar un futuro mejor. En el taco de alguna bota, alguien que Uds. conocen habrá hecho una muesa para llevar la cuenta de las patadas que lleva dadas contra la libertad de prensa."

Por Movimiento Renovación y Cambio, UCR, Vicente López: Dr. Horacio Ravenna, Sr. Héctor Montone.

"Reciban total solidaridad desde esta valiente tierra, ante atropello de la tiranía. Alentamos continuar la lucha por la libertad, justicia y democracia." -Dr. Carlos Menem, Presidente del Partido Justicialista Distrito La Rioja.

"La LISTA VERDE DE LOS GRAFICOS, en reunión de su comisión administrativa, decidió expresar su solidaridad con la revista 'Humor' y el repudio a la censura de que ha sido víctima. Reconocemos en la revista 'Humor' un valiente y calificado aporte a la cultura nacional. De ella pensamos, como nuestro compañero Raimundo Ongaro, que no se acalla con la mordaza. Porque por venir de quienes viene, la censura y el exilio son elocuentes." - Secretaria General de Lista Verde de los Gráficos.

SE SIGUE SINTIENDO...

EQUIPO

Director Editorial:

Andrés Cascioli

Jefe de Redacción:

Tomás Sanz

Secretarios de Redacción:

Aquiles Fabregat

Enrique Vázquez

Cuerpo Especial de Dibujantes y

Redactores:

Alfredo Grondona White - Ceo

Hugo Paredero - Alejandro Dolina

Mona Moncalvillo - Tabaré

Gloria Guerrero - Jorge Sabato

Diseño Gráfico:

Jorge Sanzol

Colaboradores Permanentes:

Fontanarrosa - Tacho - Sanyú

Lawry - Suar - Meiji - Marín

Cilencio - Fontin - W. Clos

Limura - Santiago Varela

Anibal Vinelli - Norberto Firpo

Colaboran en este Número:

Goyeneche & Arcaute - Lar

Pablo Colazo - Rep - Langer

Carlos Garaycochea - Rody - Peni

Jorge Garayoa - Jorge Barale

Luis Frontera - Maicas - Duel

Ibáñez - Peiró - Biopa

Daniel Paz - Jericiles - Fati

Maria E. Togno - Luis Gregorich

Santiago Kovadloff - Góngora

R. Vera Ocampo - J.C. Kreimer

Oswaldo Ardizzone - Horatius

Alejandro Tarruella - O. Caram

Fenner - Carlos Nine - Lizán

Carlos Ares - Osvaldo Soriano

Coordinación General:

Juan Zablut

Producción Gráfica:

Carlos A. Pérez Larrea

Armado:

Alex Turiansky - Fernando Brenner

F. Di Matteo - Oscar Pereira Duarte

Fotografía:

Eduardo Grossman

Coordinación Gráfica:

Eduardo Mileo

Asistente de Dirección:

Nora Bonis

Asistente de Redacción:

Pepita Carbón

Estrella invitada:

Claire Bretécher

(c) Le Nouvel Observateur

Corrección:

Elvira Ibargüen - Emma Vázquez

Cristina Rotania

Archivo:

Hugo Mattivi

Laboratorio:

Eduardo Barrera - Alejandro Aiello

Laura Porcel - Miriam Varela

Publicidad:

Carola de la Fuente

Oscar Deutsch

Recepción

Aída Tuero - Cristina Bobbio

Patria Financiera

Director Comercial:

Ricardo Portal

Director de Ventas:

Dr. Rubén S. Alpellani

Gerente Administrativo:

Jorge A. Orfila

Asesor Legal:

Dr. Eduardo A. Miranda

Fotocomposición:

Photo Lettering S.A.

Impresión:

Fabril Financiera S.A.

Revista Quincenal "Humor" (R) Humor Registrado N° 99. Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Salta 258 - Buenos Aires - Argentina

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual N° 113.311. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos Reservados. Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F. Belgrano 355 Capital Federal.

Distribuidores Exterior: Cielosur Editora S.A.C.I. Casilla de Correo 4504. En Capital Federal Machi y Cia. S.R.L. Carlos Calvo 2426 Buenos Aires.

Dirección: Andrés Cascioli.

Suscripción al exterior: Via Aérea US\$ 100 (24 números). Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

FEBRERO 1983
Industria Argentina

Correo Argentino Central	Franqueo Pagado Concesión N° 822	Tarifa Reducida N° 5207
--------------------------	----------------------------------	-------------------------

Es cierto que nuestro país es un crisol de razas. Se funde cualquiera.

"HUMOR" 99, amplio, 148 pags., 20 todo color, para 6/8 personas, alquiler todo febrero.

SUMARIO CARETA

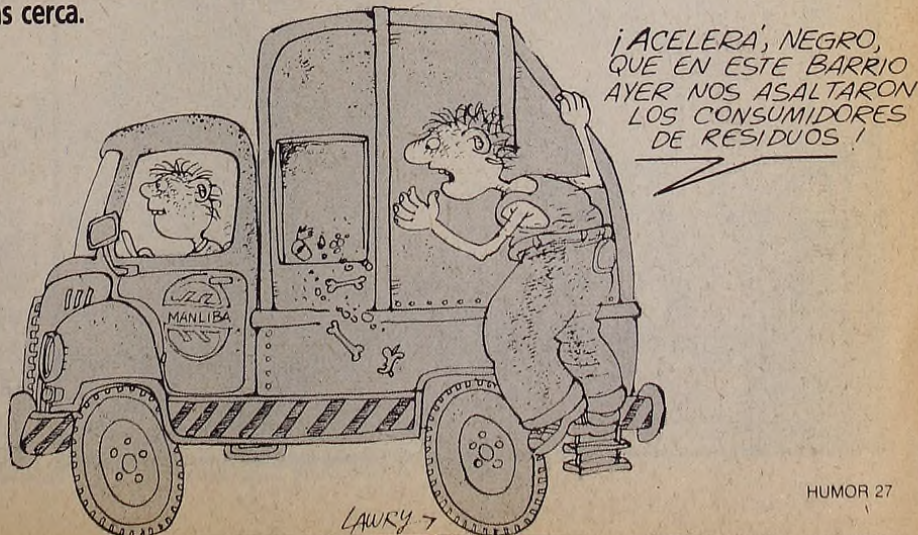
Caretas, lo que se dice caretas, hemos sido siempre. Con esa dureza de rostro que muchos nos imputan, proclamamos con frecuencia que somos la mejor revista del país. Son arranques de soberbia fácilmente perdonables, teniendo en cuenta que solemos defender con el cuero lo que decimos con el pico, como afirma la barra de Dolina. Pero en este número 99 nos referimos a otras caretas, las que entregamos en nuestra decorativa doble tapa para que todos puedan lucir alegres y festivos en el próximo Carnaval. Que no ha muerto, como se dice. Hay evidencias ciertas de que nuestro corso nacional es, desde hace mucho, un desfile ininterrumpido. Háganos caso en esto también: si nosotros decimos que el Carnaval vive, revoleé la matraca, nomás.

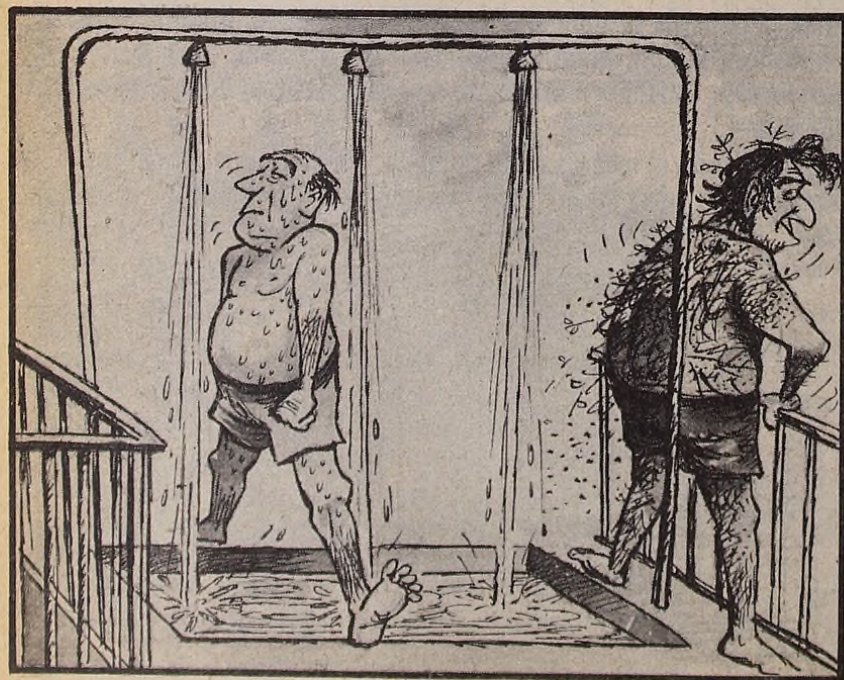
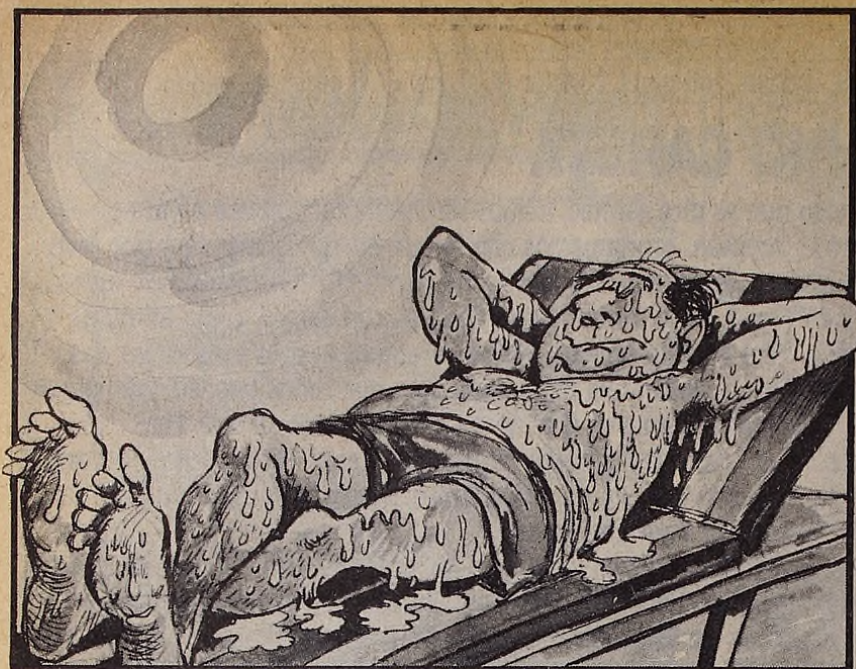
A tono con esta manija renovadora de las carnestolendas, nuestros colaboradores —más divertidos de lo que suponíamos— han formado la comparsa "Los secuestradores de Monserrat", exhibiendo estos disfraces:

Dolina, de amigo por horas: analiza la decadencia de la amistad. Ceo y Sanz, de bañistas contaminados: se fijan —maníacos al fin— si hay higiene en la pileta. Vázquez, de lord Franks: informa sobre la guerra austral. Grondona, de clausurador de revistas: para Piccafeces, entre cerrar y currar, no hay diferencias. Gregorich, de avestruz: esconde la cabeza, pero hace tortilla el Proceso. Frontera, de cronista no policial: habla de la violencia. Ares, de aldeano español: clama por Felipillo. Mona, de maratonista: para reportear a Ronald Crosby y para que el gordo Soriano baje unos kilos. Paredero, de turista berreta: toma sol en la Costanera. Vinelli, de sastre: insiste con la tijera. Fabre, de verdulero: te vende la zanahoria en la oreja. Gloria, de nada: de contrera nomás, justo en este número dejó su onda "punk", sus remeras psicodélicas y sus colgajos. Garayoa, de potus: si usted no sabe lo que es un potus, lea y sabrá incluso cómo cuidarlo. Garaycochea, de periodista-verdad: bate lo que debería decirse en Mar del Plata. Barale, de arqueólogo: descubre que somos un país que convive con sus ruinas de todos los días. Kovadloff, de tipo molesto: está igualito. Fortin, de kelper argentino: habla y no se le entiende nada. Hay también —sobre una idea del capo murga Cascioli— un trabajo conjunto de toda la escola de samba: las estampillas que no llegó a imprimir el Proceso. Allí están Nine, Sanzol, Izquierdo Brown y su amigo Tito Baratito —en estreno absoluto—, Colazo, Ceo, Sanz, Grondona, Fortin y Tabaré.

Y, además, la pasarela se completa con Horatius, Tacho, Ibáñez, Soriano con un cuento francés, Bazán, Meiji, Sanyú, Lawry, Tarruella, Vera Ocampo, Limura, Firpo, Walter Clos, Fontanarrosa, Emma, Cilencio, Suar y demás apretadores de pomo.

Si pueden tirar todo el mes con este número, mejor. Porque recién nos veremos en marzo. Pero ya sin careta. Que el tiempo pasa y noviembre está cada vez más cerca.





Socio que escuchas, únete a la ducha...

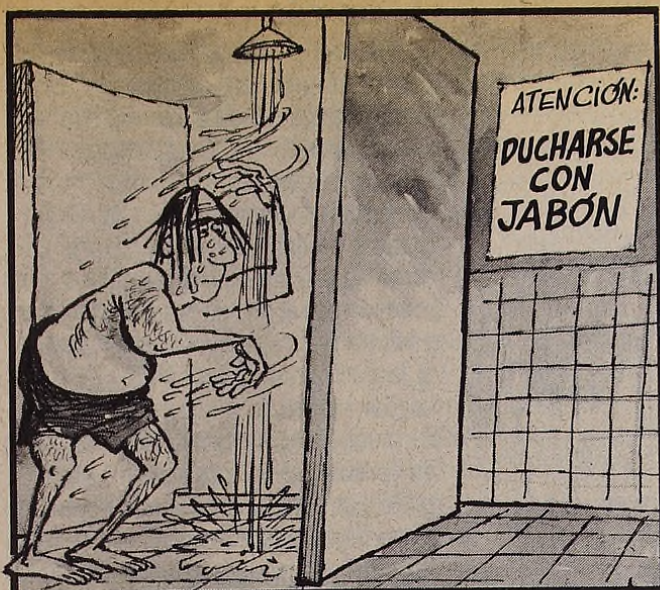
LA HIGIENE EN LA PILETA

por Ceo y Sanz

Dicen —y quién lo duda— que las aguas del río color de carbón están contaminadas. Ahora, usted, socio de un club social y deportivo, ¿se preguntó cómo están los pocos hectolitros de la pileta en la que se sumerge con placer todos los días? ¿Calculó cuántas veces se limpia o se cambia esa masa líquida que ya a mitad de temporada empieza a adquirir un tono oscuro, tipo las aguas bajas turbias? Mejor no se lo pregunte ni calcule. Pero no rompa el carnet de pileta, tampoco. Después de todo, la Costanera es peor.

Dicen, también, que las "aguas saladas" de esas piletas con entrada paga que hay por el Gran Buenos Aires, matan todo tipo de gérmenes, bacterias y posibles contagios. Pruebe, si quiere. Pero veamos hoy qué pasa con la higiene, en esas piletas de clubes en las que cientos de socios se disputan un espacio vital, pero no muy móvil.

Los socios 1 y 2 ya han tomado —o no— la ducha "obligatoria", en vestuarios, pasan el control de acceso a la pileta y al solarium y después, o antes, de un chapuzón, se calcinan al sol. Uno transpira a mares; y el otro también, con el agregado de pastitos y basuritas que se le pegotean. Luego, 1 y 2 vuelven a la pileta esquivando meticulosamente el lavapié y los escuálidos chorritos de la entrada. Para evitar la impresión del agua fría, ¿viste?



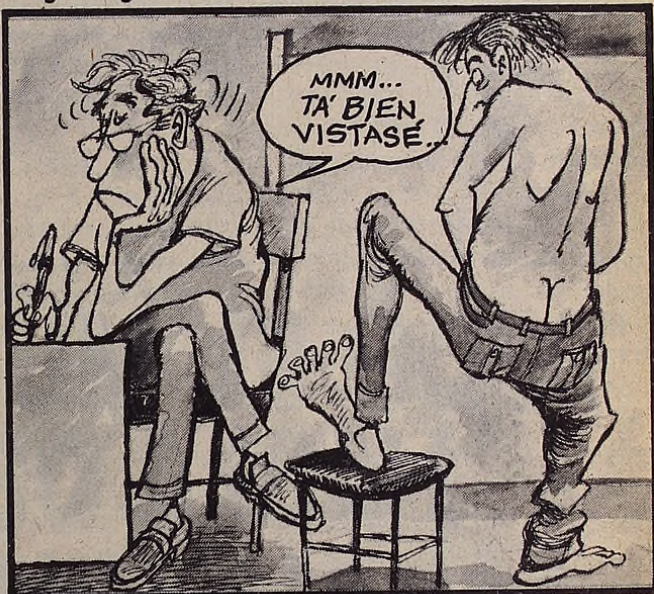
Con jabón y sin short, por supuesto. Pero —¡má sí!— mojándose un poco, decime si alguno se va a dar cuenta...



Dicen que los bebitos se hacen pis, cuando los meten. Y que a algunos grandotes les da fiaca salir e ir hasta el baño...



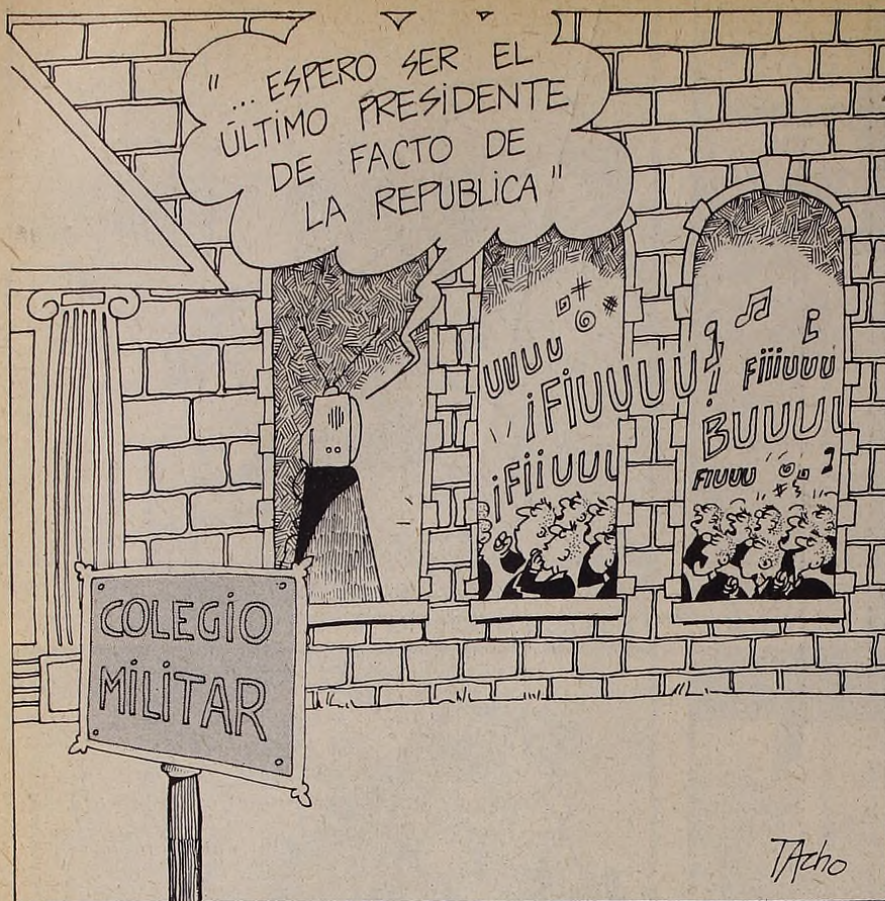
Los nenitos, después de un almuerzo en el quincho. La pileta lava todo y chancho limpio nunca engorda...



La revisión cada 15 días. Algunos médicos son conscientes. Pero otros, firman "autógrafos" y dale que va...



Los briosos muchachos que, con 35° a la sombra, terminan un picado o un partido de vóley, se despojan de sus canilleras, sus dos pares de gruesas medias reforzadas, sus humeantes y herméticas zapatillas que los acompañan fielmente desde hace meses —verdaderas bombas neutrónicas—, y... ¡a nadar que se acaba el mundo!



TODO EL MUNDO HABLA DE LAS MALVINAS, MENOS LOS GENERALES

Escribe ENRIQUE VAZQUEZ

El tema volvió a ser prioritario, aunque Menéndez tome sol en Mar del Plata y Galtieri se pase los días fumando en su balcón de Belgrano, a falta de otro más céntrico. La Thatcher pasea por Goose Green y Puerto Argentino, la CBS advierte sobre supuestos "aprestos" en el Sur, un capellán y dos oficiales denuncian cobardías y pésima aptitud profesional...

Fue apenas una semana después del *tour* de Maggie Thatcher por las Malvinas. El jefe del Estado Mayor General del Ejército Argentino, general Edgardo Néstor Calvi, condecoró al agregado militar del Perú en nuestro país. Antes de pincharle la medallita en el pecho, pronunció el discurso de rigor. (Recuérdese que condecoraba al representante del primer y más firme aliado de la Argentina durante la guerra, por favor). Habló de todo —de San Martín, la emancipación, la gesta de la independencia y demás floripondios previsibles— menos de lo más importante. Fue el peruano, cuando le tocó el turno de agradecer, quien tuvo la feliz idea de recordar *acciones militares conjuntas más recientes* que las sanmartinianas. El peruano comprometió la solidaridad de América en la lucha por recuperar las islas y remarcó la necesidad de *enfrentar juntos al verdadero enemigo*.

Aquí, si es tan amable, quiero hacer un largo paréntesis en la nota. Quiero remarcar que hace algunos días murió el último gran comandante en jefe del Ejército, el *teniente general Jorge Raúl Carcagno*. Justamente con su colega peruano de entonces, Carcagno delineó, en 1973, la *Doctrina de la Soberanía Nacional* o de la Defensa Nacional, suplantada después por la genocida Doctrina de la Seguridad Nacional que se mantiene intacta hasta nuestros días. *Al amparo de la doctrina de Carcagno, el Ejército se subordina a la voluntad popular, a la Constitución y a los gobernantes elegidos democráticamente, y participa de lleno en los programas de desarrollo y bienestar de la población*. Así, el Ejército de Carcagno colaboró con las obras civiles emprendidas por el gobierno constitucional en la localidad de Dorrego, y sus hombres desfilaron después junto a los voluntarios civiles, encolumnados en la noble Juventud Peronista de entonces.

Para esa misma fecha ya estaba el golpe en marcha, y sobraban los generales disgustados con el "populismo" de Carcagno; no me atrevo a asegurar si ese disgusto era sólo ideológico u obedecía a los tradicionales dictados y sobornos del Norte. Sólo sé que en abril de 1982 un Ejército integrado a la comunidad civil en sus aspiraciones y proyectos, hubiera tenido mayores posibilidades de éxito en el combate contra un enemigo externo. Mi homenaje a Carcagno. Cierra el paréntesis.

A todo esto, el mismo Calvi que no dijo ni *mu* sobre las Malvinas delante del amigo peruano, pocos días antes de la

reunión de Países No Alineados en Nicaragua se despachó con una monstruosidad impar: **"Nuestro aliado más lógico en la defensa de nuestros intereses atlánticos—dijo—es Sudáfrica"**. Como para facilitar la adhesión de los tercermundistas...

Fue apenas una semana después de asumir como comandante en jefe. El teniente general Cristino Nicolaides resolvió inspeccionar personalmente y una por una todas las bases del Ejército, en el marco de una **crusada reorganizadora y depuradora** de la institución. El primer viaje tuvo como destino la Guarnición Militar Sarmiento, en el centro del Chubut. Allí fue el Griego, con un séquito de siete generales entre los que estaban Osvaldo García y Oscar Luis Jofre, dos que tuvieron un papel protagónico en la guerra. En la Guarnición Militar Sarmiento funciona el Regimiento de Infantería 25, cuyos hombres fueron los primeros en movilizarse hacia las islas el 1° de abril de 1982. Allí estaban, entre otros, los tres únicos "héroes" que pudo exhibir la oficialidad del Ejército: el teniente primero Esteban, el teniente Reyes y el subteniente Gómez Centurión. Los tres se presentaron a Nicolaides y le anunciaron que pedirían la baja de inmediato. **"No tiene sentido ejercer la profesión militar dentro de una estructura que jamás nos permitirá combatir con posibilidades de triunfo"**, dijeron casi a coro. El Griego los escuchó en silencio, y después—con tono emocionado—juró y se comprometió a **transformar de raíz** las estructuras del Ejército, **profesionalizar** a sus hombres y **elaborar una nueva doctrina**. Esteban, Reyes, Gómez Centurión y otros muchos le creyeron. Siguieron en el Ejército.

Todavía están esperando. A fines del '82, Nicolaides suspendió su programa de visitas al interior (apenas alcanzó a realizar otras dos) y ascendió en el escalafón a todos los miembros del Estado Mayor que habían participado en la guerra. En cambio, sancionó con el retiro al único general que se atrevió a pedir explicaciones (Ricardo Flouret) y arrestó al único **malvinero** que quiso deslindar responsabilidades (Américo Daher).

La cúpula del Ejército quedó consolidada: hay un pacto de silencio entre todos sus componentes. Nadie mira hacia los costados. No hay peligro de movidas de piso. Todos pueden dormir tranquilos.

DE GOLPE, AISLADOS

Fue apenas una semana antes de la reunión de los No Alineados. El embaja-

dor norteamericano en la Argentina, don Schlaudemann, entregó en la cancillería (nuestra) un **documento reservado** sobre la posición de su país en Centroamérica. El documento habla de la invasión cubana en Nicaragua, de asesores filosoviéticos en El Salvador, de inestabilidad en un área vital para el continente y otras sanatas surtidas. De asesores/torturadores filonorteamericanos no dice nada; de hombres del Pentágono alentando destabilizaciones en Managua tampoco, y de agentes sudamericanos en Honduras y Guatemala, menos. Así de objetivo era el documento, que no por casualidad salió a la luz de los diarios al día siguiente, e incluso circuló—fotocopiado—entre algunos de los delegados europeos y americanos que se juntaron en Managua. De esa reunión, como se sabe, surgieron dos explícitas adhesiones: a la Argentina en su reivindicación malvinera, y a Nicaragua en su derecho a darse el gobierno que se le antoje.

Por supuesto que el departamento de Estado recibió el golpe, y contraatacó. La cadena CBS hizo correr la bola de que hay "aprestos de hostigamiento bélico" en el Sur (¡cuando los tres comandantes en jefe estaban de vacaciones!), la Thatcher "confirmó" tales rumores y a los pocos días se consolidó en Washington la tesis de un "necesario apoyo" norteamericano a las fuerzas británicas estacionadas en las Malvinas. **De a poco, las islas se transformarían en una base de la OTAN con preeminencia norteamericana, tal como ocurre con la isla Diego García, en el océano Índico.**

Nuestras gloriosas, inteligentes y avezadas Fuerzas Armadas hicieron su

aporte a la acción psicológica enemiga. En un operativo sin precedentes interceptaron un barco oceanográfico brasileño—el **Barón de Teffe**—en las inmediaciones del canal de Beagle, **resucitaron de un día para el otro el viejo conflicto con Chile**, y entonces subió hasta extremos preocupantes la temperatura de un cuadro exterior que ya tenía estado crítico. Ahora tenemos una relación "delicada" con tres vecinos (Chile, Brasil y Bolivia) y mantenemos el pleito contra Gran Bretaña sin resolver la situación con los Estados Unidos, **el aliado directo de los ingleses que no alcanzan a "descubrir" nuestros militares.**

En medio de esta maroma, se produjeron tres episodios que permiten mantener ciertas esperanzas en el futuro desempeño de las instituciones armadas. Uno fue el relato del capellán Domingo de Pablis, que estuvo en las Malvinas durante la guerra y dice que no vio guerreros, sino generales de salón o escritorio. **"Nuestros oficiales ni siquiera sabían reconocer un misil.** 'Son muy caros y tenemos pocos', me decían. **Entonces les preguntaba si al menos habían visto alguna vez un misil en dibujos, en libros, y me contestaban que no, que para qué"**, cuenta el cura. Y remata con ejemplos: **"En la batalla de Puerto Darwin murió un teniente coronel inglés, un tal Jones, y algunos de sus hombres. De los argentinos no murió ninguno; ¿será porque sólo mueren los oficiales que combaten, y no los que huyen?"**

El segundo episodio tuvo como actor a uno de esos oficiales, justamente. **Desde Mendoza, el teniente coronel Oscar Jardel reclamó un tribunal de honor para el ex teniente general Jorge Rafael Videla y para su ministro e ideólogo, José Alfredo Martínez de Hoz. El teniente coronel Jardel parece ser el primer oficial que descubre la íntima relación entre los planes del estilo Martínez de Hoz y una derrota inevitable ante cualquier enemigo externo**, aunque sea el Batallón de Rifleros Parkinsonianos de Alto Volta. Como correspondería, Nicolaides lo castigó con 60 días de arresto, "por formular un pedido improcedente". Nadie podría decir jamás que el Nico no es coherente consigo mismo.

El tercer acontecimiento auspicioso tiene nombre y apellido: **Juan Cardozo.**

Fue apenas una semana después de la rendición de Puerto Argentino. A bordo del buque británico **Canberra**, el teniente Juan Cardozo advirtió que su carrera militar había terminado. No por la caída,



esa caída, sino por el esquema de inevitable derrota que prevalece en el Ejército Argentino. Resolvió pedir la baja. Lo conversó con sus camaradas —algunos de su misma promoción, otros más antiguos— y recibió consejos idénticos en todas partes: "Quedate en el molde, podés hacer una gran carrera, en ningún lado vas a vivir mejor que dentro del Ejército, yo pienso igual que vos pero tengo mujer y dos hijos, mejor quedate y cuando llegués a coronel les cantás las cuarenta a los generales" y linduras por el estilo. El correntino Juan Cardozo, de 27 años, foja inmaculada, se mantuvo firme y pidió la baja. Hoy vive en Buenos Aires, duerme en el sofá del estudio de un abogado amigo y trabaja de 8 a 18 como telefonista de una empresa de aviación. No gana ni la mitad de lo que ganaba como oficial del Ejército, no tiene a disposición los caballos de polo que antes tenía, no lo invitan a las fiestas de la farándula militar, pero se dio el lujo de mandar una carta abierta de respuesta al cura de Pablis, contando sus propias experiencias en las Malvinas, al frente de una batería antiaérea y con 65 suboficiales y soldados a cargo.

Tuve el inmenso gusto de comer con Cardozo hace pocos días. No coincidí con él en materia de estrategias políticas, ni comparto su ideología. Sin embargo, me

parece un tipo sano, honesto consigo mismo y con los demás. Estas son algunas de las cosas que le escuché decir:

—“El Ejército para mí, es una institución buena. Son los hombres los que la joden: son muy pocos los que cumplen los reglamentos, todos usan al Ejército en provecho propio”.

—“Yo a mis soldados les digo milicos. No me gusta eso de colimba. ¿Sabés qué quiere decir colimba? Corre, limpia, barre. Me parece una animalada que los soldados de la Patria estén nada más que para correr, limpiar y barrer cuando un superior les grita órdenes. Lo que más me molestaba era ver a los oficiales haciéndose lustrar las botas. Yo a mis milicos los tenía bien adiestrados: ‘cuando un oficial les quiera hacer lustrar las botas, ustedes díganle que el teniente Cardozo les dio orden de no hacerlo’. Una vez se me vino encima un capitán: le mostré el artículo del reglamento militar donde se prohíbe hacerse lustrar las botas y tuvo que pegar media vuelta con la boca cerrada”.

—“Si en el Colegio Militar nos hubieran enseñado más electrónica que ciencias políticas...”.

—“Como militar, me prepararon para una carrera política. ¿Por qué no me enseñaron durante un año entero a manejar un radar, por ejemplo? O balística,

o topografía, o cómo tratar con dignidad a esos seres humanos que se enrolan cada año y los transforman en sirvientes de la oficialidad, y salen del Ejército llenos de resentimiento...”.

—“Los subtenientes que egresamos del Colegio Militar sólo conocemos la verdadera cara del Ejército cuando llegamos al cuartel, cuando nos dan el primer destino. Hasta ese momento somos vírgenes de acción y de pensamiento. En el cuartel nos encontramos con la violación de los reglamentos, la inmoralidad, la especulación...”.

—“Te lo juro: en el Colegio Militar se nos enseña a respetar la Constitución. Salimos convencidos de que la vigencia de la Constitución es lo mejor que le puede pasar al país. Se nos enseña a respetar a los ciudadanos civiles, a defender la dignidad de todas las personas y a resguardar la integridad de la nación”.

—“No, mi promoción no estuvo en la pesada durante la lucha antisubversiva. Yo personalmente hice algunas detenciones, en 1978, pero jamás maltraté a los detenidos, ni los torturé”.

—“Mis órdenes eran ésas: detenerlos. Después no sé qué puede haber pasado con los detenidos”.

—“Sí, conozco casos de oficiales —algunos de muy alto rango— que se negaron a torturar o maltratar prisioneros durante la lucha antisubversiva. Los pasaron a retiro”.

—“Para mí, el Ejército debe ser reformado y reestructurado, partiendo de una base moral. Y eso, lógicamente, tiene que ser hecho de afuera hacia adentro: adentro hay demasiada inmoralidad como para esperar que se produzcan cambios de un día para el otro. Los dirigentes civiles tienen que disponer los cambios. Adentro hay gente dispuesta a obedecer las órdenes de un gobierno constitucional”.

—“Sí, muchos oficiales leen HUMOR y están de acuerdo con lo que dice la revista”.

—“No, realmente no sé qué es eso que vos me decís de las doctrinas de la Seguridad Nacional y de la Soberanía Nacional. Eso se estudia después, en la Escuela Superior de Guerra, supongo. Eso lo deben estudiar los oficiales de mayor rango... En el Colegio Militar no nos dijeron nada de eso. ¿En los colegios civiles se enseña?”.

No, Cardozo. No se enseña. Por eso estamos como estamos.

ESTUVE EN LAS MALVINAS Y LUCHÉ
JUNTO CON MIS SOLDADOS SIN
RENDIRME ANTE EL ENEMIGO ...

¿Y CON ÉSTE QUÉ HACEMOS?
¿LO PASAMOS A RETIRO O
LO METEMOS EN CANA?



Los socios del silencio

PICCAFECES ESTA "KAPUTT"

por Alfredo Grondona y Considerando

Una prohibición no es caída.
Piccafeces, por el contrario,
demuestra que es una buena
oportunidad para levantarse.

EL PROYECTO ESTA
PRACTICAMENTE TERMINADO
PERO LA SITUACION
ECONOMICA ACTUAL
LO HACE BASTANTE
POCO VIABLE...

Y CON LOS
PRECIOS QUE
TIENEN AHORA
EL PAPEL, LAS
PELICULAS, LOS
FOTOCROMOS...

¿QUIÉNES
SON ESTOS
COSOS?

NO SON COSOS... SON DOS
EDITORES EN DIFICULTAD
DES.



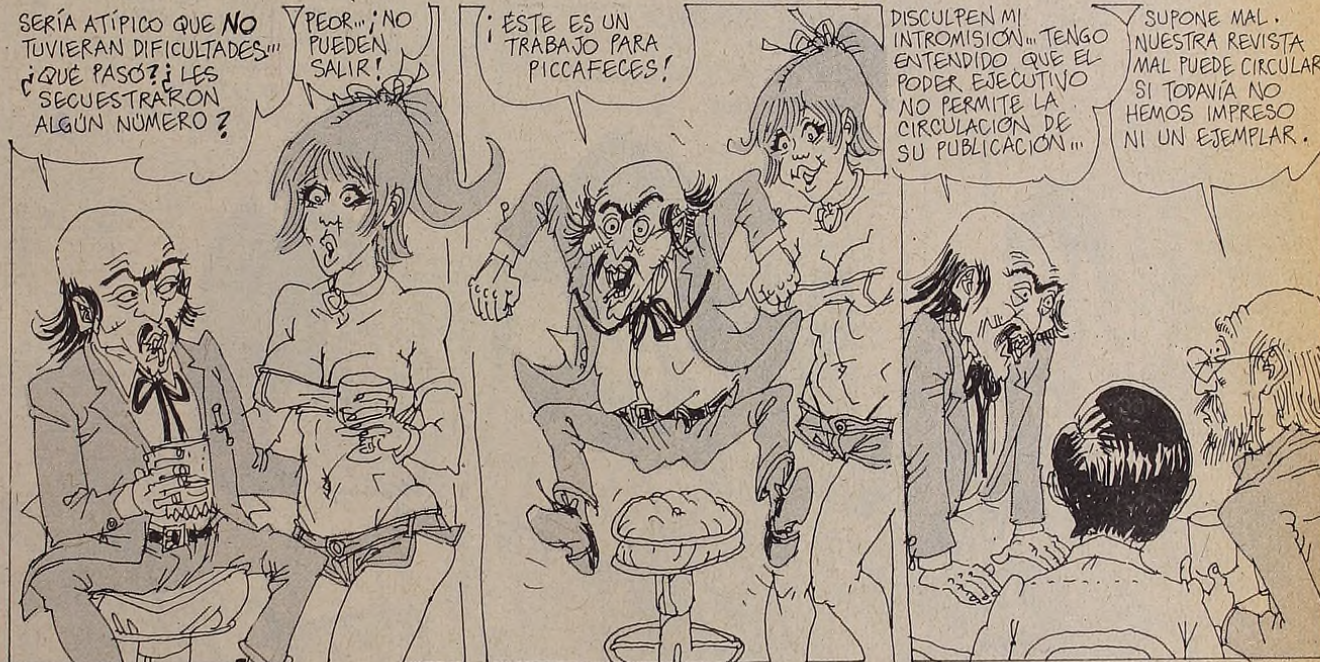
SERÍA ATÍPICO QUE NO
TUVIERAN DIFICULTADES...
¿QUÉ PASÓ? ¿LES
SECUESTRARON
ALGÚN NÚMERO?

PEOR... NO
PUEDEN
SALIR!

¿ESTE ES UN
TRABAJO PARA
PICCAFECES?

DISCULPEN MI
INTROMISION... TENGO
ENTENDIDO QUE EL
PODER EJECUTIVO
NO PERMITE LA
CIRCULACION DE
SU PUBLICACION...

SUPONE MAL.
NUESTRA REVISTA
MAL PUEDE CIRCULAR
SI TODAVIA NO
HEMOS IMPRESO
NI UN EJEMPLAR.



¿CÓMO ES ESO?

MUY SENCILLO. TENEMOS TODO
EL MATERIAL PARA LA PRIMERA
EDICION, PERO LOS COSTOS SON
TAN ALTOS QUE SI LA SACAMOS Y
FRACASA, NOS ENTERRAMOS
PARA SIEMPRE.

¿ES UN RIESGO MUY
GRANDE?

¿EN LOS GRANDES RIESGOS
ESTÁN LAS GRANDES GANANCIAS?
¿CÓMO SE LLAMA ESA
REVISTA Y QUE
LÍNEA EDITORIAL
PIENSAN SEGUIR?

"KAPUTT" Y PRETENDE SER
UNA REVISTA DE NOTAS DE
ACTUALIDAD, PERO DENTRO
DE UN ESTILO SATÍRICO...





Si el plan económico sigue, vamos a terminar todos en el Sanatorio Wehbe.





El gobierno del Proceso, en la última etapa de su gestión, insiste obcecadamente en equivocarse. Cuesta explicar a qué se debe tanta irracionalidad, tantos errores de cálculo, tanta predilección por el absurdo que sólo podría justificarse en fanáticos admiradores de Ionesco o Groucho Marx (y difícilmente sea éste el caso). Lo más pintoresco de todo es que estas pifias perjudican, ante todo, a quienes las cometen, son actos perfectamente autodestructivos que, sin embargo, se siguen perpetrando en una indetenible carrera hacia el abismo. No sería nada, si el país entero no sufriera también el efecto de algún cascotazo en medio de la lapidación que el gobierno se inflige a sí mismo.

El síndrome del avestruz

Escribe Luis Gregorich

Todos los sectores productivos de la comunidad están en contra de la política neoliberal y "aperturista" que el equipo de Martínez de Hoz introdujo y practicó con los resultados conocidos. El gobierno insiste, en líneas generales, en la misma orientación económica. Los cercenamientos de la libertad de expresión—clausuras y secuestros de medios de prensa—han sido globalmente repudiados y hasta la Justicia se pronunció categóricamente, en varios casos, contra las medidas oficiales. El gobierno, pese a quien pese, continúa castigando al periodismo. La política exterior argentina, frente al reciente conflicto por las Malvinas y el entredicho con Chile, necesita más que nunca una clara definición junto a los países no alineados y, sobre todo, junto a los hermanos latinoamericanos. En este contexto, el general Edgardo Calvi, jefe del Estado Mayor General del Ejército (virtualmente, el segundo hombre del arma) se declara enfáticamente a favor de una alianza ideológica con África del Sud, nación racista que ha sido aislada internacionalmente y que vive una especie de cuarentena diplomática. Como si Calvi no hubiese dicho nada, Aguirre Lanari apoya con el voto argentino, en Managua, una áspera y firme declaración de los No Alineados, de tono antirracista, anticolonialista y, sobre todo, antinorteamericana. Sin embargo, sabemos que el poder, en la Argentina, aún sigue descansando en las armas.

¿Quién, entonces, tiene razón?

La irracionalidad y la obstinada negativa de ver la realidad aparecen a cada paso. Para los gobernantes del Proceso, no puede hablarse, en su gestión, de "fracaso". La impopularidad de los militares, probablemente mayor de lo que

pueda haberlo sido en el último medio siglo, se debe, según las mismas opiniones, a campañas intencionadas de la prensa. Las manifestaciones públicas de la ciudadanía, invariablemente congregadas en el propósito común de repudiar al gobierno, están motivadas, al parecer, por las "internas" de los partidos políticos. Y los que hablan de corrupción y desaparecidos, lo hacen porque no quieren la normalización institucional. El discurso del Proceso tiene siempre la misma coherencia enferma: no hemos hecho nada malo, si nos atacan es porque son nuestros enemigos, la realidad objetiva no existe, todo es pura subjetividad.

El nombre no importa

A veces uno se siente tentado de buscar, en algún estudio que indague en la patología social o en los comportamientos psicóticos de ciertas instituciones, la explicación de un proceder tan aberrante e ilógico. La verdad es que no será fácil encontrar una designación científica para los obnubilados pasos de los militantes del Proceso. A lo sumo, podría intentarse una caracterización casera, mientras esperamos las conclusiones de algún investigador más perspicaz. ¿Cómo llamar al síndrome, al conjunto de datos y síntomas que define la agonía del régimen? Podríamos hablar de síndrome de fatiga, si es que los más fatigados no fueran, en realidad, los ciudadanos que observan las inútiles piruetas del poder. Quizá más justo sea referirse a un síndrome de abandono, aunque haya que aclarar que los abandonados lloran por un abandono habitualmente inexistente, mientras que el régimen ha sido realmente abandonado

do hasta por sus propios amigos. Mencionar un síndrome de derrota no es arbitrario, siempre y cuando no olvidemos que hay también derrotas dignas y que no hacen perder la razón a quienes las sufren.

El nombre más adecuado es, tal vez, el más sencillo: estamos en presencia del síndrome del avestruz, en el cual el animal esconde la cabeza para no ver la realidad amenazante que lo rodea. La particularidad de este avestruz, a quien podemos llamar fatigado, abandonado y derrotado, es que, mientras tiene la cabeza bajo tierra, sigue emitiendo un código de señales que ya nadie entiende y lanza en derredor formidables patadas que, más que a nadie, lo lastiman a él mismo.

Pero debemos admitir que, en las actuales circunstancias, lo que menos importa es el nombre que podamos dar a la conducta patológica del Proceso en sus últimos coletazos. Más que eso necesitamos un análisis y un intento explicativo que nos sea útil para el futuro.

Los gobernantes del Proceso están enfermos en su capacidad de raciocinio y en su estimación de la realidad—y no hablo de ninguno en especial sino de todos en cuanto integrantes de un régimen político colectivo—porque su vida y el papel que les toca desempeñar todos los días están totalmente desgajados de su verdad íntima y de sus deseos inconscientes. Lo lógico, lo natural, hubiera sido que, después de una terrible derrota militar, que costó mucha sangre a las familias argentinas y muchísimo dinero al agotado erario público, todos los que habían sido responsables directos e indirectos de la caída pagaran inmediatamente sus culpas, de cara al cuerpo social. Recuérdese lo que pasó con el régimen de los

coroneles griegos: una vez fracasada la ocupación de Chipre, una fracción militar institucionalista —oportunista o de vocación democrática, poco importa— depuso y encarceló a los jefes que habían llevado al país a la derrota, y restableció el sistema parlamentario.

Entre nosotros, por un motivo o por otro, el cambio no se produjo, o no se produjo del todo. El pueblo en las calles no tuvo los jefes que el momento exigía ni la fuerza suficiente para imponerse por sí solo. Tampoco de las Fuerzas Armadas, aletargadas por seis años de discrecionalismo y asustadas ante posibles revanchas, provino el movimiento purificador que las acercara a la comunidad y las resguardara a ellas mismas de la disgregación. El resultado fue una transacción blanda, vacilante y contradictoria. Sólo fueron cambiados los comandantes en jefe y algunos otros mandos, todos los cuales, lo más orondos, se quedaron en sus casas. El régimen persistió igual a sí mismo, con sus mismos amigos civiles, con sus mismos censores y su misma vocación mesiánica y exclusivista, sólo formalmente enfriada por el llamado a la institucionalización, en el fondo no deseado por la mayoría de los que hoy deben promoverlo.

Ninguno de nuestros jefes derrotados se suicidó, ni se retiró a un convento, ni optó por el exilio, ni fue a dar con sus huesos a una celda, ni, por supuesto, fue

fusilado. Por el contrario, a más de uno los hemos podido ver sonrientes, bailando en reuniones sociales, disfrutando de tranquilas vacaciones o dictando pacíficamente sus memorias, cuando no ocupando, directamente, las más altas dignidades y cargos públicos.

Estos últimos —es decir, el actual gobierno del Proceso— son, creo, los que viven más esquizofrénicamente sus actos privados y públicos. Más de uno de ellos, en el fondo de su corazón, quisiera estar preso, fuera del país, o al menos no desempeñar ningún poder. Estoy convencido de que muchos de ellos, aunque no quieran admitirlo, hubieran deseado que el acto de diciembre de la Multipartidaria los echara de la Casa de Gobierno e instalara un nuevo gobierno de transición, auténticamente convencido de su papel. La verdad es que ni el hombre más equivocado o culpable deja, en su intimidad, de ser consciente de su error y de su culpa. Lo malo es cuando debe gobernar a los demás.

Otra vez, hacia adelante

No es fácil tratar con gobernantes enfermos y profundamente fracturados en su fuero íntimo. No debieran estar en sus despachos oficiales, y ellos mismos, desgraciadamente, lo saben, pero prefieren ignorar su propia experiencia y seguir viviendo sumergidos en la contradicción y la ilegitimidad cotidianas.

Por supuesto, siempre nos queda una ilusión: la de una renovación profunda que surja del seno de las Fuerzas Armadas y que conduzca la rápida transición a la democracia con verdadero respeto por la libertad y con una política económica que humanice estos meses que anteceden a la instalación del gobierno constitucional y no se dedique a ponerle piedras en el camino. Por otra parte, esta renovación no dejaría de ser beneficiosa para el rescate y la preservación de las propias instituciones armadas.

La ilusión, sin embargo, no debe ser más que eso. Que las Fuerzas Armadas, por sí, se encarguen de encuadrar su papel y su función en la transición que vivimos. Y los políticos, las fuerzas sociales, las fuerzas de la producción, el pueblo todo, que vayan pensando honda, seriamente, en el nuevo período que empezará a fines de 1983 o a principios de 1984, en la nueva República que habrá que defender con uñas y dientes, con programas e ideas, para que pueda desarrollarse y crecer y mostrar al mundo que la Argentina no es país de cuarto orden ni estado cuartelero ni refugio de narcotraficantes. Y con los gobernante enfermos que hoy usurpan los despachos oficiales hablar sólo lo imprescindible, como dicen las inmobiliarias, acerca del traspaso de los bienes. No vaya a ser que nos contagiemos de su doble conciencia o de su miedo al futuro.



En todos los gobiernos hay consejeros, asesores desconocidos, eminencias grises y "monjes negros". A algunos se los escucha más que a otros. Pero hay también una categoría no muy recordada:

EL FANTASMA BENITO

por SANYU



¡QUÉ AMOR EL NENE
CHE VICENTE; ME HA PEDIDO
QUE LE TEJA UNA CAPUCHITA
PARA CUANDO SALE CON LOS AMIGOS
EN LAS NOCHES FRESCAS!

LA SOCIEDAD REVENTADA

Escribe Luis Frontera



LOS ARGENTINOS MATAMOS FRECUENTEMENTE, DE UNA MANERA SALVAJE Y CASI POR NADA. ESO ES AL MENOS LO QUE HAY QUE CREER, SI CONFIAMOS EN LAS DENOMINADAS CRONICAS POLICIALES. VEMOS TAMBIEN QUE LA VIOLENCIA ELEVA SU ROSTRO CRISPADO EN TODAS PARTES, SEA EN EL TRANSITO O EN LAS CANCHAS DE FUTBOL. Y UNO MISMO, EN AQUEL ACTO DE LA MULTIPARTIDARIA, VIO CÓMO NUEVE POLICIAS CAIAN A MACHETAZOS SOBRE UN FOTOGRAFO, MIENTRAS UN ROBUSTO CABO GRITABA: "¡HAY QUE REVENTARLO!". PERO TODA ESTA VIOLENCIA SE PUEDE EXPLICAR, ANALIZAR Y COMPRENDER: SEPAMOS DE QUÉ SIEMBRA DE VIENTOS, LOS ARGENTINOS RECOGEMOS ESTAS TEMPESTADES...

En una madrugada de fines del último octubre, Horacio Alonso, en Caballito, mató a tiros a su padre después de una discusión casi habitual entre ellos. A esa misma hora, a pocas cuadras de allí, un hombre roció su cuerpo con kerosene, prendió fuego, y murió carbonizado en la esquina de San Juan y Boedo.

Días después, la niña Elsa Soárez, de 8 años, fue sacada de su casa en un barrio más que humilde. El raptor la violó, la mató a golpes, la metió en un bolsón, y llevó el cuerpo a un potrero, donde le prendió fuego. Ya era mediados de noviembre cuando José Olguín, enojado porque su hijastro Víctor Galván, de 1 año, lloraba demasiado, lo mató a patadas, en Mar del Plata. Horas más tarde, en Tucumán, para que su hijo aprendiera a no sacarle plata del pantalón, Reinaldo Castro le puso las manitas en las hornallas encendidas de la cocina.

Por esa misma fecha, en Villa Diamante, un joven conocido como "El Duchi", entró a la casilla de una familia intentando violar a una mujer. Ella pudo marchar-

se y dejó a su hijo, Andrés Pérez, de 12 años, canillita. "El Duchi" volvió a la madrugada y violó al chico: para que no se resistiera le destrozó el cráneo a botellazos.

LOS CHACALES

La denominada crónica policial calificó abundantemente estos hechos, pero no intentó explicar ninguno. El que suscribe es cronista policial acreditado ante la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Sin embargo, debe reconocer que jamás, en diario alguno, pudo convencer a sus jefes de que la violencia es mucho más que un hecho policial. En cuanto se insinúa que debe investigarse el caso desde el punto de vista social, económico, familiar o psicológico, no falta el jefe de redacción que alerta: "Ché, defender a los chorros y a los asesinos, no". Cuando uno plantea que un comunicado policial no es convincente, esa misma persona le advierte: "No queremos problemas con la cana". Lo que siempre hay que demostrar es que el delincuente es una bestia, como si con eso se fuera a resolver un

problema que cada día es mayor, en la Argentina y en el mundo.

¿Cómo podría ser de otra manera si las páginas policiales de los diarios, más que a periodistas, se suelen encargar a hombres de mentalidad policial o directamente a policías? Los policías, para estos "periodistas", siempre son "las fuerzas del orden", "los efectivos de seguridad", "los responsables de un prolijo operativo". Esos calificativos se usan aún en los casos más discutibles. De hecho esta sección, en los diarios, no se llama "Violencia", "Agresión", "Justicia", o algo parecido. Su nombre lo dice todo: "Policia".

Por eso, cualquier episodio rebasa a torrentes la denominada crónica policial, que sólo insulta al homicida. En el caso del canillita destrozado por el "Duchi", por ejemplo, ninguna crónica apuntó estos hechos: 1° "Duchi", guapo y macho de la villa, terminó consumando un acto homosexual contra un chico. 2°) Un amigo de la madre del canillita dijo: "Cuando Duchi salga, si sale, yo lo voy a matar"

3º) Nadie recurrió a la Policía cuando "Duchi" quiso violar a la madre del canillita, ni lo hace cuando hay pendencias o botellazos. ¿Por qué? 4º) En la familia del muerto el único que tenía trabajo fijo era el canillita, de 12 años de edad. 5º) Con el "Duchi" fue detenido un presunto cómplice, que salió en libertad a las pocas horas, probada su inocencia: hay denuncias de que este individuo se paseaba por la villa con la zapatilla ensangrentada de la víctima, buscando provocar a sus hermanos. 6º) La madre dejó al canillita en la casa porque el pibe tenía que levantarse a las cinco de la mañana para ir a trabajar y "parar la olla". Y hay mucho más.

LA MISERIA

A un ser humano se lo puede convertir en algo terrible. Alcanza con hambrearlo, presionarlo con la incertidumbre del futuro, no darle trabajo, venderle vino. Hacerlo vivir en un lugar en donde 100 gramos de hambre o un litro de vino equivalgan a un triunfo sobre la muerte. Conseguir el "peck order" de los corrales: las aves se destrozan primero por el maíz y después porque sí. El resultado —tal vez no una bestia, pero tampoco un hombre— es el enfermo social, el dueño de "la sociopatía": subalimentado, perezoso, compadrito, taimado, agresivo, explotado, resentido, partidario de la violencia ante la primera provocación o problema.

Al respecto hay un ejemplo sucedido en otra nación del Tercer Mundo. Un día, en tiempos de la ocupación francesa, los psiquiatras argelinos descubrieron que el suyo era un pueblo de asesinos. Para estudiar el problema viajó a África el doctor Carothers, de la Organización Mundial de la Salud. Y llegó a una triste conclusión: **"Este es un pueblo de brutos criminales. Les falta desarrollo cerebral"**. La tesis continuaba más o menos así: un melancólico occidental, cristiano y culto, cuando se deprime profundamente mira hacia adentro de sí mismo y corre el riesgo de suicidarse. Un melancólico del Tercer Mundo, bruto, cuando se deprime mira hacia adentro y como no encuentra nada en su alma chata, tiene que salirse de adentro y matar a otro. Carothers propuso, entonces, eliminar las rebeliones anticoloniales de los indios Mau-Mau con operaciones cerebrales que los dejaran tarados, o con terapias de "readaptación social". Los médicos argelinos, en sus universidades, aprendieron que el suyo era un pueblo de criminales.

Pero en 1954, cuando el conjunto del

pueblo argelino se define contra el colonialismo francés que lo agobia, cuando el argelino entiende que le pegaba a su hermano y lo mataba para evitar enfrentarse al verdadero y poderoso enemigo, casi desaparecen los delitos comunes en Argelia. Todo argelino identifica entonces la causa de sus problemas más graves: el colonialismo francés.

LA "ANTIVIOLENCIA"

La violencia ofrece otro costado interesante: prohibida como delito, es rebautizada, legitimada y hasta aclamada como sanción. El carcamán que se molesta por el pelo largo de un adolescente, en un momento de nervios pide que lo rapen y en un ataque de histeria exige que le corten la cabeza entera. Al niño, a cachetadas, se le enseña que no debe ser violento.

Y llegamos a la puerta de otro problema acuciante para los argentinos: la violencia en las reuniones públicas. Algunos ejemplos pueden servirnos para ver que nunca el disturbio es solamente el disturbio.

En junio de 1969, El Salvador le gana un partido de fútbol a Honduras, por 3 a 2, en el Estadio Azteca de México, luego de otros dos partidos donde se golpearon jugadores, hinchas y policías. Apenas finalizado el último encuentro, el presidente de El Salvador, Sánchez Hernández, con uniforme de coronel, dirigió las operaciones de bombardeos contra El Salvador. Tropas salvadoreñas entraron en Honduras. Resultado del partido: 3 mil muertos.

¿Hay maneras de prevenir el disturbio generalizado, la agresión totalizadora? Hay por lo menos un síntoma claro de la vecindad de la violencia social, que los especialistas denominan **"polarización"**. Se llega a la polarización cuando toda una comunidad se define o es compelida a definirse por algo o contra algo. En la polarización no se busca la armonía, que significa la unidad de los contrarios, sino la totalidad, que consiste en aplastar las diferencias.

En este tipo de disturbios, los representantes de "la antiviolencia" (fuerzas de seguridad, policía, guardia de seguridad, etc.) pierden la calma y suponen que, detrás de cualquier violencia espontánea del otro sector, hay toda una organización. Concretamente: deducen la supuesta capacidad orgánica de los demás partiendo de la que tienen ellos mismos. Empiezan a justificar el terreno para el gran estallido.

El filósofo Friedrich Hacker, norteamericano, especialista en temas de violencia, escribe en "AGRESION" (Grijalbo, pág. 401): **"Los participantes en alborotos y disturbios no son ni criminales ni psicópatas, ni solamente infiltrados o idiotas útiles. Sobre todas las cosas son una muestra significativa de la comunidad en que viven. Las fuerzas de la antiviolencia, ante ellos, suponen que toda persona que no lleve un uniforme igual que el de ellos es un enemigo. Todos los presentes en la zona del disturbio, participantes, espectadores o representantes de la prensa, o transeúntes, se convierten en agitadores peligrosos. Si se llega a un roce (o una fractura de cráneo o una muerte) se hará pensar que 'el tipo se lo mereció por estúpido'."**

UNA MUERTE ANUNCIADA

En realidad, ante la insignificancia que desencadenó ciertos crímenes, el ciudadano tiene derecho a suponer que todo un grupo social le oculta los verdaderos motivos de una muerte. Algo parecido se siente ante la muerte del obrero Dalmiro Flores, asesinado a balazos en Plaza de Mayo.

Primero había sufrido un accidente de trabajo en el que perdió la falange de un dedo de la mano. Después, en otro accidente, la explosión de una caldera lo dejó sordo. Tampoco tuvo dinero para estudiar electricidad como hubiera querido y fue rechazado de la policía por ineptitud física.

Todas las violencias se enfilan contra un hombre. Y eso no es una casualidad, es casi una conspiración social, prolija y diagramada.

Podría pensarse que la Argentina se encuentra "polarizada" como para un estallido que no beneficiará a nadie. Tan polarizada que —otro símbolo— hace poco, en la Ciudad Deportiva de Boca Juniors, los bañistas "indignados" por un súbito temporal que los empujó hacia los vestuarios, reaccionaron con el difundido grito de "Se va a acabar, la dictadura militar".

La polarización es el síntoma inmediato de la batalla.

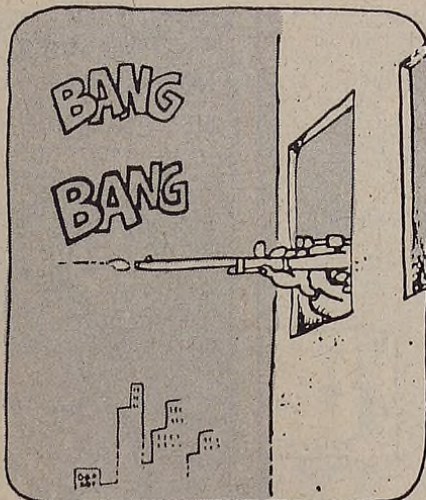
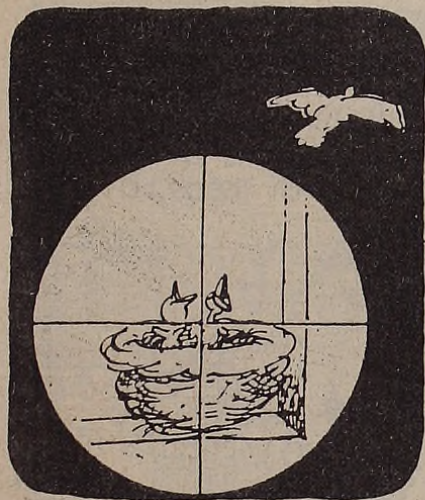
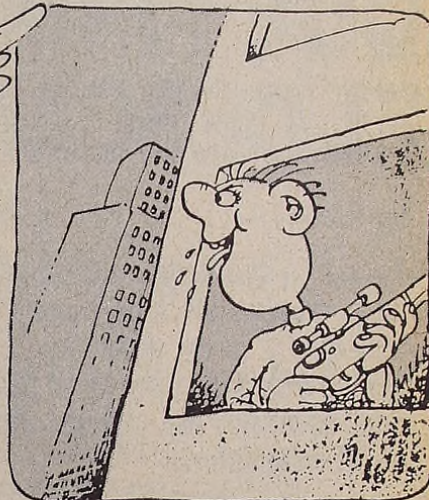
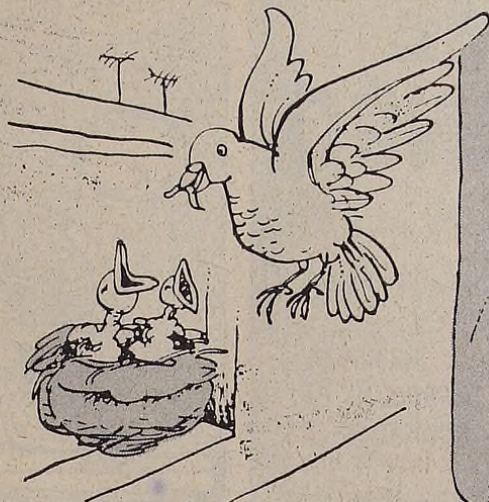
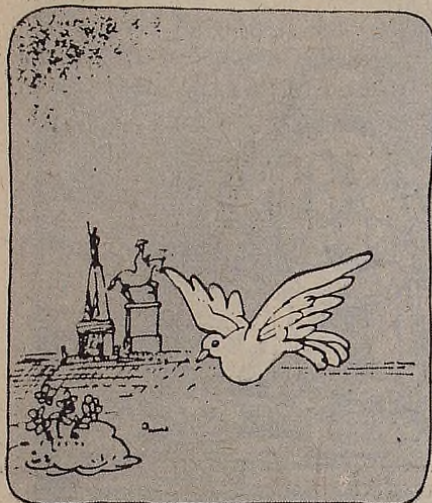
Si estamos de acuerdo en eso, habría que recordar que la calma es también un deber cívico, especialmente para los que están armados.

De lo contrario, tal vez no vivamos para contarlos.

Muchos auguran que el país terminará en un gran cataclismo. De seguir así, terminará con un pequeño gemido.

Se supo: la Momia Negra es de la P2.

MADRES/LAWRY



Verano del 84...

QUE FIRME EL DESCANSO

por Fortín

Hay gente que tiene mucho trabajo. Y aún así, le queda cuerda para prever y adelantar la tarea, de modo que las cosas quedan ordenadas por largo tiempo. Si todos fuéramos así, cuántos problemas nos ahorraríamos...





Encontrar a mano otra mano –o un pie de apoyo, en estos tiempos de mar agitado, no parece sencillo. Las ondas que tira el oleaje llevan a una democrática pero lejana playa de noviembre y el frágil navío en el que estamos embarcados por momentos parece que se fuera a pique aunque, estremecido, levanta la proa y vuelve a trepar hasta la cresta empujado por el aire vital del instinto. Adentro, cada

uno rema como puede y donde le toca, contando también a los que casualmente siempre equivocan el rumbo o lo modifican de acuerdo a como sople el viento.

Azotados por la tempestad y el estruendo de las máquinas, las voces se pierden. Pero hay que insistir con las palabras, no existe otro modo de relatar historias que deben ser contadas.

LA IMAGINACION AL PODER

Los que tuvimos la suerte de seguir de cerca, en parte, el curso de la transición política española, desde la muerte de Franco en noviembre de 1975 hasta la abrumadora victoria socialista de noviembre de 1982, en apenas siete años de funcionamiento del sistema democrático y después de cuarenta de una férrea dictadura que impidió cualquier tipo de manifestación partidaria, no podemos despreciar la experiencia ni dejar de contar lo que pueda ser de utilidad para el tiempo que nos toca vivir.

Queda claro que todas las circunstancias –históricas, políticas, sociales y hasta geográficas– de uno y otro país son diferentes, eso no se discute. Tampoco se trata de entrar a definir hasta qué punto es cierto que cada sociedad debe resolver su propio destino ignorando el juego estratégico al que está sometida por los lazos de la dependencia. Hecha la única aclaración necesaria, entramos ya en lo que importa rescatar de la vida política española.

Contada en gruesos trazos, la crónica de cómo Felipe González llega a ser líder del Partido Socialista Obrero Español sirve, si no como lección política, al menos como introducción al personaje. En el libro "Historias Antifranquistas", original de los periodistas españoles Pedro Vega y Fernando Jauregui, se cuenta cómo un joven y desconocido abogado sevillano llegó a la conducción de un partido que funcionaba en el exilio. Y se resume así: en la oscuridad de la posguerra española el socialismo había ido transformándose en una referencia al pasado mucho más que en una realidad presente. Rodolfo Llopis, su antiguo secretario general, era una figura casi tan mítica como lejana, a caballo entre su domicilio en la localidad francesa de Albi y las modestas oficinas

Escribe Carlos Ares

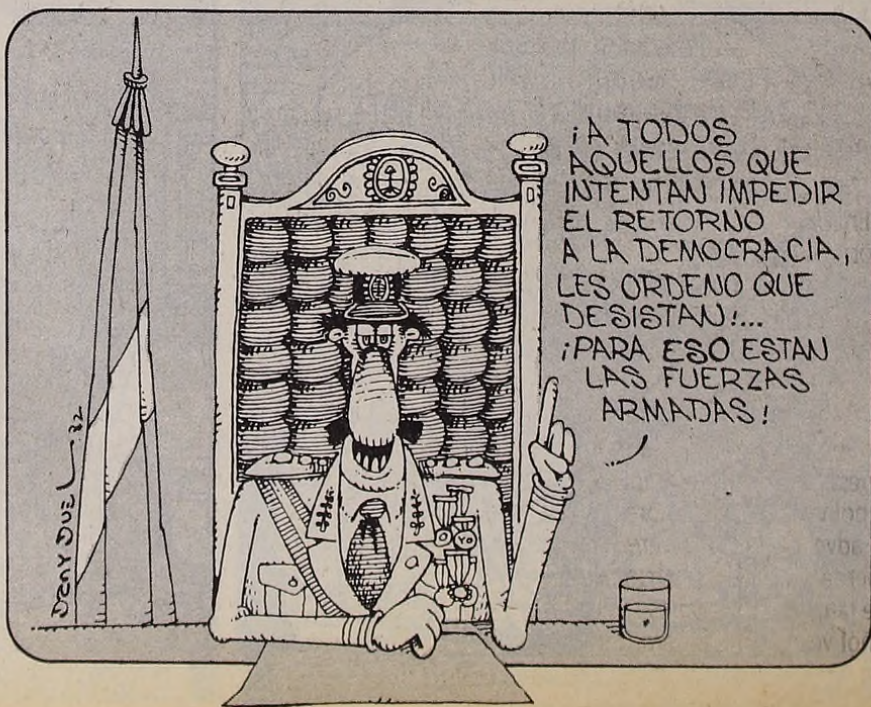
del número 21 de la Rue de Tauré, en Toulouse, cedidas por el partido socialista francés. Los asistentes a las reuniones del comité nacional en el exilio eran los mismos que se encontraban todos los días en las charlas de los cafés de Toulouse. En casi treinta años de actividad, la primera novedad se produjo cuando a la convocatoria del comité nacional de 1969 llegó un muchacho de 29 años conduciendo un viejo Renault, que no sólo se limitó a escuchar sino que protestó airadamente porque la organización que él y otros compañeros habían montado en Sevilla era sistemáticamente marginada por los socialistas del exilio. No todos los reunidos comprendieron que acababa de encenderse la chispa que provocaría la ruptura y el renacimiento del partido. Cuando el recién llegado, del que sólo

sabían que se llamaba Felipe, abandonó la sala después de una violenta discusión, sólo otro joven militante, el actual líder sindical Nicolás Redondo, le siguió para decirle...

–Estos viejos no son todo el partido, los años del exilio los condicionan; en otras regiones de España hay federaciones en formación como las vuestras, no abandones la lucha...

El contacto entre los nuevos dirigentes que surgían marcó el comienzo de la renovación de un partido que trece años más tarde accedería al poder.

Primero tendrían que pelear cinco años para hacerse con el control del partido. Los encuentros del eje Sevilla-Bilbao y lo que se llamó el "Pacto del Betis" permitieron que "Isidoro" –así se lo llamaba en la clandestinidad a Felipe González– fuera nombrado secretario general del PSOE en el congreso que se realizó



en Suresnes, municipio de las afueras de París, en Octubre de 1974.

Lo que importa es el mensaje, men

Felipe "Isidoro" González Márquez era hasta entonces un abogado laboralista criado en el barrio obrero de Bellavista, a cinco kilómetros del centro de Sevilla, habitado por contingentes que provenían en gran medida de los antiguos presos políticos condenados a trabajos forzados y que construían el canal del Guadalquivir, conocido por eso como "el canal de los presos". De ese origen le viene a Felipe la ideología y el sentimiento, modelados además por las características naturales del líder; en especial una extrema sensibilidad, un "ángel" que le permite comunicar, llegar, conectar con sencillez y directamente. Ya en sus primeros discursos públicos de entonces hablaba de la necesidad de trascender, del compromiso ético, de la recomposición moral, de la construcción de una sociedad más justa para hacer españoles cada vez más dignos, más libres.

Mientras los demás se desangraban en las batallas de las primeras elecciones, Felipe se dedicaba a fortalecer la idea del socialismo como una alternativa en la que además de atender a la realidad inmediata se entreviera la posibilidad de un futuro más amplio. Sus mensajes fueron juzgados como "ingenuos", "líricos", "inmaduros"; pero sin embargo, los votos demostraron después que el PSOE fue, desde el comienzo de la transición, la oposición creciente de los partidos reformistas o continuistas. Ya en 1977 fue segundo, en 1979 compartió el triunfo con la Unión de Centro Democrático, pero después ganó en las elecciones municipales y por fin en 1982 alcanzó la mayoría absoluta, coincidiendo, claro, con una corriente social demócrata que abarcó casi toda Europa a fines de la década pasada.

En la última campaña electoral Felipe recorrió en ómnibus toda la geografía española. La "caravana" socialista pasó por ciudades y pueblos sólo para decir lo de siempre: "Queremos una sociedad más justa, un español más libre, más digno. Tenemos que recuperar el gusto por el trabajo bien hecho, la solidaridad, la honestidad, nuestra propuesta, además de política es ética y moral...". Mientras sus adversarios, de la derecha y de la izquierda, lo atacaban personalmente, Felipe jamás hizo nombres. Y el pueblo español votó por la esperanza.



Dóondee estaráaa Felipe, por qué no vieceenee...

Esta historia, que pudo ser más larga, sirve al fin para que, cambiando caras, nombres, lugares y situaciones, nos demos cuenta de que aquí—aunque todavía nadie haya ocupado el espacio vacío—nosotros tenemos ya la necesidad del Felipe propio. Al "uso nostro", pero Felipe al fin. Alguien que alumbre el final de la crisis, que ayude a reparar pedacito a pedacito la fe perdida, alguien que además de interpretar la bronca general contra los militares, se dé cuenta de que además de eso ya estamos mirando hacia adelante. Y que para entonces y por los que van a venir, queremos "un argentinito" más libre, más honesto, más solidario, más digno, que se una y participe en la construcción de una sociedad más justa, más pacífica, que a su vez genere nuevos argentinos más sanos, más libres, y así, en una reiteración continuada hasta siempre.

Pero bien, esto no puede quedar en una propuesta solamente. Se sabe que el futuro empezó esta mañana y no hay más tiempo que perder. El país, la sociedad, la Nación Argentina, la patria y toda la sanata, somos nosotros, los que estamos vivos y tenemos hambre, los que respiramos, los hombres, el que escribe, el que lee, el que canta y el que escucha, el que compra y el que vende, nosotros, vos, yo, tu hermano, el Cachó, la Mabel, noso-

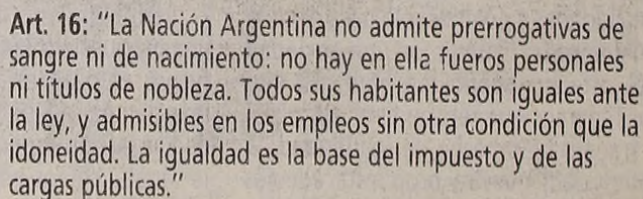
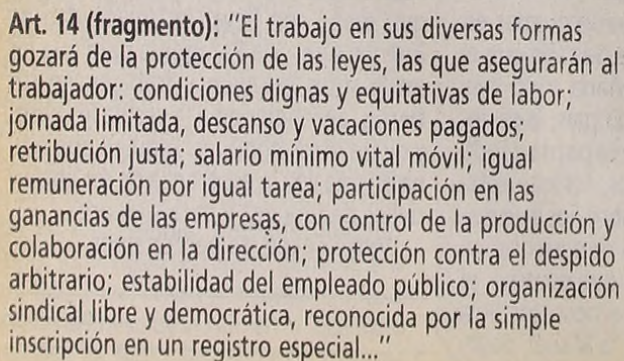
tros, lo que se ve, lo que somos. Y uno entre todos. Uno. Y qué mejor para empezar que uno mismo, con quien ya somos viejos conocidos. Uno puede ser—si se lo propone y cree que es posible—más justo, más digno, más honesto, más solidario con los argentinitos nuevos que hay que hacer. O, al menos, para limpiar un poco esto mientras esperamos que asome ese Felipe cualquiera que sienta también la necesidad de inventar una esperanza. El que en sus programas electorales no sólo nos proponga las medidas políticas y económicas para salir de la crisis, sino también nos ilusione con un pasado mañana más interesante. Alguien que nos diga de pronto que las ciudades podrán ser de uso público para cantar en las esquinas, que serán apoyadas y fomentadas las plazas, los parques y los artistas y artesanos que las pueblen de música y de poemas. Alguien que piense en satisfacer el hambre inmediato y el hambre antiguo. Alguien que delire con trasladar la capital al interior para descentralizar de una vez y para siempre, alguien que sueñe con llevar la Universidad de Buenos Aires a la Patagonia para que los estudiantes estudien y trabajen en sus tierras, aprendiendo a la vez de los libros y de los otros hombres. Alguien que reúna en una voz la esperanza de ser libres y civiles de una vez y para siempre.

Volvé Felipe, te perdonamos.

Carlos Ares



Ya existe por ahí una Constitución Ilustrada en fascículos, pero ésta no pretende competir. Como estábamos faltos de guiones para darle al troesma Grondona White, se nos ocurrió graficar algunos de los artículos que integran ese curioso librito titulado "Constitución de la Nación Argentina". Lo malo es que el sagaz dibujante, observador como siempre, prefirió retratar la práctica en vez de la teoría. Alla él.





Art. 17 (fragmento): "La confiscación de bienes queda borrada para siempre del Código Penal argentino. Ningún cuerpo armado puede hacer requisiciones, ni exigir auxilios de ninguna especie."



Art. 18 (fragmento): "Ningún habitante de la Nación puede ser penado sin juicio previo fundado en ley anterior al hecho del proceso, ni juzgado por comisiones especiales, o sacado de los jueces designados por la ley antes del hecho de la causa. Nadie puede ser obligado a declarar contra sí mismo, ni arrestado sino en virtud de orden escrita de autoridad competente..."



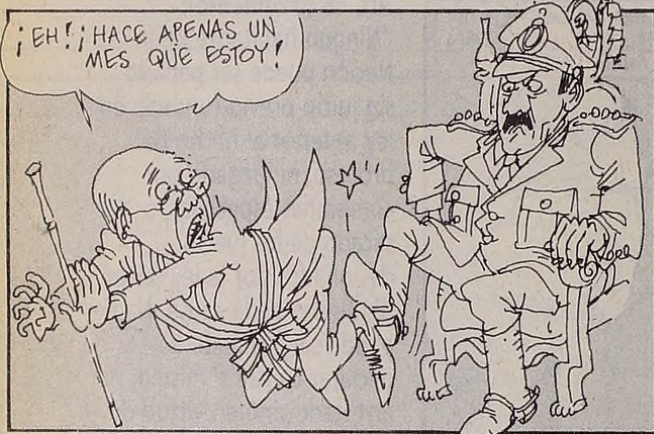
Art. 36: "Un Congreso compuesto de dos Cámaras, una de Diputados de la Nación y otra de Senadores de las provincias y de la Capital, será investido del Poder Legislativo de la Nación."



Art. 55: "Ambas Cámaras se reunirán en sesiones ordinarias todos los años, desde el 1° de mayo hasta el 30 de septiembre. Pueden también ser convocadas extraordinariamente por el presidente de la Nación, o prorrogadas sus sesiones."



Art. 74: "El Poder Ejecutivo de la Nación será desempeñado por un ciudadano con el título de Presidente de la Nación Argentina".



Art. 77 : "El presidente y el vicepresidente duran en sus empleos el término de seis años, y no pueden ser reelegidos sino con intervalo de un período."



Art. 81 (fragmento): "La elección del presidente y el vicepresidente de la Nación, se hará del modo siguiente: la Capital y cada una de las provincias nombrarán por votación directa una junta de electores, igual al duplo del total de diputados y senadores que envían al Congreso, con las mismas cualidades y bajo las mismas formas prescriptas para la elección de diputados..."



Art. 86 (fragmento): "El presidente de la Nación tiene las siguientes atribuciones: (.....) 15. Es comandante en jefe de todas las fuerzas de mar y de tierra de la Nación."

**20 autores importantes han pensado a fondo
diversos problemas de nuestra realidad nacional.
Así nació esta extraordinaria biblioteca:**

Sociedad y cultura

Por muchísimas razones esta es una biblioteca que no tiene parangón en nuestro país.

Porque se trata de veinte obras, de importantes historiadores, sociólogos, críticos, etc., de diferentes tendencias, que desde una perspectiva amplia y moderna han pensado a fondo los problemas de nuestra realidad nacional.

Porque todas las obras son de un nivel parejo, de gran calidad.

Porque todos los autores son

muy conocidos y reconocidos en su campo.

Porque todos los libros tienen una presentación hermosa, agradable y original.

Porque la biblioteca, que tiene en total 3728 páginas, se vende a un precio que es la mitad o un 60% del que tendría normalmente una biblioteca de estas características.

Por 1847 razones más que usted descubrirá.

¡Estas son las obras y sus autores!

- 1 - Literatura argentina y realidad política - David Viñas
- 2 - Unitarismo, federalismo, rosismo - Enrique M. Barba
- 3 - Las ideologías de la cultura nacional y otros ensayos - José Luis Romero
- 4 - Los gauchipolíticos rioplatenses - Angel Rama
- 5 - El mundo del Ochenta - Noé Jitrik
- 6 - La literatura autobiográfica argentina - Adolfo Prieto
- 7 - Sexo y traición en Roberto Arlt - Oscar Masotta
- 8 - Una nación para el desierto argentino - Tulio Halperin Donghi
- 9 - Educación y sociedad en la Argentina - Juan Carlos Tedesco
- 10 - El cuarto en el recoveco - Jaime Rest
- 11 - Historia social del gaucho - Ricardo R. Rodríguez Molas
- 12 - Tango, rebelión y nostalgia - Noemí Ulla
- 13 - Nación y cultura - Héctor P. Agosti
- 14 - La crítica ilustrada de la realidad. Economía y sociedad en el pensamiento argentino e iberoamericano del siglo XVIII - José Carlos Chiaramonte
- 15 - La inmigración en la literatura argentina - Gladys S. Onega
- 16 - Sala Groussac - Antonio Pagés Larraza
- 17 - Los autonomistas del 70 - Fernando E. Barba
- 18 - Los trabajadores - José Pane-ttieri
- 19 - Folklore literario argentino - Susana Chertudi
- 20 - Historicismo e iluminismo en la cultura argentina - Fermín Chávez

¡Y esta es la oferta que le hacemos!

Pago semiadelantado en dos cuotas:
\$ 793.000.- c/u

Pago en cuatro cuotas: \$ 515.000.- c/u

Pago en ocho cuotas: \$ 326.000.- c/u

¡Llene el cupón y envíelo hoy mismo!

El país que nos duele, el país que queremos, visto por hombres que lo sintieron y lo pensaron.
¡Una Biblioteca que usted leerá y consultará mil veces!



**¡Comprela
y gane más
de
\$ 500.000.-!**

¡Las cuotas no se indexan! Recorte este cupón y envíelo en un sobre

Archivo Gráfico Editorial S.R.L. - Certificado de Reserva.
Sarmiento 1562. - 5º piso "A" - (1042) Capital.
Rogamos marcar con una (x) la forma de pago que haya elegido.

☐ En 2 cuotas: Una anticipada y una al mes: Acompaño a este cupón giro postal/bancario/cheque N° del Banco por \$ 793.000.- a favor de Archivo Gráfico Editorial S.R.L., no a la orden. Dentro de un mes enviaré otra cuota de \$ 793.000.- ¡Envíeme a vuelta de correo los 20 ejemplares elegidos!

☐ En 4 cuotas: Al recibir los 20 ejemplares elegidos enviaré \$ 515.000.- y luego tres cuotas mensuales de \$ 515.000.- c/u.

☐ En 8 cuotas: Al recibir los 20 ejemplares elegidos enviaré \$ 326.000 y luego siete cuotas mensuales de \$ 326.000.- c/u.

Queda entendido que no debo abonar gastos de envío ni de embalaje.
Este precio es válido por 30 días.

Nombre y apellido _____ Piso _____ Dto. _____ Tel. _____
Dirección Particular _____
Localidad _____ Provincia _____ Código Postal _____

Usted puede ver las obras personalmente en Sarmiento 1562 - 5º piso "A" - Capital
Lunes a Viernes de 8 a 12 - 13 a 17 hs.

Desde París:

La distancia que va de Buenos Aires a París nos separó durante el reportaje, pero no fue obstáculo —larguísima charla telefónica mediante— para poder tener una imagen clara y actualizada de este escritor y periodista argentino que un día, como tantos (y van...), preparó su valijita y partió. Fue a principios del 76; primero a Bruselas y luego a París, donde ya lleva cinco años de un exilio que se quebrará a fines de marzo. Vuelve.

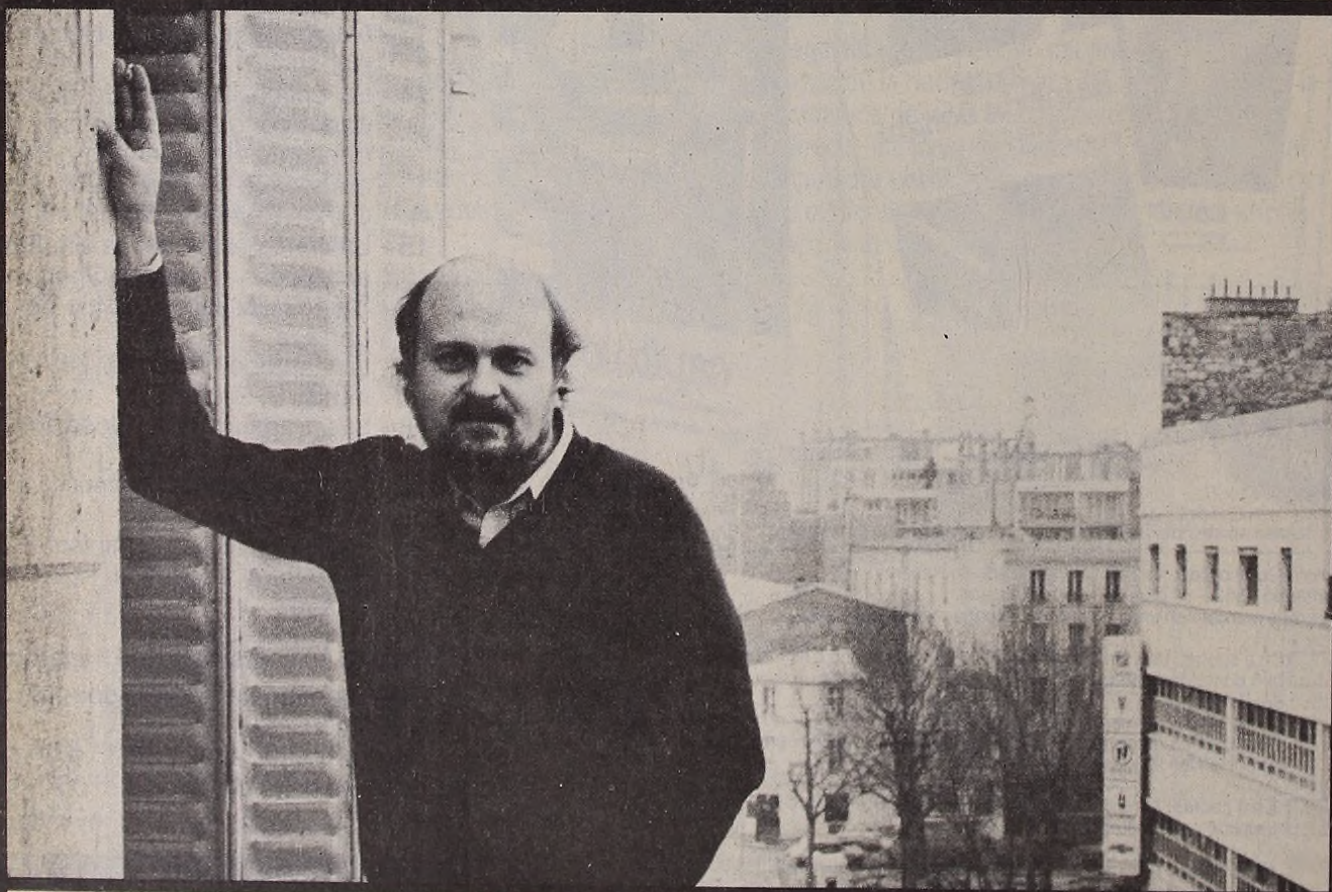
El "gordo" Soriano (40 años), pese a su ausencia, no abandonó ninguno de sus hábitos; sigue apasionado por el fútbol (añorando a San Lorenzo de Almagro), la vida nocturna (charlas, amigos, trabajos), las caminatas y, en fin, todo lo que muestra dolorosamente a flor de piel el desarraigo de este argentino que no renuncia a serlo por ninguna razón o

conveniencia.

Sus novelas "Triste, solitario y final" (1973), "No habrá más penas ni olvido" —escrita en 1974 y conocida recién el año pasado— y "Cuarteles de invierno" (única escrita en el exilio y que aparecerá este mes), conocidas en todo el mundo y traducidas a más de diez idiomas, constituyen su auténtica identidad y el pasaporte para su retorno.

El meticuloso desfile de sus dolores, sus alegrías, sus opiniones —y hasta la historia de sus gatos—, no oculta su angustia de escritor trasplantado que piensa y siente en argentino, aún rodeado de cosas que no le pertenecen porque tampoco las quiere. Sabe que "es" Osvaldo Soriano solamente aquí, en su país, más allá del éxito en el exterior. Por eso la compulsión de este regreso inevitable.

OSVALDO SORIANO



Reportaje de MONA MONCALVILLO

Fotografías de CARLOS BOSCH y ANDRÉE GIRARD

— ¿Irte del país produjo cambios en tus actividades?

— Mirá si habrá habido cambios, que hasta 1981 ningún diario o revista aceptaba publicar nada mío... Incluso, mi nombre era cuidadosamente extirpado de los artículos o comentarios sobre la literatura argentina de los años setenta. Hubo cosas muy graciosas. Fijate que *en un diario* salió una nota sobre la novela policial, con una foto de la tapa de *"Triste, solitario y final"*, pero en el artículo ni se lo mencionaba... En una revista el director tachó las líneas que un redactor le había dedicado a ese libro en el balance de una década de literatura argentina. *"Convicción"* me acusaba de ser, junto a mis amigos Julio Cortázar e Hipólito Solari Yrigoyen, un paladín de la "campana antiargentina" en el exterior. En fin, te podría citar mil ejemplos de censura o agresión ejecutados por gente que hoy se dice más democrática que los que escribieron la Constitución. Eso duró hasta que *"Humor"* y *"Superhumor"* hicieron frente a la caza de brujas y me pidieron colaboraciones y comentaron mis libros. En medio del silencio, esas revistas mostraron lo que tiene que ser el periodismo, sobre todo cuando una dictadura pretende borrar del mapa a los opositores. Vos sabés que mis dos últimos libros estuvieron en la lista negra y no pudieron venderse en la Argentina hasta noviembre pasado, cuando por fin *"No habrá más penas ni olvido"* se editó en Buenos Aires.

— ¿Por qué te fuiste? ¿No te bancaste quedarte aquí?

— Hay que tener cuidado con la palabra "bancarse", como con otras cosas que andan sueltas por ahí. Porque el exilio también hay que "bancárselo". Se terminaron los exilios dorados... Digo que hay que tener cuidado con esa palabrita porque implica en sí misma un cuestionamiento, un reproche. Ya sabemos cómo se "bancaron" muchos estos años terribles en el país... Basta leer sus artículos y reportajes en los años 76 al 80 (yo los tengo pegados en el baño, frente al inodoro) en los que la calumnia, la delación y el chauvinismo fueron como una ola de ignominia que invadía los medios de comunicación y lavaba el cerebro del país. ¿Había obligación de "bancarse" todo eso, tragarse los sapos de los desaparecidos, la corrupción, la carrera desenfrenada que hizo de la clase media (es una manera de llamarla) la campeona mundial de la especulación financiera y moral? Porque había maneras y maneras de estar en el país, además de estar preso; la

dignidad de los *Roberto Cossa*, de la gente que creó "Teatro Abierto", de los muchachos que hacían de *"Goles"* la más honorable de las revistas que circulaban entonces, los que estudiaban y se juntaban para prepararse para ese futuro que hoy empieza a tentarnos. Los otros, los que pasaban por París y se cargaban de artefactos eléctricos y sacos de piel y te decían que las madres de Plaza de Mayo eran cuatro chifladas que desprestigiaban el país, o los que cruzaban a la otra vereda cuando te veían... Bueno, a esos ya los conocemos, *son los que miden democracia y dictadura según las ventajas que pueden sacar de civiles o militares*. No se trata de quién se quedó o quién se fue, sino más bien *para qué* irse o quedarse. Porque ojo, que muchos de los que se fueron no tenían otra posibilidad, era cuestión de vida o de muerte, de tortura o de desarraigo y otros precios que se pagan por vivir fuera de tu tierra. Siempre hay que desconfiar del que ataca al jodido, al exiliado, al preso, al prohibido...

— De acuerdo, hubo de todo dentro y fuera del país; pero concretamente, ¿vos por qué te fuiste?

— Yo empecé a irme a principios del 76; hice un viaje periodístico a Tailandia, Italia y Bélgica y allí me agarró el golpe de Estado. El juramento de Videla, Masera y Agosti lo vi por la televisión de Bruselas. Los belgas se morían de risa viendo la cara de constipado que ponía Videla. No podían imaginarse la que se venía... A los europeos esos tres tipos parados ahí, almidonados, junto a la bandera, les parecían *tres dictadorzuelos de república bananera* y se morían de risa... La tragedia ya había empezado cuando Isabel impuso el estado de sitio, pero eso era un chiste al lado de lo que pasó después. No obstante, volví al país en mayo y estaba en Buenos Aires cuando lo "desaparecieron" a Haroldo Conti; cuando Sábato, Borges y Castellani fueron a comer con Videla, que después reconoció *Upa* como su libro de cabecera... Entonces ya había decidido irme por unos meses a Bruselas, donde tenía amigos, a vivir un tiempito en una democracia, cosa de ver de qué se trataba. Después, a medida que la masacre se cargaba a lo mejor de nuestra generación... qué querés que te diga... no me "banqué" la vuelta. Me pareció que en Europa sería más útil que allá, como periodista, como escritor... Había que gritar, decir lo que allí no podía decirse, hablar por los que no podían hacerlo y me escribían contándome en detalle las atrocidades que yo leía en los despa-

chos de prensa. Me exponía, como tantos otros, a un riesgo calculado: iban a decir que formábamos parte de una "campana antiargentina". Porque *para muchos alcauciles en ese momento la verdadera Argentina eran los militares "purificados" y la política económica de Martínez de Hoz*.

— Más allá de la información que recibís de la Argentina, ¿qué idea tenés sobre nuestra realidad política, social y cultural?

— No seré muy original en lo que voy a decirte, pero... El país atraviesa el más enorme drama de toda su historia. Después de tanto horror, después de esta violación colectiva que ha sufrido la Nación a manos de sus propios hijos de uniforme y de tantos otros que les sostenían la espada, *¿cómo será la criatura que va a parir la historia? ¿Será un monstruo, el último, que va a acabar con la noción misma de "patria" devorándonos a todos? ¿O por el contrario, la Nación vejada va a parir un futuro donde la memoria fresca, intacta, nos permitirá acabar de una vez y para siempre con la bestia inmundada de la que hablaba Brecht?* Te soy sincero, no lo sé, no hay experiencia anterior con la que comparar semejante depravación. De lo que sí estoy seguro es de que *nadie mata impunemente sin sembrar, al mismo tiempo, la semilla de su propia destrucción*. Mirá, los argentinos nos hemos tragado más de una vez el sapo de la corrupción, nos hemos comido la mentira, nos hemos borrado cuando había que defender las reglas de convivencia que impone la Constitución, hemos cometido pecados terribles, pero lo que nunca soportamos es la matanza sistematizada, la orgía de sangre en medio del saqueo. Eso no, eso estoy seguro de que el pueblo no lo perdona. Aquí ya no se trata de un grupo de piolas que metieron la mano en la lata, se trata de un ejército al que alimentamos para que nos "desapareciera", para que nos embarcara en una guerra delirante que agregó más muertos a la lista de NN. No, hay algo que no pega en esa dicotomía de pibes que dieron "la vida por la patria" con generales que compran campos y vacas y se pasean por las bancas de Suiza. Quiero decir que si hay culpables (y los hay, con pruebas al canto) tiene que haber castigo. Si no hay justicia va a haber odio y entonces sí nos esperan días todavía más lúgubres...

— Días de revancha...

— Mirá, si el cuerpo sano de la sociedad, que cada día que pasa se manifiesta en las calles, en las fábricas, entre los inte-

lectuales, y sobre todo entre los pibes, se une y junta sus fuerzas, vamos a tener justicia. No se trata de sublimar las elecciones, de soñar con que una urna va a arreglar todos los problemas. Ese es el primer paso, pero después de las urnas el gobierno constitucional tendrá que hacer frente a todas y a cada una de sus responsabilidades frente al pueblo y frente a la Historia. Todo el mundo sabe que arreglar el desastre económico va a llevar años de esfuerzo, pero no hay esfuerzo posible si los responsables de lo que pasó siguen ahí, amenazando con las armas, disfrutando el festín, tragándose el cincuenta por ciento de los ingresos que durante siete años les quitaron a los trabajadores.

— ¿Creés que los intelectuales deben comprometerse con los partidos políticos?

— Me parece muy bien que la gente se pronuncie. Es algo nuevo en la Argentina la adhesión pública de intelectuales que está recogiendo Alfonsín, por ejemplo. Los peronistas, como siguen divididos y todavía no tienen candidato, están un poco a la expectativa. Ahora bien, no hay que regalar nada a los candidatos, son ellos los que necesitan de nosotros y hay que pedirles, a cambio de esa adhesión pública (que no es otra cosa que publicidad, a la manera norteamericana), compromisos en firme. Lo que se hace en Francia me parece un buen ejemplo a seguir. Cada categoría social —asociación de inquilinos, ligas feministas, ex combatientes, intelectuales— escriben a los candidatos para preguntarles *cuál es el programa para ese sector específico* que, en general, escapa a las grandes líneas de un programa de gobierno. ***Y el candidato responde, por escrito, comprometiéndose a hacer esto o aquello.*** Entonces sí, frente a ese compromiso, ese sector lo apoya públicamente. Es lo que hay que hacer con Alfonsín, con Luder o quien sea. Un programa para el país, pero específicamente, ¿qué programa para los intelectuales?, ¿cómo va a ser la televisión?, ¿cómo se ayudará a la creación cinematográfica? ¿Y la edición? ¿Las bibliotecas públicas? ¿El teatro? Y todo lo demás, todo lo que hace a un programa cultural para el pueblo, por escrito, firmado claro, para que mañana no haya confusiones ni agachadas.

— ¿Qué perdiste al irte y qué adquiriste?

— Perdí, y espero que transitoriamente, lo más esencial, la tierra que me formó, que me hizo lo que soy, con lo mejor y lo peor. El contacto cotidiano con mi



gente, con los personajes de mis novelas. Esas cosas indefinibles que son olores, sabores, luces, café, atardeceres, tribunas, gestos en común. Pero como tengo muchos buenos amigos y soy un empedernido escritor de cartas, nunca rompí el contacto con los míos. Lo que se pierde no se puede explicar en pocas palabras. Son más bien susurros, sobreentendidos, espacios comunes. Mi mujer es francesa, pero no tengo amigos franceses, en la acepción del término que empleamos los argentinos. Ellos tienen códigos diferentes y el cartesianismo veda todo lo irracional que tiene una amistad. Sin embargo, valía la pena vivir en Francia para ver de cerca cuántos buzones nos vendieron, y nos siguen vendiendo a los intelectuales desde París. Seguramente habrá quien siga comprando, pero yo no soy candidato... Ya conozco la cocina por dentro... Ahora bien, después de casi cinco años en París, te puedo decir que hay mucho que aprender de ellos en lo que hace a la convivencia democrática. Aquí la cosa es en serio, nada de salidas típicamente argentinas como "es verdad porque te lo digo yo", o "mirá viejo que tengo la justa". En Francia o en Italia, que son los países que conozco mejor, cada uno tiene su opinión y el derecho a expresarla y a ser escuchado. Las discusiones en los diarios o en la televisión son durísimas. La gente mama eso todos los días, una idea frente a otra y, salvo el fascismo, todo lo demás merece respeto. Algunos dicen que las libertades son lujos de ricos; yo diría que más bien ***son el producto de años y años de luchas, de guerras ganadas y perdidas, de espacios conquistados palmo a palmo. La libertad no la regalan, hay que conquistarla...*** Basta ver los progresos que se han hecho

en Francia desde la llegada de Mitterrand y los socialistas al poder. Y bien, esa victoria tardó 25 años en llegar y no es espectacular, pero es un paso adelante. Un partido progresista está en el poder. Un poco de todo eso, que no es despreciable, me lo enseñó Francia. Hay otra cara de la Argentina que, es cierto, se ve mejor desde lejos. Sólo que no hay que abusar, porque entonces te convertís en un simple espectador...

— ¿Cómo es tu vida en París? ¿Tienes contactos con otros escritores, con los latinoamericanos?

— Mirá, en París como antes en Buenos Aires, yo vivo bastante alejado del mundillo intelectual. Además, como tengo costumbre de vivir de noche, igual que los gatos, me acuesto a las seis de la mañana y me levanto a las tres de la tarde; así que me evito esa institución francesa de las relaciones públicas que es el almuerzo. Por eso me hacían reír algunos artículos de ciertos diarios de Buenos Aires, diciendo que me paseaba por los pasillos del parlamento francés para chompear a los diputados e influenciarlos contra la dictadura argentina... Como me decía un amigo que vino a visitarme: ***"vos, gordo no te levantás a las siete de la mañana ni por la patria"***. Y es cierto, así que mis salidas se limitan a cenar con amigos argentinos como los muchachos del Cuarteto Cedrón, Carlos Gabetta, Solari Yrigoyen, Julio Cortázar, Castiñeira de Dios y otros pocos latinoamericanos. Pero vivo en Francia y muchas veces nos reunimos en casa de amigos parisinos y hablamos casi siempre de política, ***de la de acá y de la de allá***. Te aseguro que no hay nada más difícil en este mundo, que explicar en francés lo que es el peronismo, por ejemplo. ***Ni hablar de contarle a un escritor nativo el drama del descenso de San Lorenzo o la alegría del ascenso...***

— ¿Fue difícil insertarte allá?

— No hay que exagerar, pero fue difícil aprender bien la lengua, las nuevas reglas del juego. Los argentinos tenemos siempre el resto de intolerancia y de soberbia, que nos ha ganado la fama que todos conocemos. Entrar brutalmente a la libertad es fascinante, pero no es cómodo. En el 78 ó 79 yo iba en el ***metro*** leyendo un libro y de pronto me daba cuenta de que en mi país exhibir ese mismo libro podía significar cana o algo peor y me daban ganas de llorar... Llegar a una democracia desde un país que casi nunca la ha practicado es una manera de aprender a valorizar lo que nos falta, lo que no supimos conseguir. Insertarse, no es solamente encontrar un trabajo o una mane-

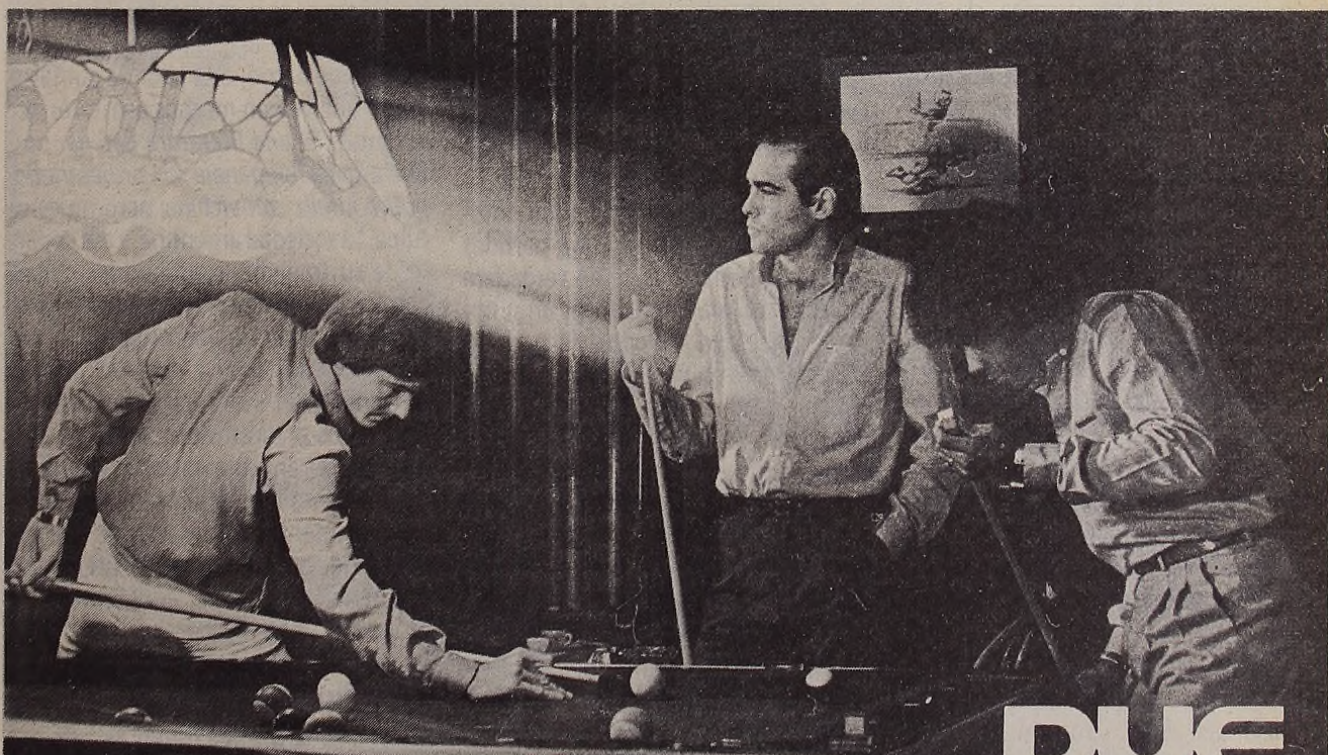
ra de realización personal, significa también **incorporar cotidianamente una manera de vivir** que cuestiona nuestra intolerancia. Nuestro nivel de machismo, de racismo, de chauvinismo, esa manía argentina de creerse los más piolas, los más inteligentes. Para ver todo lo piolas que somos basta con echar un vistazo al país... Eso hace que mucha gente se inserte definitivamente en una nueva sociedad, que la "elija" para rehacer su vida y no piense volver al país. Otros, como yo, no se integran, pero viven con los ojos abiertos y las orejas paradas para saber qué hay que aprender y qué cosas hay que pasar por alto porque son específicas de la sociedad europea, o francesa en particular. Aquí hay tiempo para vivir, para pensar; uno puede leer, ver y estudiar lo que quiera sin miedo y eso es útil, muy útil, para saber que no son lujos, sino derechos adquiridos por una sociedad que sufrió mucho. A medida que te metés en la realidad del país de adopción, vas acompañando sus peripecias, sus alegrías y sus broncas. No puedo dejar de interesarme en la vida política del país; como la mayoría de los franceses detesté a Giscard d'Estaing y me alegró el triunfo de los socialistas, que ampliaron aún más las libertades y los derechos de los trabajadores. Cuando Mitterrand ganó las

elecciones no te diré que fue como en mayo del 73 en la Argentina, pero es cierto que abrí una botella de champagne y salí a gritar al balcón. Lo cotidiano, en cambio, es más difícil, porque yo **nunca dejé de sentirme extranjero en Francia** y eso es una realidad muy dura. La extranjería es jodida. En 1976 el Negro Guerrero Marthineitz me mandó un par de cassettes del Show del Minuto dedicados a mí sólo y allí hablaba durante dos horas de la extranjería, de la condición del extranjero, de su experiencia de peruano y negro en Buenos Aires, de lo que había tenido que pelear para que lo aceptaran (y ya vemos que aún hoy no lo aguantan) y lo que él decía se fue cumpliendo día a día, dolorosamente... Claro que no me quejo, yo soy escritor en un país en el que se respeta el oficio. Viajo por toda Europa a mesas redondas, congresos, charlas y he conocido gente que me hubiera sido difícil conocer en Buenos Aires. Me hice amigo de unos cuantos escritores que allá me parecían intocables, como buen provinciano que soy. Mis novelas se han traducido en casi toda Europa y me doy cuenta de que aquí valoran a los latinoamericanos más de lo que nosotros lo hacemos en casa. **Estoy seguro de que Daniel Moyano, Di Benedetto, David Viñas, Juan Gelman, Juan José Saer son, si no**

más conocidos, mejor apreciados en Europa que en Argentina.

— ¿Cuántos libros tenés editados y qué transformaciones ha sufrido tu literatura a partir del 76?

— Editados están los tres: *Triste, solitario y final*, *No habrá más penas ni olvido* y *Cuarteles de invierno*. Como te decía, están traducidos a nueve o diez idiomas y los dos últimos, como estaban prohibidos en la Argentina, salieron antes en países tan disímiles como Polonia, Italia, Alemania y Francia. De *Cuarteles de invierno* se está preparando una película en coproducción franco-alemana que va a dirigir Peter Lilienthal, creo que con Michel Piccoli y Nathalie Baye. También publiqué unos pocos cuentos, que no son mi fuerte, y uno de ellos, que difundió en Buenos Aires "Superhumor", fue recogido por Le Monde en su antología anual. Muchos críticos argentinos se equivocan al creer que *No habrá más penas ni olvido* fue escrita en el exilio cuando, en realidad, la hice en Buenos Aires en 1974. Pero ya en esa época los editores no quisieron saber nada con la idea de que López Rega se enojara, así que recién apareció en 1980 en España y en noviembre pasado en Argentina. Del exilio, en *Cuarteles de Invierno* sí hay una transformación con respecto a las otras, en el senti-



DUE

Una bola bien puesta

aloni _camicie _pantaloni _camicie _pantaloni _camicie _pantaloni _camicie _pa

Produce y distribuye Saieg y Merino S.R.L. Av. Gaona 1401 Capital (1416) - Tel. 59-4585

do, espero, de más madurez, más precisión narrativa. La idea sin duda, de acercarme a mi país a través de esos personajes y de ese pueblito de Colonia Vela, en la medida que yo me encuentro a diez mil kilómetros de distancia. Mi preocupación literaria tiene que ver con mi memoria, con mis orígenes. Y si no tengo un pelo de nacionalismo barato, tengo, en cambio, un amor loco por mi gente. **Mi pasaporte son mis novelas.** Envidio a aquéllos que, como Cortázar, han podido vérselas con personajes franceses o cubanos o chilenos y lo hacen tan bien. Para mí, y ésa es mi limitación, **el mundo es mi aldea.** Claro, no es fácil describir mi "aldea" estando tanto tiempo fuera, pero como esa aldea se ha trasladado masivamente al extranjero, hoy es posible describir –y escribir sobre ello– el drama del desarraigo y el exilio. Muchos de mis personajes están hoy en el exilio, me parece...

– **Italo Calvino en la contratapa de tu libro "No habrá más penas ni olvido" te califica de Hemingway heroicómico...**

– Creo que tiene que ver con el tipo de escritura seca y directa, sin mucho adjetivo, y nada de psicologismos, que yo intento. Heroicómico por la tradición del héroe que constantemente se mete en despelotes que, más acá de la tragedia, provocan risa. Una risa amarga, claro... En el fondo, mal que les pese a ciertos críticos, ésa es una constante de nuestro país. Aquello de que "sólo me duele cuando me río". Esa novela es la que más le gustó a Calvino y tuvo la infinita bondad de decirlo. Los argentinos, en cambio, somos competitivos y feroces. **Ni bien nos tomamos un poco en serio ya no mencionamos a ningún contemporáneo.** Nos paramos en Sarmiento, en Gutiérrez, en Lugones, en Arlt y, si somos generosos, vamos hasta Horacio Quiroga. Me contaron de uno de los nuestros que, en un infinito gesto de bondad, dijo de otro (que es mejor escritor que él, por supuesto): "yo a ése lo respeto *bastante*..."

– **¿Qué te diferencia de otros autores latinoamericanos? ¿El humor, acaso.**

– Cada uno de nosotros es diferente, por suerte, y eso no quiere decir que éste sea mejor que aquél. Lo que me diferencia de otros latinoamericanos, dentro de una riqueza que ninguna obra literaria tiene, en su conjunto, son las cosas obvias como el humor, la sátira, y el estilo que, como el hígado, no se puede transferir. Una constante de la mala crítica es andar buscando siempre ancestros. Todos los

tenemos, porque no hemos surgido por generación espontánea, pero cada uno a su tiempo los va enterrando... Si yo le debo mucho a Chandler, a Hammett, a Hemingway, también le debo a Arlt, a Quiroga y a los narradores anónimos de Cipolletti, Neuquén y Tandil, que contaban cuentos y no podían darse el lujo de que la atención del que escuchaba decayera un instante. El tipo contaba y vos te quedabas con la boca abierta, con la respiración cortada, ¡cómo no admirarlos! Si mis libros tienen la virtud de no caerse de las manos, se lo debo a un tipo que se llamaba Santos, de Cipolletti, a Juan Campagnolle, de Tandil, que eran capaces de tenerme en vilo toda la noche frente a un vaso de vino. Ahora bien, no quiero hacer populismo barato; sin haber leído a los grandes, sin haber hecho buen periodismo, ése que me enseñaron Timerman, Troiani, Tomás Eloy Martínez, Gelman, Juárez, yo no me habría puesto a hacer literatura. A mí **me gusta más el fútbol que la literatura;** y no es un chiste, cualquier amigo mío lo puede certificar. Eso sí, no voy a andar fingiendo modestia. Cuando sé qué es lo que quiero escribir, busco la "forma" más adecuada, el estilo más preciso, eso que algunos llaman "técnica literaria" y que no es otra cosa que un instinto; como el de los gatos, que saben cuál es el lugar más seguro y confortable para dormir y el lugar más adecuado para dar combate.

– **¿Qué opinás de la literatura bastardista, populachera como objeto de consumo?**

– Ese es un asunto complejo. Los argentinos tenemos una inclinación notoria al populismo. Que no haya partidos de derecha declarados, ni de verdadera izquierda con gran arrastre, es un síntoma de lo que somos. Dentro del peronismo está, como en una bolsa de gatos, lo mejor y lo peor. El radicalismo con su Alfonsín, su Solari Yrigoyen, pero también su Contin y su De la Rúa, no se aparta de la tradición... El populismo es un fenómeno difícil de analizar en pocas palabras y si bien se extiende por toda América latina, en la Argentina es un caso especial. Evidentemente, en la literatura tenía que tener una correspondencia natural. Una de sus constantes es la ambigüedad: "te digo pero no te digo, denuncio pero no tanto, tiro bosta con un ventilador pero que a todo el mundo le caiga la misma cantidad" y así de seguido. La literatura populista usa un lenguaje que pretende ser el de todos, o al que todos accederemos alguna vez (el caso de Gardel como figura unificadora

más allá de cualquier conflicto social es significativa, ¿no?). Ese lenguaje, en realidad, no hace más que "mimar" un lenguaje que todos creemos usar y que, al fin de cuentas, no usa nadie. Salvo que uno sea un imbécil y crea a muerte en el "realismo" o el "naturalismo", sabe que un texto no es la imagen exacta de la realidad, ni siguiera su espejo, sino una **interpretación**, aún a través de las formas más alejadas de lo real. Entonces, cuando un escritor traza un diálogo "justo", no es que lo haya copiado de la realidad, del "rioba" como cree Minguito, sino que lo ha elaborado con un trabajo de mil diablos, para obtener lo que un poco ingenuamente podríamos llamar (para citar a Chandler) la "ilusión" de la realidad. No hay más que leer a los clásicos franceses, de Balzac a Zola, para darse cuenta. Pero bueno, la literatura populista ha hecho una excelente carrera en la Argentina y todavía queda cuerda para rato, porque explota lo peor de una sociedad sin interpretarla, como hacía, en cambio, el gran Roberto Arlt. No es tan complicado, machismo exacerbado, tortura descripta regodeándose en lo más escabroso, la traición elevada a la categoría de valor en un momento histórico en el que la traición es, en efecto, una sucia manera de sobrevivir. Creo que esa literatura "crítica" lo que complace en describir en la trampa final. Pero ya te digo, ese tipo de escritura, que parece al alcance de cualquier iniciado de barrio, está lejos de agotarse por lo que veo en muchos escritores debutantes. **Es una literatura dañina, porque asimila lumpenaje con proletariado, pobre infeliz con víctima,** pero no es su culpa. La sociedad argentina, y ésa es parte de su tragedia, confunde los naipes desde el fondo de la historia. Acá el vicepresidente de un "gobierno popular" era el conservador Solano Lima y el médico de campo Arturo Illia era acusado de gorila por los sindicatos que, a su vez, pregonaban el anticomunismo y el antisocialismo. Esto que te digo es esquemático, pero intenta explicar un poco el fenómeno del populismo en la literatura. Que, al fin de cuentas, esa literatura se proponga "matar", "hacer guita", "pisar la cabeza de los otros", es consecuente con su propia ideología.

– **¿Qué te parece haber estado encabezando la lista de los "best-sellers", aquí, con tu última novela?**

– Mira, lo que más alegría me dio es que el libro pudiera salir por fin en la Argentina. Te confieso que fue una de las alegrías más grandes de mi vida. Yo me enteré una semana después de que el

libro hubiera salido. El editor no se tomó el trabajo de avisarme y lo publicó con las películas de la edición española, lo que hizo que apareciera ese prólogo que yo había escrito para el lector extranjero, que si no, no hubiera entendido por qué los peronistas se peleaban entre ellos. Que saliera el libro me hizo muy feliz y que apareciera con ese prólogo me preocupó mucho, porque condicionaba la lectura y yo sabía que muchos iban a comentar tanto el prólogo como la novela, así que pedí que lo sacaran en las próximas ediciones. Que el libro estuviera primero en la lista de "best sellers" me sorprendió y lo atribuyo a que el problema planteado por la novela, escrita hace siete años, seguía candente y se había agudizado con lo que pasó en Atlanta. Además, ya *Triste, solitario y final* había vendido qué sé yo cuántas ediciones. Pero el asunto no dejó de conmoverme, porque cuando uno está lejos y tiene muy pocos puntos de expresión abiertos cree que la gente lo ha olvidado. Te aseguro que me conmueve desde el alma hasta las tripas saber que, tanto tiempo después, con todo lo que pasó, me reencuentro con los lectores y tengo otros nuevos. Me da un gran gusto que el libro se lea tanto pero la verdad es que soy bastante tímido y no estoy hecho para el "bestsellerato" que

requiere relaciones públicas, franeleos y fotos en la Plaza Francia. Fue una gran alegría recibir cartas de un preso, de lectores que no conozco, pero de alguna manera me sentí muy solo en París, pensando que una parte mía estaba allá, expuesta, y yo aquí, *contándoselo a mi gato*.

— **¿De qué vivís en París?**

— De varias cosas que tienen siempre que ver con la máquina de escribir. Derechos de autor de los países donde los libros andan bien, anticipos sobre nuevas ediciones, artículos para la prensa española, venezolana y de vez en cuando francesa. Hubo épocas en que la pasé feo, pero bueno, no vivo en un barrio caro, ni me gusta el lujo, y encima soy muy descuidado con las pilchas (en eso me viene bien París, donde nadie le da bola a cómo te vestís y hasta los ministros andan en jeans), así que no tengo gustos caros. Viajo mucho, pero en general son invitaciones, así que voy estirando los derechos de autor hasta que vienen otros...

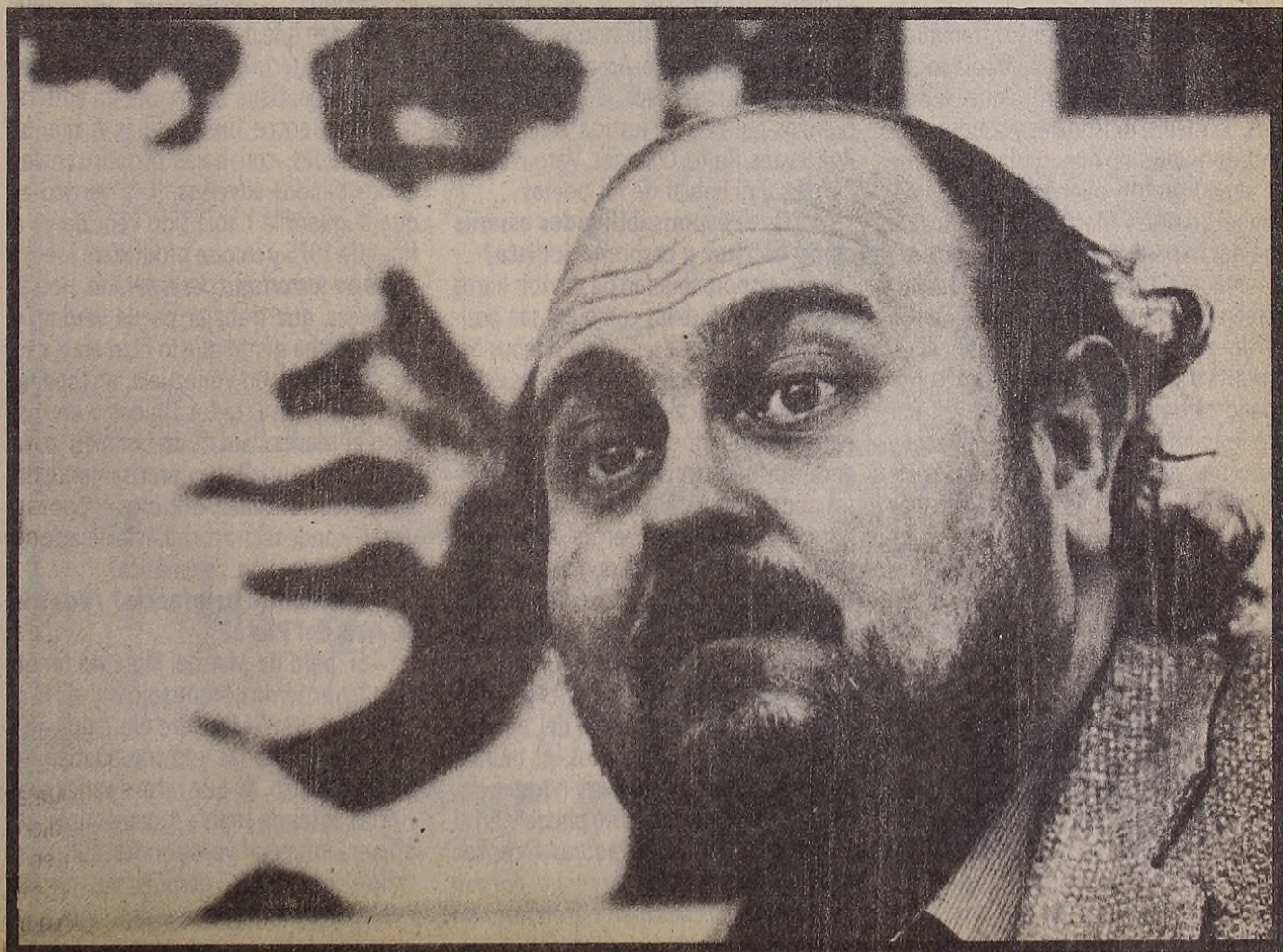
— **¿Tus novelas se venden bien en el exterior?**

— Según los países... Donde más se venden, sin duda, es en Italia. También en Polonia, donde tiran 40 mil ejemplares de cada edición. Hay esas cosas inexplicables. Por ejemplo en Noruega, "Tris-

te, solitario y final" se vende una barbaridad, pero en Suecia muy poco. "Cuarteles de invierno", que fue libro del año en Italia en 1981, se vendió mucho más que "Triste..." y en cambio en Francia el que más se vende es "No habrá más penas ni olvido". Eso no lo entiende nadie. "*No habrá más penas ni olvido*" vendió 80 mil ejemplares en polaco, que debe ser el "record" de mis libros después de "Triste..." en castellano. En cambio en Brasil debe haber hundido al editor porque no creo que haya pasado los mil ejemplares y en Alemania no llegó a los tres mil. Si conozco más o menos estas cifras, es por lo que te decía antes de que los derechos de autor son, con toda la inseguridad que representan, mi único medio de vida, junto al periodismo ocasional.

— **¿Cómo evalúas la literatura argentina actual?**

— Me parece que si hubo una forma de arte a la altura de las circunstancias en estos años trágicos, fue *el teatro*. El nombre de Roberto Cossa quedará asociado al de la resistencia cultural, no sólo por su actitud, sino también porque no todos los años se escriben obras de la calidad de *La Nona* o de *Nadie recuerda a Frederik Chopin*, pero sobre todo, de su enorme *El viejo criado*. Como te imaginarás no las vi, pero las leí. También leí cosas muy



buenas de Somigliana, de Halac, de Griselda Gambaro, de Gorostiza, de Pavlovsky y habrá seguramente otras que no conozco. Si te hablo primero del teatro es porque dio la cara en momentos en que la literatura, quizá a causa de los editores que se autocensuraban, no mostraba gran cosa. El que rompió el silencio fue Ricardo Piglia con ese libro importantísimo que es *Respiración Artificial*, del que se hablará por mucho tiempo, porque toca una serie de ideas preconcebidas sobre la novela, cuestiona nuestros orígenes culturales y, sobre todo, porque es un libro que muestra valentía intelectual en un medio timorato. Después surgieron otros a tener en cuenta. Conozco la obra de Alberto Laíseca, que no se parece a ninguna otra, que ha dado un salto enorme respecto a su primer libro, *Su turno para morir* (que en realidad se llamaba "Su turno", a secas, y Corregidor para vender más, le agregó el "para morir"), con *Aventuras de novelista otoñal y Matando enanos a garrotazos*. Está Antonio Dal Masetto, que reeditó su excelente *El ojo de la perdiz* y me dice que pronto va a publicar una nueva novela. Muchos habrían, injustamente, olvidado a Dal Masetto. Otro libro de gran riqueza narrativa es *La reina de las nieves*, siete cuentos y "nouvelles" que todo el mundo debería leer. También José Pablo Feinmann está haciendo algo distinto, tenso, dramático, con la novela policial y la parábola social. Rodolfo Rabanal, un escritor que crea climas, construye personajes y sondea destinos con un estilo muy cuidado. Belgrano Rawson es muy bueno. Jorge Di Paola, Miguel Briante y Marcelo Pichon Rivière que nos harían mucho bien si publicaran más seguido. Vlady Kocianchich que se largó con una novela, *La octava maravilla*, de un género a medias costumbrista y fantástico que parecía no tener continuadores después de Bioy Casares. Por supuesto no he leído sino a unos pocos y sé que hay otros nuevos, muy valiosos. De los muchos que viven fuera del país hay que tener en cuenta a Juan Carlos Martini al que acaban de prohibirle en Buenos Aires *La vida entera*, Juan José Saer sin duda uno de los más importantes escritores de hoy, y claro, Manuel Puig, que aunque parece estar perdiendo la mano con sus últimas novelas, sigue siendo el autor de esos clásicos que son *Boquitas Pintadas* y *La traición de Rita Hayworth*. Y está todo lo publicado en el extranjero, que hay que pelear para que se conozca en el país, *Cuerpo a cuerpo*, de David Viñas; *Lugar común la muerte*, de Tomás Eloy Martínez, un curso magistral de periodis-

mo y narración; los ensayos de León Roizchner; las investigaciones históricas de Osvaldo Bayer que sacó el último tomo de *Los Vengadores de la Patagonia trágica*; los ensayos de Miguel Ángel García; Carlos Gabetta; Rodolfo Terragno y tantos más...

– ¿Crees que existe la literatura del exilio?

– Lo importante es luchar contra la idea de que hay dos literaturas argentinas, la de adentro y la del exilio. Dejémosnos de tonterías. Hay una literatura común, como tenemos un país en común. La sola diferencia es que algunos pueden publicar y otros siguen en las listas negras. Con estos libros y autores que te nombro hablo de mis preferencias, pero hay que hacer lo posible para que todo pueda publicarse, porque nuestra literatura es una de las más ricas y eso te lo dirá cualquier crítico italiano, francés o latinoamericano, aunque seguramente lo cuestione un argentino.

– ¿Qué te pareció el otorgamiento del Premio Nobel a García Márquez?

– Y... si alguien merecía ese premio, desde hace mucho, era García Márquez. *Cien años de soledad*, *El coronel no tiene quien le escriba*, *El otoño del patriarca*, *Crónica de una muerte anunciada* son obras maestras y es tonto discutir si otros lo merecían tanto como él. Pero como la mejor literatura del mundo se hace hoy en América latina, la Academia tendría que pasarse diez años seguidos dando premios para hacer justicia con Onetti, Roa Bastos, Rulfo, Cortázar, Vargas Llosa, Borges; y ni hablar de los poetas...

– ¿Qué responsabilidades asumís como escritor y como periodista?

– La responsabilidad de escribir libros que sean tan buenos como me sea posible, aunque nunca serán tan buenos como yo quisiera. Obras que, surgidas de mi propia experiencia como argentino, tengan un contenido que trascienda nuestro encierro, nuestro provincialismo. En estos años, el mundo ha contemplado con horror lo que ocurre en la Argentina, porque nuestro país ha demostrado tristemente que la barbarie puede desatarse en el seno de una sociedad moderna, industrialista, culta, orgullosa. Una de las responsabilidades del escritor es intentar comprender los fenómenos del tiempo, escribir sobre o desde ellos. El mundo escucha a los intelectuales y nuestro deber es decir lo que otros no pueden, en el momento justo. *Las dictaduras necesitan acallar a los escritores de coraje, por eso en nuestro país desaparecieron Haroldo Conti, Rodolfo Walsh y tantos otros...*

Con los periodistas –entre los que hubo más de *cien* víctimas– pasa algo similar. ¿Para qué sirve un periodista si no escribe la verdad, lo que sabe? Para nada, o más bien sí, sirve como propagandista. En cuanto un periodista no puede o no quiere escribir, cuando la censura lo silencia, se convierte en un publicista, en un transcriptor de comunicados oficiales. El periodista es consciente de eso y asume o no asume su responsabilidad, que es mayor que la de un obrero de la construcción o un vendedor de chorizos, por el rol que la sociedad le ha confiado. Fijate, durante la guerra de las Malvinas, el frenesí de mentiras y estupideces que se dijeron para confundir al pueblo y te vas a dar cuenta de todo lo que *no hay que hacer* si se quiere que la gente respete el oficio.

– ¿Qué trabajos periodísticos has hecho?

– En estos años colaboré en varios periódicos del exilio junto con otros periodistas y escritores. ¿Cómo no hacerlo, si la dictadura había lanzado una campaña *comprando periodistas y escribas en Europa para dar una imagen celestial de la "guerra sucia"*? Hicieron publicar libros y artículos en los que pretendían falsear la realidad y aparecían como salvadores de la patria, con una política económica eficaz y valiente, de la que todos sabíamos en el exterior cuáles iban a ser los resultados. Decían que habían ganado una guerra. ¿Qué guerra? Para que haya guerra, que yo sepa, tiene que haber un enfrentamiento entre fuerzas más o menos equilibradas, con bajas proporcionales en los bandos adversos. Y la verdad es que la guerrilla había sido vencida ya a fines de 1975 y sólo se producían, luego, *actos de terrorismo desesperado*. Había, entonces, que trabajar por la verdad, y hubo mucha gente que lo hizo en el exilio, en México, en Venezuela, en España, en Francia, en Estados Unidos y en casi todo el mundo. Sin duda también en la Argentina, aunque no precisamente en los medios oficiales, oficiosos u oportunistas, donde se practicaban la delación y la desinformación sistemática.

– ¿Cómo fue tu infancia? ¿Vos sos de Mar del Plata?

– Sí, pero de Mar del Plata no tengo ningún recuerdo porque sólo viví allí hasta los tres años. Mi padre era empleado en Obras Sanitarias y lo trasladaban de un lugar a otro, así que recorrí varias provincias antes de irme a Buenos Aires. Mi primera infancia la pasé en San Luis, hasta los nueve años; después viví en Río Cuarto hasta los once. De esos años tengo en la cabeza unos pocos "flashes",

picardías con los amigos, el fútbol en el baldío, los juegos prohibidos con unas nenas del vecindario, en fin, nada en especial. Mis padres me daban mucha libertad y yo volvía a casa tarde sin tener que contar dónde había estado y sin miedo a que me retaran. Luego vino Cipolletti, en Río Negro, y la escuela en Neuquén.

— ¿Allí te pasaron cosas más importantes?

— Nada de extraordinario tampoco. La primera novia, el sexo, las matinés de cine, siempre el fútbol y jamás un libro, porque en aquella época el Valle del Río Negro era como el "far-west", no había librerías y los diarios de Buenos Aires llegaban con tres días de atraso... Vivía en una casa con un enorme terreno y mi preocupación era, si no recuerdo mal, aprender a darle de zurda a la pelota porque jugaba de "centrofóbal" y como era goleador, quería perfeccionarme. Me pasaba tardes enteras pegándole con la zurda contra la pared, hasta que, sin darme cuenta, empecé a manejar esa pierna mejor que la otra y terminé mi carrera en Tandil, siempre como goleador. **Era un jugador torpe pero práctico**, con olfato, tipo Sanfilippo, salvando las distancias. A los 21 ó 22 años largué, porque en Tandil me encontré con intelectuales que tenían un grupo de teatro y un cine club y

para ellos era un papelón que yo jugara al fútbol... Así empecé a leer los primeros libros y aunque creo que el fútbol no perdió nada yo siempre me arrepentí de no haber seguido... Fijate que llegué a ser "internacional", con el juvenil rionegrino que fue a Chile. Ahí sí, me acuerdo que hice cuatro goles en un partido que ganamos 5 a 4 en Temuco, un partido antológico donde todo el mundo pegaba como si fuera la guerra del Beagle. Bueno, te contaba que en Tandil entré en un cine club que después nos cerró la dictadura de Onganía, acusándonos —siempre la misma cantinela— de bolches. Hasta entonces era el gobierno de Illia y nos quejábamos de que no pasaba nada (es decir, de que la cana no caía nunca y nos dejaban pasar las películas que queríamos). Entonces vino Onganía, otro salvador de la patria, y nos prohibió, pero hicimos un lío tal que en Tandil todavía se acuerdan...

— ¿Cuáles fueron los comienzos en el periodismo?

— En ese tiempo trabajaba en la metalúrgica que hacía motores de autos. Era laburante, doce horas por día, porque había obligación de hacer extras. Estaba muy podrido y cuando un amigo me dijo que en *El eco de Tandil* necesitaban un cronista deportivo, me prendí y así co-

menzó mi carrera en el periodismo. Después trabajé en *Actividades*, que era un diario de la tarde, pero en 1969, a los 26 años, decidí irme a Buenos Aires. Era la gran aventura... Algunos fueron y se quedaron, como Facundo Cabral y Víctor Laplace, que puede atestiguar lo lamentable que era yo como actor. Bueno, conseguí colaborar en *Primera Plana* haciendo una nota burlesca sobre la Semana Santa en Tandil. Era la gran época del periodismo argentino. En "Primera Plana" estaban Tomás Eloy Martínez, Casasbellas, Troiani, Gambini, los Algañaraz, Félix Samoilovich, Aída Bortnik, Francisco Juárez, Julián Delgado y tantos otros que hoy están desparramados por ahí. La cosa es que a mí me daban dos o tres cositas por mes, hasta que despidieron a todos los colaboradores y me quedé en la calle. Entonces ganaba ocho mil mangos por mes y pagaba doce mil la pensión en el hotel Tandil, en una piecita que estaba en la terraza frente a la Avenida de Mayo. Decidí que no me iban a echar. Fui y me instalé en una silla en la redacción a leer los diarios y tomar café. Como todos los periodistas eran "vedettes", nadie quería ir, por ejemplo, a hacer una nota a La Plata o a Balcarce, así que terminaban mandándome a mí, que estaba en un rincón, esperando la oportunidad, como el

feria del estudiante '83

**del 5 al 27
de marzo
1983**

predio ferial de palermo

**Atención: fabricantes,
comerciantes, distribuidores, etc.**

Rubro 1: vestimenta

Rubro 2: calzado

Rubro 3: útiles escolares

Rubro 4: papelería

Rubro 5: textos

Rubro 6: materiales

Rubro 7: revistas didácticas

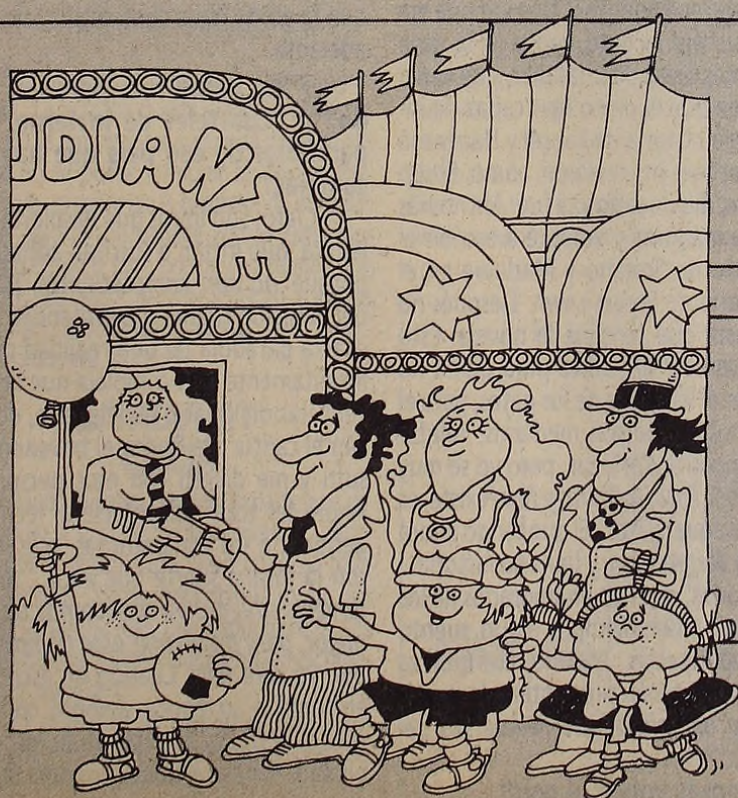
Rubro 8: alimentación

ORGANIZA INFOREXCO

Informes y contratación de stands:

H. Irigoyen 1427 9° piso

Tel.: 37-5399 37-9964



jugador que está en el banco. El negro Juárez me llevaba a comer y otros me firmaban vales porque estaba en la miseria total. Ahí cayó otra vez el insigne general Onganía y cerró la revista. En ese momento la Editorial Abril iba a lanzar una revista berreta que se llamaba *Semana gráfica* y buscaba redactores jóvenes y baratos. Fuimos los tres más nuevos de Primera Plana y conseguí por fin un empleo estable. Pocos meses después, *Panorama* se llevó a varios de los mejores redactores de "Primera Plana" y Tomás Eloy Martínez me pidió para integrar el equipo. En esa revista lo pasamos muy bien. Yo viajaba al interior todo el tiempo y te podría contar mil anécdotas... La caída de Onganía al que entrevisté en las sierras de Córdoba; el rosario; una desopilante entrevista con Levingston en Bariloche, qué sé yo... Al fin, en el 71, cuando Timerman iba a sacar *La Opinión*, me contrataron junto a un montón de amigos. Esa es historia reciente, pero las marchas y contramarchas del diario, hasta que me echaron en 1974, darian para un artículo de cincuenta carillas. En "La Opinión" hice deportes primero, integré el suplemento cultural después, fui enviado especial, trabajé para casi todas las secciones y las últimas notas que hice fueron para cubrir la muerte de Perón. Después un tal Jara, que era subdirector, me quiso obligar a escribir notas a favor del lopezreguismo y como me negué, me echó. *El tal Jara fue después en cana con Timerman y denunció a todo el mundo por subversivo...* Luego trabajé un tiempo en *Mengano*, hice guiones de cine con Aida Bortnik y estuve en el *Cronista Comercial* unos meses antes de venirme a Europa.

– Entre tanto publicaste "Triste, solitario y final"...

– Sí. Salió en junio del 73. Lo había escrito un año antes, después de muchas dudas y vacilaciones. Quizá nunca lo hubiera terminado si Jorge Di Paola, que lo iba leyendo a medida que yo lo escribía y sabe más que yo sobre ese libro, no me hubiera alentado, no me hubiera convencido de que valía la pena. Después, Marcelo Pichon Rivière lo hizo publicar en Corregidor y enseguida se empezó a traducir a otros idiomas.

– ¿Cómo se te ocurrió integrar a Laurel y Hardy con Philip Marlowe y qué importancia tuvo ese gato negro, del que vos hablás siempre y que figura en todos tus libros?

– En ese tiempo yo tenía la obsesión de Laurel y Hardy, esos cómicos que me habían divertido tanto durante mi infan-

cia y que habían terminado en la miseria, olvidados por la industria del cine. Por otra parte, había leído a Chandler y estaba enamorado, como todo el mundo, del personaje duro y romántico de Marlowe. Quería escribir algo sobre Laurel y Hardy, pero no sabía cómo, por dónde agarrarlos, cómo entrar en la historia. No se me ocurría que tuvieran algo que ver con Marlowe. Por otra parte yo tuve gatos toda mi vida, son mis hermanos, me siguen por la calle, nos comunicamos muy fácilmente, quizá porque como ellos yo vivo de noche y como ellos soy muy vago... En ese tiempo vivía en un dos ambientes en la calle Mario Bravo y estaba muy deprimido porque no le encontraba la vuelta al tema de Laurel y Hardy. Vivía solo. No tenía gato por primera vez en mi vida. Una noche estaba tirado en la cama a las tres de la mañana, en pleno verano, casi convencido de que nunca iba a escribir la historia del Gordo y el Flaco, sintiéndome un pobre infeliz, cuando oigo un ruido en la cocina. Un ruido de cacerolas, algo que se caía al suelo. Me levanto, voy a ver, despacito, y me encuentro con un enorme gato negro que había entrado por la ventana abierta y estaba parado entre las ollas. Yo sólo había prendido la luz del velador así que estábamos en la penumbra de la cocina y el gato me miraba fijo. Le hablé, me acerqué un poco y saltó a la ventana, desde donde se quedó mirándome un rato, como diciendo: "¿qué hacés, boludo, no te das cuenta de que la cosa es evidente?" Una vez que me avivé que era el gato negro (o la gata negra, más bien) de Chandler, que venía a decirme que el único tipo capaz de investigar la historia de Laurel y Hardy era un detective profesional como Philip Marlowe, dio un salto y se fue. Ahí nomás saqué la máquina y empecé a escribir el encuentro de Soriano y Marlowe en el cementerio de Forest Lawn. Después no paré hasta que terminé la novela. Esto puede parecer un chiste para quien no entiende el lenguaje de los gatos, para el que no sepa que son mediums; teléfonos, como dice Cortázar, pero yo sé muy bien que si *Triste, solitario y final* existe, es gracias a aquel gato... El que tengo ahora se llama *Negro Vení* y tiene su historia... Los italianos, que son enamorados de los gatos, me piden siempre algún cuento con sus peripecias. Todo lo que quieras saber sobre gatos preguntámelos a mí; pero *no me pidas que revele sus secretos...*

– ¿Pensás volver al país?

– Claro que pienso volver... Me han invitado a ir a la Feria del Libro, en abril, y

además tengo que ver a San Lorenzo en primera... Pero sobre todo quiero reencontrarme con mis amigos, con mi vieja, con todo lo que hace que haya valido la pena esperar estos largos años. Tengo ganas, como tantos otros, de escuchar a la gente, sobre todo a los pibes, y de preguntar en qué puedo ser útil, yo que viví siete años en democracia. Por ahora voy a ir de paso, porque tengo una pila de compromisos en Europa, sobre todo la película de "Cuarteles de invierno" que en una de esas, *si no tiran gamexane*, se filma en la Argentina.

– ¿Qué proyectos tenés para concretar en Buenos Aires?

– ¿Quién puede darse el lujo de tener un proyecto individual en la Argentina actual? Creo que todos deberíamos asumir hoy un solo y único proyecto, construir la democracia, la verdadera. Porque después de las urnas empieza el trabajo más duro. Esta vez sin rótulos de "reconstrucción", "potencia", "reorganización". *Hay que parar el delirio y ser modestos, hacernos justicia, darnos libertades, terminar con la prepotencia, respetar a los que ganen las elecciones y exigirles que respeten a los que serán oposición y restituirles a los trabajadores lo que les robaron en estos años.* Es una empresa gigantesca, porque la coyuntura internacional nos es desfavorable y hay demasiadas heridas abiertas. Pero si desarmamos el aparato represivo y terminamos con los privilegios, es posible que la gente gane confianza y salgamos adelante.

– ¿"No habrá más penas ni olvido" y "Cuarteles de invierno" son parábolas de ese país que hay que cambiar?

– Claro. Son libros que despiertan polémica, que irritan o suscitan adhesiones porque *no son complacientes*. Hablan del país, aún cuando no pretenden ser la exacta parábola de una realidad que es infinitamente más compleja que las desventuras de Ignacio el delegado, de Galván el cantor, de Rocha el boxeador. Yo sufrí y me divertí con esos personajes. Ahora les toca enfrentarse al lector argentino, a sus compatriotas, que sufrieron la misma suerte que ellos... *Si esas novelas sirven para conocernos un poco mejor, para no olvidar este tiempo infame, yo seré feliz.* Cuando un escritor se enfrenta a su época siempre corre un riesgo, pero ésa es parte de su responsabilidad. *Por eso el poder nos odia tanto...*



"HUMOR" en la Ciudad Infeliz: EN UNA PLAYA JUNTO AL PUAJ

Esta es la nota que le faltaba a tu piel de verano, muchacha. La sección estival que todo diario o revista deben tener para seguir vendiendo por lo menos lo mismo. El lector va, abre semanario con fotito de galán en Mar del Plata, mira y dice: "Aquí estuve yo en enero", o bien: "¿Cuándo ahorraré lo suficiente como para poder volver?". Pero el lector necesita ver fotito de playa, bikinis, casino y olitas que salpican. Las vacaciones son las vacaciones.

Nosotros no pudimos viajar hasta el Tigre, como hubiéramos querido, debido a

la amarga situación económica que atraviesa la revista; a eso se unió un imprevisto aumento en las tarifas de transporte. De todas maneras, obtenido el dinero necesario para viajar a dedo hasta la costanera, fui hasta allí en misión periodística, porque ustedes se merecen eso y mucho más.

Mar del Plata, Necochea, Pinamar, Punta del Este, todas pavadas. Como si el Solarium "Benito Carrasco", en la Costanera Norte, no nos bronceara con el mismo sol que dora a Cristina Onassis en algún lado del mundo.

Escribe: **HUGO PAREDERO** (*Un poco de Nivea en la cara, nomás*)

EL PERMISO

Se puede pedir o no pedir, igual hay que pagar. La entrada cuesta veinticinco mil pesos; no es tan cara si se recuerda que con esa plata no se puede comprar ni una camisa. Además, el señor de la boletería da el vuelto en el caso de no pagarle con lo justo. Los colectivos 56 y 130, por mucho menos que un taxi, los dejan prácticamente en la puerta con sólo caminar unos metros. ¿Pagué ya? ¿Sí? Entremos, entonces.

LA ADVERTENCIA

Oblada la llave, pueden tomarse tres direcciones si uno no decide volverse: a la izquierda, al centro o a la derecha, como pasa casi siempre. Vayan para donde vayan, un cartel verde, de lata, con letras blancas, les insinuará que lo lean, total, ya que lo escribiré. El cartel dice:

"El personal de vigilancia está para mantener el orden y las buenas costumbres".

Pero como el tema lo conozco, me detu-

ve observando con qué esmero el pintor había separado "buenas" en "bu" y "enas", cosa de que en el último renglón se pudiera leer mejor: "enas costumbres". "¿Serán las mismas?", me pregunté; uno es tan paranoico con los dictados superiores que lo primero que temí fue que se considerara una mala costumbre andar en malla por el sola-

rium. Pero no. Mucha gente andaba vestida así, y aparentemente no se les decía nada.

MI CAMINO

Tomé por el centro; pero para evitarles asociaciones suspicaces les digo que la izquierda estaba llena; y la derecha parecía estar reservada casi exclusivamente para au-



tos. Caminé hasta encontrar el lugar donde inauguraría mi escritorio, y tuve que elegir uno al azar, imprevistamente. Me estaba asando. No vi el cartelito de "No hay más localidades", pero había bastante gente. Hombres, mujeres, vienes a la tarde, un promedio de edad de 30 años, rostros aparentemente despreocupados, qué estarían haciendo allí, a esa hora, semi-desnudos.

Me desvestí, me tiré, me comí una manzana como diciéndole al sol "¿Qué te pasa a vos?", y me sentí tan subversivo como todos ellos.

EL AMBIENTE

Más o menos, no los voy a estar engañando. A primera vista parecían respetables, pero después, observando bien, había algunos de ellos que no leían "Humor". Los injurié lo normal en esos casos y decidí que igual me quedaría un rato.

Cuando ya me había morfado la manzana pasó una señorita de bikini verde con un señor con cara de quitarse años y decir, en base a ello, que tiene 70. El señor caminaba su tiempo suplementario con un bolso con bulones, según atestiguaban las venitas de su brazo derecho; la señorita empezaba recién el primer tiempo. Sin querer insinuar que Adriana Corajoría/Barón tendría que tomárselas del país por bagayo, la dama de la bikini verde era un esplendor de nunca acabar, grande como tenía su deuda externa. Una primera impresión en la tarde de solarium.

La segunda (impresión) me la llevé también de la del río, creyendo que era mozueta. La pareja ya había acampado, bulones in-

cluidos: el viejito, tirado panza abajo, escuchaba (no estoy muy seguro de decir "sentía") los masajes severos que le hacía en la espalda la señorita de bikini verde. Tanto uno como el otro se sonreían de algo, y tanto el otro como uno se sonreían de lo mismo.

Mientras yo estuve allí, alrededor de dos horas—el personal de vigilancia no molestó a la pareja de los masajes por su "costumbre". En fin. Que parece que por la espalda ciertas cosas se pueden.

NUMEROS ATRASADOS

No hay casino en "Benito Carrasco", en salvaguarda de la integridad moral de los turistas. De ahí que el 00, el 36, y los 35 números que están entre uno y otro, hace muchísimo tiempo que no se dan. No obstante, quedan algunos juegos familiares de solución rápida: patear atados abollados de cigarrillos; hacer cola en un metegol que está a la sombrita o mirar el pastito cuando se camina, dados los deseos generales de tomar sol sin tétanos.

EL CARTEL

Se repite cinco a seis veces a lo largo de la costa. Reza así:

"No bañarse: aguas contaminadas".

Mejor, con lo traicionero que es el río. Yo a veces pienso: esa gente a la que le gusta viajar kilómetros y kilómetros para andar por la arena y meterse después al agua, encima salada...

No obstante, me hubiera gustado que estas aguas tuvieran olor feo, aparte de estar

contaminadas. Algunos inconscientes, mire, señora, se metían igual hasta los tobillos. En cambio, con olor a Riachuelo aunque más no fuera, el turista estaría protegido y en condiciones de desmayarse antes de pretender meterse a buscar olas.

GRAN CONCURSO DE NATACION PARA AMBOS SEXOS Y TODAS LAS EDADES

Desierto.

LAS VENTAJAS

El Solarium "Benito Carrasco" ofrece al habitante argentino y a todos los extranjeros que lo deseen, un amplio número de ventajas no comunes en sitios de veraneo que la van de paquetes porque tienen playa. Estas son algunas de ellas:

- La frecuencia con que salen los aviones del cercano Aeroparque, permite que despierte el turista dormido, para que pueda controlar así su exposición a los rayos solares.

- Se permite el acceso con radios portátiles. De manera que el turista que así lo desee podrá escuchar cualquier programa que se trasmite en directo desde la costa atlántica, sintiendo así que ahorra.

- El boleto de entrada aclara que **"Toda persona que abandone el solarium deberá abonar nuevamente la tarifa de acceso"**. Eso está bien, porque posibilita la inclinación a las buenas costumbres al dejar salir a cualquiera con el pretexto de haberse olvidado



CASINO DE OFICIALES



algo en la vereda de enfrente, y pagar, al volver, otros veinticinco mil pesos. Es la mejor forma de dar propinas sin humillar al otro.

- La ausencia de personas palpando de armas a todo aquél que ingresa al área de recreación, autoriza a llevar revistas con fotografías de la Costa Azul o del Caribe para hojear dentro de las instalaciones.

- Si bien se domina desde allí con la vista gran parte de la ciudad, es totalmente imposible la visión general o parcial de la Casa Rosada, Balcarce 50, Capital. No hay obstáculos, por lo tanto, para conseguir en poco tiempo un "relax" completo.

- No habiendo arena, el Solarium no se responsabiliza por la aparición de turistas con baldes de plástico con intenciones juguetonas. Menos todavía por alguno que se presente portando un castillito. La arena, al pisarla, hace parar los pelitos de los brazos; al hacer parar las pelitos de los brazos, hace cosquillas en la lengua; al hacer cosquillas en la lengua hace castañetear los dientes. Es fea la arena.

- Hay aproximadamente quince acacias medianas, alrededor de las cuales caben veinte turistas parados, diez acostados, o cincuenta con ganas de joda.

- Se puede permanecer en el solarium el tiempo que fuera necesario, sin necesidad de pagar ningún boleto de egreso al abandonar el predio.

EFFECTOS COLATERALES, PRECAUCIONES, CONTRAINDICACIONES:

No posee.

POSOLOGIA

Salvo prescripción médica, sólo una vez entre las dos comidas semanales.

PRESENTACION

Descartable, si bien puede coleccionarse. Especialidad Terapéutica autorizada por la Concesión Municipal, Decreto n° 20.409/66.

Venta libre.

ACCION TERAPEUTICA

La acción combinada de la Mishiaduro-na, corticoesteroide de síntesis con la Felicidadina y la Espiritilevantizona, brinda una sinérgica y realmente potenciada asociación analgésica, antiinflamatoria y soberana.

DIAGNOSTICO

No tienen por qué darlo. Es mi obligación abarcar todos aquellos temas que por su envergadura susciten el interés de la población de lectores. Más cuando son temas que tratan de reivindicar y aplaudir al ciudadano que puede hacer caber un Mediterráneo en su imaginación. Y pasarla así bien, sin que por eso se lo encierren.

De continuar marchando todo bien como hasta ahora, "Humor" visitará en el mes de marzo la famosa "Vuelta de Rocha", balneario situado en el barrio de la Boca donde por poco dinero se puede pasar Semana Santa con la familia.

Será hasta entonces. Espero que cambien de estación si ven que el verano se les termina.

HUGO PAREDERO

En... San Miguel

La buena onda
en
indumentaria
masculina

STAFF

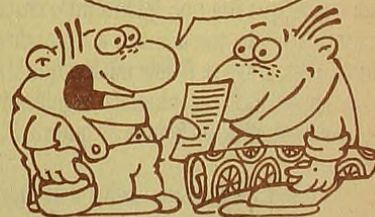
Samicas Red Cheeks
Jetras Red Cheeks
Lienzos Roland Cotton
Lovers Facconable
Timbos
y todos los
complementos para
un buen look

León Gallardo 1456

Local 13

**Galería del Sol
San Miguel**

TENEMOS QUE
IR A ESTA DIRECCIÓN
PARA EMPAPELAR
UNA CASA, CACHO...
PERO BELLIZI DIJO QUE
TENGAMOS CUIDADO
PORQUE EL CLIENTE
PIDIO ROLLOS DE
74 METROS



bellizzi

decoraciones

Belgrano esquina Entre Ríos

Entre Ríos 432

Lope de Vega 3056

Tel. 38-2487 y 37-1368

UN COMIENZO EN PAZ

Título: "B.A. Rock". **Dirección:** Héctor Olivera con la colaboración de Renata Schussheim y Carlos Orgambide. **Línea argumental:** Héctor Olivera y Daniel Ripoll. **Fotografía:** Víctor Hugo Caula. **Actúan** León Gieco, Spinetta Jade, Raúl Porchetto, Litto Nebbia, Pedro y Pablo, Piero con Prema, Riff, Cantilo & Punch, Starc-Lebon, Rada, Los Abuelos de la Nada, Alejandro Lerner, Orions, La Torre y V8. **Salas:** Normandie y Callao.

El 20 de enero —además de haber sido el cumpleaños número 63 de un tal Federico Fellini— fue el día en que se estrenó la primera argentina del año. La primera película; vaya uno a saber qué día, a qué hora y en dónde se estrenó la primera argentina del año y con quién lo hizo.

"B.A. Rock" es una de música, allí vamos a coincidir los comentaristas. La única preocupación argumental consistió en filmar los cuatro sábados que B.A. Rock funcionó, en noviembre pasado, en el estadio Obras, llegando a su cuarta edición consecutiva. Los artistas en escena, los instrumentos, los claveles blancos por el aire, el piso y las manos, y una masa de público absorbentemente joven, son los principales ocupantes de la pantalla. La música es la que hace su trabajo constante, exhaustivo: sabe bien que está ubicando raíces, y más aún: sabe que fue una guerra muy cruel y muy cercana la que la invitó a expandirse. Justo a esta música. A esta música que si en algo apoya toda su intención significativa es, precisamente, en la falta de guerra. Paz, le dicen.

Y cuando digo esto, vuelve a aclararse mi sentimiento más arraigado en relación al rock nacional: el de su mensaje, para qué vamos a andar despilfarrando sinónimos. No soy —ni tengo— autoridad musical para analizar sus pentagramas en profundidad. Pero, animoso como me siento en cuanto a pareceres menos técnicos, podría decir que su constante tristeza y su casi empecinado laconismo me provocan ciertos síntomas de desinterés al cabo de algunas canciones. Ese desinterés se relaciona en mí con determinada falta de misterio que percibo; una

vaga —y a la vez segura— sensación de que hay cuatro o cinco melodías "madres" para insinuarles a una gran cantidad de otras que se les parezcan en algo. Bueno, en tanto hay siete notas para regir millones de canciones distintas, no debería tomarse ello como un defecto grave. Pero si quisiera que resultara por lo menos serio, en tanto creo que ese inconveniente no acaba por ser solamente musical. Empieza siéndolo, pero después mi concentración se achata con un texto que también voy adivinando antes de que llegue. Se me pueden escuchar frases como "Necesito imágenes más poderosas en las letras de las canciones", "Creo que poéticamente son demasiado llanas" y otras semi-conclusiones por el estilo. Lo cierto es que las siento de verdad cuando las digo, y bueno, me pasan.

Y ojo que tiré buenas ondas. Donde se leyó lo que se leyó, no deberá leerse jamás "Viva el dos por cuatro, mueran los melendados" o "El rock nacional es una plaga que hay que exterminar". Un movimiento —y aquí retomo lo del mensaje— que muestra su nobleza señalando **incesantemente** que debemos conseguir la paz, no sólo es un movimiento necesario, sino que es, además, un movimiento que hay que **ayudar a crecer**. Desde ellos, desde los que lo tocan y lo escuchan, hasta Juan Mondiola, un "ser argentino" que todavía persiste multiplicado y que se ocupa, entre otras cosas, de odiar el rock y sus rockeros desde diferentes atalayas: la mesa de un bar, la mesa de otro bar, y la mesa de otro bar que

queda más allá. El lugar es el mismo; tan horrible el pobre, que nos vive pareciendo que es otro y no uno mismo el que lo ocupa siempre. Es el lugar conocido como **del Represor**, y desde él nos ponemos intolerantes con todo aquello que no sea lo que nosotros pretendemos.

Mordida que fue a tiempo mi lengua de Juan Mondiola, paso a pedirle al rock nacional que se quede y crezca. Que siga pidiendo ayuda, dando la propia y pisando balas como hasta ahora, que está muy bien todo eso. Es quizás el fundamento de vida más gratificante que puede mostrar una juventud en apuros espirituales indudablemente graves. Obligarse a retenerlo porque es verdadero antes que nada, no implica necesariamente sacar turno todos los días para bailarlo. Primero hay que acostumbrarse a comprender, que ya de por sí bastante ensayo lleva; después, todo lo otro. No duelen los claveles blancos por la cara.

"B.A. Rock" no presenta, cinematográficamente, más que dos o tres hallazgos interesantes: primero, el carácter testimonial que se permitió tomar un medio tan estratégico para ello como es el cine; luego, los estéticos, imaginativos bomboncitos marca **Renata Schussheim** que afortunadamente decidió incorporar **Héctor Olivera**; y ciertas virtudes de montaje al promediar la película, más concretamente en las dos últimas canciones. Creo que es suficiente para sostener una intención que publicitariamente nunca se manifestó con oscuridades. ¿Que podría haberse profundizado en el acontecimiento de Obras, o aprovechado mejor sus aspectos político-culturales? Sí, indudablemente. Se habría conseguido un documento más iluminado y, por consiguiente, su utilidad habría obtenido otra proyección en el público, sobre todo el "no" o "anti-rockero". Pero así y todo, "B.A. Rock" es una declaración cinematográfica de lo que representa el rock en la Argentina de estas horas. Lo que demuestra, lo que persigue, lo que obtiene y lo que promete este movimiento que sabe regarse con sus mismas —las mejores— premisas.

Lo digo yo, que en este momento sé muy bien que tengo quince años en un rincón a desempolvar. También sé que ese rincón puede no estar en el corazón, se ve cada cosa... Lo que sí tengo es un flor de plumero la rai la rai la rá...

HUGO PAREDERO





UNIVERSITAS ES ENSEÑANZA SUPERIOR

* TITULOS OFICIALES

CON VALIDEZ NACIONAL
Incorporado a la Enseñanza Oficial
A-809

COMPUTACION

- * ANALISTA
PROGRAMADOR
2 Años
- * ANALISTA DE SISTEMAS
3 Años

ADMINISTRACION

- * ADMINISTRACION
DE EMPRESAS
2 Años
- * ADMINISTRACION
DE PERSONAL
2 Años

NIVEL Terciario

SIN EXAMEN DE INGRESO

* CERTIFICADOS AUTENTICADOS

POR MINISTERIO DE EDUCACION
Inst. de Capacitación y
Perfeccionamiento Act. N° 20.182/SNEP

DEPARTAMENTO COMPUTACION

- ANALISIS DE SISTEMAS
- PROGRAMADOR IBM

DEPARTAMENTO ESTUDIOS EMPRESARIOS

- ADMINISTRACION DE EMPRESAS
- ADMINISTRACION TECNICA CONTABLE
- ADMINISTRACION DE PERSONAL
- COMERCIALIZACION
- PUBLICIDAD
- IMPUESTOS
- FINANZAS
- COMERCIO EXTERIOR

DEPARTAMENTO HUMANIDADES

- TURISMO
- PSICOLOGIA
- RELACIONES HUMANAS Y PUBLICAS
- EDUCACION PREESCOLAR
- HISTORIA DEL ARTE Y LA CULTURA

NIVEL Terciario

PLANES DE 1 y 2 AÑOS

SIN EXAMEN DE INGRESO

INGRESE A UNIVERSITAS ESTUDIOS SUPERIORES



ESMERALDA 465 (1007) Buenos Aires

UÑA RAMOS A VENTANAS ABIERTAS

El preparador físico de los juveniles, Jorge Daguerre, le ordenó concentrar en silencio y a oscuras. De ese modo, Uña Ramos salió a la cancha a matar. Fue en "El ciudadano" donde su recital, repetido durante varios días, fue a sala llena y a ventanas abiertas. Se confirmó así el fenómeno del humahuaqueño que vive en París y volverá en abril.

Su sonido es un extendido lamento, un dolor plañidero plantado en el tiempo. Así es la quena. Dice una leyenda muy difundida en la puna, que fue un indio quien hizo la primera quena con la tibia de su mujer muerta. **Uña Ramos** las hace con la caña de la totora del lago Titicaca (con perdón de la palabra). Nunca tuvo una de oro. Se comenta que antiguamente se las construía en oro y plata, pero nadie contó que un día se comenzaron a ver esos carteles que dicen: "Compro oro. Pago más". Y se terminaron las quenales de metal. ¡Lo que's la especulación!

Hay gente, sin embargo, que no especula. Quiere sacar afuera su sentimiento y se va camino de los boliches, en Buenos Aires. Entonces así puede comprenderse el fenómeno del humahuaqueño. Porque se plantó durante casi una semana en ese caserón de Palermo donde sesiona **El Ciudadano** y llenó cada día adentro y afuera. Los recitales no fueron a puertas abiertas, hay que reconocerlo, pero sí a ventanas abiertas.

Mientras uno entraba, buscando acomodarse, un montón de mortales buscaba un lugar. Pero era imposible. Una señora que imitaba a Graciela Borges en el habla, sostenía sin temor a ser repudiada, que dos días después se iría a Punta y "cómo es posible conseguir una entrada para mañana". **Jorge Daguerre**, el preparador físico del boliche, estaba con la selección juvenil en Bolivia, y a su mujer le tocó lidiar. Otro señor sacó varios verdes nativos y pidió varios asientos para el sábado. Otros que se quedaron afuera se fueron a los ventanales que, bien por los ciudadanos, permanecían abiertos.

Uña bajó a las doce y media, por la escalera caracol de metal, porque estaba arriba en silencio y a oscuras; precalentamiento que le planificó Daguerre. Se le unieron el platense Daniel Sbarra, Kelo Palacios, meta mascar, y Fernando Llosa. Venía muy futbolística la cosa; el pibe Sbarra, once años en París, es hijo de Delfor Sbarra, de la famosa línea media de Estudiantes, Sbarra, Sbarra, Sbarra: Delfor, Roberto y Raúl.

La magia de Uña

Los cabellos entrecanos, cayéndole casi sobre los hombros, una vestimenta sobria y la quena, una de las tantas variantes que trajo, pusieron sugerencias sobre el escenario. Le bastó una creación para ganarse a la gente. Peló entonces una vidala, "**Reflejos de sol**", y vino tan luminosa que Kelo se puso anteojos sin dejar de mascar. Un fuerte tono melódico, una cuidadosa marca de dedicación y sentir, llenaron las paredes y llegaron hasta las ventanas donde se juntaba un kilo de gente.

Uña trabaja únicamente con variantes de quenales, aritaras y moseños. Para él la melodía le abre el camino hacia ese virtuoso oficio de frasear o echarse algún contrapunto con el charango de Daniel. Busca el afecto, la mixtura del paisaje puneño con la experiencia esencialmente musical. Sabe respirar al modo del mejor flautista, de manera que todo se llena de música.

El público respondía a las mil maravillas, incluso los de afuera. Los más entusiastas metían el cuerpo por entre los marcos de las ventanas y, sin vergüenza, largaban unos bravos largos, a veces en escala pentatónica.

Cuando repentinamente se entregaba al ritmo, como al recrear "**Palmeras**", un tema del boliviano Gilberto Rojas que ha recibido rudos golpes en manos de algunos inescrupulosos audaces —esos que dicen: ven, ven, ven, ven, etc.—, los parroquianos, alcoholes de por medio, deliraban. En realidad estaba creando como si con los arreglos descubriera algo nuevo. Pasa que es un crack en eso de meter los dedos, de darse el tiempo exacto y hasta zapar un poco.

Para los que le saben toda la obra discográfica, tras el estallido en "**Palmeras**",

"**Aquellos ojos grises**", una zamba que bien podría tener letra de Manuel J. Castilla, fue volver a vivir. Reconocer en vivo a un tipo que se metió a la gente en el bolsillo por el sencillo hecho de pasearlos por su vida. Porque hay mucho de niño en lo suyo, no sólo en la picardía suelta de su sonrisa.

A propósito; una vez le escuché decir a Yupanqui que la niñez es la patria del hombre. **Uña** conoce de esa ciencia y esa noche contó que una vuelta, con su hermana Rosa, le pusieron fuego a la cola de un barrilete y de ahí salió "**Cometa de luz**", donde se prodigó en hallazgos.

La antara y el charango se fusionaron antes para hacer el huayno "**Caballito de totora**". Luego la quena trajo su mensaje de paz, porque la quena es un lamento, como se dice, pero también es paz interior, es la posibilidad de dejarse bullir en un enjambre de misterios.

El solísimo en quena de "**Una flauta en la noche**", fue creación pura de uno que está allá lejos y hace tiempo. En sus notas, en el prodigio indescifrable del hombre cuando puede aprender a mostrarse en lo más íntimo, con su paisaje a cuestras. La lejanía lo atrapa a veces con sus heridas donde hace flores de sus penas.

Cuando cantó "**Flor de amancay**", dijo que aquí aprovechaba para hacerlo porque en Francia no lo dejan. "Aquí sí, es un país libre", dijo lucidísimo. Se ve que lee los diarios. Al final, después de mostrar todo, cuando las ventanas estaban repletas, tanto que la gente del boliche piensa en cobrar no sólo entrada sino también salida, se fue con un "**Pájaro campana**" de antología en quena. Faltó "**Canaro en París**" y la hacía completa.

Se fue corriendo para no quedarse a vivir, pero no pudo evitarlo a Vitillo Abalos que lo fue a ver, con la intención de hacerle unos cuantos zapateados. Los ensayó sobre el piso de madera, con la intención de que **Uña**, como empresario, se lo lleve a París. Pero **Uña** no le hizo caso; solamente necesita, con la onda futbolística, un ayudante de campo.

CARLOS GIMENEZ Y TEATRO ABIERTO AL MUNDO

Se trata de insistir, sin miedo a la polémica, con un tema fundamental en la vida cultural argentina de los últimos tiempos: el de **Teatro Abierto**. Con categoría de recién nacido aún, problemas de respira-

ción, y serias dificultades de avance si miles de manos contentas no lo empujan, Teatro Abierto está ahí, mirándonos quieto como el "E.T."; salvo una diferencia: el "E.T." creía que su hogar no estaba entre nosotros.

Carlos Giménez, un director teatral argentino radicado en Venezuela hace 13 años, es, desde 1978, Director General del Festival Internacional de Teatro de Caracas. Allí asistirá la Argentina en el mes de abril con cuatro obras de TA en el equipaje. De ésta y de otras importancias habla aquí Giménez, un cordobés que extraña a su país de una manera que muchos pregonan y muy pocos llevan a cabo: llamándolo para que vaya.

—Me gustaría que cuentes qué estabas haciendo en Córdoba en el año 69 antes de irte, y cuáles fueron las razones de tu viaje al exterior:

—Yo hice toda mi carrera en el **Teatro del Juglar**, el grupo de teatro de la Federación Universitaria de Córdoba que viajó al Festival Internacional de Nancy en 1969, y luego a los festivales de Varsovia y Cracovia. Con "El otro Judas" de Abelardo Castillo, obtuvimos Mención de Honor en Varsovia y el Primer Premio en el Festival de Cracovia. Luego hicimos con el grupo una gira latinoamericana, participando en el Festival Internacional de Manizales (Colombia), uno de los más importantes de América latina, hoy inexistente debido al cariz exclusivamente político que fue tomando con los años. Allí, un jurado integrado por Jack Lang, hoy ministro de Cultura de Francia, Pablo Neruda y Santiago García, famoso director colombiano, nos dieron el Premio Especial por el montaje de "**La querida familia**", una antología barroca hecha sobre distintas piezas de Eugene Ionesco. A raíz de eso, nos invitaron a Venezuela para estrenar esa pieza junto con "**Picnic en el campo de batalla**" de Arrabal, y "**Los amores de don Perlimplín...**" de García Lorca. Fue tanto el éxito, que el Ateneo de Caracas me invitó a realizar el montaje de "**La orgía**", de Enrique Buenaventura, uno de los grandes del teatro latinoamericano. En 1970 obtuve el Premio al Mejor Director de Caracas por esa puesta, y eso fue decisivo para mi permanencia. En el mismo año se

Escribe HUGO PAREDERO

produjo la creación del grupo "**Rajatabla**", con el montaje de un musical que se llamó "**Tu país está feliz**", una especie de crítica muy fuerte acerca de la bonanza petrolera, esa especie de "nuevorriquismo" que se había apoderado de un sector de la sociedad venezolana. Era el diario íntimo de un adolescente desencajado dentro de la realidad de su país, y su éxito la llevó a permanecer tres años en cartelera. Así empezó todo. Descubrí que había encontrado un sitio donde trabajar y poder expresarme como yo quería; te recuerdo que lo asfixiante de la situación en Córdoba era lo que había acelerado realmente mis ganas de irme.

—¿Y cuándo llega el primer festival?

—En el año 72 y de manera muy modesta. Eran grupos que pasaban por Caracas de regreso de Manizales. El segundo tuvo una configuración mucho más personal y el del año 75 ya adquiere categoría a nivel mundial. Yo asumí la dirección absoluta en 1978, cuando el Festival de Caracas es sede del Festival de las Naciones, si bien desde un principio había estado como director de programación. Ese año asistieron grandes personalidades y se confrontaron movimientos teatrales de distintas partes del mundo, por ejemplo Oceanía; eso revitalizó mucho la comunicación de los movimientos teatrales que no estaban integrados a los

existentes en el llamado mundo desarrollado.

—Y ahora, ¿viniste a Buenos Aires a elegir lo que representará a Argentina en el próximo Festival?

—Vine a realizar una inspección, que no fue la única. Antes había venido **Luis Molina**, Director de Estudios del CELCIT (Centro Latinoamericano de Creación y de Investigación Teatral) y otros dos delegados que nosotros llamamos "silenciosos", porque están en contacto permanente con los movimientos teatrales de todos los países; nosotros no los anunciamos nunca para que la elección pueda ser más objetiva, evitando contactos estrechos con la gente. A mi vuelta se confrontaron todas las opiniones y el Comité del Festival decidió que esta oportunidad y especialmente por el estado de nuestro país en circunstancias tan difíciles, era excelente para estrechar vínculos y acercar a Argentina al conocimiento con el resto de América latina, que no siempre ha sido muy intenso. Entonces se decidió darle una especie de prioridad, una significación especial a la participación argentina en el Festival. Eso incluía la posibilidad de inaugurarlo, lo cual es todo un honor, un verdadero privilegio; pero también había que sumar el hecho de pretender inaugurar el VI Festival con un estreno mundial. Y entre varias propuestas (Lavelli, Espert y "La tempestad"; una producción del Magic Circus; otra del Taller Amsterdam de Holanda; etc.), finalmente elegimos la alternativa de estrenar la última obra de Mario

Vargas Llosa, "Kathie y el hipopótamo", que será, como queríamos, un estreno argentino a nivel mundial, puesto que la puesta en escena pertenece a Emilio Alfaro, la escenografía a Jorge Sarudiansky, el vestuario a María Julia Bertotto, y los actores son Norma Aleandro, Carlos Carella, Pepe Novoa y Ana María Casó.

-Abrimos el Festival, entonces...

-Efectivamente. Y con un grupo de gente talentosa y de mucho prestigio. El suceso de Norma en Caracas con "Tacna..." y su último unipersonal fue muy grande; nosotros entendemos que ella es una de las más altas figuras teatrales de América Latina. Además, el gran tema del Festival, el foro más importante será el de "Literatura y Teatro", donde se tratará de explorar las características que fluyen en la literatura y la dramaturgia latinoamericanas. Ese foro contará con la presencia del propio Vargas Llosa, José Donoso, Carlos Fuentes, Rafael Alberti y muchos otros, y será, te repito, de enorme trascendencia temática en el Festival.

-Y Teatro Abierto, ¿cómo llega a ser invitado al Festival?

-Aquí se publicó mucho sobre lo que significó Teatro Abierto en la Argentina. Independientemente de que ese movimiento haya sido cuestionado, y de que esté en crisis o no. Lo que tenemos en cuenta es que cuando comenzó -y posteriormente también- marcó un hecho sin precedentes no sólo en el teatro latinoamericano, sino también en el universal. Es un hecho que vale la pena de ser presentado y discutido en un foro internacional, como se va a hacer allí.

-¿Cuántas obras de Teatro Abierto irán?

-Cuatro: "El acompañamiento", de Carlos Gorostiza; "Gris de ausencia", de Roberto Cossa; "Oficial I", de Carlos Somigliana; y "Príncipe azul", de Eugenio Griffiro.

-¿Tuviste oportunidad de verlas?

-No, vi solamente "Príncipe azul", que es la obra que propuse cuando nos reunimos en Caracas para estudiar nuestros informes y hacer la selección. También vi la de Juan Cosín ("Prohibido no pisar el césped"), que me pareció muy interesante; pero lamentablemente hubo que descartarla por razones de presupuesto. Imaginate que concurrirán más de sesenta personas de la Argentina, por lejos la delegación más numerosa. Eso sí, conozco los textos de las cuatro piezas. A nosotros nos interesa profundamente que en el contexto del Festival se puedan conocer los aspectos positivos y negativos de Teatro Abierto, para lo cual conseguiremos darle una trascendencia

prácticamente exclusiva. Pensá que este evento es una ventana al mundo realmente magnífica; un acontecimiento que Teatro Abierto deberá aprovechar intensamente porque seguramente fortalecerá, enriquecerá su crecimiento. Nosotros vamos a poner una sala especialmente dedicada a sus presentaciones: en la primera semana irán dos obras, y en la segunda, las otras dos. La sala será el Teatro "CANT V", y aquí se ha generado mucha expectativa e interés por todo lo que se sabe de Teatro Abierto, especialmente por tu revista, con todos los comentarios y la polémica de O'Donnell y Tito Cossa. En fin, que al ser un movimiento de estas características y generador de tantas polémicas, la gente de teatro en Caracas está muy interesada en conocer las conclusiones y el proceso posterior que ha tenido.

-¿Hubiera sido invitado Teatro Abierto al Festival si encontraban que había otros espectáculos comerciales que lo merecían más?

-Sí, claro. Al Festival viene una sola compañía por país; o sea que para nosotros con "Kathie..." ya estaba resuelta la participación de la Argentina. Decidimos ampliar la participación argentina justamente con Teatro Abierto por todo lo que te dije antes. También han sido invitadas figuras relevantes como Jaime Kogan, Laura Yusem, Jorge Petraglia, Leal Rey, Griselda Gambaro e importantes críticos de Buenos Aires y Córdoba. Completando, vendrá también Renata Schussheim, que presentará su exposición llamada "Confidencial" en las instalaciones del Ateneo de Caracas, una sala flamante donde se hará la inauguración oficial del Festival y en la que se estrenará también la obra de Vargas Llosa.

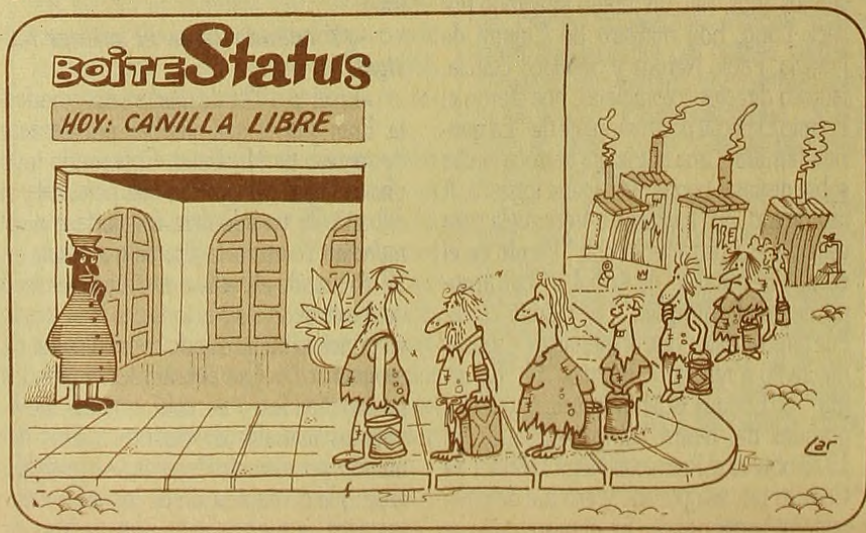
-Gobiernos pudientes aquellos, y con ganas...

-Sí. El costo del Festival -en millones de dólares- es cubierto totalmente por el gobierno venezolano. Y te quiero decir

que en el caso de Teatro Abierto, el Festival hará una contribución para sus fondos. Dadas las características de este movimiento, nosotros no podemos ofrecer ese dinero en concepto de honorarios, pero sí como contribución. Sabemos que están pasando una situación económica muy crítica y nos parece un gesto solidario que nosotros tenemos que asumir. Ojalá que no pase con este fenómeno lo que ocurre siempre en la Argentina, que muchos esfuerzos interesantes se extinguen por esa especie de manía auto-destructiva que tenemos. Ojalá que el Festival pueda contribuir en algo a que todos esos esfuerzos interesantes, realmente, no caigan en el vacío... También quisiera decirte que la participación argentina se amplía con dos mujeres que están trabajando a muy alto nivel en la organización del Festival: Liliana Morán, que es miembro del Directorio del Festival; y Ana Blutrach, comisionada especial de la Dirección General del Festival...

-¿Tenés planeado regresar algún día?

-Yo quiero mucho a la Argentina, me siento muy consustanciado con ese paisaje humano. Todo me es afín, todo me es conocido, todo me es entrañable. Pero yo creo que uno, a veces, más que elegir, encuentra un sitio donde vivir. En ese sentido yo creo que lo encontré y es maravilloso. Aquí he hecho todo lo que he querido hacer y como he querido hacerlo. Sin límites. Este es un país sumamente generoso, abierto, con defectos y virtudes como todos. Es el más joven de América latina; está todavía descubriendo cosas, y a mí me fascina participar de ese descubrimiento. En julio estaremos en el Teatro Municipal San Martín con el grupo "Rajatabla". Allí presentaremos "Bolívar" y "La muerte de García Lorca", ambas de José Antonio Rial. O sea que habré de trabajar en la Argentina; ése es el regreso que tengo planeado.



AHORA CON MAS **HUM**®

SUPERHUM®

ENRIQUE VAZQUEZ: Sepa cómo es un Falcon verde por dentro/**NOTA DE TAPA:** **MERCEDES SOSA** en Ferro: Polémica entre **GLORIA GUERRERO** y **TARRUELLA**. **FEINMANN** explica cómo son esos famosos días peronistas. ¿Todo va peor? **OSVALDO SORIANO** cuenta la historia de la Coca Cola. **NINE:** la infancia de un oligarca. Uno que viene pegando Fuerte: **LIMURA**. Volvió **FONTANARROSA:** Arenas de Iwo Jima. **SANDRA:** ser un joven argentino ¡Qué castigo! **MANDRAFINA** y **TRILLO** amagan con matarse. **PAREDERO** sigue rompiendo los clichés.



Reportaje a **SERRA**

CARAMELOS CHOCOLATES BOMBONES



Escribe HUGO PAREDERO

Créanme que viene al caso: un crítico de espectáculos no es —al menos no debería serlo— más que un hombre dedicado a hablar de lo que vio. La palabra “crítico” presupone una arrogancia, una sobredignificación de esta tarea tan delicada, que suele conseguir muy fácilmente la virtud de aparecer con juicios supremos e irrefutables ante “todos los que no saben”.

No seamos pavotes. Con lo bello, lo esclarecedor que es estar seguro de que las dudas de uno son todas dudas de uno; con los derechos legítimos, las ambiciones también legítimas que esas dudas tienen. No seamos pavotes. Trabajemos de opinadores (los “críticos”), que bastante envidia-

ble es ya la posibilidad de hacer públicas las propias impresiones. Para qué más. ¿A quién no le alcanza con semejante compromiso...?

Tal vez al lector José A. Fosquini, de Santos Lugares, quien me escribió para decirme, entre otras novedades, que “un crítico tiene la obligación de saber más que todos sus lectores, si no no puede trabajar de crítico”.

Me pusiste nervioso, Josecito. Y se me nubló todo. Fijate que ahora no recuerdo cuántas películas se estaban filmando en el mundo el 16 de noviembre de 1945, por poner un día.

PLANTARON LA LECHUGUITA

La lechuguita está “Sola” los martes a las 21. Así se llama el nuevo programa que canal 9 manda en ese horario, y lechuguita se llama la actriz principal, señora Zulma Faiad. ¿La recuerdan? Aparecía promoviendo de buen cuerpo el aceite “Cocine-ro”, junto a un inmenso tomate dentro del cual había un señor que, al verla pasar, aseguraba lascivamente: “A esta lechuguita no le falta nada”. A partir de ese éxito, y

después de comprobar que sí le faltaba algo (el “Cocinero”), Zulma se convirtió en una de las principales señoritas —luego señora— de la revista porteña.

Este trampolín, más los innumerables años estudiando teatro con Lee Strassberg en vida de éste, hicieron que Zulma Faiad pudiera dedicarse también al difícil arte de actuar sin plumas en el cuerpo. Así, fue actriz en algún especial de televisión, en algún escenario (“Negrita querida”, con Angel Magaña), y en alguna película, ninguna ella de Fassbinder. Ha querido el destino artístico que justo ahora que la vedette

ha terminado con sólida promoción su relación matrimonial con el también actor Daniel Guerrero, le aparezca la oportunidad de retomar a la televisión con un programa que se llama “Sola”.

Una novela “especialmente escrita para Zulma Faiad”, como relata la vieja y muy querida voz en off de Julio César Barton al comienzo. Y bien se sabe que quien dice “César Barton” dice también Alberto Migré, tanto es lo que ha pronunciado el primero las melazas literarias del segundo. Sin embargo, una primera sorpresa llegará cuando se lea que el autor de

"Sola" se llama José Ramón Fernández y entre paréntesis a éste quién lo conoce.

La picardía (¿o no es una picardía?) se desata cuando uno lee en otros lados que José Ramón Fernández es el seudónimo elegido por Migré para esta ocasión. ¿Cábalala? ¿Razones administrativas? ¿Necesidad de una promoción más moderna? ¿O simplemente una promesa hecha al patrono de los teleteatros si le concedía la desgracia (para tantos, claro) de meter en algún Canal este sufrimiento de hora y media por semana?

Bueno, no es para tanto. Al lado de "Nosotros y los miedos", que es el programa que va a continuación, termina por cumplir una función no del todo descartable si se quiere analizar un rato al ser humano y los alcances de su cuero creativo.

El diario "Crónica", en su edición del 11 de enero, se refirió a la telecomedia "Sola" de esta manera: "Es la historia de una mujer que luego de un desencanto sentimental decide independizarse. Por lo tanto iniciará su carrera como corista. En su regreso nocturno conocerá a un simpático taxista con quien traba amistad". Esto me hizo meditar sobre la triste situación de la mujer argentina, imposibilitada de independizarse con otra ocupación que no sea la de corista. Y realmente tuve ganas de ver el programa; de enterarme si Migré (ya sabía a esa altura que Migré era Fernández) había encarado esta situación con su acostumbrado sentido de denuncia; de averiguar, por qué no, si el simpático taxista de la amistad trabada no era el mismísimo Rolando Rivas que vestía y calzaba.

Pero no. Es hora de progresos nutritivos y no de nostalgias acartonadas. Mandy Milton (así se llama Zulma en la historia) no lo conoce ni a Rolando, ni al adorable profesor Aldao, ni a la inconquistable Viviana Hortiguera. Mandy Milton está sola; sin un guerrero que la batalle, como tampoco tiene ya su Guerrero la actriz que la encarna viva. Mandy acaba de dejar el burlesque donde se ganaba la vida hasta el día que se incendió (el burlesque), y ha ido a parar a la casa del matrimonio Guillermo Rico-Nelly Fontán, quienes tenían una hija muy parecida a Mandy en Mandy y los demás días de la semana también.

No sólo tiene confianza Mandy Milton en sus "padres que nunca tuvo", sino que además les habla con mucha propiedad intelectual: "Eramos tres locas creyendo que nos vengábamos de la vida haciendo lo que hacíamos" -le cuenta al matrimonio, evocando su cercano paso por el burlesque junto a dos amigas- "olvidándonos que la vida se cobra con creces para convertirnos de reses en personas. Y se paga

con el amor, ese amor de ustedes al que quiero y al que me resisto. Yo quiero, y estoy aprendiendo a decirlo. Yo quiero... yo quiero..." Tal fue -sin desmerecer a otras- la escena más desgarrante del programa que vi; la parte más comprometida, inclusive, para el histrionismo de Zulma. Ni Norma Aleandro ni Linda Ledesma, con toda la fama que tienen, han podido recopilar todos los mohines sabidos en una sola frase. No se podría hablar de inexpresividad en la lechuguita entonces, como podría afirmar algún intelectual apresurado. Y ojo que dije "mohines"; no dije ni "tics", ni "ademanos", ni "gestos", ni "muecas", ni seudónimo que le ronde cerca. El mohín es algo que Linda y Norma -siguiendo con el ejemplo- no han aprendido por la sencilla razón de que jamás han hecho revista; lo que prueba que no son tan completas como muchos creen. Después también me gustó Zulma cuando reaccionó ante el planteo erótico de Agrelo (Jorge Villalba). Claro que el texto la ayudó bastante: "Soy una persona" -comentó Mandy- "pero en momentos como ahora me siento como un succulento lomo a punto de ser devorado (...) No soy un lomo al plato. Soy un lomo pensante con ganas de vivir". La verdad que razona parejo la inconquistable Mandy Milton. Van a violarla en cualquier momento, de seguir tan académica para defenderse.

Pero todos hablan bien, no hay que ser injusto. Guillermo Rico se pregunta en una escena: "¿Por qué no puedo dominar la angustia que me obliga a pensar que Mandy se hartó?" El joven Marcelo dos Santos (secretario también de los programas de

Velasco Ferrero) le dice a Hugo Cosiansi en otra situación: "Humanizá la trastada. Decile (a alguien) que fue para evitarle la humillación de enterarse que aquellas rupias venían de vuelta".

Otra linda es: "Y qué sabrá uno... cuánto deja de ser nunca y cuánto dura siempre". Expresada por Rico, también, y sin tentarse. Minutos después de haberse referido a Mandy (hum, otro que "como una hija") diciendo que "es como si le enfureciera la ternura, no se deja querer".

La telecomedia tiene de virtuoso que los actores son tan buenos compañeros que saben esperar que termine de hablar el otro para empezar a hacerlo ellos. Si bien el riesgo de esto a veces parecería medirse en minutos, resulta finalmente una ayuda para entender mejor la historia. El método de actuación elegido tiende- salvo en el caso de Gerardo Romano, cuya galera es noble aún en circunstancias tan crueles como ésta- a reivindicar el texto, aireándolo, como si en realidad se estuviera hablando para sí mismo y no de un mismo tema con el otro u otros. No está del todo mal, es mucho menor la soledad cuando se monologa en grupo.

Dios siga iluminando a José Ramón Fernández de Migré, y a todos aquellos que le quieran curiosear la mercadería de los martes a la noche. Al primero, porque se llame como se llame, es bien nuestro y no inglés como desearon muchos más de una vez. A los segundos, para que no tiren la toalla haciéndose los ingleses, dadas las cosas que se ven por aquí.

Ojalá haya sido una nube pasajera lo de ellos; y Zulmita pueda reencontrar la felicidad al lado de sus hijas y de Daniel Guerrero.

MAMI, MAMI, ¿CUANDO SON LAS VACACIONES?

Supónganse que ustedes tienen un hijo. Un nene de siete u ocho años que está aprendiendo despacito que las vacaciones, en este país, bien pueden ser tres meses al año, útiles para estar en casa sin ir a la playa ni a la escuela. Contésteme, con la mano en la aorta: ¿no le dirían "Andá a la vereda un rato, querido, así ves pasar los autos"?

Disculpen, por favor, si me excedo imaginándolos tan pobres. Sé también que muchos de ustedes están en condiciones de darle al nene tapitas de Coca para que se entretenga en la vereda mientras ve pasar los autos que pudieron comprar nafta. Pero mi pregunta esencial es invisible a los ojos; y



dice: ¿qué no daría usted por ver a su hijito feliz en las vacaciones?

Hay cosas que ya se sabe que no se deben hacer. Por ejemplo:

- Poner al nene frente al televisor cuando pasan la propaganda de la Policía Federal. Pero no por la policía, sino por los nenes que muestran jugando en la arena.

- Permitir que el nene permanezca demasiado tiempo parado frente a una heladería. Recuerde que los chicos no razonan y se tientan.

- Olvidar que el 2 de enero —si es que el nene no está avivado— hay que iniciar la campaña de claridad diciéndole que los Reyes son los padres que son pobres, y que poner los zapatos afuera trae desgracia.

- Ponerlo al nene a practicar la mendicidad, de paso que mira pasar los autos por la vereda. El nene es muy chico para eso; ya va a tener posibilidad, cuando comiencen las clases, de conseguirse un trabajo fijo, de ocho horas diarias.

Y así, tantas otras. Conductas que todo padre y madre deben evitar si quieren que el nene crezca desgraciado pero en paz: actitudes a esquivar para que ese nene de vacación en probeta no se achique y siga creyendo que va a poder ser aquí lo que quiere ser cuando sea grande.

Por eso, padres y madres a quienes en el fondo sé ricos, es que traigo esta solidaridad; en una de esas es un gesto que vuelve para quedarse. Démosle tiempo.

Supongan ustedes que un lunes entre las 18 y las 19 horas se pone a llover torrencialmente y su televisor, ese objeto de dinero que está en el living, funciona perfectamente. ¿Qué hace usted, papá o mamá que vela para que la lluvia torrencial no le provoque neumonía a su nene? Lo entra, claro que sí. Lo entra y le dice: “¿Querés mirar un rato la tele, ya que estás de vacaciones? Lo mismo pasaría un martes, un miércoles, un jueves o un viernes; sábados y domingos no digo porque generalmente el nene va a ver pasar los autos en la vereda de la casa del nono, que además tiene patio.

Veamos entonces qué tiene la tele a las 18, horas en que comenzó a llover:

- En el Canal 2 están “Los dos mosqueteros”, una serie con Sally Field y Peter Duel. Ahora díganme la verdad: ¿la tele de ustedes agarra canal 2? Van llevando ventajas los pibes de La Plata y algunos de Buenos Aires con buena antena.

- En el Canal 9 va “Aprender a vivir... 83”. Toda gente que hasta el momento va aprendiendo a vivir como en el 82; pero que, indudablemente, roza temas demasiado escabrosos para un pequeño como el

suyo, papá o mamá que insisten en verlo con sonajero.

- Canal 11 emite “La hora de Carozo y Narizota”, un programa infantil nada tiránico: cualquiera puede no verlo sin que eso implique la aplicación de tortura alguna, exilio, o juicio por desatención al profesor Gabinete.

- Y Canal 13 con “La mujer policía”, ése faltaba. Al respecto es preferible no hablar puesto que si algo se merece el nene, primero que nada, es el mundo tal cual lo sospecha hasta ahora: sin demasiadas policías rubias y altas y sin tanto sangrerío a la vista.

No, no me olvidaba de ATC. Si alguna vez escribo mis memorias y mis olvidos, me agradaría dedicarle un capítulo especial al prólogo y su don de gente. Pero al final, merodeando, merodeando, todo llega. A veces por tercera vez, como es el caso de “Señorita maestra (Jacinta Pichimahuida)”; tal el nombre del programa de ATC que va de lunes a viernes a las 18 horas, cuando suele empezar a llover.

El autor sigue siendo el mismo: **Abel Santa Cruz**, habrán oído nombrarlo. Lo que puede querer decir, entre otras cosas, que el texto también sigue siendo el de antes. Cuando digo “antes”, digo **Evangelina Salazar** como protagonista, hace de esto cerca de veinte años. También digo “antes” cuando recuerdo la segunda versión del ciclo (**María de los Angeles Medrano**, algún canal, algún “rating”). También suelo decir “antes” toda vez que me refiero a algo que ya pasó y que por lo tanto no puede retornar del mismo modo porque ya se ha hecho tarde.

Hoy ya es presente, quién lo hubiera dicho. Y en el presente, las cosas de antes no entran bien si no arriban con alguna contraseña que justifique su vuelta.

A lo mejor **Abel Santa Cruz**, al encerrar “Jacinta Pichimahuida” entre paréntesis frente al principalísimo de “Señorita maestra” pretendió que el televidente creyera en la vigencia, cuando no en la adaptación a esta realidad '83 de esos mismos personajes. Pero quizás —y ahí estaría mi vulnerabilidad de crítico— **Santa Cruz** creó desde un principio algo tan grande (no sé como qué; como un “Hamlet”, un “Edipo”, un “Quijote” o alguno de esos), que puede resistir el paso de los años ante la generación que cuadre, sin perder grandeza. Si así ocurriera, que alguien me venda a cualquier precio sus obras completas (las de **Santa Cruz**).

Ahora **Jacinta Pichimahuida** es **Cristina Lemercier**, esposa de **Freddy Tadeo** y cu-

ñada, por ende, de **Evangelina Salazar**. Casualidad o no, grato es adivinar en **Evangelina** a la educadora pionera venerada por **Cristina**, toda vez que habla, mira o se mueve. Condimentada con miel exclusivamente, y charlando calma y pudorosa con una dedicación que ya hubiera soñado **Rosario Vera**, **Jacinta Lemercier** comprende todo y más. Es inmensa su maestría de bien, y noooooooble su alma de educadora que no debería faltar en ningún colegio. Su aula es un antro de amor y travesuras sanas; su trabajo, un arma sin filo que sus palomitas sabrán agradecer el día de mañana; su objetivo, un poquito de tele-audiencia nomás, como para poder ir tanteando de buen humor los rigores del estío.

Me perdí, no lo pude evitar. Venía con la idea de prevenirlos contra la **Jacinta** pero olvidé el porqué, siendo ella tan buena como les acabo de decir. No sé si era por eso de inventar escuelitas rosadas en plenas vacaciones; o por ser decididamente insufrible como propuesta y discutidísima como ideología.

En tren de desear fortunas, que no les llueva en el barrio de lunes a viernes a las 18 horas. De arreciar el chubasco, practique con su nene la tabla del tres. Es muy posible que su maestra, de tanto repartirle bombones hechos por ella misma, se haya olvidado de enseñársela.



Yo trato de defender, cada vez que puedo, el teleteatro que me imagino. Género difícil y curioso como es, no tiene —salvo en el tema del Amor— más que límites para que su imaginación conductora ande el terreno. Un teleteatro necesita ser filmado en interiores casi totalmente; debe imponer a sus personajes acciones físicas sencillas, como tener un vaso de whisky sin volcarlo o echar soda en otro, usando en este caso las dos manos; y no permite que la cámara tome más de un plano general por programa, cosa de fortalecer así la ilusión de que lo que se está viendo es una historia con bustos que hablan.

Estas leyes, más otras peores, traen consecuencias serias. Tales como una mujer hablando sola, un hombre hablando consigo mismo, o un tercero haciéndolo con el espejo. Y todo por no tener espacio para girar: una, porque se perdería todo ese en-



canto de radio que tiene el teleteatro, otra, porque al grabarse todos los días, los actores deben poner toda su preocupación en no olvidar la letra. Ya se sabe que en el teleteatro los personajes se dan a conocer por su texto y no por su comportamiento. En eso van de frente, lo justo es justo: tanto anuncian que es bueno y noble uno, como sucio y avaro otro; tanto expresan que **"Este es el momento de vengarme que esperé tantos años"**, como **"Me convertiré en el ser más comprensivo que haya pisado la tierra"**.

Debido a tantas peculiaridades, el teleteatro ha caído en desgracia en la consideración de personas más o menos instruidas. No se lo puede nombrar a ninguno, ninguno se puede recomendar; y llegado el caso hay que tirarse a la piletta y decir que Alberto Migré o Celia Alcántara son nombres que "no recuerdo ahora de dónde me suenan".

Pero ahora pongamos las caretas sobre el piano; aquí, al lado del florero con camelias y de la partitura que tiene la fotografía de Richard Clayderman. Y hablemos claro: ¿será verdad eso de que sólo los dibujos animados pueden hacer reír por televisión? ¿O ustedes son de los que piensan que el teleteatro es un arte kisch y por lo tanto, cuanto más se lo vea, más avanzado intelectualmente será uno en la vida? Yo no creo que sea así; hay algunos que no son tan novedosos entre los más frescos: "Silencio de amor", "Mi nombre es Lara", "Señor Amor", "Mamá por horas", "Costa Sur", "Jugarse entero", son todas historias donde—diferencias más o menos—prevalece el living como protagonista absoluto. Living de rico, de medio o de pobre, pero siempre living como centro de todas las operaciones sensibles que se urden para bien o para mal.

Pero Canal 11—como una gran voz alzada a Latinoamérica hasta que le

surja el primer Puerto Rico comprador del paquete—ha estrenado **"Amor gitano"**, un teleteatro de carpa y palacio en el que Arnaldo André es el gitano Renzo, y la falta de living, un esfuerzo de producción sin precedente en la historia del género.

Pienso que aunque sea una sola vez, "Amor gitano" debe mirarse. Yo sé que a esa hora muchos de ustedes buscan trabajo; sé también que hay lectores que viven en el extranjero, y otros que por vivir en el interior, no reciben gran parte de la programación televisiva de Buenos Aires. Pero algo tienen que hacer por el amor cuando es gitano. Que me maten si no es ésta una vuelta de tuerca totalmente sorpresiva en un género que parecía no resistirlas más.

El libro es de **Delia González Márquez**, la misma que concibió "Un mundo de veinte asientos" hace unos años, atraída quizá por el éxito que le había deparado a Migré el mundo de dos asientos inventado con "Rolando". Pero, con perdón de Delia, aquí el libro es lo de menos al momento de entretenerse lindo.

Claro, yo no lo sigo a diario como para estar bien al tanto. Pero lo cierto es que no se sabe por qué: si es porque los gitanos son muy gitanos y los nobles muy nobles, o porque el vestuario es tan recargado que los actores enloquecen en estos días en que tanto mata la calor, la cuestión es que actúan todos muy raro en "Amor gitano". No con el clásico tono solemne y monocorde del teleteatro tipo, sino con algo más que eso. Hay en ellos algo de embrujo, de rigidez en estado de sitio; una especie de vehemencia trágica que los envuelve y los hace peligrosos (tomándose esto último como lo desee cada uno). Véanlos aunque sea un día.

Es feo dar nombres en ciertos casos, pero hay un actor en "Amor gitano" que sin

ninguna duda llama mucho la atención. Me da lástima por el gitano Arnaldo, pobre, que tiene la piel tan naranja y es el principal, pero éste que digo yo es un gigante. Se llama **Miguel Angel Suárez**, y su personaje es el de don Rodolfo. Si mal no recuerdo he leído por ahí que el hombre fue importado de Puerto Rico o país parecido, pero nadie sabe por cuánto tiempo. Bueno, el asunto es que don Rodolfo presenta una habilidad actoral que aquí se conocía muy poco: no sólo demora un tiempito imprudente entre palabra y palabra, sino que cuando las dice, se equivoca, acaso para no quedar mal con algunas sílabas y bien con otras. Por lo demás, se lo ve completamente concentrado en el apuntador que a dos metros nomás le debe estar soplando en portorriqueño. Después tiene que traducirlo mentalmente, pobre don Rodolfo, y así se le va pasando el tiempo.

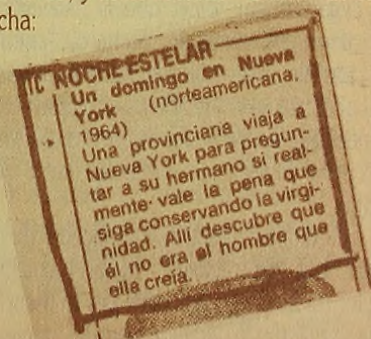
No quiero cargosear; pero vean un día, un rato, un minuto, este "Amor gitano" que los divertirá de verdad, si es que aún son ustedes gente de suerte adivinada. En todo caso a la vuelta, en marzo, nos ponemos profundos de nuevo.

Cuando ya sepamos bien cómo fue todo este confuso episodio que vinculó, fuera de la ficción, a Verónica Castro con Jorge Martínez.

EL ARGUMENTO DEL MES

Soplan vientos democráticos por aquí también. Pronto—si, Dios mío, quieren—el argentino mayor de edad podrá votar. El Jurado, atento a este proceso de institucionalización y constante observador como es de la necesidad de solidaridad de la población, ha decidido incorporar este mes al lector **Leopoldo Labate**, de la localidad de Olivos.

El fue quien seleccionó, finalmente, el argumento que se llevaría el primer premio. Se emitió el sábado 8 de enero pasado por Canal 13, y así lo recordó "Clarín" de esa fecha:



ENVÍENLE UNA CIRCULAR INTERNA URGENTE
AL RESPONSABLE DE "SI LO SABE CARTE"
RECORDÁNDOLE QUE LOS PARTICIPANTES NO
DEBERÁN APARTARSE DEL
CARÁCTER Estrictamente
MUSICAL DEL PROGRAMA...



El Jurado entendió que fuera la de quien fuese, debía tomarse la pregunta como una mera inquietud familiar y no como una provocación de índole incestuosa, impropia, por otra parte, de una programación televisiva. Se pregunta para saber, nada más que para eso; no se hace un viaje tan largo por razones tan tenebrosas como las que podrá sub-leer algún pícaro.

Vamos por partes. Una vez aceptado que cualquier provinciana bien puede viajar a Nueva York a preguntarle cosas a su hermano, resta plantearse un primer interrogante: la virginidad cuya conservación está en juego, ¿es la de ella o la de su hermano?

Después, sí, ya es distinto. Al encontrar-se uno frente a la otra, y descubrir ella que él no era el hombre que creía. ¿Por qué?, cabría preguntarse: ¿habría perdido la virginidad su hermano justamente con ese amigo Stephen que a ella nunca le había gustado...? ¿la habría perdido ella nada menos que con ese muchacho con quien había pasado tantos años diciéndoles "papá", "mamá" y "abuelo" a las mismas personas...? ¿Creería ella que su hermano le iba a pagar el viaje por haberlo distinguido con la confianza de su pregunta, o veía cambiado a su hermano simplemente porque había copiado mal la dirección...?

Otra prueba más de que Nueva York no es el paraíso de libertad que muchos creen; es hora de que reconozcamos los argentinos cuántas ventajas les llevamos en ciertos aspectos. Personalmente, no me alcanzan los dedos de las dos manos para contar la cantidad de mujeres del interior que han preguntado estas cosas a sus hermanos por teléfono.

Y algunas ni eso.



Cada tanto se estrena una película francesa. No vienen muy a menudo, pero cuando llegan es muy difícil que se olviden el cloroformo. Después de "Mi tío de América", de Alain Resnais, estrenada hace casi dos años, no ha aparecido ningún producto francés que sirva en estos momentos para el recuerdo. Si bien son varias las líneas de arriba.

Un valor es Claude Zidi, el hacedor de la serie "Los incorregibles..." Gran incursionador de lo tonto, Zidi visita por lo menos una vez al año la cartelera porteña, fracasa

un poquito, no mucho, y después se vuelve.

Otro es Claude Sautet, un pasivo apagado que vuelta a vuelta aparece con una comedia rosa páááááido, donde un conflicto generacional o una depresión tenuemente perfumada acaban por convertirlo en cineasta serio pese al reinado, casi totalitario en ese sentido, de Lelouch, allí, en la patria de ambos.

Que no falten las de Louis de Funes, o en su defecto, las de Louis de Funes que ya habían sido estrenadas hace años. Es como el Adriano Celentano geriátrico de los franceses, no me digan que no lo tienen.

Jean Louis Trintignant es otro que, ya sea en una policial achatada o en una policiode achatada también, no nos falla ni un año. Cuando no se aburre, Jean Louis es un actor interesante. Pero cuando se aburre... Cómo olvidarme de Annie Girardot, actriz que hice mía en "Rocco y sus hermanos", y que ahora -tal su senda elegida- hago del primero que pase. Sus comedias ya se están sufriendo hasta en el cine América, y sus tics han hallado ya su gloria en tanto odas a la naturalidad. Hasta ahí, todo muy bien. Pero, ¿y ahora?

Ahora, tengo el orgullo de presentarles la última francesa hasta el momento de este tecleo: "Nous maigrirons ensemble" es su título original. Aquí, entre nosotros, se bautizó respetuosamente como "Nosotros adelgazaremos juntos"; libro y dirección de Michel Vocoret, y actuaciones de Peter Ustinov, Bernadette Lafont y Catherine Alric.

Mi dicha personal se agrandaría si se ha quedado en Buenos Aires aunque sea un solo enemigo que en determinado momento sienta repentinos deseos de ir a verla, y no los pueda reprimir.

Después veremos si hacemos las paces. Pero antes del buffet plaf: nada.

Les cuento algo. Lo emotivo de la anécdota está en que Víctor Lesnier (Peter Ustinov), un guionista de cine cincuentón y con 110 kgs de peso, decide empezar un régimen (para adelgazar) el día que se encuentra en la calle con un productor y éste le dice que lo ve gordo. Tal vez 110 kgs de peso, allí, en Francia, no sea una cifra tan escandalosa como para tener que insinuarle al guionista otro tipo de variantes. Por eso

Víctor Lesnier, acerca de quien uno no sabe nada, salvo que lo interpreta Ustinov, se pone loquito con lo sobresaliente de su abdomen deteniéndose largamente ante cada escaparate. La música de Pierre Perret lo acompaña en plan bobo, cerrándole con un Sol Do final cada gesto fuerte. Recuérdese que un gesto fuerte, en Ustinov, es siempre un gesto fuerte de Ustinov. Pero Michel Vocoret no es hombre recién iniciado en esto de filmar mal sin mirar a quién.

Acto seguido -no sé si recuerdan que había empezado a contarles la película- Víctor Lesnier queda encerrado en su automóvil y tiene que ser sacado por la ventana izquierda del mismo. Esta escena, de verdadero interés dramático para reforzar el complejo de obesidad recién planteado e **implantado**, es la que queda finalmente como el gag más lucido de toda la película. De haberlo sabido, bien que lo podía haber disfrutado. Ya es tarde.

En el baño de su hermoso departamento, el gordito enterado se pesa en su balancita como por vez primera. Habla solo, hace muecas, gira ante el espejo, payasea frente a la cámara por largo tiempo. Ya volverá Michel Vocoret del almuerzo y seguirá rodando.

No la contaré, tranquilo que no. El gordito no adelgazará ni un gramo, los noventa y siete minutos de proyección habrán transcurrido a la manera de un siglo, y aquí no ha pasado nada. Bernadette Lafont es Corinne, la mujer del gordo a la que le entra toda la ropa (de ella), y quien no presenta en ninguna escena espíritu facial de estar allí por algo concreto, como por ejemplo, actuar. En el papel de Patricia, una muchacha bonita que se enamora del guionista obeso quién sabe por qué causas que Vocoret oculta, se deslucen Catherine Alric (dirigida ella en la Argentina, -"Más allá de la aventura", 1980- por Barney Finn). El trabajo de Catherine cubrió holgadamente la única expectativa posible a su alrededor -la de su madre- y se la vio bien rubia en todas las escenas.

Se estrenó en el Opera, el mismo que tiene estrellitas en el techo para contarlas 95 veces exactas mientras se pasa "Nosotros adelgazaremos juntos". No recuerdo cuántas eran, pero las conté.

Igual soñé a la noche con Michel Vocoret y con su señora madre, doña Fabianne Vocoret de Vocoret. Ella era una viejita canosa que hubiese querido que su hijo fuera médico, y él era un médico. Me desperté en ayunas, como cuando salí del cine.

HUGO PAREDERO

TRES POR UNA: ALTAYRAC, MARZIALI Y MESTIZO

De vez en cuando hay que destacar a los valores silenciosos. Hay que buscarlos en los boliches de Buenos Aires. Se puede encontrar de todo. Aldo Altayrac, su bandoneón y un asunto original. El mendocino trovero Jorge Marziali, que no es el Marziali periodista, cantorazo y autorazo, negado en la prensa por el homónimo. Además, tiene ángel. Finalmente, tres charrúas que responden al nombre de "Mestizo" le pegan bien a lo rioplatense y mezclan el vino con coca. Tres por una, se escuchan ofertas.

Que al tango lo matan una legión de tangueros —por suerte no son todos—, lo sabemos, dolorosamente. Pero ahí está pa' reivindicar el maestro Pugliese, un pibe de setenta y siete que cada vez que actúa parece Charly García porque la gente se copa, arruina las pálidas y grita. Penón, Arturo (gente de Bernal) y Binelli, incapaz de venderle un lote a nadie, le apuntalan esa lejana pasión de la bandoneonía.

Esto viene a cuento porque con semejante maestría, cabe creer en sus alumnos, quienes —directa o indirectamente— le buscan el sonido a Buenos Aires. No tiene mucho que ver pero tiene: Aldo Altayrac, porteño descendiente de los bretones franceses. Cabezas duras, ¿no? Labura en fotomecánica, es dibujante, toca el bandoneón en las plazas públicas y hace cosas rarísimas.

Se lo vio en un bñque de la avenida Córdoba, boliche de día, cercano a la estudiantina. Se ruega obviar versos de Violeta Parra. Cuenta que estudió con Tanguito en la primaria, que toca el bandoneón desde los seis años, que el viejo era tanguero de pura cepa, que estudió con Porcile, ex don Osvaldo el Grande, que la contundente "Suite Caseros" que hace el poeta Alberto Muñoz, le pertenece. Que repentinamente le viene un arranque y se sienta en un banco del Parque Centenario y se pone a ban-

doneonar y se juntan doscientas almas sin edad.

Tiene modos extraños. Es poco posible encasillarlo, decir que se parece a fulano con el bandoneón, a pesar de su furor por Rovira. No es complejo en la creación, y como sabe mucho de música, sale airoso cada vez que quiere redescubrir Buenos Aires. Claro que cuando vuelve al barrio de "Caseros", se pone un poco más complejo y le bailan los pibes entre las calles rendidas ante los plátanos. Por el apellido difícil no falta quien, al escuchar el nombre Aldo, piense en unos pasteles verdes. ¡Never! No se hacen concesiones. Es solista y se parece a él, es otra cosa. En lo alto del boliche hacia la calle, encasillada entre los edificios, la figura de un álamo ilumina la noche.

Marziali no es Marziali

Fue Julio Lacarra quien lo invitó a "La Peluquería" ese sábado. Muchos conocieron esa noche a Jorge Marziali, el cantor mendocino, no el periodista homónimo (léase correctamente) que pretende ser sinónimo desde las páginas de un difundido matutino que no es Humor.

Resulta que Marziali canta fenómeno y tiene ángel, como se suele decir, y el periodista, cuyo apellido en cambio es de inocutable raíz sajona, vio la posibilidad de usar la creciente fama del trovador. No precisa otra cosa que su guitarra para cantar "Lo que más quiero", un filo joropo de Violeta e Isabel Parra. Afinado, con una voz caudalosa y dándose el color justo con la viola, conmovió de entrada. La ovación no la buscó, la pusimos todos.

Yo me pregunto: ¿por qué el periodista homónimo, para demostrar que no lo arrastra la envidia, no le hace una nota? ¿Eh? Pensando así llegó "La Pomeña", la olvidada "Chacarera del 55", una joya que Marziali trabajó con artesanía, sin detalles innecesarios. Cuentan las malas lenguas que en Mendoza rompe todo.

Vale contar también que es un autor de fuste. Su zamba "Este Manuel que yo canto", homenaje al poeta titiritero Manuel J. Castilla, lleva los aires de la escuela del Cuchi Leguizamón desde esa ligera alusión a la baguala. Del mismo modo elige bien el repertorio, al recoger la obra de gente del

interior que no suena mucho por aquí. "Canción maternal", de Rafael Ielpi y el notable cantor rosarino Enrique Llopis, que es conocido en el mundo pero no aquí, vale como ejemplo.

Un gato parroquiano entró cuando llegó Marziali. Lo miraba con mucho interés, quizá confundido por el asunto del nombre igualito al del periodista. Le gustó lo de Ielpi y Llopis cuando decía: "Y afuera andaba la vida/ jugando a las escondidas". Que fue la última del Marziali cantor, no periodista, seguido por fanáticos como Chirulo Paganetti que, vaya casualidad, es el matutino —que no es Humor— donde escribe el otro.

¿Le hará Marziali una nota a Marziali?

Mestizo es Mestizo

Una cueva de la avenida Corrientes, "Café de Agosto", y Mestizo. Cacho Tejera, un personaje de Tabaré, percusionista de primera; Kano Alonso, bajo, guitarra y voz; Héctor Avila, guitarras y voz. Son charrúas y conocen las leyes del buen sabor popular. Al repertorio lo encaran buscando una identidad rioplatense y el candombe les conforma una base rítmica sólida. Con Cacho golpeando las de Peñarol.

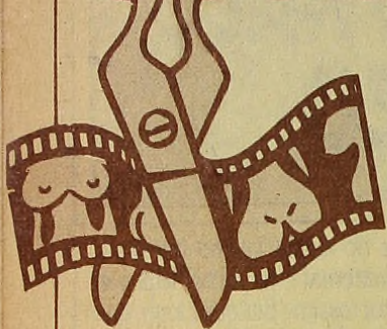
Además tienen opinión y en "Canción para los rioplatenses", la cantan así: "No necesito disfraces/ para subir a cantarte,/ al pan, pan y al vino, vino/ y a la canción nuestro estilo/ que en el Río de la Plata/ estamos hciendo un nido/ para que las dos orillas/ tengan un mismo destino". Aunque lo del vino, quedó desvirtuado cuando Cacho le echaba coca, gaseosa, digo.

"Milonga de pelo largo", de ese talento que se llama Dino, "Doña Albina", la abuela de Cacho, la "Milonga para mi gente", son parte de lo que cuentan los tres de "Mestizo" combinando sonidos, haciendo un lugar para el "Montevideo, así te recuerdo", cosa de "botijas" y pegándose a una evolución que tiene marca propia.

La voz de Kano le da el tono necesario al mensaje, con un fondo donde Avila destaca su guitarra. Lo mejor lo tienen en lo rioplatense, en el rincón del candombe. Ahí son fuertes, tienen garra. Como que al pan, pan y al vino, coca.

Alejandro C. Tarruella

CORTES & CONFESIÓN



Cine: en busca del tiempo afanado

Muchas buenas noticias (y alguna que otra mala, muy mala) marcaron la conclusión de un año a toda orquesta en materia de censura a la argentina: lo importante es que las tijeras y su destino se debatan.

Heraldo para políticos

Ante los tiempos que se están viviendo y los que se avecinan, cada sector quiere saber de qué se trata. Así, por ejemplo, la publicación *Heraldo del Cine*, la más prestigiosa entre sus pares (acaba de cumplir 50 años de vida), está consultando a dirigentes partidarios sobre la materia de nuestros amores u odios (según como se vea). En resumen, ¿qué piensan de la censura?

El dirigente justicialista Jorge Daniel Paladino señaló como "uno de los errores cometidos por un gobierno peronista" la designación de Miguel Paulino Tato al frente del Ente de Calificación, agregando: "No se puede estar permanentemente con la espada de Damocles sobre la cabeza de los hombres que hacen cine, porque eso hace que se produzcan las películas híbridas que no son ni chicha ni limonada. De esta forma se produce la autocensura y con ella el creador no

puede crear para su pueblo".

En el mismo semanario, opinaba el radical Luis León: "A mí se me ocurrió siempre que el Estado debe proteger en algún nivel: si hay una película subida se pone el cartel de prohibido para menores y entonces cualquier adulto podrá verla. Porque se supone que en la sociedad de nuestro tiempo nadie descubre nada. En nombre del radicalismo me defino en contra de la censura sin dejar de reconocer que todo puede derivar en libertinaje... Ese libertinaje lo evitaría con la justicia, nada más".

¿Carreras también?

Hasta el prolífico Enrique Carreras (80 películas —o algo parecido— filmadas) tiene que decir sus cosas sobre Anastasia

En una entrevista publicada por la revista del diario *La Nación*, un medio que en los últimos tiempos ha vuelto a ocuparse del director, señalaba Carreras: "La censura, y lo que es peor la autocensura, son también elementos negativos para la creación artística".

De no haber censura, ¿habría producido otras cosas? ¿Cómo saberlo? Pero habrá que reconocerle su relativa humildad cuando agregaba: "A través de una mirada retrospectiva a toda mi obra, ahora me doy cuenta de que algo de ella es descartable, aunque ya no valen los arrepentimientos". No es cierto, nunca es tarde para eso, aunque el mal sea irreparable...

Desaparecido

Clarín sigue publicando su utilísima *El cine que no podemos ver*, una sección a la que sólo le reprochamos que no mencione sin tapujos que estas películas están prohibidas en la Argentina y que el responsable —no único pero sí principal— es el Ente de Calificación.

En su entrega del 18 de diciembre dedicó toda la página a *Desaparecido (Missing)*, filme de Costa-Gavras (Z; Estado de sitio) con Jack Lemmon y Sissy Spacek referido a las represiones desatadas en Chile luego del golpe de Pinochet. Esas represiones, según la película, fueron concretadas con la complicidad de la CIA, pero en Estados Unidos a nadie se le ocurrió prohibirla.

No, de eso nos encargamos aquí.

Madres hay muchas

Y sí, está el refrán de "madre hay una sola", las Madres de Plaza de Mayo, la mamá de uno y también la benemérita Liga de Madres de Familia, una de las entidades que es soporte y aliento (e integrante activo) de cuanto se ha hecho en el país en materia de censura.

En *Así-Crónica* del domingo 19 de diciembre, afirmaba la presidenta de la entidad, Lucía Pegasano de Pascual: "Advertimos que se está presionando de diversas formas a los medios de comunicación, para incrementar un avance de la pornografía en avisos callejeros, cortos publicitarios de tele-



visión, emisión de películas más que eróticas. Hay teleteatros y programas cómicos televisivos que deben ser controlados y limitados en sus excesos".

¿Cómo? ¿Más controles? ¿No cree la señora de Pascual que ya son demasiados? ¿No están el CONFER, el Ente de Calificación, el Instituto de Cinematografía, la Municipalidad?

Cierto es que muchos avisos publicitarios en la vía pública y por televisión son de muy mal gusto, tanto como varios teleteatros, programas cómicos y espacios pseudoperiodísticos. Pero la única censura posible sigue siendo la que se ejerza en el seno de la familia (para los menores) y por parte de la libre elección de los adultos.

El resto —ya tendría que saberlo la Liga de Madres— no da resultado.

Sandra contra censura

De la cantante y actriz Sandra Mihanovich en Clarín del 19 de diciembre: "La censura, las prohibiciones, los gobiernos de facto; de alguna manera también somos culpables porque los aceptamos. Son algunas de las tantas cosas que necesitamos erradicar para crecer. El mal se agudiza aún entre los jóvenes, que buscan a veces el remedio en la misma enfermedad de la intolerancia. ¡Es tan absurdo que a un adulto no se le deje ver una película! No sé cuál es el objetivo de la censura; cuando se prohíbe algo se lo hace más tentador, ¿no te parece?"

Nos parece, nos parece. La solución vendrá si más jóvenes piensan con tu mismo criterio y sentido de la tolerancia. Pero va a costar.

Infaltable, el Episcopado

Uno podría calcular si la censura se tambalea o no, por la aparición de algún documento eclesiástico. Infaltable: cada vez que se lleva a cabo una ofensiva contra las tijeras, se

publica una declaración defendiéndolas.

El 31 de diciembre salió en La Nación —otros diarios no la publicaron, tal vez para no tener que emitir opinión contra la Iglesia o al menos no tener que definirse— una declaración de la Comisión para los Medios de Comunicación Social del Episcopado en la que expresan que "asistimos con inquietud al avance intencionado y progresivo de la inmoralidad en el campo de los medios de comunicación social(...) de acuerdo a versiones se pretendería obtener la sanción de un decreto-ley sobre calificación de películas que equivaldría a institucionalizar las expresiones más degradantes de la pornografía y la violencia".

Sí, se quiere una disposición que acabe con la inmoralidad de la censura reemplazándola por una calificación que proteja a la minoridad y no corte ni prohíba filme alguno. Lo cual es muy diferente a la "institucionalización de la pornografía" de que habla este muy discutible documento que, por provenir de donde proviene, el muy influyente Episcopado, revela una vez más que habrá que luchar mucho para eliminar la lacra de las tijeras.

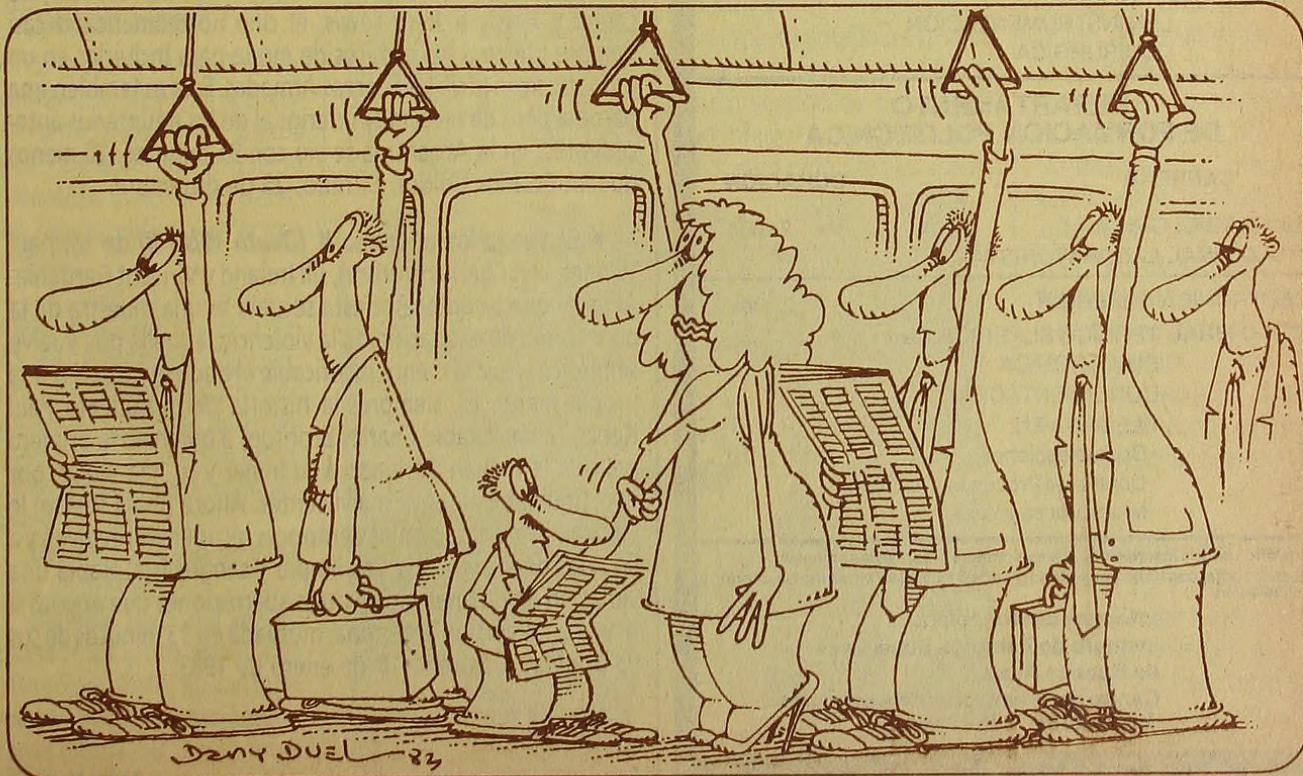
El poder de Anastasia

Se está filmando en estos momentos y se la estrenaría en abril: se trata de la película argentina *El poder de la censura*, una realización de Emilio Vieyra sobre libro propio y del periodista Heber Posse Amorim y en la que actúan buenos intérpretes como Víctor Laplace, Carlos Moreno y Héctor Bidonde.

El filme pretende mostrar algunas de las incongruencias las tijeras, los condicionamientos que genera y las autocensuras, todo con aire de grotesco y en tono de humor.

El poder de la censura —en su momento diremos si lograda o no— carece del crédito del Instituto de Cinematografía. Ahora, el inventario de cortes y podadas.

● *Joanna la francesa (Joana Francesa)* de Carlos Diegues





E.I.B.A.
Instituto de Estudios
Superiores de Buenos Aires

INGRESO AÑO ACADEMICO 1983
Primer llamado a la inscripción para las
siguientes carreras terciarias oficiales

**DEPARTAMENTO
DE COMPUTACION Y SISTEMAS**

CARRERA	DURACION
ANALISIS DE PROGRAMACION TITULO FINAL ANALISTA PROGRAMADOR	2 años
ANALISIS DE SISTEMAS TITULO FINAL ANALISTA DE SISTEMAS DE COMPUTACION	3 años

**DEPARTAMENTO
DE SALUD Y BIOLOGIA HUMANA**

CARRERA	DURACION
RADIOLOGIA Y RADIOTERAPIA TITULO FINAL TECNICO EN RADIOLOGIA	1 1/2 años
HEMOTERAPIA E INMUNOHEMATOLOGIA TITULO FINAL TECNICO EN HEMOTERAPIA	1 1/2 años
INSTRUMENTACION QUIRURGICA TITULO FINAL TECNICO EN INSTRUMENTACION QUIRURGICA	1 1/2 años

**DEPARTAMENTO
DE FORMACION POLITECNICA**

CARRERA	DURACION
QUIMICA BIOLOGICA TITULO FINAL LABORATORISTA	2 años
ELECTRONICA SUPERIOR TITULO FINAL TECNICO SUPERIOR EN ELECTRONICA CON ORIENTACION ELECTIVA EN: - Comunicaciones - Control de Procesos - Micro procesadores	3 años

Requisitos para la inscripción: los aspirantes a cursar estas carreras
deberán contar con título secundario y cumplimentar un curso introductorio
de nivelación.

Informes e inscripción:
Instituto de Estudios Superiores
de Buenos Aires
Centro de Orientación de Aspirantes
J. E. Uriburu 1043 - Capital

con Jeanne Moreau, Carlos Kroeber y Pierre Cardin. A raíz del éxito de *Xica da Silva* y *Bye Bye Brasil* se exportó este otro filme de Diegues, muy anterior (1973) y frustrado. Algunos baños al aire libre y una escena de cópula fueron cortados: dos minutos menos que los 109 originales. Estreno en Buenos Aires: 16 de diciembre.

● **Firefox (Firefox)**, producida, dirigida y protagonizada por Clint Eastwood. Probablemente no haya sido el Ente sino la misma distribuidora la que operó a **Firefox**, un producto fallido de Eastwood cuya mayor crítica recayó en su excesiva duración, nada menos que 137 minutos. En la Argentina duró 120 pero no ganó en credibilidad, sólo que se la aguantó 17 minutos menos. Estreno porteño: 23 de diciembre.

● **E. T. El Extraterrestre (E. T., The Extra-Terrestrial)**, de Steven Spielberg, con Dee Wallace, Henry Thomas y Drew Barrymore. Probablemente en las copias **For Export** —como pasó en Suecia, donde pidieron cortes para calificarla Apta para todo público— le hayan faltado (acá también) uno o dos minutos de sus 115 originales. Es lo de menos frente al tremendo suceso mundial que no parece decaer. Una anécdota: en los estudios de la Universal en Hollywood, una atracción visitada diariamente por miles de turistas, se ha levantado un inmenso galpón-auditorio con capacidad para 1.500 espectadores. Costó 1 millón de dólares y alberga en su interior toda la historia de **E.T.**, desde cortometrajes sobre su realización hasta todos los artículos alusivos que es posible comprar. La exposición permanente se llama **E. T. Earth Center** y por un par de dólares es posible darle la mano al famoso muñeco creado por Carlo Rambaldi que, petiso, cabezón y de ojos protuberantes, se parece a gente que uno conoce, pero que no valen un millón de dólares ni llevan recaudados 350 millones de igual y verde moneda. Estreno: 25 de diciembre. Y si no la vio, **E. T.** es usted.

● **El pelotón chiflado (Stripes)** de Ivan Reitman, con Bill Murray. Desde Charlie Chaplin hasta Abbott y Costello, de Laurel y Hardy a Jerry Lewis, el cine norteamericano casi siempre utilizó a sus cómicos de moda para incluirlos en un enfoque satírico de las Fuerzas Armadas. Esta es también una parodia pero de nivel muy inferior al de los apuntados antecedentes: en la Argentina se vio con 95 minutos, 10 menos que en Estados Unidos. Estreno: 25 de diciembre.

● **El vengador anónimo II (Death Wish II)** de Michael Winner, con Charles Bronson, Jill Ireland y Vincent Gardenia. Al igual que su antecesor esta secuela es una muestra de la peor forma de exaltación de la violencia, aquella que vuelve simpático o por lo menos justificable el hacerse justicia por la propia mano. Es, siempre, la historia del arquitecto Paul Kersey (el inmutable Charles Bronson) a quien en la primera película le habían ultrajado a su mujer y su hija y que, por ello, liquidaba a nueve malvivientes. Ahora (mala suerte) le vuelve a pasar algo similar y entonces recupera el revólver, y a liquidar delincuentes a tiro limpio y sangre fría. Había una violación de una mucama y otras aberraciones que apenas si se ven en la versión argentina, mutilada en 13 minutos de sus 93 originales. Estreno: 1° de enero de 1983.

Corto y fuera.

A principios de 1979, hubo una nota parecida a ésta. Eran otras épocas; había artistas valiosos que no podían ser nombrados. Han pasado cuatro años, y aquella nota –número 11 de “Humor”– parece hoy algo descolgada. Se han producido cambios fundamentales en el terreno. Y por eso, la nota se vuelve a escribir; corregida, aumentada y sin mordazas, parece otra. Aunque el tema es el mismo: ¿cómo se determina la verdadera calidad de un –o una– cantante popular?

Ahora es otro cantar

La Zanahoria en la Oreja

Hay pocas cosas tan difíciles de medir como el valor de un artista que se expresa a través de su voz. El talentómetro aún no se ha inventado, y el asunto da para discutir durante siglos, como toda cuestión donde reine el gusto personal. Y aunque la sabiduría popular sentencie que “sobre gustos no hay nada escrito”, voy a tratar de desarrollar algo extenso y razonado sobre cantores y cantoras.

¿Qué demonios es “Cantar bien”?

Se supone que para ser cantante profesional se precisa, ante todo, una “buena voz”. De acuerdo, pero no es suficiente. Una voz con defectos no descalifica a un artista popular.

También es necesaria la mejor afinación. Perfecto. Pero surge idéntica objeción: una maravillosa afinación no garantiza la calidad de un vocalista. Y una afinación dudosa no alcanza para defenestrar a un talentoso.

Los ejemplos sobran y son muy ilustrativos.

Raphael tuvo una voz esplendorosa y una envidiable afinación. Pero aguantarlo más de cinco minutos, resulta tarea de titanes.

Escribe: Aquiles Fabregat

El también español Patxi Andión tiene voz de rallador y afinación dudosa; pero se puede escucharlo durante horas.

Marilina Ross no tiene ni voz ni nada; pero tiene cierta “magia” que atrapa al oyente. Ginamaría Hidalgo es lo contrario: tiene voz para regalar, pero es absolutamente intolerable.

Y así podríamos seguir durante muchas páginas. Pero mejor vamos a intentar explicar este fenómeno.

Yo creo que el buen gusto es algo fundamental para justipreciar la calidad de un cantante popular. Aunque, dicho sea de paso, en el campo “clásico” ocurren cosas parecidas; a Mario Lanza, que po-

seía una voz portentosa, daban ganas de matarlo cada vez que se metía con Verdi o Puccini.

Se podrá argumentar que nadie puede arrogarse el derecho de determinar quién tiene buen o mal gusto, y que los juicios personales no son válidos. Sin embargo, me atrevo a declarar –con cierto temor a estar afirmando una estupidez– que ciertos ingredientes pueden otorgar el salvoconducto para opinar sobre este espinoso tema. Una cultura aceptable (no necesariamente “intelectual”), un espíritu dotado de sensibilidad, una inteligencia (en el buen sentido de la palabra) no inferior a un término medio, y un oído bien educado,

pueden ser las condiciones requeridas.

No es ningún misterio que lo que llamamos “gusto” –por relativo que resulte el vocablo– está íntimamente relacionado con la cultura y la sensibilidad. Si se computara el nivel intelectual de los concurrentes a un recital de Luis Aguilé, se obtendría un coeficiente de inteligencia equivalente al de un canguro, con perdón del marsupial. Si la misma prueba se efectuara en una presentación de Joan Manuel Serrat, el resultado sería totalmente distinto.

El gusto –o el “buen gusto”– en un cantante, es el que le hace descartar la interpretación de estupideces como “La felicidad”. Y el que le permite captar la inmensa belleza de –pongamos por caso– “El Viejo Matías”, para a su vez intentar transmitirla. Y justamente, el arte de “transmitir” es una condición fundamental para diferenciar los buenos de los malos. Comunicar emociones no está al alcance de cualquier torturador de micrófonos, por dotado vocalmente que haya nacido.

Hagamos Nombres

Entre los artistas que poseen aptitudes especiales para comunicarse con el prójimo a través de su arte, hay de todo. Voces grandes, voces chicas, afinadísimos, desafi-



nados, y del medio. Me animo a tirar unos cuantos nombres, al correr de la máquina de escribir, en ordenada confusión.

En otros idiomas, puedo mencionar a **Nana Moskouri**, **Amalia Rodrigues**, **Edith Piaf**, **Sarah Vaughan**, **Harry Belafonte**, **Ray Charles**, **Ives Montand**, **Vinicius de Moraes**, todos ellos de la vieja guardia. En nuestro idioma, tengo a **Cuco Sánchez**, **Pedro Infante**, **Violeta Parra**, **Chabuca Granda** y casi todos los cultores del "Cante Jondo", esos monstruos que surgen en Andalucía y le pueden erizar la piel al más insensible: **Rosario López**, el "Porrinas" de **Badajoz** y otros nombres desconocidos en nuestras tierras. Y entre los connacionales, mezclando viejos y nuevos y algún uruguayo que ha convivido con nosotros, anoto a **Mercedes Sosa**, **Chany Suárez**, **José Larralde**, **Víctor Heredia**, **Alfredo Zitarrosa**, **Edmundo Rivero**, **Alberto Cortez**, **Piero**, los difuntos **Angel Vargas** y **Francisco Fiorentino**, el mito viviente **Atahualpa Yupanqui**.

Que conste que ésta no es una lista ni una enumeración —las omisiones serían muchas y habría que clasificar todo—, sino una punta de ejemplos ilustrativos de gente que "llega" por causas que van más allá de lo vocal.

En la otra cara están los ejemplos malignos, que son mayoría. Es más común la falta de gusto y de sentimiento, la vacuidad y la bobera, que la calidad. En este ejército de insufribles podemos ubicar, sin temor a errores, a cantores de todas las épocas y latitudes como **Palito Ortega**, **Sandro**, **Sabú**, **Cacho Castaña**, **Leo Dan**, **Rimoldi Fraga**, **Billy Cafaro**, **Jolly Land**, **Camillo Sesto**, **Rita Pavone**, **Chubby Checker**, **Joselito**, **Julio Jaramillo**, **Nicola Paone**, **Dean Martin**, **Johnny Halliday** y no sigo porque me tiembla el pulso de ira.

En el medio, estarían los que no me animo a catalogar como malos ni como excepcionales. Una categoría extra, donde influye más el gusto personal por los géneros abordados, y la sensibilidad de cada uno.

Por ejemplo, el caso de **Julio Iglesias**. A mí me resulta intragable, pero no creo que merezca entrar en el catálogo de depredadores. Canta exactamente igual una canción de amor que un joropo venezolano, pero no se puede decir que lo haga mal. A uno le resulta más aburrido que discurso de inauguración, pero hay gente no infrahumana que asegura que "tiene algo".

Otro ejemplo: **Sergio Denis** es, vocalmente, un artista de indiscutibles dotes. Tiene una gran voz, la maneja bien y afina como los semidioses. Pero carece de esa sensibilidad que tienen los grandes, y su repertorio es de gusto dudoso. Su incursión en otros terrenos, junto a los Zupay, es sorprendente.

Entremos en el tango. Ahí está **Roberto Goyeneche**, inventor de ese asunto de cortar las frases y arrastrar las sílabas porque sí, en cualquier parte de la letra. A mí me parece que le ha hecho mucho daño al tango cantado, pero muchos tangueros que están lejos de ser canguros lo creen un intérprete excepcional. Y lo mismo pasa con **Susana Ri-**

naldi. Tiene personalidad y voz, pero hay un algo de sofisticación, de cosa fingida y hueca, que me impide degustarla. Pero así como yo le arrojaría hortalizas diversas, algunos amigos míos afirman que es lo mejor que ha dado el sexo femenino desde los tiempos de la Maizani.

Para aclarar más el concepto y las dudas: a mí no me gusta **Barbra Streisand**, pero jamás me atrevería a decir que no es buena. Y en cambio, me encanta **Jorge Negrete**, del cual no osaría opinar que era muy bueno (curiosamente, fue un cantante lírico frustrado por su carencia de oído y sentido de los tiempos).

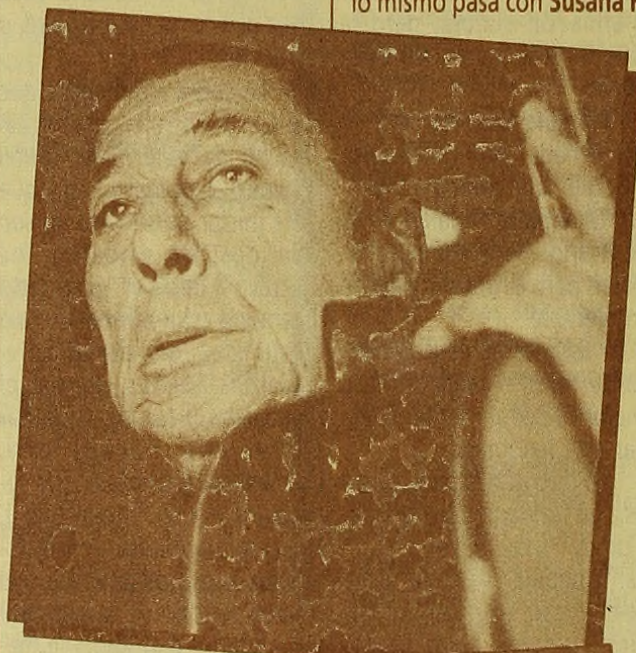
Todos éstos son artistas con los cuales no se puede ser terminante. No hay objeciones en declarar que **Joan Manuel Serrat** es una figura de gigantesco valor, o que **Quique Villanueva** es absolutamente espantoso. Pero sí las hay cuando se trata de un **Johnny Mathis** o un **Rubén Juárez**.

Mayorías y Minorías

Uno ha oído repetir hasta el hartazgo que quienes manejan el negocio del espectáculo y la música siguen los dictados del público. Que la mayoría elige y no se equivoca, que al público hay que darle lo que pide, y sandeces por el estilo.

Sin embargo, **Joan Manuel Serrat** demostró con fehaciencia que las mayorías también aprueban la calidad. Que un cantante popular inteligente, culto y dueño de un buen gusto implacable (no se le conoce una sola grabación que no sea de buena para arriba), puede acceder a los grandes públicos, a lo masivo.

Hay otros ejemplos. El inmenso cubano **Silvio Rodríguez**, es un caso parecido al de Joan Manuel. Desconocido hasta hace poco en nues-



tro país—por razones obvias—, es un tipo que "rompe todo" cada vez que actúa en público. Y su idioma no es, para nada, el de un cantor para grandes masas.

Aquí en la Argentina tenemos también valiosos artistas que llenan estadios y venden más discos que otros cuyos méritos son mucho menores que su promoción. Además del "boom" de **Mercedes Sosa**, cuyo poder de convocatoria excede todo límite, hay casos como los de **José Larralde**, un tipo que no hace ningún tipo de concesiones; **Víctor Heredia**, inteligente y riguroso; o el mismo **León Gieco**, arrastrador de multitudes a pesar de parecerse muy poco a la corriente de "rockeros" de la cual surgió.

Si fuera cierto que "el gran público" no se casa con la calidad, los nombrados y muchos otros estarían cantando para los íntimos, en lugar de llenar recintos abiertos y cerrados de todo el país.

Ocurre que al público se lo maleduca con fines inconfesables: los de hacer dinero de cualquier manera, desparmando bosta por todos los medios de difusión. Pero a promociones iguales, estoy seguro del triunfo de la calidad sobre la mediocridad y la carencia total.

Ernesto Sábato estableció, en "El escritor y sus fantasmas", una clasificación que viene de perilla para esta nota. Podríamos formar, de acuerdo a su tesis, a los cantantes populares en cuatro categorías, a saber: "Comerciales y buenos", "No comerciales y buenos", "Comerciales y malos", "No comerciales y malos".

Es fácil establecer un ejemplo para cada grupo.

Comercial y bueno: Joan Manuel Serrat.

No comercial y bueno: Amalia Rodríguez.

Comercial y malo: María Martha Serra Lima.

No comercial y malo: José Varela (es horrible y no ha conseguido hasta el momento que alguien le grabe).

En fin: lo comercial y lo no comercial, tienen poco que ver con lo bueno y lo malo. Ni es imprescindible ser sectario para ser bueno—como cree el dibujante Killian—ni es inevitable que todo lo comercial sea malo.

Un Gardel y me voy

No puedo terminar la nota sin hablar de **Carlos Gardel**.

La supervivencia de su figura, después de casi cincuenta años, destruye cualquier opinión en contra. Los que dicen que se sigue escuchando porque murió trágicamente, se agarran de un argumento tan endeble como ridículo. Lo único que vence al tiempo, es lo que vale de verdad. Y lo que hoy es "moderno", si carece de valores reales, morirá irremisiblemente con el correr del almanaque.

Y ocurre que **Gardel** sigue siendo un gran negocio discográfico, a pesar de lo defectuoso de sus grabaciones (la más joven data de 1935). Nada de alta fidelidad, nada de efectos inventados en los estudios, nada de "play-back". No obstante, este monstruo inigualable sigue emocionando a gente que no había nacido cuando él subió al avión de Medellín.

¿Qué tuvo **Gardel** para trascender en esa forma? Es fácil: **todo junto**. Voz, afinación, intuición, inteligencia, poder de comunicación, sensibilidad, pinta.

Quién será el equivalente de **Gardel** dentro de cincuenta años, no lo sabemos.

Pero si sabemos que no le bastará con la voz.

Y antes de terminar, quiero aclararle a aquellos lectores que me vayan a acusar de tener una zanahoria en la oreja, que mucho peor es tener un zapallo en el alma.

Aquiles Fabregat

LOS AMONTONADOS DE HUM®

CERRAMIENTOS DE ALUMINIO

DIVISORES DE OFICINAS Y CONSULTORIOS



REEMPLAZO DE PUERTAS Y VENTANAS CONVENCIONALES POR CORREDIZAS

Armando L. Ober

CARPINTERIA METALICA

Besares 4491-CIUDADELA-657-4300/0295

ARTHEA

Librería y Pinturería Artística

10 % DESCUENTO A ESTUDIANTES DE BELLAS ARTES

Esmeralda 1037

32-5723



Pilker's
FASHION
JEANS & PANTS

Juramento 2942
Tel. 781 2065
Montevideo 1049

**CONCIERTOS
DE VERANO**

Fiorucci

Lyera

FEBRERO

**LUNES
7**

**CELESTE
CARBALLO**

**LUNES
14**

**CHARLY
GARCIA**

**LUNES
21**

**NITO
MESTRE**

**TEATRO
OPERA**

**INDEPENDENCIA Y LURO
MAR DEL PLATA**

EL CARDUMEN POR LA BOCA MUERE

PEDRITO RICO: "Seguiré siendo el mismo que ustedes conocieron en 1956, cuando trabajaba en *Romería Española*. La diferencia fundamental estará en mi nuevo rol de actor." Y probablemente en los 27 años que pasaron desde entonces. Porque eso de que ahora tiene 41, es como decir que Edmundo Rivero tiene 55.

CAMILA PERISSE: "Siento amor por las plantas y le doy prioridad a todo lo que tenga que ver con el espíritu. Mucho menos me interesan las cosas materiales."

Entre un tapado de visón y las obras completas de Rabindranath Tagore, Camila no duda ni un segundo.

GOMEZ FUENTES: "Me vienen a preguntar por culpas cuando estoy orgulloso de mi actitud. A veces espero a algún colega, sobre todo joven, que venga y me abraza, me felicita. Sin embargo, vienen a atacarme por triunfalista."

La juventud está perdida, José.

JORGE PORCEL: "Yo no quiero un país de giles retardados que a la hora de votar temblequean desde el cerebro hasta las patas."

Claro. Pero ¿quién es culpable de que proliferen los giles retardados? ¿La televisión no tendrá nada que ver?

LA NOVIA DE MARADONA: "Es una ley natural: el hombre, cuando quiere, debe celar a su pareja." La mujer, en cambio, no.

Todas las declaraciones reproducidas, fueron tomadas textualmente de la revista "Flash", "TV Todo" y "TV Semanal". Los comentarios son nuestros. Y al que nos acuse de sacar fuera de contexto, le decimos que tiene razón. Pero, ¿qué carámbanos importa el contexto en estos casos?



BERGARA LEUMANN: "Yo quise agregarle al tango color y alegría. Carlitos Gardel siempre cantó sonriendo y su tango nunca pasó de moda."

Ah, era por eso que Gardel trascendió. Sin embargo, nos parece que cuando cantaba "Sus ojos se cerraron", la sonrisa le salía forzada.

MORIA CASAN: "Somos intelectuales, pero no idiotas" (refiriéndose a ella y Castiglione)

Si Moria es una intelectual, Borges debe ser un libertino.

DANIEL GUERRERO: "Cuando decís verdades delatás a los mediocres. Esos son los que me odian. Temen que los destruya."

¿Quiénes serán los mediocres para el brillantísimo Daniel?

RICARDO BAULEO: "Un día, en Buenos Aires, me levanté triste. Tuve la sensación de que todo lo que hacía salía mal."

Y sí. El "superagente", del todo bien no salía.

LUISINA BRANDO: "Me gusta seducir a los hombres, a las mujeres, a los chicos, a las cosas".

Que no te vaya a sorprender un fotógrafo haciéndole caritas a un perchero.

RICARDO DARIN: "Es un animal. Un animalito intuitivo, de sangre caliente, tierno y salvaje" (refiriéndose a Susana Giménez).

Esto es sinceridad, y no lo que anda por ahí.

ELENA CRUZ: "En los matrimonios las mujeres debemos ser mayores para poder comprender a nuestro hombre".

Sí, pero convendría consultar al hombre sobre el punto.

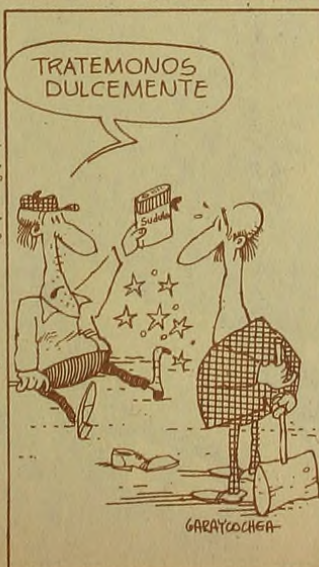
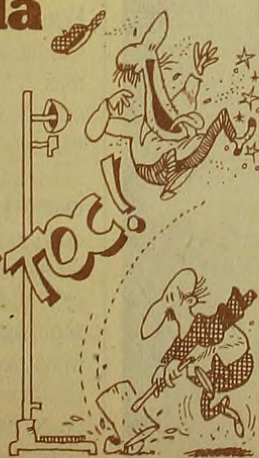
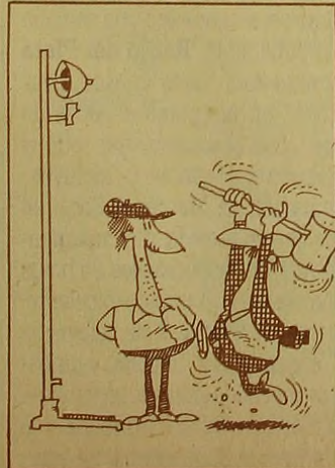
ADRIANA BRODSKY: "La platita dulce la pongo en el banco, compro dólares, aseguro mi futuro."

¡Ah, pícara! ¿No sabías que no se puede comprar dólares? Es delito, hija.

VERONICA CASTRO: "Es una chaparrita luchona, capaz de aventarse todo" (refiriéndose a su mamá).

Y que lo digas. El carro y la nevera ni pesan un chapulín pa ella. Y te hace unos chiles rechulos que ahorita ni te cuento.

Sudulce vida



Sudulce

Endulzante sin calorías

Pruebe Ud. también Sudulce. Sudulce es el mejor aliado de su régimen y además es más rico, más económico y hasta más lindo.



TRATEMONOS DULCEMENTE con Sudulce comprimidos y gotas

Todo dulzura, sin calorías





Las páginas de gloria

¡Bienvenido **Van Halen**! 70 palos la platea, 50 la superpullman y 40 la popular, más popular que nunca. Este es el año del heavy-metal, y evidentemente también el del metal precioso, ya que habrá que pagar con lingotes de oro. El rock es de las masas, loco... De las masas finas de confitería, claro.// Linda experiencia vivieron los músicos de **Prema** sobre el escenario: mientras entraba **Alejandro Lerner** (músico invitado), de su bolsillo se deslizaron dos pequeñitos almanaques pornográficos que regalan en el gimnasio en el que baja sus "kilitos de más". Las señoritas en cuero quedaron en el piso, a la vista de Morci Requena y otros, y mientras todo el teatro cantaba el místico "Manso y tranquilo" con los dedos en V, varios de los músicos estaban ocupadísimos desviando su cabe-

IRREALIDADES

za hacia lugares non-sanctos. Piero hablaba de la paz, y parece que Morci quería guerra. Un poco más de Prema, muchachos...// ¡Se editó **Peter Gabriel IV**! El que no lo tenga, no sabe lo que se pierde. Ahora esperamos la segunda joya de 1982, aún no aparecida en la Argentina: "Beat", de **King Crimson**.// Separóse **Spinetta Jade**. suponemos que Luis seguirá como solista, pero tampoco se descarta la posibilidad de formar otra banda. Cuando sepa algo, será publicado.// El programa "El Destape" (Radio del Plata, domingos de 15 a 18), concretó una que parecía imposible.

La Torre tocó en vivo en el estudio, el domingo 16 de enero, ante público -todos los que cabían-, y la transmisión salió perfecta. Para muchos despistados, se trataba de un disco... Pero no. Y cabe destacar la actuación de la cantante Patricia Sosa, sin ningún tipo de monitoreo (dentro del estudio no se escuchaba absolutamente nada de su voz), que logró una performance brillante sólo Dios sabe cómo, sin desafinar ni una sola vez. "El Destape" promete continuar con estos recitales, una nostalgia de lo que se hacía en las radios hace una pila de años, claro que con otras necesidades difícilmente comparables a las de ahora.// Seguimos con las radios: en **Splendid** y **Excelsior** se prohibió la difusión de **Los Beatles**. Maravilloso. Las enfermedades mentales cunden...//



CHARLY DESPUES DE FERRO:



TV Y CENSURA

Terminando su recital en la cancha de Ferro el 26 de diciembre pasado, Charly García, siguió en el candelero una semana más, a toda publicidad. **Radio del Plata** emitió, durante tres horas consecutivas con reportajes, un programa especial de "El Destape" con absolutamente todo el material grabado en el concierto, incluyendo la presentación de Mercedes Sosa, en un esfuerzo de producción y compaginación que tuvo a los responsables 25 horas seguidas sin dormir. Un trabajo excelente. Mientras tanto, el **Canal 9** de televisión emitió un "espectacular" filmado y grabado en Ferro, mechado con un reportaje a García, su manager Daniel Grinbank y la escenografa Renata Schussheim en estu-

dios, y una pequeña intervención de la banda tocando en el canal, duntos como estacas. Suponemos que, por un problema de tiempo, no todo lo registrado en el recital pudo salir al aire. **Curiosamente, lo que no se vio fue la participación de Mercedes Sosa.**

A esta redacción llovieron cartas denunciando el hecho, que se amontonaban sobre la nota que yo misma había estado escribiendo sobre el tema. Pero considero que lo más sano es reproducir el contenido de una de esas cartas, que resume en gran parte la idea de todos:

Revista
HUMOR:

Hay cosas que directamente no entiendo. Que las entradas para ver un recital al que se está seguro de que va a ir cualquier cantidad de gente, estén tan caras que no puedan ir a disfrutarlo cualquier cantidad de gente. Que una locutora de radio (que no es cualquiera, es G. Mancuso), que siempre denuncia la censura, un día diga que al hacer una película sobre el "Prima Rock" no tendría que mostrarse el despiole que hicieron los flacos en Ezeiza. ¿No se está queriendo ocultar así una realidad del país que al fin y al cabo es

sólo la consecuencia de una causa si vergonzosa: la represión? Que se hagan recitales en teatros a los cuales habría que ir almidonados y quedarse quietitos y bien sentaditos sin siquiera darse el placer de prender un cigarrillo, mientras sólo se mira de lejos la polenta del músico que uno adora...

Esto no sería motivo de tirar la bronca, pero ya cayó la gota que desbordó el vaso.

En el recital de Charly García que se transmitió por televisión —y donde el mismo Charly se presenta en el estudio junto a su productor y escenógrafa— la presencia de Mercedes Sosa en el estudio (o en la cancha) como importantísimo integrante del espectáculo y como exponente de nuestra música latinoamericana, fue claramente censurada. Yo sé que Mercedes Sosa está prohibida en televisión, y mejor lo sabe Charly. Yo no sé cuántos millones se cobrarán por un programa así, no sé hasta qué punto una persona se puede condicionar, ni hasta qué punto se puede llegar a no pensar en lo que el público espera de la persona que nos transmite su mensaje, más allá de las letras de las canciones: en los hechos, en las actitudes que se tie-

nen, la honestidad, todo aquello que responde a una conducta, arriba y abajo del escenario.

Si Charly sabe, si está enterado de que Sosa está prohibida en TV, no comprendo cómo él mismo se presta a aparecer en dicho medio, ajustándose a cualquier condición. ¿No está de ese modo apoyando a la censura, al hecho de que no tengamos el grandísimo placer de compartir a la Negra porque a quien sea que fueran —a “ellos”— se le antoja? ¿No es faltarle un poquitito el respeto a “la mejor cantante de esta parte del mundo”?

Estoy segurísima de que no fue por "falta de tiempo", o porque "todo no se puede", ni me conformo con que Charly y Badia se hayan dado el gusto de nombrarla en el programa mientras presentaban otras secuencias del recital, pasando por alto a la Negra.

Si estoy equivocada en algo, por favor acepten mis disculpas. A Charly también lo adoro, pero estas cosas me ponen los pelos de punta y aparte me dan miedo. Miedo de estar creyendo en cosas que no existen, y, de verdad, yo tampoco quiero volverme tan loca.

Sandra E. Giménez
Monte Grande

**SALIERON LAS
REMERAS DE HUMOR**



**Colección
Primavera-Verano '83**

La moda "pret a porter" más paqueta del año.

En venta en los mejores boliches.

En los demás, nada que ver.

Distribuidor exclusivo:
Textil Lebreton

**Av. Triunvirato 5183
Tel. 51-6914 y 52-6162
Buenos Aires.**

**AQUI
SE
VENDEN:**

Suomi: Av.3 N° 422 V. Gesell
Pool Jean: Florida 149 Capital
Federal
Mado: Florida 844 Capital Federal
Sisley: Florida 664 Capital Federal
Pakas Alberto: Av. Rivadavia 11678
Capital Federal
Rodríguez Mario: Av. Rivadavia
16141 Haedo
Frontero y Sobron: Belgrano 60
Ramos Mejía
Marroquin Sport: M.T. de Alvear
782 San Martín
Sweter Store: Bronn 828 Loc. Nro 3
Morón
Silvia Linfaud: Santa Fe 1240 Loc.2
Capital Federal
Sada Alberto: Ramón L. Falcón 7055
Loc.7 Capital Federal

Jorge Rosetti: Rawson 3655 La
Lucila
Sweet: Rivadavia 6500 Capital
Federal
Patrick Noher: Federico Lacroze
2483 Capital Federal
Joaquin Labrador: Mendoza. 1983
Capital Federal
Carlos Antonioti: Migueletes 2094
Capital Federal
Fileppo y Cia.: Calle 20 y 17 Gral
Pico La Pampa
Theo S.R.L.: Av. San Martin 26
Bahía Blanca
Silcon S.A.: Corrientes 5223 Capital
Federal
Import Show: Av. del Libertador
633 Merlo
Suc. Eugenio Galilea Caro: Colón
416 Tres Arroyos

Horacio Monge: Libertador 2761
Merlo
Vic. Jo'r: Corrientes 5223 Capital
Federal
Suc. de Néstor Díaz; Irigoyen 260
Punta Alta
Miguel Angel Coviso: Boedo 168
Loc. 13 Lomas de Zamora
Sicardo y Espinal: Rivadavia 2479
Mar del Plata
Mateo Alcántara: Onelli 469
Bariloche
Manix: Florida 362 Loc.13 Capital
Federal
Freddy Sport: Pasteur 488 Capital
Federal
Orte Hnos.: Av.59 Nro. 2793
Necochea

Spinel S.R.L.: Av. del Trabajo 4912
Capital Federal
David Saieg: Corrientes 1131
Capital Federal
Mónica Núñez: Florida 844 Loc.52
Capital Federal
Daniel Carballo: Rivera Indarte 3130
San Justo
Best: Cabildo 2370 Loc. 44-46
Capital Federal
Bangla Desh: Florida 439 Loc. 30
Capital Federal
Persona: Florida 670 Capital Federal
Stella Fois: Perú 632 Acassuso
Néstor Gómez: Calle 59 Nro. 2843
Necochea
Creaciones Roxana: Caseros 3013
Capital Federal
Manosil: Lima 45 Córdoba

Herederos de Obras y Ferro...

LOS HIJOS DE LA TELEVISION

Se conocieron en esta redacción. No tienen nada que ver entre sí, ni en cuanto a sonido, ni en cuanto a ideologías. Algunos tienen más experiencias que otros, pero todos revisten la indiscifrable categoría de "grupos nuevos", un sector cada vez más golpeado de la música nacional que incluye cientos de bandas y solistas. Por esta vez, sólo reunimos a cuatro: V. Patricia y Oscar (La Torre), Ricardo (V-8), Angie, Gabriel y Tito (Gigoló) y Daniel (Los Encargados) vinieron en representación de sus respectivos grupos, y hablaron de los monedazos, los ingleses, el futuro, el país, la bronca, los miedos, los mensajes, y Ramona Galarza.

Ubiquemos al lector desprevenido. ¿Qué tipo de música hacen ustedes?

Encargados: Tecno-pop.

Gigoló: New wave metálica.

La Torre: Podría ser una fusión.

V-8: Heavy metal.

Es decir que ninguno tiene nada que ver con el otro. ¿Cuántos de ustedes escucharon al resto?

V-8: A los únicos que escuché fue a La Torre, y tengo algo oído de Los Encargados, pero nada muy en concreto. Pienso que La Torre hace lo que se llama "música nacional", algo así como una balada cantada en castellano.

¿Y qué es lo que hace V-8? ¿Canta en sánscrito? Además, La Torre no hace baladas...

V-8: Nosotros creemos que no hay que ponerle fronteras a nada. V-8 nace música inglesa cantada en castellano.

Gigoló: Nosotros también hacemos rock en castellano. Es algo así como lo de V-8, pero trasladado a la new wave.

Encargados: Yo escuché a La Torre y a los V-8, en la televisión. Pero el heavy metal no me gusta, no me atrae para nada. La música de V-8 está bien estructurada, pero a mí personalmente no me despierta nada. Supongo que hay gente a la que le pueda interesar... Además, discrepo con aquello de que "hacen música inglesa cantada en castellano", porque creo que si es así, ya no es música inglesa.

V-8: Como te guste, pero ¿dónde nació esta música? ¿Acá o allá?

Encargados: Nació allá, pero ahora es de acá.

V-8: Es de acá porque la hago acá, ¿si la hiciera en China sería chino...?

Gigoló: El rock es música popular, y es música de todo el mundo. Escuchan rock

los pibes de Nueva York, de Moscú o de Buenos Aires...

La Torre: La diferencia está en el mensaje y la propuesta de cada compositor. Tal vez nuestra música se parece un poco a la de otros países, por influencias lógicas, pero lo más importante del rock nacional es lo que dice. Y lo que se dice es de acá.

¿Y dónde ubicamos al folklore como otra de nuestras "influencias lógicas"?

Encargados: Este país está huérfano de cultura propia. En algún momento pudo haberla tenido, pero una casta determinada la desplazó y la destruyó para su propio provecho. *Nosotros somos hijos de esa cultura, un poco importada, otro poco recreada acá.* Inevitablemente, si pretendemos hacer arte, estamos obligados a partir de lo que somos, de lo que nos dieron. A mí, verdaderamente, una zamba jamás me movilizó...

V-8: Creo que lo que nos influye más que nada es el presente. Para gente como nosotros, nuestra música es la música del presente. Y yo no podría moverme con una zamba porque no me dice nada, no me da ningún tipo de fuerza adentro... Hay música para todos los gustos. Si querés acordarte de cuando tu abuela te llevaba a la plaza, o de cuando tu mamá te contaba un cuento, podés escuchar a Nito Mestre. O si querés imaginarte que andando por la calle vas a encontrar una doncella azul en un caballo desbocado, escuchá "Peperina"... Pero si querés vivir la realidad, conectarte con el presente y darte cuenta de que en el colectivo estás mal, de que en el trabajo estás mal, que no tenés plata para comprarte unas zapatillas o tomarte una cerveza, tenés que escuchar heavy metal.

¿Qué opina La Torre de heavy me-

tal y las zambas?

La Torre: Conectarse tanto con la realidad mata, pero también hay otras cosas... A mí una zamba sí me ha movilizado mil veces. Escuchar a Mercedes Sosa me parece alucinante... Claro que también me resultan ridículos los que para cantarte zambas se disfrazan de gauchos, porque acá en la ciudad... Todo el folklore es cosa del campo.

Gigoló: Y nosotros necesitamos vivir en la ciudad. Acá está el público, la gente...

Encargados: Y la supervivencia, además. Si te largan en el campo te morís, no sabés ordeñar ni una vaca...

Okay, hablemos de la ciudad. Buenos Aires tiene su propia música. El tango. ¿Qué hay con él?

V-8: Ya se le acabó el tiempo. Yo no puedo escuchar un tango, vivir llorando, no tiene nada que ver... Eso ya pasó. Los tangueros no hicieron nada, estuvieron como cincuenta años sin hacer nada. Yo no quiero ser como ellos, yo quiero movilizarme, *no me banco esa onda de tomar una botella de vino tirado abajo de un árbol, porque así no cambiás nada.* Quiero hablar, quiero molestar al sistema, quiero cambiarlo...

La Torre: La realidad se transformó totalmente. Después de una gran cantidad de años en que toda una generación adoptó la música como forma de vida, como identidad, como manera de vestirse, como todo un movimiento, esta música es nacional plenamente. Nadie puede ponerse a discutir si es de otro, porque nuestros hijos van a continuarla...

V-8: Y si al principio tuvimos que buscar ritmos de afuera, es porque lo de acá no nos incentivaba para nada...

Y según parece, a los músicos jóve-

nes sigue sin incentivarlos. ¿Qué validez le otorgan ustedes al rótulo de "rock nacional"?

Gigoló: Es difícil trabajar acá, tomar ejemplos de lo nuestro. Si querés subir tu nivel, no te vas a poner a pensar en un David Lebón. Directamente yo voy y me fijo en un Van Halen. Lo mismo nos pasa a todos...

La Torre: Nos pasan por encima, son sociedades estructuradas de una forma totalmente diferente... Desde chicos empiezan a mamar la música, tienen escuelas para estudiar lo que se les da la gana... Si te presentás a una prueba son millones los que van con vos, y todos son buenísimos, están bien preparados. Acá los tenés que contar con los dedos de una mano...

Gigoló: Es en parte una herencia del progreso y del éxito, para ellos. *Para nosotros, es la herencia del fracaso.* Acá fracasan todos...

medios de comunicación permiten que en este momento todo esté mucho más interrelacionado.

La Torre: Sí. Más allá de los problemas nuestros en este país, creo que la música no tiene dueños...

Todos: Estamos de acuerdo...

Encargados: Y te digo más. A veces cuesta el doble darle a una música matices localistas, y hasta la hace absurda y le quita mensaje, porque la cosa es "forzada". Es más honesto asumir todo ese bagaje cultural que traemos. *Somos hijos de la televisión y de la informática. ¿Qué le vamos a hacer?*

Bien, queda claro el viejo asunto de la universalidad de la música, y también el rincón del almita que quiere inventar algo propio, algo que refleje este lugar del planeta. Ambas cosas pueden complementarse. Y todos ustedes han hablado del "mensaje" co-

encanta. Y porque forma parte de lo que soy. Chiquitito...

Gigoló: Nuestro mensaje es transmitir el "amor-verdad"

¿Qué es eso?

Gigoló: ¿Qué tenés que hacer esta noche?

Ustedes se maquillan, se tiñen el pelo... ¿Para qué?

Gigoló: Queremos que la gente se divierta. Queremos que cambie la máscara, que aparezca más gente abierta, que puedan caminar por la calle vestidos o pintados como se les dé la gana, que los argentinos no estén tan encerrados, llenos de tantos prejuicios... Queremos que se les abra la cabeza y que se les llene de imágenes. Nos gustaría que haya mil tipos con el pelo teñido como nosotros, si quieren teñírselo. Nosotros nos comemos el garrón de ir presos, vamos en cana todo el tiempo. Pero aunque teñirse el pelo sea un detalle menor, el mensaje es mayor: *divertirse, y abrirse a lo nuevo.*

La Torre: Nosotros reflejamos vivencias, vivencias de la juventud. Volcamos en los temas todo lo que sentimos, sin ponernos metas. Queremos que la gente sepa pasarla bien. Como dice Cantilo, "no vale reprimirse cuando toca la orquesta". Todos tienen tabúes de saltar, de entusiasmarse, de participar... Aunque la intención parece similar a la de Gigoló, nuestras músicas son muy distintas. *La Torre tiene más propuestas que protestas.* Cuando vemos a los V-8 tiran una imagen muy agresiva; La Torre tira una imagen de vitalidad total, sin agresión. La Torre es... buena... *(Risas)*

Gigoló: Ahí está la diferencia. Queremos lo mismo, pero La Torre es un grupo para "la familia", y Gigoló no.

V-8: Nuestro mensaje es bien claro. Después de la tormenta sale el sol, pero los argentinos hace cincuenta años que estamos con el paraguas en la mano, esperando que llueva otra vez. Y todavía no llovió. Entonces hay que tirar bombas de azufre al cielo para que llueva, ¿te das cuenta?

No.

V-8: Nosotros estamos en contra de los tarados que, sin darse cuenta de que los hippones estuvieron quince años tratando de cambiar la vida con paz, y no llegaron a nada, la sociedad los absorbió, les hizo pito catalán. Y acá estamos todavía más atrasados... No sé qué están esperando... Yo llegué a un momento en que dije "basta". Yo no podía estar escuchando a Robin Williams si tengo un patrón que me está gritando, que en un día me hacía acomodarse cuatro sillas y antes acomodaba tres, y ahora me da cinco más... Y encima me siguen exigiendo, y no tengo nada, y estoy sin nada...



Patricia y Oscar (dos de los cinco La Torre): "Mercedes Sosa es alucinante. Pero todos esos ridículos vestidos de gauchos..."

V-8:... ¡Si hasta los Chalchalers fracasaron! *(Risas)*

Gigoló: Claro... El día en que tengamos medios económicos y no tengamos censura, vamos a tener música nacional.

Los Encargados: De todas formas, creo que el concepto de identidad nacional se está perdiendo en todo el mundo. El nuestro es un caso muy especial, tenemos todo en contra, pero en sociedades como la inglesa tenés a compositores tomando elementos de la música africana, traducidos en un nuevo sonido... Creo que el mundo se achicó, que la informática y los

mo principio fundamental de la música válida. ¿Cuál es el mensaje que proponen?

Encargados: Nosotros pretendemos brindar una influencia positiva. Utilizamos computadoras y sintetizadores, y supongo que nuestra propuesta es, entre otras cosas, "¡Eh...! No se asusten de las máquinas. Podemos usarlas, no nos vamos a convertir en robots... Soy humano, no soy una máquina, soy sexual..." Sería bueno que la gente perdiera algunos temores y algunos prejuicios. Pero fundamentalmente, hago lo que hago porque me

¿Dónde trabajás?

V-8: En el Mercado de Abasto. Y cuando llego a mi casa no pienso "Ah, mi stress se va a calmar escuchando a Bach..." No, yo salgo a la calle y grito, es mi manera... Ese es mi mensaje. Si no podemos cambiar nada por ahora, (porque si no lo cambian los de arriba, yo no lo puedo cambiar nunca), al menos pudramos todo, *que la gente no siga cayendo en la misma, que no se sigan engañando...*

La Torre: Me parece ridículo agredir al divino botón, me parecen mal los cantantes que gritan "que mueran los hippies" o "que muera Fulano"... Hay que proponer cosas para que la gente evolucione, no agredir...

Encargados: Pero cuando vos proponés, también te agreden...

Supongo que te estás refiriendo a B.A. ROCK. Allí actuaron V-8, La Torre y Los Encargados. Los tres recibieron proyectiles, en distinta medida. ¿La agresión parte también de abajo del escenario?

V-8: Seguro. Es gente que no sabe en dónde demonios está parada... Nosotros filmamos un video casero de nuestra actuación en B.A. Rock, y ahí salen los hippies, chabones con el símbolo de la paz del tamaño de un plato, gorros, plumas... tirando piedras...

Encargados: A mí un tipo me tiró un pedazo de cemento. Debe creer que es un pacifista bárbaro, tal vez piense que es un soldado de las cruzadas...

Gigoló: ¡No, ese tipo es un fan de V-8! (Risas)

La Torre: El público agrede porque apenas ven una imagen distinta arriba de un escenario, no entiende nada. Si tenés una propuesta diferente, si decís cosas diferentes, si no te tienen metido en la oreja por la difusión, o si no saliste en las revistas, creen que sos una basura...

Encargados: Yo fui a B.A. Rock con plena conciencia de que iba a pasarnos lo que nos pasó. *Acá hay un montón de gente que hace un tiempo empezó a flirtear con la muerte, y flirteó tanto que se murió.* En cuanto ve algo nuevo le da mucho miedo... Y reacciona agresivamente.

La Torre: Además hay que tener en cuenta, hablando de B.A. Rock, los elementos técnicos que tuvo cada grupo que participó. Si V-8 hubiera arrancado y hubiera sonado como tiene que sonar un grupo de heavy metal, con toda la energía de amplificadores bien puestos... Pero no fue así. La gente tenía que "imaginarse" cómo sonaba. Eso también influye.

Encargados: Pero no justifica la agresión. Nosotros sonábamos muy bien, y a

uno de nosotros le abrieron la frente...

Gigoló: Mirá, yo creo que es una cuestión de la gente. Están agresivos, pero no sólo con los grupos, con todo. *Están esperando un recital para ir a descargar toda la bronca, y así como lo hacen en un concierto, también van a la cancha y se agarran a trompadas.* Pensá que también a Spinetta le tiraron cosas...

La Torre: Sí, pero lo que les hicieron a Los Encargados fue una vergüenza...

Encargados: Esa gente que agrede al músico no sólo quedó estancada en el pasado, sino que además sigue retrocediendo. El progreso crece en forma geométrica, y ellos están parados en un punto. Si el mundo progresara de manera aritmética no habría tanto problema, más o menos estarían en el mismo lugar, *pero cada vez están más atrás, y es terrible...*

Resumamos: ¿sucede que los músicos de acá, a pesar de todo, tienen toda la energía para salir adelante, pero que es el público el que en cierta forma retrasa la evolución del movimiento?

La Torre: Al público le falta encontrarse, saber dónde está pisando.

V-8: Ya se quedó, se quedó atrás. Acá hay un grupo punk, y la gente le grita "Viva el rock"... ¡Si el punk es más rock que el heavy metal...!

Encargados: Y le cantan el "Oooooo" de Woodstock a los punks...

V-8: Y esos pibes que escuchaban punk ahora escuchan hardcore, que es el sonido que superó al punk, es la nueva música norteamericana, y se matan ensayando en sus casas para aprender lo nuevo, y van y tocan hardcore... Y la gente ¡todavía no llegó al punk! A pesar de eso, el músico sigue buscando...

La Torre: Claro, vos no podés parar porque el medio no te deje caminar. Vos tenés que seguir igual, para abrir ese medio...

Encargados: El otro día leí en un reportaje que *"el arte tiene que molestar"*, que lo que no molesta no es arte. Y creo que hay mucho de verdad en eso...

Gigoló: Antes "molestaban" los que tenían el pelo largo y los jeans gastados, y no podían acceder a la TV ni a la radio. Ahora todos usamos el pelo corto, nos vestimos rebien, y tampoco accedemos a la TV ni a la radio...

Pero ustedes se pintan el pelo, loco...

Encargados: Todo esto forma parte de una determinación de una clase dirigente que tampoco deja que a la TV llegue la ciencia en su mejor expresión, ni ninguna forma de arte que no tenga que ver con el rock. En general vivimos sumergidos en



Ricardo, uno de los cuatro V-8: "Trabajo en el Abasto. ¿Qué querés? ¿Que escuche a Bach?"

una mediocridad que algunos digitaron, y hay mucha gente (no sólo los músicos de rock) que no tiene acceso a ningún medio de difusión porque "ellos" lo determinaron así...

Gigoló: O.K., pero además de esa realidad, el público de rock no entiende mucho. Si a mí no me gusta lo que hace V-8, de pronto lo aplaudo igual porque es un artista, lo respeto...

La Torre: Lo que pasa es que vos sos un músico, y sabés bien lo que cuesta estar arriba de un escenario, por eso lo comprendés...

V-8: Claro si vos estás abajo y ves que se baja el sonido, y también vez que yo no me moví a tocar ninguna perillita, no me venegas a tirar monedas a mí... Rompé la consola, robate un parlante, lleváelo como parte de pago de la estafa que te hicieron, pero no me agredas a mí porque no tengo nada que ver... Los músicos lo entienden. Pero deberían entenderlo todos...

La Torre: La gente no sabe estas cosas.

Gigoló: Ni les importa...

V-8: En Alemania las cosas son diferentes...

Pero estamos en la Argentina. ¿Qué es lo que está más podrido acá?

Gigoló: El gobierno.

¿Y después?

Gigoló: La Secretaría de Cultura.

¿Y después?

Gigoló: Después la gente, ciertos músicos...

La Torre: Y los dirigentes de las grabadoras y de los canales...

Gigoló: Y los sonidistas que no tienen ni idea de cómo mover una consola, o enchufar un micrófono...

La Torre: Y los favoritismos... Cuando nosotros grabamos el LP en RCA fue terrible, "no se podía hacer nada"... Yo me



Gabriel, Angie y Tito (tres de los cuatro Gigoló):
"Proponemos amor-verdad. ¿Qué tenés que hacer esta noche?"

pregunto cómo m... hacen los tipos que graban de verdad.

Gigoló: Nosotros grabamos un demo en el Estudio del Jardín. Le decíamos al tipo "Poné flanger, poné chorus..." ¿Sabés que el tipo nos pichuleaba efectos porque decía que esas cosas en la radio no sirven, que no me iban a pasar el cassette? *¿Es que yo no puedo sonar como quiero porque después no se va a vender?*

Encargados: *Es el momento ideal para que dejemos de ser artesanos y comencemos a ser artistas.* Yo alquilé una máquina para grabar en 8 canales, la tuve unos diez días en mi casa, y me salió mil palos. Ir a un estudio a grabar en 8 canales debe costar mucho más. Lo que hace falta es empezar a idear nuevos sistemas...

La Torre: Okay, pero una vez que tenés el producto terminado, aunque sea una obra de nivel y con calidad, vés a terminar mostrándosela a tus amigos, no tenés cabida en ninguna parte. Las grabadoras no quieren vender arte, quieren vender discos...

¿Está todo tan mal como hace dos años?

Todos: No, la gente está despertando... Hay miles de cosas que siguen mal, el público sigue mal, las condiciones también, pero estamos algo mejor...

Gigoló: La juventud tiene toda la vitalidad, tiene al público...

V-8: Los que aquí siguen una corriente definida, como los punk, los heavy o los new wave, lo sienten en realidad. Es tan difícil vivir con tanta represión, que los que sienten un estilo lo sienten doblemente que un inglés o un norteamericano...

La Torre: Los V-8 están todo el día vestidos con ropa de cuero, aunque haga un calor bárbaro. Mata, porque no es un disfraz, es su onda...

V-8: Y en cambio yo el otro día vi en la tele a Ramona Galarza cantando un chamamé, con un peinado totalmente inglés, amarillo y rojo atrás... ¿Y qué pasa? La mina ésa no hace lo que siente, se peina así para ir a las fiestas... En realidad tendría que ir con trenzas a cantar. *Son ésos los que después hablan de soberanía...*

Gigoló: Acá por "defender la soberanía" se entiende *defender las fronteras*, y no *defender lo que hay adentro del país*.

V-8: Saber administrar un partido, saber cuidar una plaza, eso es soberanía, primero que nada. No ir a buscar unas islas allá mandándonos a nosotros... No. Los que estamos desubicados no somos nosotros. ¿Cómo me va a venir la Galarza a hablar de soberanía con un peinado repunk? *(Risas)*

Tal parece que ustedes tienen bien en claro las trabas del sistema, y hasta algunas formas de contrarrestarlas. ¿Pero el público, la gente?

La Torre: El público en general se "va adaptando"... No les gusta ser tan golpeados. Entonces llega un momento en que se transforman en seres totalmente condescendientes...

Gigoló: La gente tiene miedo. Una piba como vos que está en un medio como HUMOR que la protege, puede decir lo que piensa, porque la conoce un millón de tipos, pero una piba común de barrio no se anima, tiene miedo...

V-8: Claro, a mí me ven con una campera negra de cuero y les choca, pero son jóvenes como yo y a algunos les gustaría usarla, usar muñequeras... Pero piensan "mi vieja me echa de casa, me quedo sin novia, en el trabajo me rajan, en la escuela me van a retar"... Entonces el tipo...

La Torre: ...se va adaptando al sistema.

V-8: Y al final se convierten en esos chabones de treinta que van con la mina en el auto, sacan la cabeza y te gritan "¡Payaso!"

Gigoló: Creo que el músico, además de ser músico, tiene la obligación de ser "el loco" y arremeter contra todo. En Estados Unidos o Europa, están todos locos, son músicos y siguen creando y tocando sin importarles nada.

Acá también tenemos "locos". Pero en general, son siempre los mismos. Los músicos famosos, ¿siguen frenando la carrera de los más nuevos?

La Torre: Suerte que me lo preguntaste, porque tengo el veneno acá *(se señala el esófago)*. El otro día fuimos a equalizar la banda de sonido de la película de B.A. Rock, y nos dijeron que no teníamos ni una hora para equalizar, "porque imagínense, tienen que venir Pedro y Pablo, y necesitan como seis horas..." Además, todas las instrucciones que dimos fue como hablarle a la pared...

Gigoló: ¡Pero además el bajista de La Torre hace armónicos, y el de Pedro y Pablo solamente hace "tutún, tutún"!

La Torre: Claro pero La Torre no trabaja con ninguna agencia importante, ni con Grinbank, ni con López, ni con Pity... *¿Entonces a quién le discuto? ¿A quién te vas quejar?* ¿Qué historia es ésa de "lo nuevo", si resulta que si no trabajás en una agencia no existís? Si llamás para comprar a Charly, te dicen "bueno, pero también te vendo a Nito, y a éste, y al otro"... Mirá a Suéter, o a Virus, no les dan nada de apoyo. Los tienen en el cajón.

Encargados: *Hay productores que invierten en detener grupos.* Porque es muy fácil tener en una agencia una lista larguísima de grupos y tenerlos atados. Editar un disco es muy barato, pero por ahí se invierten 30.000 palos en sacar el LP de Charly García (que yo reconozco que es un artista y merece esa producción), y otros tipos que también merecen una producción tal vez no tan monstruosa, pero si similar, jamás lo logran. A Virus no le dieron ni la mitad de los equipos que le dieron a Nito Mestre. Tal vez Virus no esté a la altura de la popularidad de Nito, pero a este paso jamás lo va a estar.

La Torre: La historia de nuestro álbum es terrible. Estuvimos seis años viendo tipos, aguantando que te franeleen, que cambien los directivos, hasta que por fin sacamos el disco con producción nuestra. Nos dieron sólo 80 horas en 8 canales. *Estábamos tan solos ¡que a veces ni el técnico venía!* Un tipo después vio el material, y medio a desgano lo editaron. Para la difusión sabés que pateamos como lo-



Daniel, del trío Los Encargados: "La civilidad quiere que la dejen vivir tranquila".

cos, a vos y a todo el mundo se lo llevamos personalmente, dimos tres conciertos, perdimos guita como caballos, pero por suerte la gente de Radio del Plata se copó, la de Rivadavia también, y pasaron el disco. Entonces los de la compañía pararon la oreja y preguntaron "¿esta difusión, quién la paga?" Nosotros dijimos que nadie, que lo hacían porque querían. Entonces recién ahí dijeron "Ah, ¡gusta! Editemos un simple de difusión". Y lo mandaron a las radios que ellos creen comerciales, ¡Splendid, Excelsior...!

V-8: Sí, Radio Argentina a las cuatro de la madrugada... (Risas).

Encargados: Creo que tenemos que aprender a decir que no. Hasta ahora ellos podían decir que no a todo, pero si todos empezáramos a manejarnos un poco con el "No" cuando algo no nos gusta, sería todo más fácil.

Pongámonos en negativos por un rato, entonces. ¿Qué cosas de las que hacen ustedes pueden ser consideradas como errores? ¿Qué querían cambiar?

V-8: Lo que V-8 está haciendo mal es darle tanta bolilla al público. Nos hicimos amigos de todos los que vienen a vernos, son quinientos tipos que todos los días

vienen a mi casa... Y eso es malo, porque a la gente la tenés que tener acá (*señala la palma de su mano*), no llegar al extremo al que llegamos nosotros. Si no, no te creen lo que transmitís arriba de un escenario. Y yo tengo 20 años y arriba de un escenario dejo toda la vida, toda la energía, toda la bronca...

La Torre: Che, Ricardo, ¿vos no sentís otra cosa que bronca durante todo el día?

Gigoló: Sí, asco, repulsión... (risas).

V-8: Te voy a explicar por qué somos malos. Porque yo salí a la calle mil veces y le dije a una mina "te quiero", ¿y sabés qué me contestó? "Ah, sí, llámame por teléfono". Porque yo ya estoy harto, harto de todo, y no puedo soportar que me siga pasando eso y otras mil cosas, y pretendo que mi hijo, o que esos chicos de 13 ó 14 años que nos vienen a ver puedan salir a la calle y decir "te quiero" o "sos mi amigo", y que el otro conteste "Sí, loco, yo también". ¿Cuándo todos son agresivos yo voy a agarrar una guitarra y decir "paz, hermano"? No..., estoy harto.

¿De qué está harta La Torre?

La Torre: De no tener plata, de seguir una lucha eterna después de cada ensayo, de rompemos el alma mil horas para sonar mejor, y mañana capaz que voy preso por-

que no puedo pagar una deuda que tengo para comprar equipos. Toda la lucha que va más allá de la música te perjudica... Pero si no la hacemos nosotros, ¿quién la hace?

Gigoló: Lo único malo que hacemos nosotros es que todavía no logramos que el público se desmaye (*risas*). Nos faltan equipos, nos falta sonido, nos falta ropa, vestuario...

¿Y qué le preocupa a Los Encargados?

Encargados: Pertenecer al mundo del rock, justamente. Quiero apartarme del mundo del rock. Quisiera que tuviéramos más identidad. No me interesa pertenecer a ningún movimiento.

Nombren un par de intérpretes que escuchen generalmente.

Gigoló: Van Halen y Robert Plant.

V-8: Wizard of Ozz y Judas Priest.

La Torre: Jeff Beck.

Encargados: Brian Eno, David Bowie... También Thomas Dolby, Shukigiro Takahashi, y los Sex Pistols, que me vuelven loco... Me interesa lo tecnológico.

La Torre: A nosotros todo lo que sea espectáculo.

Gigoló: A nosotros el circo.

V-8: A nosotros la demencia.

¿Cómo viene el '83?

La Torre: Durísimo...

Gigoló: Peor.

V-8: Creo que la confusión va a ser impresionante.

Encargados: Toda la civilidad verdaderamente quiere que la dejen vivir tranquila, y que la dejen hacer lo que tiene ganas, mientras no moleste a nadie...

V-8: Este va a ser el año del metal. Si no se corta esta pálida va a haber muchos destrozos...

La Torre: Hay millones de tipos nuevos que quieren salir y están retapados. Ojalá se les dé la posibilidad a todos.

Gigoló: Y que nosotros, los que estamos acá, hagamos algo grande. Algo importante que deje su marca. Que los que vienen después que nosotros tengan más conciencia de lo que quieren, y que lo puedan desarrollar mejor.

Encargados: Sí, que todos tengan conciencia. Porque esta gente nunca tuvo conciencia política, siempre tuvo una conciencia "polítiquera" de cafetín. Aunque la juventud no haya leído cosas de Marx o de Monroe, de todas formas siente cosas. Quiere una libertad de expresión, una libertad de bolsillo para poder comprar lo que le gusta. *Y es política también pedir que nos dejen salir a la panadería, y poder comprar el pan tranquilos.* Eso también es política. Y eso es lo que queremos: que nos dejen tranquilos.

G.G

Fotos: Edu Grossman.

LOS RAYADOS DE HUM®

Para no tener frío

"Suéter" – ídem (intérprete), integrado por Miguel Zavaleta (voz, teclados), Jorge Minissale (guitarras), Gustavo Donés (bajo) y Juan del Barrio (teclados). Discos DG/Interdisc SLIN 3223 (1983)

Después de su memorable experimento con el grupo Bubu y la ópera "Anabelas" (un ladrillazo en la nuca del rock viejo allá por los '77, llena de frescura y energía), y a su regreso de un largo viaje por el extranjero, éste es el primer intento de Miguel Zavaleta para dar a conocer su nueva música. Los instrumentistas que lo acompañan son muy eficientes: dos "sesionistas" (toda su vida en estudios): Donés y Colombres; un ex-famoso (Del Barrio, ex-Spinetta Jade), y uno de aquellos geniecillos siempre relegados (Minissale, ex-Trigémino). Los músicos invitados son especialísimos: Fabiana Cantilo (Bay Biscuits) en risitas y voces, Cláudia Puyó en susurros y voces y David Lebón en "chanchito que ulula") (SIC sobre interno).

Más allá del sonido de este álbum (pop, con baladas, sin inventar nada estrictamente nuevo), importa el mensaje de Zavaleta. Una propuesta de sencillez, alegría, ironía y crítica bien utilizadas, y la sensación del oyente de identificarse con todo lo que le sucede a Miguel, o todo lo que Miguel espera que suceda. Imágenes acerca de vivir "en una isla repleta de minas" (la preferiría de tipos, en mi caso), sus "métodos para seducir mujeres", el sarcasmo ante los pecaríes ("chanchitos pillines que se refriegan en el barro en el sumum de la felicidad") y las sensaciones de paranoia de "El fugitivo" nos acercan a un artista que, lejos de estar lejos de quien escucha, se funde con él.

Especialmente se destaca un hermosísimo tema, "Su única diferencia", en el que se trata la realidad de un niño mogólico con una ternura y una ubicación sorprendentes (y probablemente únicas) dentro de la música nacional contemporánea.

Falta un poco de originalidad musical que espero consigan con el tiempo. Mientras tanto, escuchar lo que cuenta Zavaleta es un buen ejercicio.

P.D.: Aunque el crédito de las fotos del sobre interno corresponde a Andrea Cherniavsky, es mi deber aclarar que hay un error: la foto de la derecha del "lado 2" del sobre (Minissale "apuntando" con su guitarra) fue tomada por mí hace

largos años, y buena sorpresa me llevé al encontrarla en un disco. Comuníquese y archívese.

G.G.



La Vuelta de Erato

Música Sacra de Antonio Vivaldi – Magnificat RV 610, Motete "Canta in Prato", Motete "In Furore", Beatus Vir RV 598 – Ensamble Vocal y Orquesta de Cámara de Lausana, bajo la dirección de Michel Corboz. –ERATO ELS-71004, distribuido por RCA.

"Erato" es un sello especializado en el rescate de obras no muy conocidas de los grandes de la música universal. Y por ello es bueno reencontrarse con una edición de esta gente, que tiene su cubil en Francia.

La música sacra de Vivaldi se conoce desde hace muy pocos años, y no ha tenido ni remotamente la difusión de otras de sus obras (ni hablar de "Las Cuatro Estaciones"). Sin embargo, en la vida del autor deben haber sido fundamentales por su actividad religiosa, cada una de esas páginas que ahora se van conociendo como si fueran secundarias.

En la cara 1 está el impresionante Magnificat en Sol Menor, para dos sopranos, contralto, tenor, doble coro y orquesta; completa un motete para soprano y cuerdas. En la cara 2, está primero el motete "In

Furore", y después el salmo "Beatus Vir", para dos sopranos, coro y cuerdas.

Los intérpretes son de primera y la grabación tiene ese sabor especial que los ingenieros de sonido europeos saben darle a la música sacra. Fue hecha en Suiza, en 1975, pero parece de ayer. La tapa es hermosa, como todas las de "Erato", y el total es absolutamente recomendable para aquéllos que no tienen el pasadisco de adorno.

A.F.

A mí no me tienen podrida

"Fontova Trío" – ídem (intérprete) integrado por Horacio Fontova en guitarras, piano, sintetizador y voz, Carlos Mazzanti en bajo y voz, y Fena Della Maggiora en percusión, batería y voz. CBS PA 25003 (1983)

Hace ya muchos años que el trío de Horacio Fontova (dibujante y mentor de imágenes en la primera época del "Expreso Imaginario") trabaja en boliches y pubs insignificantes ganándose el mango para comer. Y si los locales resultan insignificantes no es por su dimensión real dentro de la cuadra, sino por la desatada horda de bailarines que los invade, para los cuales todo lugar queda chico.

Rara mezcla de salsa, rumba, chacarera, candombe y hasta un ritmo tradicional peruano, la intención de Fontova es reconocible a mil kilómetros: hacer que se muevan los pies, las caderas y los hombros, incluyendo las neuronas sueltas de la cabeza. Si bien el primer propósito es divertir (como en "El Resbalón" o "Rumba"), temas como "La pradera", "Tierra generosa" o "Qué mañana rara" tienen mucha atención puesta en las letras. El hit "Me tenés podrido" es

sólo producto de uno de los tantos encuentros apocalípticos de sus seguidores cumbiancheros en los pubs, y lógicamente la canción más pedida. Con todo, creo que el simple de difusión "Me tenés podrido/El Resbalón" muestra sólo una faceta del trío, y deja a un lado cualquier sospecha de nivel poético por parte del oyente. Sé de personas que – influidas por estos dos temas creen que Fontova es "un plomazo del Caribe". Error. Eso sí: deprimidos abstenerse. Este álbum es sólo para los que creen que sonreír es ganar una batalla al planeta.

G. G.

Uno de los maestros

"Peter Gabriel IV" (Security) – Peter Gabriel (intérprete) en voz y teclados, con acompañamiento y músicos invitados. Autor y arreglos de todos los temas: Peter Gabriel. Polygram 6104 (1983)

Este álbum, que aparece en la Argentina con unos seis meses de atraso es, como su título lo indica, el cuarto en la producción solista de Peter Gabriel, luego de su separación de Genesis allá por el '75. Lamento la poca objetividad que pueda tener esta crítica, ya que Gabriel es uno de los cinco músicos de rock que considero "intocables", cosa que corroboro con cada nuevo trabajo que editan.

Con un mensaje claro que toca directamente el corazón y la piel sin anquilosarse demasiado en el cerebro, Peter Gabriel logra una increíble conjunción de sonidos modernos y ritmos africanos, cultura en la que viene trabajando ya hace varios años. Junto a él, músicos de la talla de Jerry Marotta, Tony Levin (King Crimson), Larry Fast (Synergy), Morris Pert, David Rhodes y David Lord, además de la participación de otro de "mis cinco" mencionados arriba: Peter Hammill, convierten en fuera de serie esta obra aun para quienes no entienden inglés. Los que sí puedan comprender qué es lo que dice Gabriel cuando canta, se sentirán doblemente recompensados por la vida.

La tapa, siguiendo la costumbre de P.G., es la imagen deformada de un ser vivo. En los tres álbumes anteriores, era su propio rostro el que impresionaba. Esta vez es una máscara, un marciano, un monstruo... quién sabe.

Me sentiría muy feliz si alguien disfrutara de la música de Gabriel de la misma forma en que yo lo hago. En serio.

G.G.

...NUNCA TOLERAREMOS UNA MEDIDA DE ESA NATURALEZA QUE SOLO TRAERA MAS RECESION Y DESEMPLEO EN EL GREMIO

¿ESTA HABLANDO del STAND-BY ? NO, DE LAS PROXIMAS ELECCIONES



Nueva sección
crítica:
arte plástico.

¿El vaciamiento llega al arte?

EL ARTE EN LA PLAYA: BANDERA DE PELIGRO

Escribe
Raúl Vera Ocampo

Ya en pleno veranito es difícil encontrar alguna galería de arte abierta; y más aún, a los pintores o sucedáneos. Esto no quiere decir que se acabó la función artística o que todos están tostándose en Punta del Este (los que venden en dólares), en nuestras playas atlánticas o, más modestamente, en algún baldío de esos cercanos al Río de la Plata y que tan graciosamente muchos llaman "balnearios". Pero el caso es que hasta hoy persisten algunos "marchands" con las puertas abiertas y que, como no ganaron un solo mango en todo el año, dicen que prueban una nueva "experiencia" para dar satisfacciones artísticas a los que se quedan en Buenos Aires a laburar y chupar humedad. Esto no es nuevo. Ya en otros años hubo galerías que hicieron planes de verano y que, al final, lo poco que vendían les alcanzaba para gastarlo en helados; y no en "Freddo" u otra de esas heladerías pitucas cerca del barrio de la Recoleta, sino en los carritos Laponia; aunque alguno más exigente (porque se puede estar tirado pero sin arrastrarse) se decidía por Frigor.

En fin, el caso es que este año el arte viene escaso en la ciudad y se tienen que correr para las playas; tanto los comerciantes como los que pintan (para que vivan más los comerciantes que ellos mismos). Mar del Plata tiene ya un programa surtido de exposiciones: colectivas, individuales, dobles y singles, pero livianitas, porque saben que a Mardel no van los entendidos (o los muy muy) y hay que ofrecer mercadería fácil y no demasiado cara. **Muchos cuadritos figurativos con chicas o familias decentes, algún toque oriental por ahí, y eso sí, paisajes, muchos paisajes con mar, nieve, montañas y cabritas, que ése es el verdadero arte popular.** Bueno, no faltará algún tipo de esos que calzan anteojitos a lo intelectual, capaz de querer una pintura abstracta. Y hasta convencerá a sus viejos, que son los que cargan la mosca y, en definitiva, tienen que hacer pinta con las relaciones públicas y las amistades "high". Pero la onda está este año en Pinamar. Allí funcionan tres galerías y parece que el ambiente es casi el de Florida y Paraguay. Claro, sólo falta el "Florida Garden"... Y la

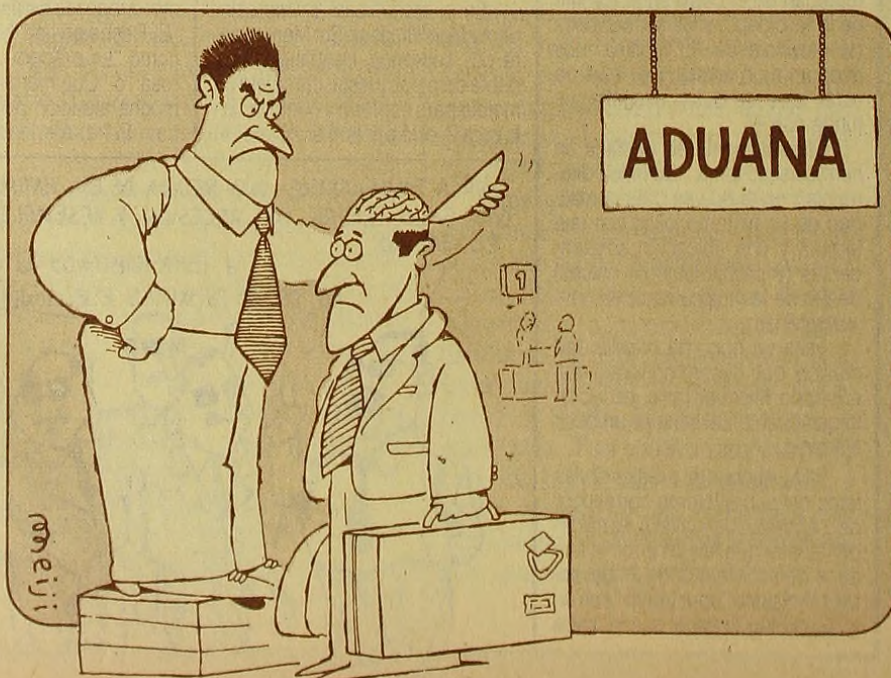
idea no es mala, ¿porque quién sino los bacanes van a estar en Pinamar y podrán, tal vez, comprarse un **Pole-sello**, un **Brizzi** o quizás un "monstruito sagrado" (o consagrado), por unos pocos verdes? Ya veremos qué sucede con el arte en las playas.

Mientras, y recapitulando sobre las experiencias de fines de 1982 con los pintores jóvenes, quiero anotar ciertos hechos. Uno de ellos es cómo puede hacerse mal a un artista joven (muy joven) "lanzándolo" al estrellato como hizo el grupo Glusberg con **Guillermo Kuitca**. Porque si bien el ganador del Premio Bial Arché puede tener virtudes todavía no muy bien descubiertas (no es Rimbaud ni Picasso), no está para nada en condiciones ni de correr los veinte metros con monopatín a chorro u otros velocípedos. Pero yo me pregunto: ¿qué pasa cuando se sobreprotege así a un artista en ciernes? ¿Y por qué se hace? ¿Qué encubre esta actitud? La pintura de Kuitca puede ser política, social, crítica o elíptica, ambigua y autista, si se quiere. Un "premio" en el Museo de Bellas Artes en **estos momentos**, colgado desaprensivamente en medio de cierta anuencia semioficial, me hace des-

confiar de los fines y significados de este "apoyo", que tal vez ni el mismo Kuitca comprenda bien. Lo que veo es cierta confusión en los medios y los resultados. De pronto, todos muy mezclados en las selecciones, pintores y obras que confrontadas no aclaran a ciencia cierta qué es lo que se busca. ¿No es —o no será sólo— invalidar los aciertos de algunos jóvenes, realmente más críticos y con pinturas o dibujos con polenta, relacionarlos con otros decorativos y chirles en sus propuestas? No nos equivoquemos, porque el arte tiene sus complejas técnicas, pero nadie es gil en cuanto a que le enchufen un buzón. Y tranvías no hay más... Es casi la misma sensación de la época de los articulitos de Taiwán. Todos contentos los muchachos, "compraban importado"; y después hubo que lustrar los bolsillos porque sólo nos sirvieron para guardar los boletos, y eso, hasta que aumentó el colectivo.

Me parece bien que se les dé una mano a los pintores, dibujantes y escultores jóvenes, pero ojo con que después del "apoyo" e "impulso" no venga el vaciamiento: de la economía, de las riquezas patrimoniales, de los derechos, de la libertad, de los intelectuales, de los obreros, de los artistas.

Y de vaciamentos ya estamos llenos.



Música para comenzar el año (Como la gente....)



"CONFLUENCIA"

ANTONIO TARRAGÓ ROS en su mejor estilo.
con su nueva formación!

PHILIPS 5411 - MC 9061

JAIME ROOS



JAIME ROOS

El N° 1 del canto contemporáneo
uruguayo.

PHILIPS 6111 - MC 7802

⊗ "LUNA Y LEJANÍA"

MELIPAL - Ud. no los conoce aún,
vale la pena que se les presente!

POLYDOR 5421
MC 9068



"ALMA DE PAPEL"

Carlos Barocela, la
poesía de todo un jugador!

POLYDOR 5412 - MC 9062



PRODUCCIONES POR PolyGram.

Tal vez para el lanzamiento de su candidatura política venga un poco retrasado, pero, tratándose de un devorador de kilómetros —experto en maratones—, tiene tiempo de compensar. Así es: Ronald Crosby (que no es pariente de Reagan, ni de Bing) se sumará a partir de abril a la lista de candidatos que aspiran a tomar las riendas del país.

Presentarlo no es nada fácil y resumir su historia, algo complicado; ya que si bien entre sus virtudes se puede apuntar que escucha, también habla, y mucho...

Rosarino, veterinario, casado, cinco hijas, 50 años, este descendiente de escoceses, en quinta generación, es un experto en transferencias embrionarias, especialidad con la que ha adquirido fama mundial, cuatro campos y muchas vacas. Todo a fuerza de pulmón, vientres y una admirable tenacidad.

Sus cien kilos y su metro noventa de estatura los destina también a ser "sparring" de púgiles de peso completo, como Sonny Liston, Gregorio Peralta o Domingo D'Elía. Aunque abomina del boxeo profesio-

sional.

Ha visitado todos los países del mundo codeándose con figuras de primera línea. Y es cierto, hay anécdotas. Como escritor no le ha ido mal: su libro, "El reto de las Malvinas" (1968), va por la cuarta edición.

En el campo político bate su admiración por Lisandro de la Torre y confiesa con pudor haber militado en la democracia progresista pero sin afiliarse; y hasta sin votar cuando fue candidato a senador, en el '73, por la provincia de Formosa.

Ronald Crosby no quiere ser un anónimo. Ama el país y está dispuesto a lanzarse al ruedo político con una original maratón de 53 días. Con bastante ingenio y buenas ideas, se considera un francotirador que muchos pueden ver como un loco, pero "con metodología", aclara...

Como en todo lo que ha emprendido le ha ido bien, no es difícil pronosticar que si llegase a la presidencia el país se llenaría de vacas y de maratonistas; se acabarían la burocracia y la solemnidad y el humor no sería combatido sino ejercido y fomentado de arriba hacia abajo.



**En política y reportajes
no está todo dicho.**

**Presentamos a
un nuevo candidato:**

**RONALD
CROSBY**

— ¿Qué es la transferencia embrionaria?

— Es la contrapartida de la inseminación artificial. Si por medio de la inseminación artificial se podían multiplicar las virtudes de un toro reconocido, o probado —es decir, desparramar sus semillas por miles de vientres— ahora, por medio de la transferencia embrionaria, también podemos multiplicar una vaca de aptitudes reconocidas. Cuando las cosas andan muy bien, una vaca da un ternero por año. Nosotros hemos logrado que una vaca dé hasta ochenta terneros en un año...

— ¿Cómo se logra?

— Con otras ochenta vacas que hagan de termo-viviente para los embriones de la vaca mejoradora, que es la donadora; las otras son las receptoras. Eso hay que aclararlo mucho porque este tema, por sí solo, aun cuando uno es tremendamente conservador y medido, crea tremendas expectativas. Especialmente si el ganadero o cabañero, el que salió al campo con estas nuevas ideas, es un industrial... Al no ser un hombre de campo y no reconocer los imponderables del campo, espera resultados siempre. Nunca entiende bien que puede haber fracasos, y después se siente defraudado.

— ¿Cuánto hace que trabaja en esto?

— Hace años que estamos trabajando, con mi señora, en una raza nueva, la "Mamoreí" que en guaraní significa "en cualquier parte". Ese era, además, el mote con que yo boxeaba... Todos nuestros campos tienen ese nombre: Mamoreí I, II, III, IV... Es algo hecho pensado en que algún hijo o nieto lo siguiera. Con la inseminación artificial empezamos a caminar más rápido, y con las transferencias embrionarias es probable que, dentro de nuestra vida útil, veamos resultados. Ya hay ocho animales que estamos multiplicando lo más rápido posible. Como ponemos un animal puro en una vaca cualquiera, lo que nace no es una media sangre de un toro bueno con esa vaca, no. Nace el hijo del puro, en la primera generación... Antes, con la inseminación artificial, cuando teníamos un toro muy bueno y queríamos obtener algo igual a él, había que esperar siete generaciones. Y siete generaciones de bovinos son 35 años... Con esto no, a los nueve meses ya nace una cría pura.

— ¿Este método ha sido creado por usted?

— No, no, hace muchos años que se buscaba; el único mérito que tengo yo es que lo simplifiqué, al lograr que se hiciera evitando la vía quirúrgica. Además, el mérito no es tanto; lo que sí ha sido importante para mí es haber tenido la suerte de nacer en este país. Acá hay gran cantidad de vacas y ganaderos muy gauchos para prestar sus vacas para cualquier cosa que sea seria... Me radiqué en Formosa; los ganaderos de allí estaban encantados con estas cosas y yo también, porque en ciertas épocas había vacas muy baratas. Yo iba a Europa a dar conferencias, y un inglés me decía que el 80 por ciento de las vacas reaccionaban de tal o cual forma y hablaba de experiencias con cuatro vacas sobre cinco; o un francés hablaba de ocho sobre diez. Cuando me tocaba a mí, podía hablar de ocho mil sobre diez mil... Mis datos tenían más valor que el de ellos, por la cantidad. Lo que hacía era traer tecnología de Canadá y Europa a la Argentina y llevarla mejorada. Esa es la absoluta verdad. Ahora, yo a veces exagero un poco, porque soy débil y me encanta decirles a los europeos que mi ciencia viene de la provincia de Formosa... **No me creen los formoseños, ni los europeos...**

— ¿Cómo se le dio por dedicarse a esto?

— Mire, lo único que el hombre no puede fabricar, o no ha podido hasta ahora, es el tiempo; además, el tiempo tiene forma de burlarse de quien no lo tiene en cuenta... Pero cuando uno da con un animal y sabe que lo puede multiplicar en sólo una gestación, uno sabe adónde va. Antes, una vaca en toda su vida daba diez terneros; **ahora, ochenta.** Por eso el tema es fascinante. Mi mujer, que hace la parte del microscopio, también se ha fascinado con el tema. Ver algo viviente bajo el lente, saber que eso va evolucionando, que después se lo puede pasar a otra vaca, y después, las crías... es algo bárbaro. O agarrar el semen y el óvulo, por separado, hacer la fecundación dentro de un tubo de ensayo y ser dueño de ponerlo en la vaca que uno quiera... O congelarlo y hacerlo sin apuro; es increíble... Además, me agarra en una etapa de mi vida, con mis cinco hijas ya criadas, con bastante tiempo para tamiarla. Claro, tuve innumerables fracasos, pero me ayudó mucho mi mujer, y también el tomar mate...

— ¿Qué tiene que ver el mate?

— Eh... que si uno toma mate con la

patrona no puede estar peleado, y eso obliga a charlar... Así se analiza por qué se fracasó con tal vaca, o con la otra. También, porque estoy convencido de que vine a la tierra acomodado por Dios... Me golpeó mucho cada vez que me equivoqué, y me lo merecí, pero cada vez que encaré algo con ganas y seriedad, tuve mucha suerte. Se me abrieron vetas importantes en Italia, en Brasil; y la buena actitud —repito— de los ganaderos, especialmente en Formosa, que siempre me alentaron cuando las cosas venían mal.

— Además de veterinario, usted también ha sido boxeador: concretamente, "sparring" de Sonny Liston, Gregorio Peralta, de Domingo D'Elia...

— Sí, me mentalizo con distintas cosas... y la sufro, y la duermo, la vivo hasta que me sale. **Lo cual lo convierte a uno en el más aburrido de los ciudadanos;** eso ya me pasó a los 23 años. Me había recibido y me fui a trabajar a Europa y Estados Unidos. Estaba metido con lo de las transferencias embrionarias y la castración de vacas viejas, que fue otro berretín que tuve durante mucho tiempo. No salía de esos temas. Después, tratando con veterinarios de otros países, me di cuenta de que iba por buen sendero. Un día, un colega me hizo un chiste y me dijo: "Usted sólo produce hijas" —tengo cinco—. ¿"Qué va a hacer el día que aparezca un festejante y no hable de inseminaciones? ¿Le dará igual una oportunidad?" Ahí comprendí que debía abrirme un poco en otras direcciones...

— ¿Para dónde rumbeó?

— Me fui a las Malvinas en el 68... Como ése es un lugar chiquito, en tres cuerdas se habla con el gobernador, o con el único preso (por robar gallinas); y si se olvidó de preguntarles algo se vuelve a conversar otra vez; nadie se pierde en el anonimato. Y eso me abrió mucho campo.

— Pero, ¿y lo del boxeo?

— Ah... el deporte siempre me gustó y es lo que más me distiende cuando me mentalizo mucho con algo.

— Es peso completo, por lo que veo...

— Sí, y boxeo porque tengo un problema de kilos. Mi único vicio es comer; así calmo la ansiedad oral...

— ¿Cuánto pesa?

— Cuando tengo que subir al ring peso 73 y medio, pero cuando me dejo estar

llego a cien kilos, y los paso también.

— **¿Y mide?**

— Un metro noventa...

— **¿Ahora se ha alejado del boxeo?**

— No, no; porque hasta hace poco estaba de "sparring" de D'Elia; el 5 de enero del 80 hicimos una exhibición en Formosa para un complejo polideportivo y después seguí, porque lo conozco al que le ganó a D'Elia, Antonio Figueroa, que es muy buena persona. Pero le quiero explicar que con el boxeo tengo una relación de amor-odio; *si algún día llego a tener un poquito de poder, uno de mis primeros decretos va a ser la anulación del boxeo profesional, porque es una prostitución*. Pero, al mismo tiempo, a mí me ayudó muchísimo porque me enseñó dos cosas. He visto el mareo que sufren los científicos ante un logro... Un logro a veces tarda treinta años, y por el mareo *se comportan casi en forma más ridícula que un boxeador que está pasando por su mejor momento*. Pero luego no tienen la posibilidad de equilibrarse. En el boxeo, el mareo viene más rápido, a muy temprana edad. Al convivir con Liston, con Peralta, he visto cuán rápido viene y qué fácil le puede suceder a uno. Estar cerca de esa gente, viendo el tremendo precio que pagan por rodearse de quienes no los critican, me fascinó. Después, el hecho de estar en un "ring" capeando temporales—y escuchando a los del "ring side" que piden la sangre de uno sin tener que arriesgarse mucho ellos—no es lindo, pero me ayudó. Yo tendía, no a dispararle a los problemas, pero sí a esperar un mejor momento; y a veces se me agrandaban... Comprenderlo me fortaleció en mis objetivos.

— **¿Hay muchos especialistas en Argentina en transferencias embrionarias?**

— Mire, hay *como diez*...; no los conozco a todos, pero sé que todos tienen las mismas ventajas que nosotros; es decir, cantidad de vacas, y ganaderos con quienes tratar. Así que la Argentina, en muy poco tiempo, va a ocupar el primer lugar del mundo en las transferencias embrionarias.

— **¿Ha ganado dinero con esa especialización?**

— Sí, dos cosas me ayudaron. Una, la tenacidad en el trabajo; salí de pobre hace poco y me está gustando... La otra, el no apresurarme por lo que fuera plata. Siempre pensé que si se daba un buen servicio la plata vendría sola, y muchas veces cobré en especies y no en efectivo. Además, con la inflación que hay aquí, prefería que el ganadero me diera un

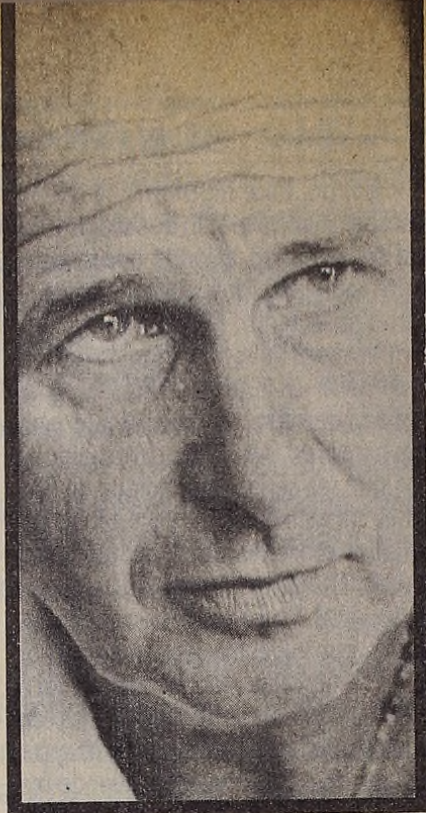
porcentaje de los terneros y no esperar el cobro después de los nueve meses de gestación. Creo que tengo buen sentido para los negocios grandes. Tengo suerte y la mateada ayuda... Claro que a lo mío le dedico 24 horas por día, duermo muy poco; cuando salgo a correr y alguien me grita "andá a laburar", no lo comprendo, porque *cuando corro es cuando más estoy laburando*... Si uno corre muchos kilómetros, hay un momento en que tiene casi una intoxicación de oxígeno; y ahí es cuando la mente se agudiza tremendamente.

— **¿Cuándo corre?**

— *De cuatro de la mañana a ocho*, que es cuando en verdad estoy trabajando. *El resto del día me manejo más o menos como un autómatas*. Vengo a casa, termino de sudar, escribo las cosas que pensé, las tamizo tomando mate... y el resto del día ejecuto lo que puedo. Porque, o no anda el teléfono, o el correo, o pierdo el carnet de conductor; se traba todo...

— **¿Cuénteme un poco más de sus carreras matinales...**

— Correr tiene la enorme ventaja de que uno, en busca constante de equilibrio, corre con personas que no tienen nada que ver con uno. A muchos los encuentro en la calle y para motivarme salgo en distintas direcciones todos los días. Recibo un rebote tremendo de mis ideas; de las transferencias embrionarias hay gente que me dice: ¿"Por qué no enfoca por tal lado"? y sin saber nada específico aportan soluciones... Al otro nunca hay que explicarle que hay que hacer esfuerzos, que hay cuevas arriba, ni nada; son elementos humanos que aportan ideas.



Quizás a muchos de los que corren conmigo *los estoy usando de "frontón"*, yo a ellos y ellos a mí.

— **¿Dónde tiene sus campos?**

— En Escobar, en Zárate, en Formosa; y ahora tenemos uno en el Uruguay.

— **¿Para qué ganaderos conocidos ha trabajado?**

— Bueno, los *Blaquier*, que fueron los primeros que me ayudaron cuando había muchos fracasos; también *Pulenta*, el de Peñaflor. Y me han ayudado muchísimo, económicamente, dos trabajos que agarré en el exterior: uno en Italia y otro en el este de Canadá. Ahora trabajo casi "full time" para mí.

— **¿Cómo se hizo amigo de Indira Gandhi?**

— Ah, esas son casualidades... Debido a mi libro "El reto de las Malvinas" se me abrieron puertas con Edward Kennedy, y eso facilitó que yo fuera a Vietnam en el 68 e hiciera un informe. Se me consideró bastante objetivo en lo que decía y esa ponderación me llegó muy profundo, porque no me venía fácil. Siempre busqué ser medido, no sé si será porque llevo cuatro generaciones en el Río de la Plata; pero me cuesta... Así que eso fue música para mis oídos. Luego vino la oportunidad de que hiciera un informe sobre los refugiados de Bangla-Desh, en el 70, y me fui a la India. Siempre he sido consecuente con los que me dieron una mano cuando estaban arriba, especialmente con los políticos, en Formosa, que son los que más conozco. Cada vez que cayeron fui adonde estuvieran, generalmente la cárcel, y siempre llevaba mi termómetro y el mate.

— **¿Con Indira Gandhi también?**

— Sí, con ella también. Por eso ahora tengo gran acceso allí, acceso a embriones de cebú... Además, *da tremendos beneficios tratar a alguien cuando está caído*. Tiene todo el tiempo del mundo para atenderlo a uno. Eso me pasó con *Kennedy*, con *Perón* cuando estaba en el exilio, y con *Indira Gandhi* cuando estaba presa.

— **¿Dónde se vió con Perón?**

— En Puerta de Hierro, cuando todavía faltaba mucho para que volviese y todo era muy dudoso. Yo era muy amigo de Goyo Peralta, había peleado con él acá y en Formosa; también hicimos guantes en Madrid. Perón fue a ver el espectáculo. Yo le expliqué muy bien que no era peronista y que mi señora era antiperonista: de ahí que fue muy fácil que no hubieran de por medio celos, ni envidias, ni nada. Cuando él volvió, dudo de que hubiera alguien que tuviese las puertas más abiertas que yo... Me ofreció la interven-

ción en la provincia de Formosa, que no pude agarrar. No por culpa de él, *sino porque con su gente yo iba a salir lleno de moretones y rasguños, y no sirvo para el combate chico...* Me dijo que pusiera mi gente, y me fui a Rosario a pedir *"veinte mujeres gordas"; porque no afa-* nan, me consta, y no se iban a ir muy lejos del aire acondicionado... Así iba a gobernar muy bien en Formosa, donde son 230 mil almas a las que puedo mirar y saber qué están pensando. Es una estancia grande, y se podía haber manejado muy bien. Pero no me dieron la gente, un flaco no me las quiso dar...

— ¿Quién?

— *Martínez Raymonda...* Le dije a Perón que no tenía la gente, y bueno... Yo iba a verlo a la Casa Rosada, pedía hablar con el presidente y todos se codeaban y murmuraban: "decile a ése que se vaya". El pobre diablo al que le tocaba decirme que me fuese, generalmente se sentaba detrás de una mesa y empezaba: "Somos muchos los compañeros que queremos verlo, en fin..." Yo le contestaba: *"Pero es que no soy compañero"*. Finalmente les dejaba mi tarjeta y me iba. Llegaba caminando hasta mi casa y mi señora me decía: "Seguí caminando hasta la Casa Rosada"; o si no: "Perón te espera maña-

na a la mañana para desayunar en la quinta..."

— ¿De qué charlaban?

— ¡Ah, de inseminación artificial en bovinos, le interesaba mucho el tema...! En la época que yo lo traté, tenía una memoria bárbara de cosas de treinta años atrás. Me contaba que le había dicho a su ministro de Agricultura tal cosa y que se hiciera tal otra; yo después cotejaba en los libros y era exactamente todo como me había dicho. También hablábamos de boxeo, tenía más o menos la misma relación que yo con el boxeo. También de las Malvinas... *Fue un hombre que, para bien o para mal, estuvo sobre los tabloncitos toda su vida, mientras yo miraba por una hendija...* De chico me criaron para odiarlo, pero siempre pensé que el otro lado tendría algo que decir. Por eso cuando hay algo supuestamente contrario a mis intereses, como el comunismo por ejemplo, voy. Así me fui a China, me encanta ir y ver... Inmediatamente pierdo el miedo, porque veo los problemas internos...

— ¿Qué impresión le causó Perón?

— No era exactamente como me lo habían pintado... Siempre fui de pocos prejuicios y de escuchar mucho; más si es gente con más kilometraje que yo. *Con-*

migo fue muy consecuente y muy correcto. Recuerdo que me decía: "Crosby, es muy fácil saber que usted me está buscando, porque vienen veinte alcahuetes a decirme que no es peronista..." No puedo decir que nos hicimos amigos —creo que nunca tuvo uno, yo no le conocí ninguno— pero tuvimos una buena relación. Retomando un poco lo de la señora Gandhi, con ella me pasó algo parecido. Tras estar cuatro días en su casa, le dije: "Señora, la gente se agolpa en los portones para estar con usted y tocarla; yo, que soy un argentino, un veterinario, hace cuatro días que estoy aquí..." Y ella me dijo: *"Debe ser porque yo conozco a mi gente..."* Eso mismo se lo vi a Perón. La relación de Perón con el pueblo tal vez haya sido de amor-odio, pero *al menos él tuvo en cuenta a ese pueblo y eso fue muy importante*. Nada duele tanto como que a uno no lo tengan en cuenta.

— ¿Cuándo y por qué escribió "El reto de las Malvinas"?

— La primera edición —ya voy por la cuarta— salió a fines del 68. Pensé que el tema me tocaba por mi ascendencia británica; si los que echaron a los españoles de acá se llamaban González o López, a un Crosby le tocaba tratar de buscarle la solución a esto. Se cumplieron las peores

Privadas y oficiales todas las carreras, cursos y profesiones **GUIA INTEGRAL DE INSTITUCIONES DE ENSEÑANZA**

• PRE-ESCOLAR • PREPARATORIAS • PRIMARIA • PROFESORADOS • SALUD • SECUNDARIAS • TECNICAS • TECNICAS SUPERIORES • UNIVERSITARIAS • CULTURALES • CURSOS VARIOS • ARTES • ARTES GRAFICAS • BELLEZA Y MODA • COMPUTACION • ADMINISTRATIVO-CONTABLES • DEPORTES • HOBBIES • HUMANISTICAS • IDIOMAS • OFICIOS • PERFECCIONAMIENTO DOCENTE • POST-GRADO

1ª EDICION AGOTADA

Para su inclusion
en la edición 83
remita sus datos
e información a
Sarmiento 938 4º F
Tel. 35-5605
*Reservas de Espacios
hasta el 21 de Febrero*

APARECE PRIMEROS DIAS DE MARZO

**LA UNICA PUBLICACION QUE
INCLUYE TODOS LOS CURSOS,
CARRERAS Y PROFESIONES**

de mis predicciones. Cada vez que me llamaban para hablar sobre el tema— y hablé con Balbín, con Frondizi, con Perón, con casi todos los cancilleres— siempre pregunté: ¿Cómo se va a atajar a los patriotas de último momento? Si se hace una jugada o un hecho—de lo que siempre se habló— **¿cómo se ataja a los que nunca hicieron nada y de pronto se convierten en patriotas?** Eso lo había visto en Argelia y en muchos países de África. No es el que luchó contra el blanco el que se agranda cuando se da vuelta la tortilla, sino el pobrecito que jamás levantó la voz; es el que rompe vidrieras o el que trata de violar mujeres... En África tengo varios amigos presidentes, he charlado con muchos y el problema es siempre el mismo, sujetar al cobardón que se agranda a último momento. Bueno, ésa la predije aquí y siempre me dijeron que estuviese tranquilo, que había 600 kilómetros de agua; pero jamás pensé en el desbande que se iba a producir a través de nuestra televisión...

— **¿Después del 2 de abril?**

— ¡Exacto! Cosas que se habían programado, charlas televisadas que yo grabé, que iban a salir después del hecho, **no aparecieron nunca**. En cambio, salieron otros que no sé de dónde vinieron y ahora no sé a qué han vuelto. **Esos, a partir del 3 de abril, salieron a pegar el cachetazo... Ahí perdimos todo**. Lo que habíamos hablado, "pisar la pelota" y dar el pasito atrás, el libreto, se tiró al diablo... **Los que agarraron la pelota y salieron corriendo son los que quisieron llevarse los laureles, llámense Costa Méndez, Galtieri...**

— **¿Cuál es su posición en estos momentos?**

— Hay un tango que habla de aquél que nunca se metió en un lío y "vino a armarlo justo con mi propia mujer..." Malvinas se había convertido un poquito en mi novia. Fueron 16 años de buscar una respuesta, viendo la posibilidad de que hubiese un desbande final, y preguntándome, hoy más que nunca, ¿por qué lo equilibrado y lo mesurado no tiene el atractivo de lo descabellado? Hasta tanto no logremos eso, no nos va a ir muy bien en estas cosas. Pero tenemos que conseguir las Malvinas.

— **¿Cuáles cree que son los pasos?**

— En este momento hay que copar el centro de la cancha. Y el primer paso, y el más importante, es **dejar de mentir por televisión**. Hay que decir ¡basta! Siguen subestimando la capacidad del pueblo. Y éste es un pueblo del que yo siempre digo que el más quedadito le arma un

reloj, ¿eh? Entonces hay que explicarle todo bien, eso da mucho apoyo... Y explicar que las cosas pueden no salir del todo bien o como uno quisiera, advertir que puede haber muchas dificultades... Una vez acusé a Perón de que nunca los había mandado a trabajar; fue ignorancia de mi parte. Me retrucó, me hizo escuchar grabaciones y eso de "producir, producir", lo había escuchado de chiquito; y había sucedido... Bueno, con esto quiero decir que hay que llegar con los mensajes, que se escuchen y decir la verdad. Con las Malvinas el problema es que ahora se embarró el agua y hay una falta de credibilidad total. También hay que tener más respeto por las voces disidentes. Hubo un momento, después del 2 de abril, que aún los que no estábamos de acuerdo con lo que se estaba haciendo, teníamos que alinearnos, porque sigue siendo una causa nacional, genuina, justa. No se podía deliberar, había que actuar. Pero en otros momentos, cuando habla el disidente, hay que tener mucho cuidado de tratarlo de no argentino o de no patriota porque le hacemos un mal a quien lo dice —a nadie le gusta no ser patriota— y a la causa. Y eso es exactamente lo que pasó... **Cuando yo estaba hablando de aquietar la pelota, de amor, de tranquilidad, otros hablaban de aliarnos a Rusia...** ¿Vio lo que era el programa "60 Minutos"? Y bueno... vinieron atropellando, nos pasaron por encima y ya no pudimos hacer nada. Ahora hay que sincerarse con el pueblo, cosa nada fácil porque el pueblo está tan herido, que tampoco tiene ganas de escuchar. Pero hay que hacerlo, explicar todo, lo bueno y lo malo. Y también explicar lo de los desaparecidos y la deuda externa, porque **no puede haber credibilidad para una sola cosa...** De lo contrario, no podemos dar ningún paso adelante.

— **¿Es descendiente de escoceses?**

— Sí, y de ingleses también un poquito. Mis antepasados vinieron en la época de Roca; él les dio tierras en Entre Ríos, y después en mi familia se dieron todos los ciclos... le fue bien a la primera generación; los segundos, rubiecitos, hijos de patrón, se hicieron chineros, borrachos y se fueron abajo, y así sucesivamente... A mí me tocó, porque me fui de mi casa muy joven, abrimme paso solo. Llegué a una posición, en cuanto a lo material, en que no aspiro a más y lleno mi vida con otras inquietudes. Quizás es una penitencia; tengo un excedente de energía y para calmarla, sin hacer macanas, me meto en ciertas cosas...

— **La política, por ejemplo...**

— Sí, sí...

— **¿Es cierto que en marzo piensa lanzar su candidatura política?**

— Le voy a explicar, exactamente, dónde estamos en este momento. Se lo dije por teléfono y **ahora me arrepiento...** porque no será en marzo, sino el 2 de abril. Saldré corriendo desde Clorinda hasta Buenos Aires; 25 kilómetros por día me harán mucho bien porque para entonces voy a preñar todas las vacas que pueda, y hay que esperar nueve meses... Mi ansiedad la voy a calmar corriendo durante 53 días. Mientras corra iré hablando con la gente y así me iré motivando con el paisaje tan cambiante. Además, en las rutas 9 y 11 me conocen todos por mi primer nombre. Son veinte años que la vengo recorriendo. Esto al principio se va a considerar una estupidez, tal vez una fanfarronada, pero estoy acostumbrado. **Prefiero eso al anonimato**. Además, pienso haber convencido a la persona que correrá conmigo, pero no le voy a dar el nombre.

— **¿Un político?**

— No, un señor que llega con su mensaje y es serio. No le digo nada más...

— **Y si su amigo le dice que no, ¿qué pasa?**

— Me largo igual a dar mi opinión; seguiré siendo un francotirador...

— **Bien, ¿cuál es el propósito de esa maratón?**

— Buscar opiniones, charlar con la gente y atraer a figuras políticas importantes que conocemos y que van a ser disidentes de sus partidos... Y también buscar en este año 83—que va a ser muy difícil— algo de credibilidad. Si la hacemos, pienso llegar a Buenos Aires el 25 de Mayo.

— **¿Y después qué hará?**

— Bien, **haríamos un partido que se llamaría "LP"**, que quiere decir Libertad y Producción (muchas risas)... Me río porque al otro le digo que significa "long play"...

— **¿Cuál será la plataforma política?**

— Estoy convencido de que el país debe dar marcha atrás con la burocracia. El ejemplo típico de lo que la burocracia puede hacerle a un país fue el 2 de abril en Malvinas. **Las órdenes que puede dar el que está arriba, se mutilan de tal forma que ni él mismo las reconoce cuando las ve paridas**. Ninguno ha podido controlar esto en los últimos años en el país. También tenemos que lograr inversiones nacionales y extranjeras marcando nosotros el paso. Y si ellos preguntan ¿cuál es el paso acá?, les decimos: **el paso es el tango**. Lo único que nos va a pedir la

gente sería que venga es que no les pongamos una milonga en medio del disco. Que sepan a qué atenerse. Si hablamos de miedo a que nos copen, es porque tenemos coimeros en nuestro seno, de otra forma no nos pueden copar. Ninguna multinacional puede ser más fuerte que un gobierno, a no ser que haya cipayos en el gobierno; y cipayos grandes...

— **Acá los hay.**

— Sí, los hay, pero en mi gobierno no los habría. También propongo debatir todo, todo, públicamente, que haya absoluta libertad. Eso va a demandar responsabilidad por parte de quien salga a hacer una acusación o una denuncia; va a tener que documentarse, porque si no el damnificado le hará juicio. Una Justicia independiente y autónoma. Hay que borrar la burocracia porque es gente que se pelea entre sí y frenan todo. Hablamos de integración americana y veo que cuando traslado hacienda de Brasil o Uruguay me cambian las reglas del juego constantemente. Hay que simplificar todo, achicar el Estado lo más posible y hacer un contacto directo con las bases. Y es muy simple, desde que existe el televisor, llegar evitando los personeros entre los gobernantes y gobernados. *Lo único que puedo prometer es trabajo, participación, diálogo...* Son palabras tan remanidas... pero hay que hacer el esfuerzo, ir en punta y mostrar todo lo que hace uno.

Por otra parte, mi ídolo es Lisandro de la Torre.

— **¿Ya ha hecho alguna otra experiencia de maratón-política?**

— Sí, el 10 de junio de 1979 corrí desde Luján y por el camino entregaba a la gente las siguientes cuestiones: 1) ¿Quién mató a Elena Holmberg? 2) ¿Por qué la señora de Perón no estaba claramente en la cárcel o en libertad? 3) ¿Por qué no se lo apuraba más a Lanusse por el asunto del Beagle? 4) Un problema del Banco Ganadero de ese momento. 5) ¿Por qué López Rega no estaba en el país?

— **¿Qué respuesta tuvo?**

— ¡Ninguna! *Sali "mudo" por Canal 9.* Como un estúpido dije las cosas y no salieron con sonido. Filmaron la llegada y de lo que dije se enteraron mis amigos... De ahí que mi hija más chica me dijo que fue un esfuerzo... al pepe. Pero igual correr setenta kilómetros me hizo muy bien, me sacudí muchos kilos, me divertí. Y el día de mañana, que ya es hoy, puedo decir que esas preguntas las hice cuando nadie decía nada. Pero insisto, *soy un francotirador...* Se me unieron 105 personas, todos peronistas, y no pudieron pasar la General Paz. Pero ¡todos peronistas! Eso me ha llevado a la convicción de que cuando hay que hacer estas cosas *los partidos pequeños prestan servicio de lengua*, nada más. Después no pasa nada.

— **¿Con quiénes trabajará en su futuro político?**

— Ah, con todos... En el '73 me presenté en Formosa como candidato a senador por el partido Demócrata Progresista, y quedamos de furgón de cola de Manrique; ahí formé un equipo mío —tengo gente— pero evidentemente vamos a necesitar la ayuda de uno de los pequeños partidos federalistas por el asunto de las boletas. Es una parte terrible, muy difícil, pero habrá que hacerlo. También tendremos el apoyo de algún partido grande.

— **¿Quiere decir que tendrá que aliarse a algún partido ya constituido?**

— Pequeño, sí; llegaríamos a algún arreglo.

— **¿Cuál?**

— Si le digo cuál, se dificulta la negociación; pero hay varios; ocho... Acostumbrado a lo exacto de la transferencia embrionaria, me cuesta mucho la inexactitud de todo esto, los vaivenes...

— **¿Le gustaría ser elegido presidente?**

— Me encantaría, pero "elegido", y llegar con las manos sueltas; en el sentido de que el fusible sería yo. Si no respondo, poder dar el paso atrás.

— **¿Quiénes lo votarían?**

— En este momento *nadie, absolutamente nadie, ni mi familia...* Pero de acá a fines del '83 puede ser gran parte de la gente que empiece a ver mi trabajo, que habla por sí solo. Si se me acusa de loco, verán que *mi locura tiene metodología...*



— **¿Por qué cree que lo pueden acusar de loco?**

— Y... porque correr de Clorinda hasta acá no es muy común... a los 50 años, trenzarse con un peso pesado que tiene 25 años menos que uno, da que pensar... Yo pregunto, ¿cómo se puede, de francotirador, salir en la revista de ustedes o por televisión, si uno no tiene algo o un auspicio? Y si tiene ese auspicio pierde mucho de su libertad, está condicionado. Yo siempre quise tener las manos sueltas, libres. Lo que sí le puedo decir, es que si no llego nadie me va a quitar lo bailado en el 83. **Me pienso divertir mucho.**

— **¿Si su candidatura no se concreta, por quién va a votar?**

— Esa es mi gran dificultad, no estoy satisfecho con ningún partido. **Veo en todos vocación de mediocridad, de pequeñez; basta con ver que no pueden sacar las fórmulas de los partidos porque nadie quiere ser segundo...** Además, no se habla de temas, sino de alcahueterías; y lo que va a necesitar el que llegue es una tremenda vocación de mártir. No hay nada que ofrecer y el momento es muy difícil. Eso sí, no quisiera que ninguno que tuviera la más mínima duda me votara, porque no le voy a poder responder.

— **¿Su nombre —Ronald Crosby—, no será una contra?**

— Nooo, éste es un pueblo inteligente; no andan con esas pequeñeces. Además, hay muchos antecedentes. ¿Se acuerda de John William Cooke, en el peronismo? Este es un pueblo —y con esto no estoy buscando su voto— con el que tengo un meteón brutal; aun conociéndole todas sus debilidades, porque también veo las mías. Es un pueblo que no sabe odiar, y mire que se han dedicado a hacerlo odiar, no tiene los más mínimos prejuicios... A mí me pasa que en la editorial (Plus Ultra) hablan en contra de los celtas, de los escoceses, de los británicos. Yo estoy presente y llega el momento en que digo: "Bueno, me voy, están diciendo que todos son unos hijos de puta..." Y me contestan: "No, no, vos no, vos sos nuestro hijo de puta, así que sentate..." Por eso digo que no hay prejuicios, no siento anticuerpos. Cuántos me dijeron —Aleman y otros tantos— que me pusiera a buen resguardo... Pero a mí nunca me pasó nada...

— **Roberto Alemann le prologó su libro...**

— Sí, y puede ser una contra... Lo único que puedo decir con respecto a eso, y no voy a renegar, es que estuve muy contento cuando me dijo que me iba a prologar mi libro. **Nuestro romance duró quince**

días, nunca más hablé con él y eso fue en el 68. No es el momento de patear al caído. He conocido gente mucho peor con quien me trato todos los días, pero con él no me trato.

— **Por algo que dijo hace un rato respecto a la guerra del 2 de abril, me queda una duda. ¿Usted ya sabía que se iba a producir un hecho de tales características?**

— Sabía que algo iba a suceder, aunque no sabía cómo. Yo organicé en el 76 un intento, no armado, que fracasó por el golpe militar de ese año. Sabía que los últimos pasos iban a darse en forma de un acto policial, para instaurar el orden dentro del territorio nacional. Es decir, las Malvinas son argentinas y podría haber un incidente en que entraríamos a imponer el orden y retirarnos. Eso sabía. Lo que ignoraba era que fuese el 2 de abril, porque cuando se habló yo siempre dije: "el 2 de setiembre". Iban a ser más largos los días —es importante que el sol salga todos los días un minuto antes y no un minuto después como les pasó— y en Medio Oriente las fuerzas de la NATO se iban a sentir más atadas y no nos iban a poder atender. También estaba en contra de mandar gente del norte. Tengo tremenda admiración por esa gente y algún día se va a explicar cómo se defendió el regimiento contra el ataque del ERP, en Formosa, y la forma en que se jugaron los pibes. Estaban en patas y de pantalón corto jugando a la pelota, y fueron los que salvaron el regimiento. Yo sé la clase de elemento humano que hay en Corrientes, el Chaco, o Formosa. Pero a un pibe de éstos no se lo puede sacar de su ambiente para mandarlo al frío. Por eso, cuando se habló del tema, dije que si se iba a mover gente ellos podrían cubrir vacantes más al sur; pero los que debían ir a las Malvinas eran los del sur mismo.

— **¿Qué fue lo que organizó en el 76?**

— Se lo explico, porque comparado con esto quedó muy chiquito. En enero del 76 dije: vamos 2.000 personas a correr una maratón en las Malvinas. De ellas, 200 tendrán que ser señoras, y unos 50 mayores de 65 años; porque en las Malvinas el 15 por ciento —tal vez más— es mayor de 65 años. Le propuse esto a un grupo sindical, que me prometió el "Giulio César", y también a marinos, y se habló del "Bahía Aguirre". Los dos grupos me dijeron que en enero, en Argentina, no iba a reunir tal cantidad de gente. Me moví como loco, hablé con periodistas. Julio Lagos, Antonio Carrizo, Enrique Alejandro Mancini... Como diez periodis-

tas que me hicieron reportajes y a todos les pedí la gauchada de la difusión. Junté las dos mil personas, pero veía caer el golpe y pensé: "Ojo, porque si los que me prometieron el Giulio César van presos, el otro barco no me lo van a querer dar". La idea era exceder la hospitalidad en las Malvinas, quedarnos más de lo convenido, y cuando ya oliésemos a pescado y nos pidieran que nos fuésemos a casa, no movernos. Así, por las agencias internacionales saldrían cables diciendo que un grupo de argentinos, en un gesto muy simpático, había hecho una maratón de quince kilómetros y no se quería ir a sus casas. Los íbamos a obligar a venir con un poquito de seriedad a la mesa de negociaciones. Eso era todo; pero ni una sola arma iba a haber, ni los gremialistas iban a poder llevar sus minas... Me trataron de loco. Y mire lo que se hizo ahora... Tenemos mil muertos y todo complicadísimo. Lo mío era incruento, quien estuviese gobernando acá tenía que ser alguien que pudiese sujetar el pingo y decir, llegado el momento, "¡vuelvan atrás!". El único que podría haber hecho eso en el pasado era Perón. La gente hubiera dicho: "Sí lo dice el viejo por algo será..." En cambio, **quien estaba cuando se produjo lo del 2 de abril buscó el consenso para salvarse él... Yo pregunto si la fecha se eligió pensando en nuestra soberanía en el archipiélago, o por otras razones...**

— **¿Es católico práctico?**

— Sí, sí...

— **¿Tiene buena relación con la prensa?**

— Sí, muchos me han hecho reportajes por radio, por televisión... Me han hecho muchísimas gauchadas y cuando me han preguntado quién me bancada, por lo que trascendía, siempre les contesté lo mismo: "Ustedes, que me aguantan".

— **¿Qué opina del comunismo, del radicalismo y del peronismo?**

— El comunismo me parece una idea extraordinaria, que no funciona porque va en contra de la naturaleza humana; y si no, que me muestren un lugar donde esté funcionando bien... **Si existe en algunos lugares del mundo, es porque lo que había antes era peor.** Es completamente opuesto a mi forma de creer; tengo tremendo respeto por el esfuerzo ajeno, por eso entiendo que es inmoral en todo sentido. El radicalismo, me parece muy argentino, **con todas nuestras virtudes y todos nuestros defectos...** los quiero mucho. Balbín conmigo fue como un padre, muy buena persona. En el 64 viví un caso que me permitió comprobar que el Dr. Illia es absolutamente honesto. Fue

cuando le quisieron entregar los fierros viejos del Swift y vi su reacción. Es un tipo honesto y eso que estaba metido en medio de un quilombo. Así que es un partido que quiero mucho, lo veo lento en muchas cosas, un poco burocratizado en otras, un poco estatizante, pero le tengo cariño. Y el peronismo es el partido que más me abrió las puertas, aun antes de que yo conociera a Perón. Fueron muy abiertos y gauchos conmigo; jamás sentí envidias, sino una muy linda relación.

— **¿Y de su partido, el demócrata progresista?**

— **De ese partido no puedo decir lo mismo...** Yo fui candidato a senador, pero fijese que *nunca me afillé*, eh... Le voy a contar una peor. *¡No voté!* Me fui a Chile para no votar. Pero fue porque a medida que lo conocía más a Manrique, (se hizo alianza), *lo veía desubicado y cambiante*. Una vez íbamos volando sobre el Pilcomayo y hablaba del divorcio (yo era el único casado a bordo). Después cuando fui a verlo para hablarle del divorcio, me dijo que a la gente había que enseñarle a casarse... Imagínese, enseñarle a la gente a casarse por decreto... Por eso no lo pueden votar. *Los únicos votos que tuvo fueron de los peronistas que vieron mi foto con Perón...*

— **¿Tiene amigos militares?**

— Sí, los tengo. De los militares no me gusta generalizar, pero puedo decir que no sirven para gobernar. Creo que tienen que explicar muy bien lo de Malvinas y los problemas de logística, porque si no, va a ser muy difícil refutar a quienes les dicen que tampoco saben pelear. Creo que pueden ser brazo armado de la República, tal como lo fija la Constitución, pero siempre supeditados a un civil. Creo que fue Clemenceau quien dijo: *"La guerra es algo muy importante como para que la manejen los militares..."* Con eso concuerdo, pero no generalizo porque se los va a seguir precisando.

— **¿Cómo ve estos últimos siete años?**

— Muy malos. Lamentablemente, el único diario que publicó mis gritos en soledad, fue el Buenos Aires Herald, al que considero un gran diario argentino. Públicamente le pedí a Videla que se mandara a mudar y se llevara al gobernador que teníamos en Formosa. Desde el principio de su gestión le dije a Martínez de Hoz que si él consideraba que la fuerza la daba el dinero o el número de gente estaba equivocado, porque no respetaba fuerzas superiores ni divinas. *Y le dije también que no coincidían, en televisión,*

la sonrisa de sus ojos con la de sus dientes. Estuve en desacuerdo desde el principio... Ya cuando cayó Isabelita, dije que había que llegar a la fecha de elecciones, donde correrían Balbín y Luder antes que el gobierno militar. Al menos no nos hubiera pasado esto. Hubiera sido un salto al vacío, pero esto, ¿qué es...?

— **¿Qué vaticina para este año?**

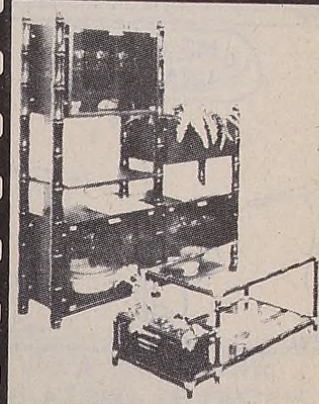
— Que el 83 va a ser tremendamente difícil; tanto, que nos vamos a desnudar todos, nos vamos a conocer todos. Se va a tener que hablar en serio, no va a dar para sanatas o versos, porque a todos se les va a preguntar: ¿y vos, en ese momento, dónde estuviste, por qué no hablaste antes? Por ejemplo, *a Massera se le va a preguntar dónde estuvo cuando sucedieron las cosas de que él acusa en este momento.* Entonces, va a haber un período de tremenda franqueza que coincidirá con el tocar fondo, que es el momento actual, pero prolongado por más tiempo. Nos vamos a encontrar con que algunos que tienen un poquito de poder, estarán todavía dispuestos a escuchar. Estoy seguro de que Wehbe va a escuchar más de lo que hubiera escuchado López Rega. Después de esos grandes nubarrones, que nos van a dar más sorpresas agradables que desagradables y varios chascos, muchos vamos a tener que pedir disculpas. Y luego de eso el país va a ir adelante.

— **Bien. ¿Y su vaticinio post-electoral?**

— Debido a ese gran momento de verdad, gane quien gane, se va a contar con bastante más tolerancia y paciencia que la que ha habido hasta ahora; y eso va a traducirse en mucha madurez. El post-electoral nunca va a ser tan malo como lo que estamos viviendo y vamos a vivir en el resto del año. Nos vamos a salvar por el pueblo. Conozco todo el mundo, a no ser que anoche se haya inventado otro país, y creo en la humanidad de este pueblo; lo veo justo... Las pocas experiencias que he tenido con la Justicia en el país, hacen que con toda tranquilidad pueda decir que en la Argentina hay justicia. A veces tarda más de lo que uno quisiera pero la hay. Tiempo al tiempo. *El pueblo nos va a salvar, pero hay que tener en cuenta que no nos vamos a poder prender todos de la teta del gobierno, porque no da para eso.* Somos un país joven y hay que salir a buscar fuera del Estado. Hay que dar alternativas y explicarle al pueblo la salida. *No va a ser fácil...*

Mona Moncalvillo.

MUEBLES DE PELICULA



MUEBLES MACIZOS
EN MADERA TORNEADA

eslila
hambú

EL ESTILO QUE SE IMPONE

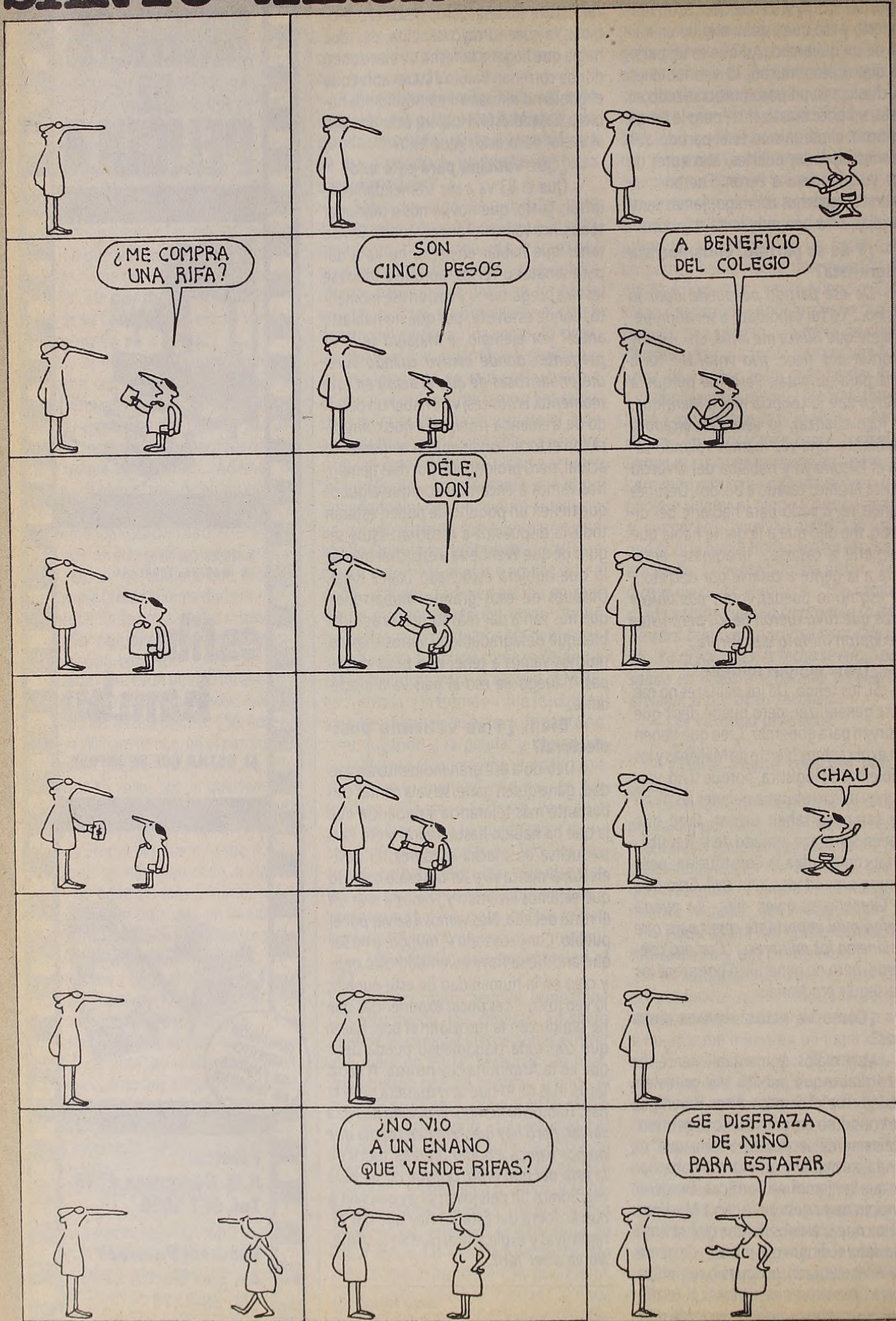


DOMINGOS
ABIERTO
EN FABRICA
DE 15 a 20 Hs.

Fábrica:
A.M. Cervantes 4748
Tel. 567-5896

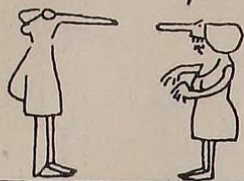
Sucursal Paternal:
Av. San Martín 2346
Tel. 59-2276

SANTO VARON

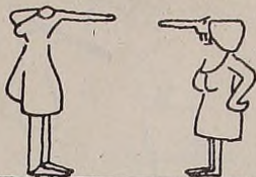


Por Lizán-Varlotta

ANDO BUSCÁNDOLO
PARA MATARLO



¿NO LO VIÓ?



FUE
PARA ALLÁ



GRACIAS



UN ENANO...



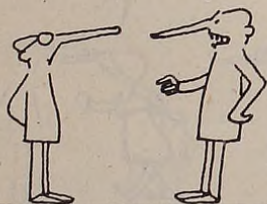
¿NO VIÓ A UN HOMBRE
DISFRAZADO DE MUJER,
QUE BUSCABA A UN ENANO?



ES MI
CUÑADO



ES EL QUE
FABRICA LAS RIFAS



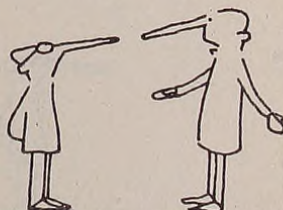
LE QUIERO
ROMPER
EL ALMA



EL ENANO
NO ES ENANO;
ES EL HIJO



¿NO LO VIÓ?

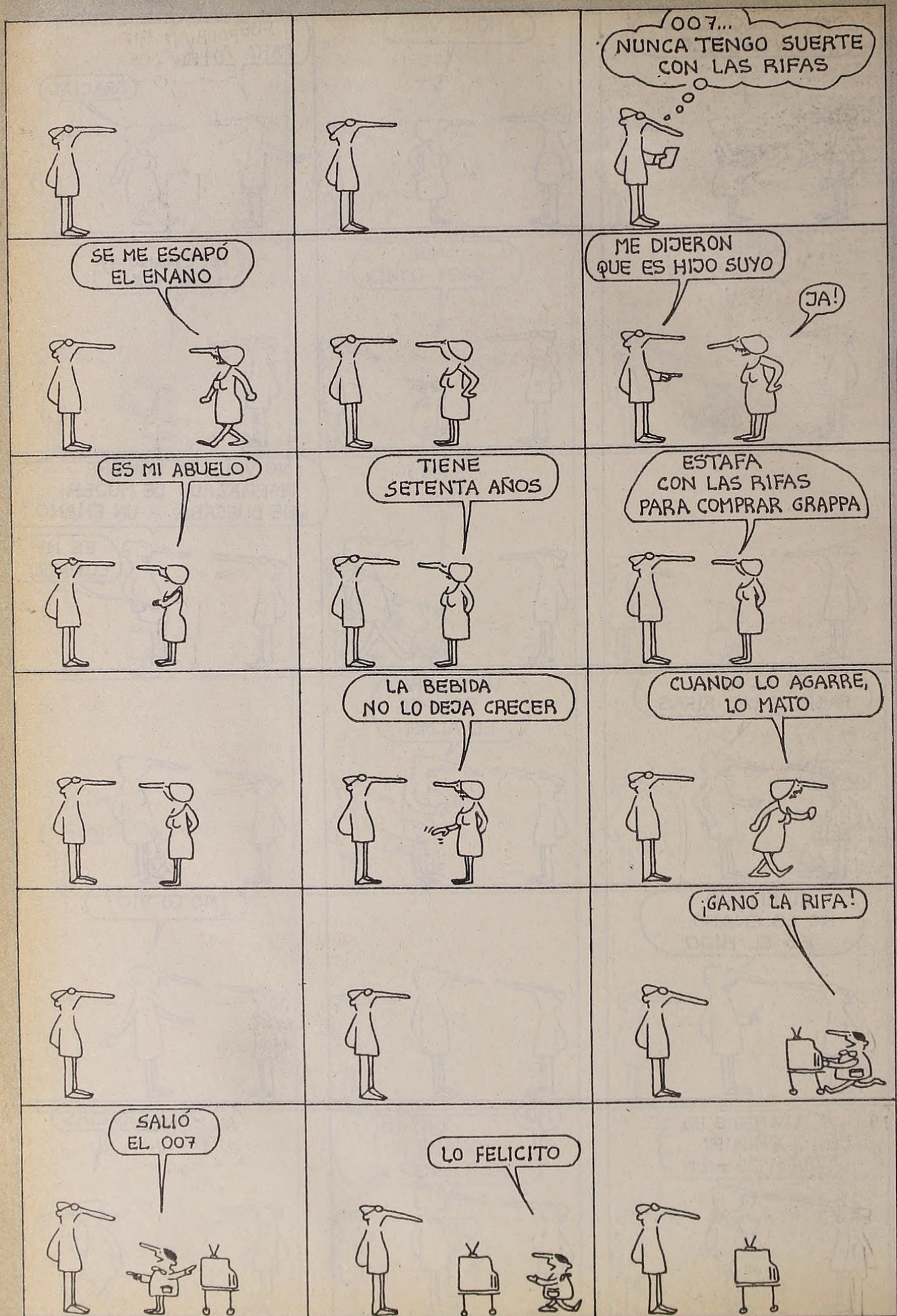


NO



GRACIAS





LA TELEVISIÓN
NO ME GUSTA

PODRÍAN RIFAR
OTRA COSA

¿ME LO VENDE?

SON CINCO PÉSO\$

NUNCA TENGO SUERTE
CON LAS RIFAS

AL MENOS,
DESQUITÉ LA PLATA

- ¡Ay, qué lindo que tenés el filodendro!
- Se me estaba secando. Lo podé, lo cuidé mucho y miralo ahora, todo parado.
- Yo no sé cómo hacés para tener las plantas tan lindas. A mí el potus se me está muriendo. Lo tenía divino y ahora es un desastre, todo mustio, doblado...
- ¿Dónde lo tenés, adentro o afuera?
- Depende. Generalmente lo dejo afuera.
- ¡Ah, no, querida, el potus lo tenés que tener más tiempo adentro que afuera! Necesita el calorcito, es delicado.
- Es que a veces me molesta adentro.
- Y bueno, entonces no te quejes si se te seca. A las plantas hay que atenderlas.



¿LA PLANTA HACE LA FELICIDAD?

Escribe JORGE GARAYOA

Cierto, muy cierto. A las plantas hay que atenderlas. Igual que a los maridos. La ventaja con las plantas es que cuando se pudren, se quedan en el balcón nomás, y no hay que ir a buscarlas al departamento de la vecina.

Hoy en día las plantas han pasado a ser una obsesión para una gran cantidad de personas; y no sólo señoras como las del diálogo, sino todo tipo de seres sin discriminación de sexo ni seso. Antes las plantas eran apreciadas casi exclusivamente en las casas de barrio. ¿Se acuerda de los malvones del patio de la abuela o la enredadera del tío de Haedo? Yo sí. En ese entonces tener plantas era un hobby menor, una costumbre que nada tenía que ver con una personalidad intelectual, moderna o evolucionada. Pero ahora no se puede encontrar un departamento —especialmente si está habitado por gente joven— donde no haya por lo menos cuatro o cinco sufrientes plantitas que luchan por sobrevivir en la oscuridad del 4° C.

La tenencia de plantas se divulgó tanto que hasta generó un status "plante-ril", surgido de una cierta interpretación sociológica del tema. El que no tiene un miserable yuyo en su living es una especie de marginado, un paria que no riega su vida como corresponde y que sobrelleva una existencia sin brotes. "Mmm... no tiene ni una planta —piensa el que entra a esa helada casa llena sólo de muebles—, qué bicho raro debe ser."

Pero, aunque parezca delirante, la teoría tiene su parte de verdad. Por cualquier lado que se la mire la planta es vida, es un ser que —como cualquier otro— nace, crece, respira, se alimenta y muere. Y el caballero o la dama a quien le molesta tener que poner agua dentro de una maceta todos los días y prefiere adornar su casa con cositas de porcelana o cuadritos más prácticos, yo diría que es humanamente sospechoso, por lo menos. ¡Sí, señor, me puse así de rígido! De vez en cuando viene bien.

Y ya es hora de deschavarme: me he convertido en un yuyomaníaco desatado. Uno más en esta ciudad donde en cualquier parte pueden verse setenta balcones sin ninguna flor, pero abarrotados de enredaderas, gomeritos y acacias. Paso por un negocio donde venden plantas y me quedo prendido a la vidriera lamentándome por lo caras que están las "arecas", con lo lindas que son... Pispeo el living de los vecinos y me pregunto cómo diablos harán para tener los "lazos

de amor" tan rozagantes... Miro de pronto mi balcón y me emociono hasta las lágrimas descubriendo un nuevo brote de la "azalea"... Recorrer un vivero pasó a constituir para mí una experiencia excitante, fuente de innumerables emociones: una orgía verde que llena los ojos de hojas. Llegué hasta el punto de que me fascinara poner el perejil en un vaso con agua para tener plantas también adentro de la heladera.

COMPORTAMIENTOS NEGATIVOS

Las plantas son hermosos productos de la naturaleza, pero crean hábito y

pueden llegar a constituir un vicio terrible. Quien cae en sus garras sin estar prevenido corre el serio riesgo de perder el trabajo, quedarse sin amigos, destruir su pareja y convertirse en un desecho humano que se arrastra por las calles —ojeroso, harapiento— en la búsqueda de alguna rara especie de helecho finlandés que vio en una película y sin el cual no puede vivir.

Las plantas son así. Tras su apariencia inocente esconden insospechados poderes que deben ser contrarrestados con habilidad para que su influencia negativa pueda ser neutralizada.

Fíjese, por ejemplo, en el caso de las



En la playa, algunos le dan tanto volumen, que es "la radio de todos".

recomendaciones populares para que las plantas crezcan fuertes y sanas. Un amigo nos sugiere que les pongamos tal fertilizante japonés que es genial. Una tía asegura que no hay nada como un simple analgésico o el tabaco de los puchos (léase colillas) disuelto en agua. Aquel vecino dice que él siempre les puso abono y mire cómo están. Uno afirma que hay que regarlas mucho, porque el agua que no necesitan la despiden por el agujerito inferior de la maceta. Otro opina lo contrario, porque las raíces se pudren con el

excesivo riego y es preferible que falte agua antes de que sobre. Que el "helecho" va afuera, que el "palo de agua" va adentro, que viceversa, que mucho sol, que mucha luz pero nada de sol, que la maceta de plástico es bárbara, que mejor es la de fibra, que déjense de jorobar porque no hay nada como la tradicional de barro.

Uno indefectiblemente termina enloqueciéndose y tratando a las plantas —muchas de las cuales crecen vigorosas en la vida silvestre— como si fueran deli-

cadísimos productos electrónicos de alta tecnología que requieren más cuidados que la democracia. Y las consecuencias de este caos pueden ser más nefastas aún. Está el caso de la última onda en consejos para beneficiar el crecimiento de las plantas. Decían que había que regarlas con agua donde previamente se había disuelto una pastilla anticonceptiva. La moda desapareció cuando se divulgaron los numerosos casos de bebés nacidos con un filodendro bajo el brazo, después de que su despistada mamá, en lu-



gar de la novena pastilla, se tomó un fertilizante.

También hay que tener mucho cuidado con las recomendaciones que rozan la psicología. Lo que podría llamarse "consejos psico-plantales". Vale decir, aquella teoría que afirma que las plantas —al ser seres vivos— necesitan dedicación y afecto de la misma manera que una persona o un animalito. Y entonces hay que hablarles con cariño, por ejemplo.

Esto puede ser cierto, colegas del yuyo, pero si lo hacemos hagámoslo sin

perder de vista los límites. No caigamos en el exceso del cuñado de Rosario Antoineta Bataglia de Feliciotti, la esposa de don Raúl, el electricista que tenía una ferretería a la vuelta del colegio donde yo hice la primaria, que tenía una hija que decían que estudiaba administración de empresas, pero que después salió en el diario que... bueno, en realidad, no viene al caso. Resulta que la señora Rosario siempre contaba que su cuñado era un fanático de las plantas y que acostumbraba a hablarles. Y de tan fanático, se pasó

de la raya con esa teoría. Cuando su mujer metía un pollo en el horno, le hablaba para que no se secase. A fin de mes le hablaba al sobre del sueldo para que creciera. Desde 1976 venía hablándole al texto de la Constitución para que no se pudriera. En lo que se le fue la mano fue con el asunto de Plaza de Mayo. Una mañana se paró en Balcarce y Rivadavia y empezó a hablar en voz alta mirando para el lado de los granaderos. Cuando el policía se acercó, extrañado, el hombre lo miró altivamente. "¿Qué le pasa? —le dijo— ¿Nunca vio a alguien hablándole a la Casa de Gobierno? Mire si se seca, con tanta falta de elecciones... O puede llenarse de pulgones, plagas y esas cosas. ¡Usted es policía pero no sabe nada de nada!

El cuñado de doña Rosario salió a los dos días porque el juez lo declaró inimpuntable.

COMPORTAMIENTOS POSITIVOS

Lo mejor es prevenirse, entonces. Si usted quiere llenar su vivienda de plantas, hágalo, porque ellas a su vez llenarán su vida de satisfacciones. Pero preste mucha atención, aunque nadie se la devuelva. Tenga siempre presente que usted es un ser humano y ellas no demasiado. Se lo digo yo que en esta relación supe tener las cosas claras. Está bien que las riegue todos los días, pero hágalo haciéndoles saber que dependen de usted, que si usted no las riega ellas sufren, pero a usted no le pasa nada. Salvo un levisimo sentimiento de culpa, fácilmente superable en dos o tres sesiones. Si a usted le gusta hablarles, mantenga siempre la distancia necesaria. Con cariño, sí, pero sin dependencia y sin perder la firmeza. Porque cuando ellas se dan cuenta de que usted se babea cuando crecen y que se angustia cuando se secan, chau, ahí ya perdió autoridad, paz y felicidad. Lo tomarán de punto, jugarán con usted. Crecerá una insólita planta en una maceta abandonada y se le secará el pinito por más cuidados que le preste. El lunes amanecerán verticales y rozagantes, y el martes aparecerán caídas como si hubieran leído el diario.

Tenga en cuenta que, aunque no sean demasiado inteligentes, las plantas son sensibles y tienen sus caprichos. Por ejemplo... yo tengo una enredaaaaahhh... yo tengo una enredadera a la que... ggrrrr... a la que le encanta jugar intentando... ahorcarme... ¡Aaaagggghhhh!

Jorge Garayoa



La ola de la verdad:

LO QUE NO SE DICE EN MAR DEL PLATA

(Otra fugaz intervención del Sr. Chantapami, quien nos acerca estas sesudas reflexiones):

¿PENSARON QUÉ PASARÍA SI LOS ARTISTAS DIJERAN LA VERDAD EN LOS REPORTAJES? SIEMPRE TRIUNFAN, TODO ES FANTÁSTICO Y FELIZ. PARA VARIAR, IMAGINEMOS COSAS QUE JAMÁS ESCUCHARÉAMOS...

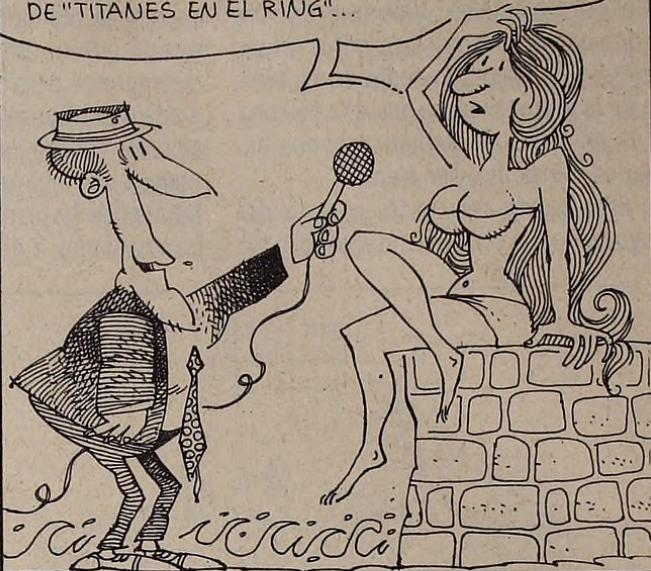


¿CÓMO ANDA LA TEMPORADA?

UN ASCO

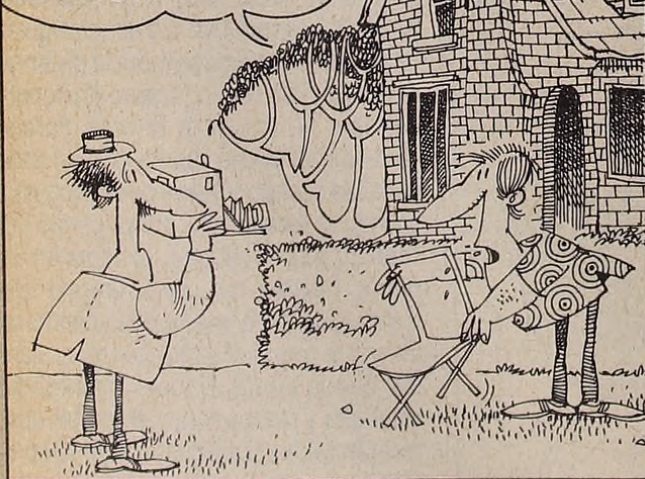
por Garaycochea

VOS SABÉS QUE YO SIEMPRE HICE REVISTA ... PERO ESTE AÑO... QUÉ SE YO... ME OFRECIERON HACER LOPE DE VEGA Y ME ENSARTÉ. YO CREÍ QUE ERA OTRA COSA - CON LAS PILCHAS QUE ME PONEN ¿SABÉS COMO SUDO, NO? PARA COLMO HAY MUCHOS EN LA OBRA, ASÍ QUE EN EL TERCER ACTO HAY UNA BARANDA EN EL ESCENARIO, QUE REÍTE DE "TITANES EN EL RING"...



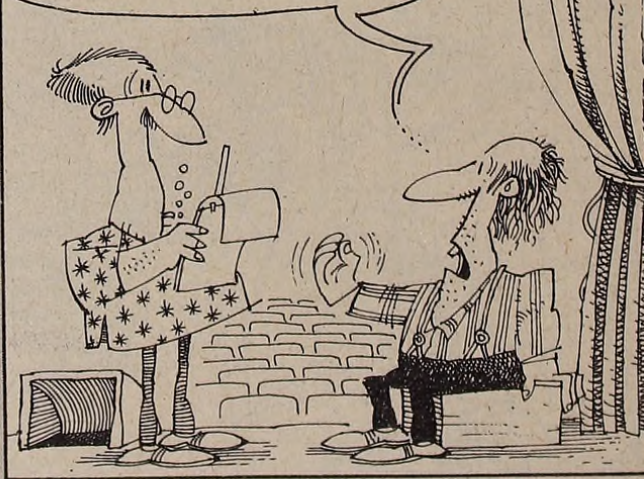
Claro, Shakespeare, Molière y Pirandello se revolcarían de bronca en la arena al escuchar esto. Pero al fin, comprenderían. No todos hacen lo que quieren. Y no todos quieren lo que hacen.

SACAME LA FOTO PARA TU REVISTA FRENTE A ESTA CASA...RÁPIDO, ANTES QUE SE AVIVE EL DUEÑO PORQUE SI ME SACÁS EN LA PENSIÓN DE DOÑA JULIANA, QUE ES DONDE PARO TODOS LOS AÑOS, NO ENGANCHÓ NI UNA EXTRA PARA ESTE VERANEIO... APURATE QUE LA SILLITA TAMBIÉN LA TENGO QUE DEVOLVER...



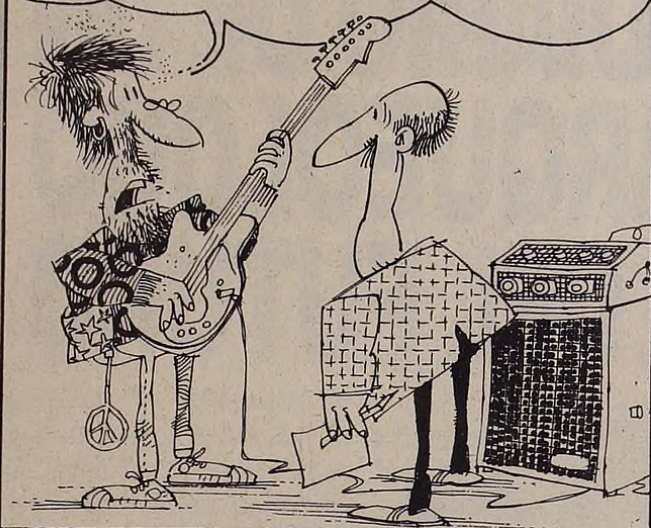
¿Usted se traga todas esas notas con fondos de chalets de tres plantas, parques y piletas con forma de riñón flotante? Cuidado con ciertas "puestas en escena" y con el lema: "Dime lo que pareces y te diré qué se cree la gente".

HOY SUSPENDIMOS LA FUNCIÓN...¿QUÉ QUERÉS? TODO EL MUNDO SE DIO CUENTA QUE LOS CHISTES QUE DIGO YO TIENEN OCHENTA AÑOS, Y LA VEDETTE QUE ME ACOMPAÑA, TAMBIÉN. SI EN ESTE TEATRO PAGARAN ENTRADA LAS RATAS, ESTÁBAMOS SALVADOS...



Para todos los cómicos la vida es una comedia. Y en Mar del Plata, comedia pensión, que hay que pagar religiosamente. De la carcajada a la lágrima hay un solo paso... y algunos lo dan en plena temporada.

HACEMOS UN RECITAL ÚNICO ESTA NOCHE PORQUE PARA MAÑANA TODOS ESTÁN AVIVADOS Y NO VIENE NADIE. ADEMÁS, NO VEO LA HORA DE TOCAR CHACARERAS, ¿SABES COMO TENGO LOS OÍDOS CON ESTE LATERIO? ESTOY PODRIDO DE TENER QUE ANDAR SUCIO Y DISFRAZADO. YA NO TENGO EDAD PARA PEGAR SALTOS COMO UNA LANGOSTA EN EL ESCENARIO... DIGA QUE DOS PIBES MÍOS ENTRAN ESTE AÑO EN LA FACULTAD DE DERECHO.



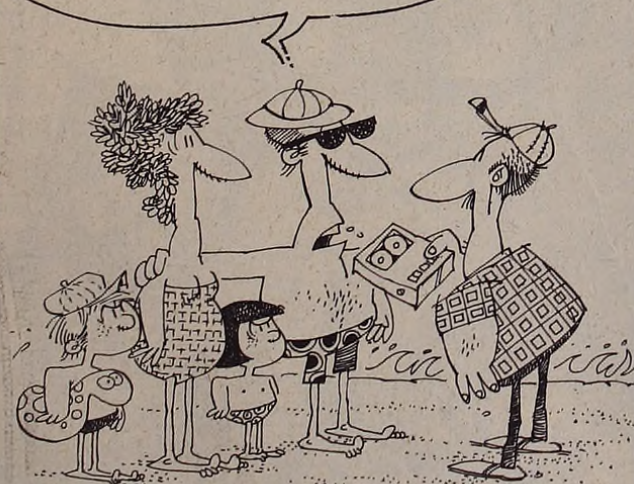
El anterior fue un año de decidida onda rockera. La corriente sigue en el verano, y hay tantos prendidos, que no a todos les fue bien, men, ¿ven? Algunos se arrimaron a la onda un poco tarde. Y otros, ya estaban de vuelta de todo.

COMO EMPRESARIO LES DIRÉ QUE LA TEMPORADA, A MÍ, SE ME PRESENTA COMO LA MONA. ADEMÁS SE NOS DESCOMPUSO LA REFRIGERACIÓN, ASÍ QUE LA MITAD DE LA GENTE SALE DICRIENDO BARBARIDADES POR LA OBRA Y LA OTRA MITAD POR EL CALOR. ESO SÍ, LA COMPAÑÍA ES COMO UNA FAMILIA... SE PELEAN HASTA EN EL ESCENARIO... VEREMOS EL AÑO QUE VIENE...



Que los empresarios hablaran a telón quitado sería muy interesante. Porque es la opinión de atrás del escenario (y de la ventanilla). Y porque sabríamos si tantas playas de estacionamiento y supermercados se deben a un simple cambio de ramo.

SIEMPRE VENGO CON TODA LA FAMILIA A ESTAS PLAYAS LEJANAS, PARA QUE MIS ADMIRADORAS NO SE DESILUSIONEN VIENDO A MI MUJER QUE ESTÁ GORDA COMO UNA VACA, Y PORQUE MIS PIBES NO SE LOS PUEDO DEJAR A LOS ABUELOS POR EL CARÁCTER PODRIDO QUE TIENEN.



Ciertos galanes suelen fotografiarse -"lejos del bullicio"- en ignotas rocas y desoladas playas. A veces, debe ser para no sufrir el fracaso de que nadie los reconozca. Y en otros casos las razones nos harían tirar al suelo. Y no para buscar almejas...



Está comprobado que en Mar del Plata hay más periodistas que veraneantes y actores. Suponemos, como broche de oro y premio Martín Fierro, que sería bueno se hicieran notas entre ellos. ¿Hay alguna duda de que saldrían más piolas, originales y verídicas?

DIARIO DE UN ARQUEOLOGO DEL FUTURO



Ilustró Jorge Sanz

Aclaración: andamos por el número 100 de "Humor" y son momentos ciertamente difíciles. Para no habiar de secuestros y posibles prohibiciones, ubiquémonos en el futuro, digamos en el número 10.000, publicado allá por el año 2.433 (en caso de que sigamos siendo quincenales); época en la que seguramente habrá plena libertad de prensa. Y vean cómo sería el testimonio de un científico de esos tiempos.

● **3 de mayo-** Buenos días. Formo parte de la Comisión Pro-reconstrucción de civilizaciones occidentales y cristianas y estoy a cargo de esta expedición a los rancharios del Sur. Me llamo Fiodor Peruanello y mis compañeros son los profesores Otto Settequatro de la Universidad de Berlín Sur y Zacarías Lekuero de la Fundación de Ciencias Humanas de Nuakchott, Mauritania. Estamos convencidos por evidencias irrefrutables, de que por estos desolados parajes hubo una vez una ciudad; es más, algunos de los más antiguos habitantes que todavía pueblan esta fértil tierra aseguran que aquí mismo, donde estamos parados, existió un país demolido por algún gobierno incompetente o alguna catástrofe natural. Su nombre aparece aisladamente mencionado en viejos manuscritos de remotos viajeros que fueron testigos de la debacle. "ARGENTINA", reza un folio apergaminado por los años, para demostrar que por medio de estas nueve letras se conocía una hermosa nación de riquísimas provincias, pujantes ciudades, verdes plazas y amplias avenidas. ¡Qué notable debió ser ese país! Qué maravillas por siempre ocultas se encontrarán bajo los escombros de los edificios y las ruinas de todo lo que fue, otrora, progreso. Dispersos escaparates que a juicio del profesor Settequatro pudieron haber sido florecientes comercios han sido hasta ahora nuestros mejores resultados. Las excavaciones siguen mejorando la situación. Ayer mismo hemos hallado un curioso cartel con asombrosas inscripciones jeroglíficas: "Compro oro. Pago mejor que cualquiera". La traducción le llevó a Lekuero más de seis horas de tarea. Por mi parte sostengo que aquel estado se encontraba en plena decadencia cuando el cartel fue confeccionado, no sólo por la avidez enfermiza por conseguir ese metal hoy despreciado sino también por la curiosa postura en que fueron hallados dos esqueletos en lo que fue la entrada del local: uno arrodillado frente al otro en señal de súplica. ¿Cuál sería el vendedor, de los dos? Quizá nunca lo sabremos.

● **10 de mayo-** Con infinita paciencia y

tomando como referencia los eclipses lunares producidos en la época (tenemos algunos recortes de publicaciones de entonces) hemos determinado que la destrucción comenzó a perpetrarse en el último cuarto del siglo XX, después del derrocamiento de un gobierno democrático. Algunas leyendas hablan de un siniestro personaje que dio comienzo a la tragedia, un ministro de Economía de gran nariz, gran boca o grandes orejas, no lo hemos determinado aún; Lekuero sostiene la tesis de que la llegada de una actriz mejicana carcomió las finanzas del país. De todos modos y aprovechando los escasos datos a nuestro alcance, seguimos investigando. Sin duda el tiempo juega a nuestro favor.

● **17 de mayo-** El profesor Settequatro ha averiguado el gentilicio del antiguo pueblo: argentino. No nos sorprende demasiado el parecido con el nombre del país. Lekuero se divierte diciendo que el anagrama de argentino es "ignorante". ¡Qué estupidez! Este Lekuero me está pareciendo sospechoso.

● **22 de mayo-** Lekuero ha encontrado en medio de los restos oxidados de un antiguo medio de transporte una pequeña boletita numerada con casilleros que tiene encima una misteriosa leyenda: PRODE. Settequatro se inclina por considerarla parte de un juego de salón. Lekuero cree que PRODE es el nombre del antiguo Dios de Argentina. Seguro que no le anda tan lejos.

● **25 de mayo-** Hoy supimos que éste fue el día nacional de Argentina. Acabo de hallar retazos de lo que debió ser la bandera, hermosa por cierto, azul y blanca. La hallamos muy cerca de los restos de un caserón rosado. Settequatro y yo creemos que aquella fue la sede del gobierno, Lekuero cree que más bien se trataba de un hotel. Dice esto porque ha averiguado, por intermedio de un viejito, que el caserón era usado para dormir la siesta por gente que nada tenía que hacer allí.

● **27 de mayo-** Importante hallazgo de Settequatro. Una cara completamente de piedra perteneciente a un tal Alvaro, de apellido ilegible. Es el primer rostro de esta clase del que tengamos noticias. Tiene una expresión de burla que asusta. ¿Qué ocultos motivos lo habrán llevado a realizar este desagradable gesto?

● **29 de mayo-** Total alborozo en el campamento. Un ayudante nativo ha conseguido una tapa de un periódico, "Crónica", casi completa, recuerdo de sus antepasados. Cuando vio la boletita

del PRODE salió despavorido gritando algo sobre los comunistas con suerte. Así son todos por acá. Leemos la amarillenta página que dice algo sobre un terrible Proceso; más abajo desciframos algo como lo que sigue: "River 2 Racing 1". Settequatro y yo creemos que aquél fue un deporte, a juzgar por las fotos. Lekuero dice que no, que si fuera deporte habría gente en las tribunas. Efectivamente, lo que parecen graderías están completamente vacías. Esto lleva a Lekuero a pensar que es más factible que aquello haya sido una batalla de conquista. ¿Será este Lekuero un imbécil o un visionario del pasado?

● **1° de junio-** Descubrimos el cuello embalsamado de una jirafa carolina. Settequatro piensa que se trataba del trofeo de caza de algún personaje importante. Lekuero joroba la paciencia diciendo que ese pescuezo representa el alza del costo de la vida de Argentina. "Si descubrimos un cuello de chancho seguro que representa el aumento de salarios" jode casi sin ganas. Gracioso el Lekuero este.

● **6 de junio-** Hemos establecido fehacientemente qué día comenzó el desastre: el 24 de marzo de 1976.

Teniendo en cuenta el lamentable estado de las cosas que sobrevivieron llegamos a la conclusión de que aquel gobierno debió ser el peor de la Historia de la Humanidad. Settequatro ha determinado que el principal destructor del país fue un orejón y no un bocón o un narigón. "Bocones hubo siempre", filosofa Lekuero revisando los restos de un extraño vehículo con la leyenda MANLIBA. "Hombre que liba" traduje por instinto. "Seguro que lo pintó usted" bromea Lekuero, imbankable, atento a mi fama de beodo crónico. Lo dicho, este Lekuero es un imbécil.

● **8 de junio-** Un remoto registro discográfico ha llegado a nuestras manos. Lo hemos hecho funcionar en un aparato lleno de botones; el mensaje dice lo siguiente: "Vete, olvida mis ojos, mis manos, mis labios, y pega la vuelta...". La voz chillona y ridícula está destinada en la opinión de Settequatro a ahuyentar a los intrusos. Lekuero dice que sólo escuchó algo semejante en apartadas tribus de Senegambia. Sostiene que aquel disco se trataba de un sofisticado instrumento de tortura.

● **10 de junio-** Una prolija revisión del terreno nos ha permitido descubrir una casa de familia pudiente, casi intacta. Un rústico aparato de

video nos reveló cómo era la televisión de entonces. Un curioso hombre aparece en la pantalla escuchándose una canción que dice: "Si lo sabe cante, si lo sabe cante, si lo sabe cante, cante con Tarán, etc.". Se ha suscitado una discusión entre Lekuero y Settequatro. El primero asegura que aquello ES efectivamente la prisión y específicamente la sala de torturas. Settequatro cree que la gente vivía así de verdad, engañada con estupideces para no percatarse de la dura realidad. Creo que ambos se equivocan, es linda la musiquita. Me voy tarareando: "Si lo sabe cante, si lo sabe...".

● **13 de junio-** Varias botellas de vino y whisky halladas muy cerca de la casona rosada, prácticamente dentro de su perímetro, nos permiten confirmar que se chupaba de lo lindo allá adentro. A causa del desnivel de los envases en la tierra sabemos que el que tomaba vino vivió antes allí que el que se daba con el whisky. Lekuero dice que el whisky era una bebida ligera que hacía entusiasmar a la gente. ¡Vamos Lekuero todavía!

● **15 de junio-** Los hechos parecen darle la razón a Lekuero. El que tomaba whisky declaró una guerra sin consentimiento del pueblo y así le fue. Parece que era un delirante que llamaba al pueblo a la calle y luego lo reprimía. "Sólo una persona inteligente maneja así la política" sostiene Lekuero, convencido; pero no convence a nadie.

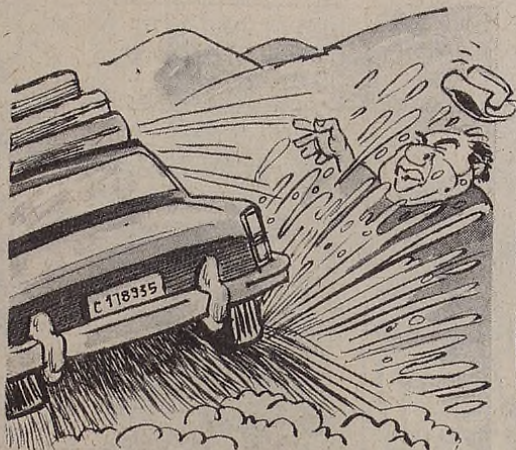
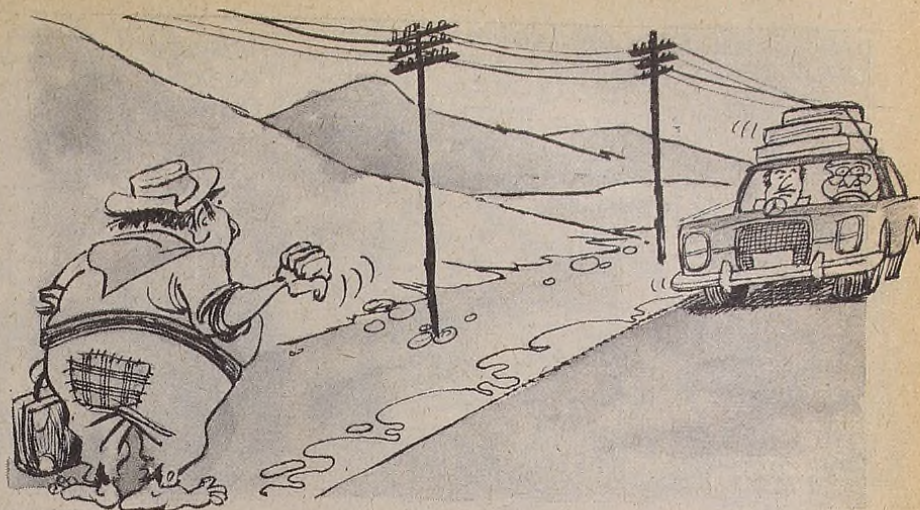
● **19 de junio-** Un día importantísimo para nosotros. Hallamos lo que hemos ido a buscar; las causas que originaron el desastre. Si bien el orejón originó el derrumbe fue un tal Proceso de Desorganización el gran culpable de lo que aquí aconteció. Debió haber sido algo terrible. También encontramos un ejemplar de las Actas de tal Proceso, un texto denominado Constitución Nacional, en desuso, y un cartoncito rectangular que dice QUINIOLA. Según Settequatro es otro juego de salón; Lekuero dice que se trata de una diosa, la compañera del dios PRODE. ¿Quién puede asegurarlo? De todos modos nos vamos el 27 de este mes. Tarea cumplida.

● **27 de junio-** Es un día oscurísimo, de lluvia y tormenta. Este día sí que terminó todo. Nos vamos de la legendaria Argentina, sepultada para siempre merced a los ingentes esfuerzos de los procesistas. Lekuero se mata de risa con la Constitución, pero Settequatro y yo nos desgañamos con las Actas de aquel Proceso. Tomá pa vos, Lekuero.

Jorge Barale

La clínica del doctor CURETA

ODA MEDICA
DE
CEO & MEIJI









Santiago Kovadloff

LOS MOLESTOS

Permítame que insista: la razón también podrá con ellos. Nada impide clasificarlos. Conforman una categoría y toleran subdivisiones. Si se atreve (¡y alguien debe atreverse!) usted mismo puede rotularlos, describirlos con rigor, inferir de la observación leyes precisas sobre su comportamiento, enumerar excepciones, ratificar viejas hipótesis, probar nuevas y, esté seguro, hasta encontrar el antídoto que permita, por lo menos, forzarlos al repliegue. Porque si de algo se trata es de atenuar de algún modo este mal que, sin ser el mayor de la república, es el que más alienta la dolorosa pesadez testicular. Hablamos, pues, de los molestos y empiezo por aclararle que vivir sin ellos es ilusorio y con ellos insostenible. En semejante antinomia tiene usted el núcleo del problema. A los molestos se los puede odiar aunque no eludir. Y cuanto menos se los puede eludir, tanto más se los puede odiar.

Pero no voy a precipitarme. No quiero que usted crea que más que describir me importa prejuzgar. Pretendo que en este encuentro impere el tino y no la ligereza. Ya tendrá usted ocasión de agradecer mis reparos.

Buber, tú y té

Supongámoslo a usted en un apacible y desierto café

de Villa Gesell a las siete de la mañana. Al sur de Gesell, allí donde la hora, el sitio y la zona son más que propicios para alentar esperanzas de quietud y silencio. Usted viene de correr, una vez más, sus cuarenta minutos por la costa secundado por un cortejo de estridentes gaviotas y el denso redoble del mar en la arena. Ahora, sentado ante la mesa de madera, acaba de pedir un sobrio tecito y hojea, mientras tanto, ese libro del buen Buber que se dispuso a estudiar en el verano. En el exacto momento en que usted se hunde con fruición en las páginas del *Yo y tú*, un parlante insospechado estalla en su oreja y el lindo de Cuco Sánchez le abolla de un bofetazo el lóbulo derecho, revuelve su tímpano en dos zigzagantes jadeos de amor y le insemína, mediante un hondo gemido varonil, la semilla de una sordera momentánea y total. Desorbitado, usted busca al culpable. El culpable es un somnoliento mapuche que lava copas atrás del mostrador mientras se evapora en humo el agua de su tecito. —“**Si cae gente, vos mete el caset**”— le dijeron y él le metió. Usted, lívido y civil, no quiere música y se lo explica sin arrebato. El le sirve su té y saca la cinta. Usted retoma la lectura y el mapuche, jabón y copas. Usted reencuentra, poco a poco, los fluidos de la prosa buberiana y el mapuche empieza a tararear bajito. Entona una chacarera. Acompaña el tarareo con un leve golpe de tacón sobre el piso de ladrillo. Aumenta el volumen del tarareo y multiplica el calor y la frecuencia de los taconazos. Suelta jabón y copas y, tras cruzarse el repasador sobre el hombro, salta sobre el mostrador sumido en un

zapateo endemoniado mientras dispara un ¡Huijaaa! de indiscutible valor telúrico que a usted lo lanza, semisordo y en ayunas, fuera del local y en pos de un sitio más compatible con la hondura teológica del místico genial.

El llamado a la discordia

¿Que a Gesell ya no va y que Buber poco le importa? ¿Pero detrás de una puerta usted vive, no? ¿Y en la puerta hay un timbre, no? Con eso basta, ya verá. Antes, sin embargo, permítame otra pregunta que más que interesante me resulta imperativa. ¿Acaso sabe usted quién o qué fuerza o voz mandante los convoca? ¿Quién les señala el instante en que deben descargar, como un feroz llamado a la discordia, como una salvaje carga de caballería sobre la privacidad, la inclemencia de sus dedos en el timbre de nuestra casa? Porque no negará que disponen de un luciferino sentido de la oportunidad. Usted, que detesta los departamentos, acaba, tras años de ahorro y préstamos, de mudarse a un chalet. Sentado en el *living* apacible, se dispone a ver el diario y ellos —que saben cuándo, cómo y dónde— le tocan el timbre en ese justo momento para ofrecerle escobas, toallas, la compra inmediata y al contado de su propiedad, repasadores, curitas, rifas y bidones. Usted se sienta a almorzar y un timbrazo repentino le anticipa la llegada de un joven promotor de lapiceras interesado en saber si prefiere el lápiz a la birome, el bolígrafo al marcador, la lapicera a fuente a la pluma cucharita o si escribe directamente con el meñique. Usted se dispone a redactar esa carta mil veces postergada cuando otro cruento timbrazo lo arranca al brumoso terreno de sus primeras ideas para colocarlo ante una anciana minúscula y de encendidos ojos que le espeta un “¡Hermano, la hora de la salvación está cercana! ¡La Biblia te brinda el camino hacia el Señor!” Usted cierra la puerta aturdido y vuelve, sin embargo a abrirla para encontrarse, esta vez, con un arquitecto de mediana edad y repulsivo idioma que, exhibiendo su carnet profesional, le explica que circunstancias que son de público conocimiento lo han obligado a reencauzar su actividad hacia menesteres acordes con las dificultades propias de la hora, razón por la cual tiene el gusto de ofrecerle, sin recargos de intermediarios y con absoluta primicia estas bolsitas de polietileno ideales para residuos de volumen *standard*, medio y gigante, cuyo precio en las casas del ramo... Usted, claro, a esta altura no es sino un pobre infeliz desmelenado y tembloroso que estruja entre los dedos empapados de su mano un diario que no leerá o la carta que no pudo ser, mientras su abrumado cerebro maldice la idea de irse a vivir a una casa. Pero consuéllese: el mal no sólo acecha su desafortunado hogar y el de tantos como usted. Acecha, además, en subtes y colectivos bajo la forma de los (siempre parcialmente desdentados) vendedores de mapas plegables, tres cuadernos tapadura por dos millones viejos, libros para colorear que son *lalegríadetodosloniños*, pelapapas, portadocumentos plásticos y destornilladores; lisiados que distribuyen con admirable rapidez estampitas de San Cayetano entre ilusos como usted que se empecinan en mantener intacta su privacidad de pasajero metido -en-lo-suyo; ciegos que avanzan a los tumbos por el vagón, luciendo al pecho toscas alcancías de madera y soplando en desvencijadas armónicas valsecitos que el estruendo del tren sepulta sin compasión; hombres solos que recorren los andenes de punta a punta, poco menos que harapientos, sin nada que ofrecer en las manos apenas extendidas e implorando algo con la mirada que usted no alcanza a identificar con unas monedas.

Yo y Bosch

Así es. También éstos son —y no sólo nosotros— los hijos del tiempo que nos toca. Cardos brotados en el suelo seco del desastre nacional. Hijos incontables del delito de pocos. Vástagos, en suma, del feudalismo moderno que irrumpe por todas partes con sus rostros de *ogrosfinancieros* y sus membranas multinacionales, promoviendo la páctica del rebusque bajo el espléndido lema de *enseñar a vivir a más cada vez más con menos*.

Recuerdo la mezcla de rechazo y deleite con que, hasta no hace mucho, yo miraba esos grabados londinenses y parisinos que reproducen escenas callejeras del siglo XVIII en las que se entrecruzan, coexisten y codean, andrajosos y refinados, hambrientos y marqueses, señoras de exquisito andar y miserables hurgadores de residuos, delfines y suplicantes de mendrugos, manos mugrientas y enjoyados dedos. O esos retratos de lo inefable legados por Bosch a la endeble memoria colectiva, donde la promiscuidad y la locura alternan con lo lírico y lo tierno, y una atmósfera poética y acogedora comulga con lo bestial, lo inmundo y lo demoníaco.

Creía, por entonces, que escenas así no habrían de verse jamás en la Argentina. Menos aún en este lapsus del subdesarrollo nacional que pretendió ser Buenos Aires.

Me equivocaba, claro. La catástrofe generada por estos siete años de terrorismo económico e incompetencia política, probó con creces mi error. Los molestos, usted lo entiende sobradamente, son harina de este costal. Porque laburantes del rebusque aquí hubo siempre. Pero nunca tantos. Y desocupados aquí hubo siempre. Pero nunca tantos. Y esta incomparable cosecha de la desgracia, uno de cuyos cuerpos visibles es el de los profesionales de la changa, se la debemos —nadie lo duda— a la aún intocada patria financiera. Al proceso con que en estos bíblicos siete años de plaga, Dios nos anticipó una muestra de los dones del infierno.

También éstos son, sé que tampoco lo ignora, esos corazones bombeados por la sordidez y el fracaso, esas cabezas machacadas por la impotencia a que llamamos molestos, y que a la enajenación de siempre suman los atributos inconfundibles de la alienación actual. Basta verlos, nomás, para advertir que ya no se perciben a sí mismos como personas y, por supuesto, tampoco nos tratan como tales. Son *cosas* y somos, para ellos, *cosas* también. Cosas que pueden llegar a comprar las cosas que ellos pueden llegar a vender. Ellos son, si me permite un escarapelazo, el hombre nuevo de esta Argentina postrada.

Altillo y tranco firme

¿Arrepentido de lo que dije en un comienzo? ¡Qué voy a estarlo! Usted se precipita, y en vez de razonar, conjetura. Medite, entonces, y verá. Nada hay que no tenga dos caras. Y la conciencia que se tome de la segunda, no obliga a soslayar la primera. Volvamos, entonces, a la inicial que, a usted y a mí, que aún comemos y pensamos, es, a decir verdad, la que más nos perturba.

Usted, está claro, no cree que haya salida. Yo, sin embargo, hablé, en un principio, de solución. La reciedumbre del cañoneo de los molestos me obligó —no se lo oculto— a abandonar la plaza. Vivo hoy en los dos tercios (sería excesivo llamarlos cuartos) de un altillo en Cangallo al 900, donde si bien más no caben, los seis que somos nos arreglamos. Corona inexpugnable de una torre de treinta pisos, ese altillo me

guarece de vendedores, creyentes, promotores, desocupados, limosneros, changuistas y otros desesperados. La paz que conquisté bien vale el espacio perdido. Y usted no va a comparar el estallido escalofriante de los timbrazos con la molestia ocasional del llanto de un bebé o el estruendo pasajero de una pelea entre hermanos.

¿Que cómo logré eludir a los molestos que hormiguean en subtes y colectivos? Creí encontrar la solución viajando en taxi. Lo ahorrado en alquiler y el hecho de haberme mudado al centro, me persuadieron de que ir y volver de la oficina en taxi no representaba un gasto desmedido. Así fue como un brumoso seis de junio bajé del altillo y me distendí en el asiento trasero de un Di Tella. Tengo motivos para no olvidar la fecha y enseguida lo verá. No sé si habríamos recorrido dos cuadras, cuando la voz del chofer disolvió el silencio en que yo flotaba con los ojos plácidamente cerrados: —“¿Cómo anda de pilas?”

La pregunta —usted no lo negará— era rara. Yo encaré primeramente su perfil con bovina beatitud, como tratando de persuadirme de que era el chofer quien hablaba y a mí a quien se dirigía. Luego, mientras él repetía la pregunta, observé su mano derecha. En ella, como un trofeo, resplandecían tres lustrosas pilas negras de radio. Mi sorpresa inicial fue enseguida presentimiento angustioso y el presentimiento, de inmediata, pavorosa certeza. Mientras una mano conducía, la otra iba extrayendo del asiento delantero, como de una galera fatídica, toda clase de mercancías. A las pilas y a mi balbuceante “No, no, gracias”, siguieron tres agendas en color verde, azul mar y naranja, con índice telefónico y nómina completa de hospitales de la Capital, repuestos de carpeta comunes y cuadriculados, franelas, dos paraguas automáticos de Hong-Kong, peinetas imitación carey, ballenitas, hueveritas plásticas para una y media docena y vasos irrompibles.

Y creo que la implacable exhibición hubiera continuado si a mi balbuceo y a mis rechazos más o menos desmayados no hubiese seguido un impestivo “¡Pare en la esquina!” que brotó de mi más aterrada entraña y arrancó al chofer a su fiebre vendedora para impulsarlo a justificarse mientras, resignado, arribaba el coche al cordón de la vereda. Yo pagué temblando y creo que todavía estaba pálido cuando me alejé oyendo las últimas palabras de su lacónica defensa: —“Flaco, enténdeme, si hoy no te las rebuscás te pasan por encima”.

Desde entonces, qué quiere, aprendí la lección definitiva: altillo y tranco firme. No hay otra solución. Camino y, caminando, no hay quien me importune. A la oficina renuncié semanas después por algo que, al cabo de muchas cuentas, no resultó desventajoso. En lo aparente, mi amigo, no hay garantías. Sólo las hay en el fondo, y por ellas me incliné. Son esas las soluciones que hoy vengo a proponerle, interrumpiendo quizá su cena. Vea usted: aquí tiene este práctico manual de **Defensa personal contra el molesto**, impreso en papel biblia, tapas en cuerina gris, tipografía Garamond en cuerpos diez y doce, con un completo listado pentagramático adicional que consigna las modalidades de timbrazos que identifican el artículo ofrecido en cada ocasión e ilustrado profusamente a dos colores para que usted pueda ubicar sin demora la catadura de sus inoportunos visitantes, disponiendo, a la vez, de los mejores recursos para ahuyentarlos sin riesgo de retorno. Y, como si esto fuera poco y en forma totalmente gratuita, le estamos entregando, directamente de fábrica, un rayador de queso en aluminio policromado para efectuar tres y hasta cuatro tipos distintos de... ¡Eh! ¿Qué hace? ¡Señor! ¡Señor! ¿Adónde va? ¡Vuelva! ¡Dejó abierta su casa! ¡Vuelva, che, que se le enfría la sopa!

Santiago Kovadloff

Ponga Tres Patitos al horno, a la hornalla y a la parrilla.



222 Fósforos de madera.

Sánguches, No eran los de Antes

El progreso alcanzó también a los sandwiches -por no decir emparedados, que queda feo-, convirtiéndolos en extraños artefactos llenos de sorpresas. Una cosa es segura: si usted come alguno de estos modelos delante del espejo de un bar, no lo pide nunca más.



EL SALETODO

Sucede cuando hay milanesas nervudas o fetas de jamón resistente. Usted hinca el diente, se prepara y tira con fuerza. Pero en vez de un bocado, sale todo de entre el pan. Muy lindo y elegante.



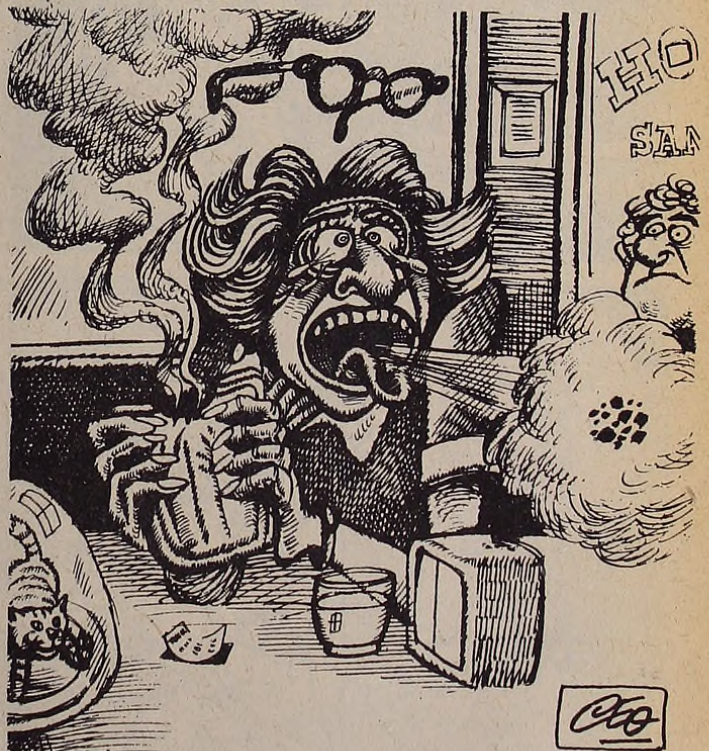
LA AMETRALLADORA

No se puede juntar elementos que dos rebanadas de pan jamás podrán sujetar. Hamburguesa, queso, lechuga, tomate, morrón, pickles, cospeles. Cuando aprieta una punta, sale el disparo con silenciador.



LA CATARATA

Usted trinca por un extremo, ya que no hay otro modo. Por el otro, emerge el queso derretido, el ketchup, el jugo del tomate y la mostaza, bañándolo a usted, sus acompañantes y el quiosquero de la esquina.



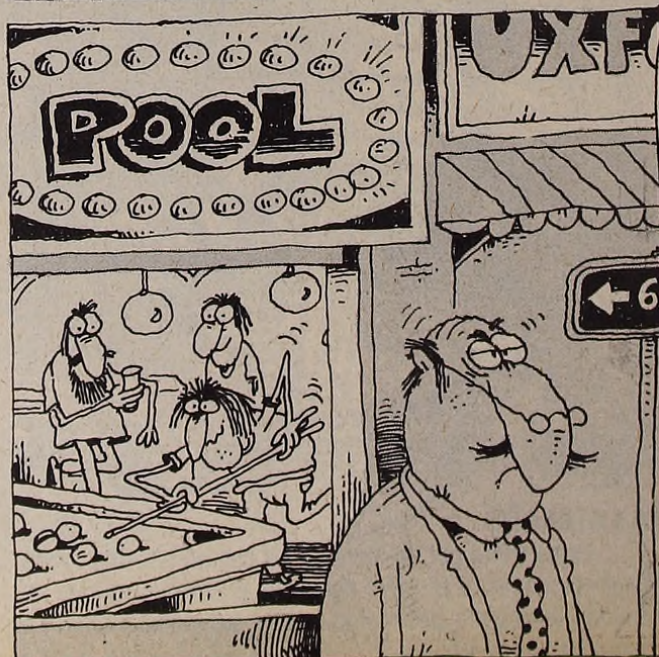
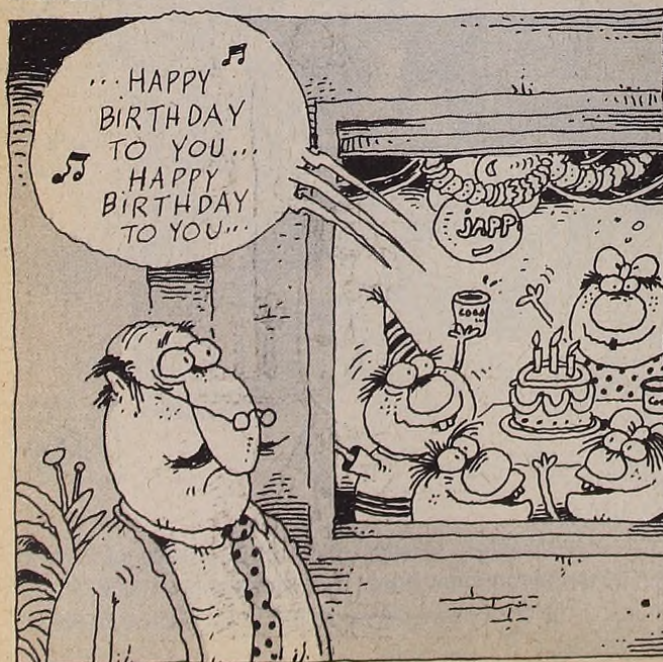
EL VOLCAN

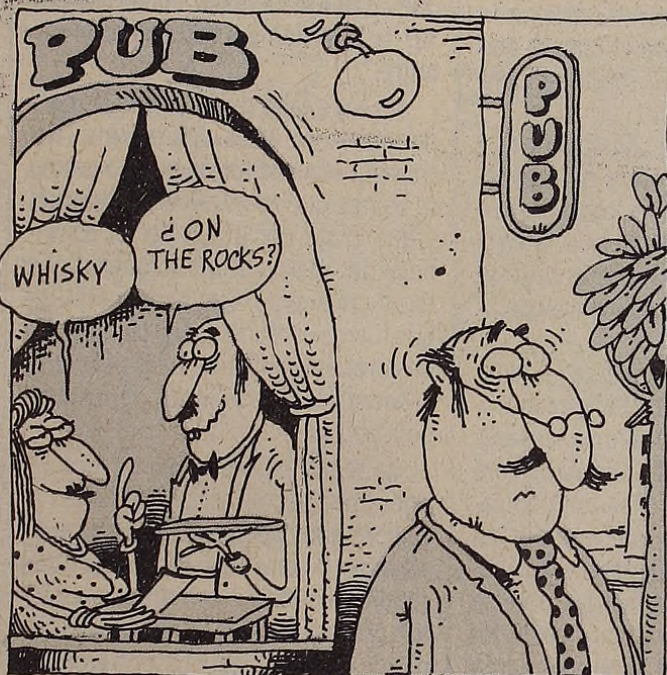
Los calientes y sellados: una bomba. Si usted los muerde sin tomar precauciones, puede sentirse como quien se acaba de tragar un balde de lava o plomo derretido. Conviene ir al médico en seguida.

The B.B.C. presents: LA SEXTA INVASION

El señor López (no el de las pueritas), cree ser un hombre inquieto. Escucha, se informa, recorre las calles, mira, lee... Pero pobre, no entiende nada... No hay caso. Hay tipos duros como adoquines.

por Raúl Fourteen.





La columna seria

INVITACION A LA NAUSEA



Escribe Norberto Firpo

Uno de los cuatro lectores habituales de esta página me telefoneó días atrás para decirme que a mi artículo del número anterior le faltaba por lo menos un párrafo.

Como soy de los que acostumbran cuidar la clientela, lo invité a cenar a la Recoleta y mientras mojábamos el pan en un pechito de centolla a la húngara le pedí que me ampliara el concepto.

Mi columna del número anterior trataba sobre la desconfianza que el Poder ha sabido inspirar, merced a la abrumadora cantidad de estropicios cometidos desde el '76 a la fecha, y merced también a la retahíla de prepotencias que escaparon a su control e institucionalizaron un clima de inseguridad y miedo, de rencor y desprecio.

Si bien es cierto que la inseguridad y el miedo enrarecían la atmósfera nacional desde mucho antes—desde fines de la década del '60—, también lo es que el régimen no contribuyó a despejarla. Por el contrario, una represión desmanada y gangsteril tornó inacabable nuestra noche de brujas, estableciendo el predominio de un terror tan aberrante como el que habían desencadenado los asesinos de Aramburu.

Las consecuencias de tanta brutalidad empiezan ahora a verse claramente, cuando gobiernos de países estrechamente vinculados al nuestro (como Italia) encaran gestiones de reclamo por la suerte de cientos de oriundos; cuando florecen letrados en camposantos que no figuran en ningún catastro; cuando Juan Pablo II hace saber que la Iglesia "no puede guardar silencio ante la acción criminal que consiste en hacer desaparecer un cierto número de personas y dejar a sus familiares en una incertidumbre cruel".

Y quizá no sea una casualidad que estas expresiones del Papa hayan precedido en 48 horas la presentación de un informe que un cardenal brasileño puso en sus manos. Se trata de un informe que contiene los nombres de 7.291 per-

sonas desaparecidas en nuestro país entre 1976 y 1982.

Mi lector habitual se aprestaba a dar cuenta de sus cerezas flambée cuando, por fin, me dijo que las razones de la desconfianza que suscita el régimen estaban perfectamente expuestas en esa nota, pero que a su modesto entender faltaba allí un parrafito dedicado—para que la crítica fuera constructiva— a la explicación de cuál era el camino que los militares debieron transitar para evitarse tanto engorro.

Me sentí decepcionado y por un momento dudé—en grosera generalización— que *Humor* tuviera, como pretende, un público de elevado nivel intelectual. Pensé que Las Cuartetas hubiese sido el lugar más adecuado para consumir esa cita.

Le dije que, naturalmente, el camino correcto era el que sólo puede trazarse un gobierno dotado de sensibilidad, respeto y vocación de servicio para interpretar los requerimientos populares. Por ejemplo, un gobierno que en vez de otorgar prioridad al reequipamiento de chucherías bélicas—que se usan poco y mal— intentara paliar los graves problemas de salud que sufren millones de argentinos, derivados de la desnutrición, el abandono y la promiscuidad.

El ministro de Salud Pública de la Nación expresó días atrás que en el curso del '82 se había invertido **un billón** de

pesos en obras de mejoramiento asistencial de la población, y conviene aclarar rápidamente (antes de que alguien diga ¡oh, cuánta plata!) que ése es el precio que cuesta, en el mercado internacional, un triste avión de caza. Y todos sabemos que últimamente se han embarcado unos cuantos desde puertos franceses, y que las agencias noticiosas ventilan que la Argentina cuenta ya con un arsenal comparable al que tenía antes del 2 de abril.

Eso no es todo: el Instituto de Investigaciones para la Paz (que funciona en Estocolmo, Suecia, y brinda asesoramiento a la UNESCO) señala en su memoria anual que en 1980 nuestro país gastó 1.540 millones de dólares en adquisición de pertrechos de guerra, cifra que—traducida a pesos— multiplica por 107 la inversión anunciada por el ministro.

No hace falta destacar que la mera referencia de estos despilfarros—hechos por una institución que no produce bienes, que no muestra sus balances y que existe por gracia de los contribuyentes— desnuda una vergüenza que resulta más calamitosa por el hecho de que fueron consumados en un contexto de parálisis productiva, ollas populares y decadencia vertiginosa del sistema educacional.

La teoría parecería indicar que un gobierno que no debe responder a compromisos electorales y que goza de absoluta piedra libre está en óptimas condiciones para desarrollar un auténtico proceso de reorganización, consolidación y adcentamiento socioeconómico y cultural del país. Pero esto es imposible, como lo demuestra la Historia, porque los gobiernos que cuentan con poderes discrecionales carecen, inevitablemente, del necesario sentido común y de la necesaria modestia para ser coherentes con los principios que suelen exponer en sus solemnes e insípidas proclamas inaugurales.

Mi lector habitual terminó el té de boldo, me dijo que se sentía mal y salimos. En la calle, una nena nos ofreció una estampita. Mi lector habitual se arrojó al cordón de la vereda y se apoyó contra un árbol. **"Algo no me cayó bien—jadeó—, tengo ganas de vomitar"**.

"Haga, nomás—le respondí—. Métese dos dedos en la garganta. Vivimos en un país indigesto".

LA PRÓXIMA VEZ LO
VAMOS A ABANDONAR POR
UN MES EN LA ARGENTINA.
SI SOBREVIVE A LOS
PLANES ECONÓMICOS
PODREMOS IR PENSANDO
EN LA INVASIÓN.



¡SOCORRO! ¡PACHAME TAMBIEN ES PERIODISTA!

Menotti era entrenador y escribía. Pero muchachos, por favor, no lo tomen como una obligación...

Carlos Pachamé es —fue, será, era, quién lo sabe— entrenador del equipo juvenil de fútbol que intervino en el Sudamericano jugado en Bolivia. Y ni bien disputado el primer partido —triumfo ante Perú—, nos encontramos con la agradable sorpresa de leer una nota con su firma en la **Revista "10"**, del 26 de enero. Mientras uno se pregunta si el artículo hubiera salido en caso de haber ganado Perú, un terrorífico escorzo nos sacude los meniscos: ¿es que los entrenadores de selecciones, a partir de Menotti, sienten como una obligación escribir notas periodísticas?

Y no es un problema de celos profesionales, ni de averiguar si al tiempo que el codiciado carnet de "técnicos", han obtenido el de periodistas. Yo, sin ir más lejos —ni hasta Bolivia, siquiera— no tengo ninguno de los dos diplomas. Pero piense usted la catarata de plomo que nos amenaza si toda esta gente se vuelca hacia el sacerdocio periodístico. Es dura la profesión, muchachos. ¿No tienen bastante ya con sus terribles problemas de enseñar fútbol a quienes no lo saben jugar?

No es cuestión de entrar en un análisis riguroso de redacción o de sintaxis. Tampoco de afirmar que no lo contaríamos entre nuestros escribas. Pero sí puede afirmarse que se cumple aquello de que el pez por la Olivetti muere. En su nota —¿suya, de veras?— Pachamé dice que no quería fallarle a Bilardo, su "jefe", como él mismo entrecomilla. Cómo podía él —sin poder intervenir en el juego— fallar o no fallar, sería un misterio si no se tratara el actual de un fútbol de "técnicos", y no de jugadores. Y cómo la AFA contrata a alguien que a su vez tiene otro "jefe" —espiritual, sin duda—, es una cuestión que puede derivar en un problema laboral. A ver si lo que cobra Pachamé, al final es el salario familiar de Bilardo... Pero en cuanto a meter la pierna fuerte, la nueva estrella —que no juega—, lo hace, y hasta el fondo. Dice: **"Habíamos trabajado bien,**



Editor Técnico TOMAS SANZ

con mucha anticipación, cumpliendo etapas... Veinte días antes, cuando aún no era periodista ("Clarín", del 4 de enero) declaraba: **"Tengo demasiados problemas con el poco tiempo que hay de preparación como para intentar cambiar el estilo de juego"**. Y bueno, ya Einstein había tenido dificultades con esa relatividad del tiempo; cómo no habría de tenerlas Pachamé. Veinte días no es nada si se pierde, es mucho si se gana. El tiempo se va de entre las manos, como a un arquero de guantes flojos se le va la pelota...

Tiza, Morena

En su ensayo no lo menciona, pero no faltan en el "trabajo" de Pachamé los habituales adelantos modernos.

Dice "Clarín" que los tres pizarrones que había en el hotel de Cochabamba, en el que también se alojaba Perú, fueron "secuestrados" por los argentinos, debiendo el entrenador rival pedir uno de urgencia para su imprescindible "charla técnica". Y acota que los argentinos llegaron primeros y **"manejan el efecto psicológico"** (y el sentido del escrucho, agregaríamos). Con vivezas tales, nuestro fútbol no morirá. Aunque, —¡oh, la improvisación!— en la misma página se denuncia un error: **los peruanos entraron al campo con una bandera boliviana y fueron aplaudidos, en contraste con la fría recepción dada a nuestros muchachos, que entraron con las manos en los bolsillos**. Claro, hubo poco tiempo para preparar todo. Para



otra vez, y a fin de superar ese golpe de efecto de la bandera, un grupo de asesores psicológicos de campo aconseja este método: el equipo deberá entrar munido de **un somorgujo cornudo** (ave nacional de Bolivia), **un sapo toro del Titicaca** (mamífero muy apreciado por los lugareños), **un ramo de aglogomenas**, flor nacional cuyos pétalos adornan la cabellera de las cholas, **los 18 tomos de la Historia de Bolivia** del polígrafo Ataúlfo Zentello Bergüelo, **una enorme foto de Siles Zuazo** (o el presidente de turno), todos mascando coca y danzando luego un carnavalito en el centro de la cancha.

Para rematar —y rematarnos—, “El Gráfico” nos cuenta que Pachamé recibió la colaboración de un fotógrafo “especialmente contratado para tomar retratos de los rivales” (!?). ¿Y para qué? Muy simple, según Pachamé: “Después, durante las charlas, les armo el equipo contrario con las fotos, así los van conociendo...”. El problema, cosa que los panegiristas del trabajo serio no señalan, se produce luego en la cancha. Hemos sabido, por ejemplo, que el volante Capocetti paró al peruano Casanova en pleno partido, al grito de “¡Epa, epa, vos no estabas en el álbum! ¿Qué pasa acá, viejo?”. Superado el problema, incluso con la intervención del árbitro, se le recomendó a Casanova que si se sa-

ca una foto con raya al medio, no salga a jugar después con flequillo. Ni hablar cuando hay un cambio y entra uno de los suplentes rivales. Los argentinos tienen que pedirles documentos, carnet de conductor y certificado de vacuna. Y se da el caso de que algunos muestran una cédula de cuando tenían ocho años. No hay caso: el fútbol serio no se puede mezclar con estos primitivos de la pelota, que dejan todo librado al azar.

Mientras vemos cuáles son los caminos por los cuales nuestro fútbol avanza día a día, nos sigue aterrando la moda de los periodistas de ocasión. En la senda de Menotti —cuya altura literaria no será jamás alcanzada por estos aprendices—, ya imaginamos el libro de Bilardo: “**Cómo voy a ganar el Mundial 86**”, o el del mismo Pachamé: “**Cómo gané el Sudamericano Juvenil**”. O el mío: “**Cómo me desmayé leyendo a los técnicos periodistas**”.

Y el peligro no termina ahí. Cualquier “director técnico” se cree obligado a escribir. Galtieri ya ha contado cómo no ganó la guerra. Massera está a punto de decirnos cómo no perdió los juicios y Lacoste todavía no ha dicho cómo no ganamos un mango en el Mundial 78, pero ya lo hará, no hay que apurarse.

Tomás Sanz



Pachamé “arma” el equipo contrario con fotos de sus integrantes, para que los argentinos los conozcan. Seguramente ha copiado la idea de “Clarín”, que lo hace todas las semanas. Aunque es molesto jugar con un álbum en la mano, su método tiene una variante ventajosa: a cada foto le clava un alfiler, por orden de su “jefe” Bilardo.

APRENDIENDO A JUGAR VOLEI CON CASTELLANI (gana por abandono).



Conmoción en el mundo del fútbol:

¡MERLO HIZO UN TUNEL!

La fecha del 19 de enero de 1983, quedará grabada con letras de Copa de Oro en los anales del fútbol argentino. Mar del Plata fue testigo y el país entero se sacudió.

Hay momentos en que uno se siente un privilegiado y, además, agradece al Destino por la era en que le ha tocado vivir. Los contemporáneos de Colón, por ejemplo, deben haber sido más felices que aquellos que vivieron en épocas en las que no se descubrió ni el fósforo. ¿Qué sensación que no fuera la de hombres tocados por la Fortuna pudieron sentir quienes asistieron al nacimiento de la fotografía? ¿Y cuál, los que tuvieron que admitir —abortos— que había un sistema de circulación de la sangre o que la Tierra no era el centro del universo? Hay épocas fofas y otras plagadas de cosas deslumbrantes. No es lo mismo convivir con hechos tales como el invento del mechero de Bunsen, de la tevé color o de la aviación, que estar toda la vida sacándole punta a una ramita, sin que pase nada del otro mundo.

Bueno, acá estamos nosotros, parados en un momento cumbre de la historia de la civilización. Y disfrutándolo. **Hemos visto un túnel hecho por Merlo.** Como esto merece otras palabras y otro tono —lástima que una revista no es la radio— relatemos bien la cosa.

Fue el 19 de enero de 1983, en el estadio Mar del Plata, de esa ciudad. Y aquí, mea culpa, confesemos que no hemos registrado con debida precisión tan magno hecho. Cosa imperdonable para un cronista de estos tiempos, que pretenda pasar la posta de casos únicos a las generaciones futuras. Se nos escapan algunos datos, que tal vez la historia pueda completar como es debido. Pero, a trazos gruesos, digamos que serían **las 22,30**, si es que situamos el suceso en el primer tiempo del partido de **River** contra **Estudiantes**. **Merlo** recibió una pelota en el centro de la cancha, se dio vuelta y, al enfrentar a un rival

(otra falencia: ¿fue Russo, Lemme, Ponce...?), **le pasó la pelota por entre las piernas.** Y siguen las dudas. Creemos recordar que más bien fue un "medio túnel", ya que tal vez la pelota no fue recogida nuevamente por Merlo, como manda la ortodoxia, sino que siguió directamente a los pies de un compañero. Pero hubo un imaginario relámpago de anunciación, sonaron fantásticos clarines de gloria y el siglo pareció detenerse. Ni las aguas separadas del mar Rojo ni Franklin inventando el pararrayos. Un hito más fundamental aún en la historia de los tiempos.

Claro, luego vinieron las oscuridades, las versiones contradictorias que todo hecho liminar provoca. Hay quien asegura haber visto al jugador de River pateando la tierra y haciendo el túnel sin querer. Otros adjudican al de Estudiantes la intención manifiesta de abrir las piernas, con ánimo de ser protagonista de algo inédito y de cambiar el curso de la humanidad. No falta quien declare que, en la confusión de la jugada, no se advirtió que, en realidad, Merlo se trabó e hizo pasar la pelota por entre sus propias piernas. Poco importa todo eso: **el túnel existió** y fue obra del rubio gladiador riverplatense. Limitar o desvalorizar la importancia del hecho, sería un gesto mezquino y falto de una adecuada grandeza de visión prospectiva. Gocemos, asombrados, de lo que el Destino ha querido asignarnos como tarea: ser testigos de algo paradigmático e irrepetible.

PEDIDO ESPECIAL: no seremos tan necios de suponer que fuimos los únicos privilegiados en la contemplación de tan fausto evento. Sabemos que mucha gente lo presencié. Pasada la primera emoción, calmados los ánimos y recompuesta la objetividad, pedimos a todos aquellos que puedan aportar datos, que nos los envíen. Como lo vieron, detalles (aún los que puedan parecer superfluos), quién fue el rival que sufrió el caño, etc. La historia se escribe hoy, ya, aunque el tiempo la vaya modificando y pullendo. Todo vale si es que queremos reconstruir un hecho incomparable. Seamos los relatores de nuestro tiempo. No sólo los relatores de América.

T.S.

Así da gusto vivir en la Villa.

Casa de té
Bel Motel

Té de rosas
Té de jazmín
Té de naranja
Té verde
Té negro
Tortas europeas
Torta blanca
Torta de manzana
Torta de ciruelas
Torta de mousse

Restaurante
Bel Motel

Especialidades
Pollo con frutas
Arenque marinado
Consomé de Salvia
Parfait de menta
Trago Arco Baleno

Alameda 206 y Calle 303
A dos cuadras de Aerolíneas Argentinas.
Para reservas llamar a Bonnie al
t.e. 68033 Villa Gesell - Pcia. de Buenos Aires
República Argentina



OJO CON LAS LENTES

Porque hay una lente para cada ojo.

Las lentes de contacto
VISIONLENT
se crean a medida para cada caso.

LABORATORIO
VISIONLENT

M. Mayer - E. Gaut

Riobamba 465, Buenos Aires -
Tel. 45-9311 / 49-0560
Av. Mitre 674, Avellaneda -
Tel. 201-6554

SAVATARELLI,
¿ILICITO NUMERO...?



Cuentan que un tal Filípides fue el primero en amasijarse corriendo 42 kilómetros. Pasó en el año 490 antes de Cristo, y antes de ser juntado en cucharita, el bravo soldado ateniense alcanzó a informar de la victoria de los suyos sobre los persas de Artajer-nes. De ahí a las Olimpiadas el sacrificio recorrió un solo paso... pero no paró hasta Fiestas Mayas.

LAS MARATONES CALLEJERAS

Y resulta lógico —aún a la distancia— que aquellos increíbles griegos rindieran su homenaje a semejante epopeya. Como el escenario de la batalla fue la localidad de Maratón, ese nombre le quedó a lo que pasó a ser una competencia deportiva, aunque los muchachos del Atica tuvieran un sentido de lo que llamamos "deporte", bastante diferente al actual. Incorporado a los Juegos Olímpicos, el holocausto de 42 kilómetros con 195 metros, es una de las pruebas de mayor atracción. Cada 4 años, los atletas se lanzan a recorrer esa increíble distancia de la única manera que un ser humano no puede recorrerla: **corriendo**. Es calificada —con justicia— una prueba de resistencia. **Gana el que aguanta a pata firme y llega primero a cortar la piolita.**

Pero conste-conste-que esto no es un alegato anti maratón. Sucede que nos surge una duda, y la tiramos como tal, que consiste en saber si este tipo de pruebas no está algo así como muy "en el límite" de lo que un individuo puede exponer en destreza física, habilidad y talento, ingredientes que siempre están presentes —en mayor o menor medida, depende— en cualquier deporte y en cualquier de-

portista. **El interrogante es si la maratón no es pura resistencia, brutal batalla contra el agotamiento...**

Pensando en estas cosas, volvimos a recordar algo escuchado un día —hace ya tiempo— en horas de la tardecita por la "Oral Deportiva" de Muñoz. Entre avisos, comentarios, avisos, reportajes, avisos y más avisos, conectaban con Julio Gonzalo Pertierra, periodista especializado en deportes no profesionales. El hombre estaba en el centro de la localidad de Morón (no, no, Maratón no, Mo-rón), donde se disputaba una de esas carreras pedestres a las que la gente del dogor de América es tan afecta, y que consisten en largar a un montón a correr por las calles, a lo largo de un circuito predeterminado que suele tener 5, 6 o algo más de kilómetros.

Estas cuestiones terminan invariablemente con el triunfo por tres cuadras y media de ventaja de algún atleta federado, que se anota al estilo Raota en los concursos fotográficos, así sea en Hong Kong, París, Moscú, Toronto o la Sociedad de Fomento de Barrio Sarmiento, con todo nuestro respeto para la gente de Barrio Sarmiento. Y ahí en Morón ganó, **como en las tres ediciones anterior-**

res, Rubén Aguilar, representante de Boca. El flaco ya había recibido el premio, bajado dos Cocas grandes, dedicado el triunfo por radio, mientras el resto del pelotón todavía estaba largando los bofes por los adoquines, algo parecido a las célebres "Fiestas Mayas", que organiza Radio Rivadavia todos los 25 de mayo "por las calles de Buenos Aires", y que años atrás ganaba siempre Juan Carrizo.

Pero parece que este asunto de Morón congregó a 510 "atletas". Semejante cifra, repetida unas 14 veces por Pertierra, dejó boquiabiertos a nuestros próceres de la Deportiva, y la dejaron abierta por un rato insufriblemente largo. No paraban, tanto el propio Pertierra desde exteriores como Tito Junco desde interiores, de alabar a la Municipalidad de Morón por el éxito alcanzado. Ni qué decir de las cataratas de elogios para el Intendente, de turno, quien por supuesto estaba al lado del relator. Todo hermoso, perfecto, brillante, extraordinario, sensacional y etcétera, culminando con unas palabras del jefe de la Comuna aludiendo al apoyo al deporte y lo que ya conocemos de sobra.

Y en nombre del apoyo al deporte se cometen cada crímenes que ni te cuento O mejor sí te cuento, porque esto de las maratones callejeras **apoya cualquier cosa menos el deporte.** Sería útil si se encarara orgánicamente, con instalaciones adecuadas, tratando de encauzar a la gente —principalmente a la joven— por el sano camino del deporte no remunerado. No sirve para nada de la otra manera, **largando a deslomarse al que se quiera prender en algo que se parece mucho a una competencia de aerobistas.** El saldo siempre es cero. Y siguiendo con Morón, la Municipalidad tiene ahí cerquita a la gente de AADEM (Agrupación Atlética de Morón) que es un grupo de pibes que se rompen el tujes por el Atletismo, empeñándose en demostrar que **éste no es un deporte meramente individual.** Y lo logran, haciéndolo anónimamente pero representando a la Dirección de Deportes, Recreación y Turismo de la Comuna. Y no creemos que estos pibes tengan todo el apoyo que se merecen...

Y vaya todo este despotrique dejando a salvo ese otro tipo de maratones callejeras y placeras, a las que por fin y después de mucho tiempo nos vamos habituando. Sí, sí, ésas que sin Adidas pero con pañuelos en las cabezas, sin musculosas pero con gargantas, nos acercan día tras día hasta cortar la piolita de la vida y la libertad. Y lo de Filípides quedó a la altura de un poroto.



OSCAR CARAM

Partieron para siempre las locuras del Mané Garrincha, uno de los más grandes jugadores que dio Brasil al mundo. Propietario del disparate genial, transeúnte de la vida absurda, diversión para todos los que lo vieron jugar; porque el Mané sólo jugaba...

NO SE GUARDO NI UN CACHO DE ALEGRIA PARA MORIR

Me pregunto si ahora importará mucho el juicio crítico sobre el jugador. Por ejemplo, que yo firme que el Mané Garrincha fue uno de los más grandes jugadores que vi en mi vida. Y, principalmente, el mejor puntero derecho del mundo, para mí el puntero-puntero por antonomasia. ¿Cuándo lo conocí? En Chile, en el Mundial del 62, ese torneo que Garrincha "se ganó" para ofrecérselo a Brasil. **A veinte años de aquel suceso - Garrincha, uno todavía se pregunta: ¿puede un hombre, habitando esa pequeña lonja de terreno, apretado contra la raya lateral, más la línea de fondo que da por concluido el espacio de manobra, más la marca "humana" dispuesta para anularlo, más todo los defensores rivales que se escalonan estratégicamente para enjaularlo, asumir el papel principal de su equipo y decidir la final contra los checoslovacos de Masopust?**

Yo lo vi en ese Mundial, en Valparaíso, a cinco metros de la raya, en aquel partido frente a la selección española dirigida por Helenio Herrera. Aquel Helenio, con el halo de mago, que pretendía anular la macumba del Mané Garrincha adiestrando cuidadosamente -durante una larga semana- a su "pobre" marcador de punta, que debía inmortalarse ante el brasileño. Y fue risueñamente grotesco asistir a esa pantomina protagonizada por Garrincha, Helenio y el marcador cuyo nombre escapa a mi memoria... **"¡Tápale la raya!"** - comenzó susurrando Don Helenio desde el banco. Pero el Mané pasaba, siempre pasaba... Y entonces, la orden llegó con un tono alto y más irritado. **"¡No le des la raya, amágale!"** Pero quien amagaba era el Mané. Y pasaba, siempre pasaba. Y raya, fondo, centro atrás. **"¡Cuidado que se te mete por dentro!"** - seguía aullando Don Helenio. Pero ¿cuándo por dentro, cuándo por fuera, cuándo el amague, cuándo el freno, cuándo el fondo, cuándo la diagonal, cuándo el túnel...? ¿Quién podía descifrar los absurdos de esa figurita esmirriada, despojada de todo fundamento atlético, de toda potencia; sutil, casi abstracto, inesperado, desconcertante?

Por Osvaldo Ardizzone

Después, en la final, el enigma siguió siendo indescifrable para los checos, en una producción del Mané que nadie podrá olvidar. Fue todo. El jugador total, hasta en la conversión de dos goles, con esa gracia de artista de varieté para alegrar y divertir a la gente con el lenguaje universal de los privilegiados de la ocurrencia y del disparate...

Hace menos de dos años tuve una charla con el Mané, allá en Río. Hacía apenas un par de semanas que los médicos le habían autorizado el alta del hospital donde se internaba. Y me habló de la favela natal, de su vida arisca, de la compañía de los pájaros y, en especial, de ese pequeño **Garrincha** cantor que frecuentaba la campiña de su pueblo y que le transfirió su nombre para toda la vida... Me habló de su amistad con el silencio, de su cavilosa indole de pescador, de sus repliegues depresivos y de esa búsqueda casi desesperada del amor que ni alcanzaba para calmar sus desequilibrios de atormentado, hasta que se fue sumergiendo en ese país gris de los olvidos que luego regresan como fantasmas más crueles...

Un puñado de hijos y el encuentro con Elsa Soares, entonces en la plenitud de su fama de cantante y, quizás, el gran amor de su vida... **"Sí, fue muy buena porque me quiso y hasta cuidó de mis siete hijos, pero me llevaba a sus giras como un objeto más de su equipaje de artista"** -y concluyó- **"Pero yo ya quería una existencia más tranquila, sin viajes, sin vida de hoteles, sin recepciones ni fiestas"**. Y, tal vez buscando esa paz, se refugió en el amor de Vanderleia, el último, **"una mujer de vida sencilla como la mía"** -me confesó-, con la que tuvo otro hijo, entre los catorce que se le atribuyen.

Pero cada vez estaba más solo. Apenas si las copas lo hacían sentir más seguro, al menos por un rato, mientras no se desvaneciese ese vaho que olvida. **"Después, otra vez los fantasmas"**. - me dijo. Y el regre-

so al hospital para prolongar el tormento incurable de vivir. **"Yo le di alegría a mi pueblo con mi manera de jugar"** - era su amargo estribillo, lo que quedaba de los aplausos. Pero fue un triste, un amigo de la amargura. Hay quienes comentan que vivió huyendo de los espectros, de ese "aberrante" origen incestuoso que llegó a conocer. Por eso el dinero no le sirvió para mucho. Sólo beber, amar como una manera más de aturdirse, de fugarse de los fantasmas, hasta que llegase el final. Para la sociedad ya era una llaga vergonzante.

Desde su minúsculo reinado contra la raya de cal, ofreció toda la alegría de vivir para los demás. Y no se guardó un cachito siquiera para morir...

¿Ud. necesita realizar cobranzas,
enviar encomiendas,
tramitar en bancos?

Allí le mandamos
a nuestros hell's angels.



ENLACE

servicios en moto

Repartos puerta a puerta

Seguridad y eficacia garantizadas

48-5007

PEQUEÑA HISTORIETA DE ESE JUEGUITO LLAMADO FOBAL

(Desde George Pyn Donga hasta Guillermo Nimo en 6 capitulitos 6)

Escribe WALTER CLOS

I EL PIONERO PYN DONGA

Pues sí señor; obligado por mi editor técnico Tomasito Sanz a optar por una de las tantas teorías referentes a los orígenes del "football" o fútbol (en adelante "fóbal", y al que no le guste que se vaya a tomar un "drink", al "pub" de cualquier "street" de su "city district or ward") me inclino sin demasiados titubeos hacia la que sostiene que el fóbal pegó su primer berreo en cierta media tarde del año 1070.

Ocurrió —así lo sostiene la historia— que allá por el año de marras se encontraba un grupo de ingleses removiendo y removiendo un terreno que había sido tiempo atrás campo de batalla durante la invasión danesa a Inglaterra en los principios del siglo XI. Entre los que cumplían tan sofisticada tarea se encontraba George Pyn Donga, ficha seventy eight en el padrón gremial de los poceros locales, el cual tenía a su cargo la limpieza de unas twenty o thirty yards cuadradas de country según convenio laboral entre el syndicate y el kingdom de su graciosa majestad.

II POR QUE EN INGLES

A esta altura del relato no sé si debo recordar a los lectores que nos hemos ubicado en el país de la rubia Albión, y de ahí entonces la aplicación de algunas voces idiomáticas en la lengua de doña Thatcher —la mujer más hombre de Inglaterra, según el particular punto de vista de Donald Reagan—, la fulana que les abrió los ojos a los argentinos sobre la capacidad profesional de algunos compadritos nuestros a la violeta que siguen disfrutando y viviendo a lo grande, como si aquí nada hubiera pasado, según yo.

Pero mejor sigamos con este otro cuento del fóbal que ya llegará el instante de juzgar qué te hicieron Argentina tantos y tantos de sus "grandes" hijos que juraron por Dios y por la Patria y luego se dedicaron con

mayúscula eficacia a lo que usted bien sabe y lo sabe también muy bien cualquiera de los compatriotas que se quedaron a sufrir en este suelo y a soñar el sueño de los que creen realmente en la existencia de una Argentina feliz, de un Dios justo, y de una Patria que fue cuna de San Martín, el más honorable y el menos imitado de los militares escudados en la bandera azul y blanca. Esa misma bandera azul y blanca que nos cubría de orgullo en la escuela, cuando recitando los versos de Sarmiento llegabámos al trozo aquél que decía "jamás atada al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra".

Andábamos en que George Pyn Donga limpiaba y limpiaba su terreno hasta que la pala que tenía entre sus manos tropezó con algo duro. No tardó mucho Pyn Donga en darse cuenta de que se trataba de un marote, de una calavera, o de un cráneo, según el gusto óseo de cada lector.

El inglés, asombrado, pegó unas vueltas de carnero, gritó como un marrano y salió disparando como un ganso a gritarles la noticia a sus compañeros de labor ubicados en otras áreas vecinas del field. Al rato la totalidad de los asalariados reales se encontraba rodeando el cráneo y mirándolo con ojos de buen cubero, o sea con ojos de quien se manda el vino directamente desde la cuba al garguero y no la larga hasta que se transforma en sólo aire recubierto por maderas de roble y arcos de hierro.

III TA TA TÁ y GO GO GO

Estaban ensimismados y turulatos en la observación cuando Pyn Donga decidió por su cuenta y riesgo que la tal cabeza pertenecía al cuerpo de uno de los daneses que habían sometido a Inglaterra a la humillante invasión durante más de un cuarto de siglo. Entonces, como con bronca y jurando, le encajó soberano puntapié de zurda que mandó el cráneo hasta más o menos seven o nine yards más allá, justamente donde se hallaba saboreando un hot dog con beer Joe

Charles Ton, un mozo de pocas pulgas pero bastantes piojos —la verdad en su punto— que sintiéndose molesto por la inesperada presencia de la calavera supuestamente vikinga, la rechazó con furia merced a un kick en chanfle que fue a dar con los huesos sobre el hombro de un capataz colocado a la zaga del atónito obrero. ¡Tá, tá, tá!, exclamó al tiro un jornalero importado de allende los mares que, al no conocer ni jota del idioma, se las arreglaba piola con el opa básico para expresar sus variados estados emocionales. ¡Go, go, go! chilló a su vez un tal Joseph Mary Mhuny Oz, "the spheroid", entretando Dan T. Zavatardar, "the light", acomodaba su parche negro del ojo diestro y ajustaba un tornillo flojo de su pata de cedro canadiense, para no perder detalle del suceso que daría al mundo un nuevo juego popular bautizado al nacer nomás con el pomposo name de "pateando la cabeza del danés"

Por supuesto que el jueguito macabro no tenía reglas. Tenía solamente el trabajo de cavar campos hasta encontrar un cráneo cualquier y empezar de inmediato a patearlo de aquí para allá y de allá para aquí por parte de cuantos se sumaran al entretenimiento y hasta que la fatiga, la noche o las influencias de la sal inglesa indicaran que había llegado la hora del descanso, del primer half time, o del desahogo personal.

Sin embargo no todo era agradable como podría presumirse, porque mientras unos le daban al marote óseo con sus pies calzados con botas poderosamente gruesas, otros lo hacían a dedos descubiertos y consecuencias más bien obscenas por las puteadas que surgían cada vez que debían rechazar el cráneo de voleo ante la proximidad de un adversario dispuesto a no permitirle semejante intervención.

IV IMPORTANCIA DE LA VEJIGA

Este inconveniente quedó eliminado de un periquete el day que uno de

los participantes de la recreación —Henry Adidacoqsporitif, alias "the puma"— apareció en the country of the game con una vejiga de vaca inflada de modo que la diversión pasó a ser una total y sana pasión de multitudes, como lo vociferaría siglos más tarde Radio Medarabia, con el auspicio del Banco Credicopas y Botellas S.A. y practicado y perfeccionado en los más prestigiosos e importantes colegios y universidades estatales y pivas de Inglaterra.

En Chester, por ejemplo, se celebraba anualmente cada jueves, tarde (el primero tras el Carnaval) una suerte de partido de fútbol festival que se llamó por siglos "pateando la cabeza del danés" a la vez que en Derby y en Londres denominaban la misma farra "**pateando la vejiga de too sister**", o algo así.

Abreviando un poco la historia me trasladare con la velocidad de un extraterrestre al mes de abril de 1314 para transcribir un edicto de **Enrique II** cuyo texto subrayaba: "**siendo un hecho que se hace mucho ruido en la ciudad en torno a las grandes pelotas, de donde pueden sobrevenir muchos accidentes, nosotros prohibimos, bajo pena de prisión, que tales juegos sean practicados en el futuro**".

La prohibición de Enrique II y la amenaza de serias sanciones para los adeptos al fútbol no fue obstáculo para que los partidos proliferaran de manera increíble ni para que los jugadores se multiplicaran como el número de desocupados luego de un discurso alentador del ministro de turno en la rama económica del país.

Las reglas, lo dije antes, no existían; y si existían, no eran rígidas ni iguales ni parecidas porque cada colegio tenía las suyas propias e imaginan ustedes los ricos despiporres que se armarían en los estadios de entonces cuando se enfrentaban —empresarios mediante— equipos que usaban distintos puntos de vista para utilizar el balón.

V LAS MANOS DE WILLIAN ELLIS

Tan es así que una vez (corría el año 1823), jugaban amistosamente el team representativo del Colegio de Rugby y un vecino que lo visitaba en su propia guarida. Ya en el second time uno de los players —precisamente **William Webb Ellis**— enojado hasta los tuétanos porque sus compañeros no le pasaban la pelota, la corrió, la tomó con las hands, se la llevó hacia uno de los arcos y la depositó en el suelo inventando, con su inesperada y sorpresiva acción, lo que hoy se co-

noce como "rugby" en homenaje al Colegio que, a la postre, resultó su cuna gracias a la bronca del Doble V Ellis que no quería estar al santo cohe- te esperando que alguien se acordara de su presencia en un costado de la cancha.

Cuarenta años luego, en 1863, se convocó a una reunión en Londres para que las partes trataran de llegar a un arreglo en cuanto a la unificación de las reglas entre quienes querían el "juego de la vejiga" sólo con los pies y quienes lo preferían con los pies y con las manos.

Va de suyo que no hubo acuerdo, que hubo discrepancy, que cada parte defendió su idea con uñas, dientes, foot y manos (en este aspecto la armonía fue total) ganando la controversia los amantes del simple fútbol, que fundaron la Football Association mientras que los vencidos del rugby hicieron lo propio con la Rugby Union pocos años más tarde.

Luis Garro, veterano periodista deportivo, paseadero y trotamundos, según lo pinta mi gomía Diego Lucero en el prólogo del libro que Garro tituló "Los Mundiales de Fútbol", afirma que en la temporada de 1888 se registraron los siguientes incidentes de acuerdo con las estadísticas publicadas en el diario "GACETA" de Westminster:

- 28 jugadores muertos
- 30 piernas fracturadas
- 9 brazos rotos
- 11 clavículas quebradas
- 27 lesiones diversas

No obstante el fútbol continuó con su avance arrollador por todos los meridianos del mundo.

Entre 1880 y 1885 lo introdujo en la Argentina el profesor escocés **Alejandro Watson Hutton**, jugando los primeros partidos con las nuevas reglas en el Buenos Aires Cricket Club, ubicado donde hoy se levanta el Planetario del Parque 3 de Febrero.

VI EL FÓBAL DE AQUI Y EL PROCESO

En 1893 se fundó la Argentine Association Football League, precursora de la actual Asociación del Fútbol Argentino (AFA). En 1904 apareció la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA), en 1916 la Confederación Sudamericana de Fútbol (CSF), en 1930 se disputó la primera edición de la Copa Mundial Jules Rimet, en 1978 el fútbol argentino ganó la Copa Mundial de la FIFA organizada por la AFA (mentirita, la organizó el EAM 78), en 1982 el fútbol argentino devolvió la Copa a la FIFA y, entre el

descubrimiento en Inglaterra de la "cabeza del danés", allá por los principios del siglo XI, hasta el día de la aparición de este número previo al centenario de "HUMOR", fueron apareciendo para acompañar a los "no más de 11 jugadores por equipo, de los cuales uno actuará como guardameta" (Regla III), los árbitros, los jueces de línea, los asistentes deportivos, los técnicos, los ayudantes de campo, los auxiliares, los espías, los sicólogos, los dietistas, los dirigentes, los allegados, los influyentes, los empresarios, los comisionistas, los apoderados, los técnicos de alternativa, los asesores, los Comités Ejecutivos, los Consejos Federales, los Tribunales de Disciplina, los Tribunales Arbitrales, los Colegios de Arbitros, los ex dirigentes, los chicos alcanza pelotas, las barras bravas, la Asociación Argentina de Arbitros, Futbolistas Argentinos Agremiados, la Asociación de Técnicos Argentinos, César Luis Menotti, Juan Carlos Lorenzo, Carlos Cavagnaro, Alberto J. Armando, Rafael Aragón Cabrera, Martín Benito Noel, Carlos Nai Foino, Guillermo Nimo, etcétera, etcétera y recontra mil etcéteras más.

Pero el fútbol seguirá viviendo. Seguirá viviendo y creciendo. A pesar de este Proceso. Con perdón de la palabra.

Restaurante
Los cuentos de
Ciriaco
Asado al asador
Achuras a la leña
Empanadas sureñas
Almuerzo Sabados Dgos y Fer
cena Todos los días
Tarjetas de crédito
Beruti 3464
Tel. 824-5540



JUEVES Y VIERNES
CIRIACO-SIN VEDA
Lechón, Chivito
y Cordero al Asador

El 14 de mayo de 1980 la Federación Argentina de Ajedrez, "representada en este acto por su interventor don Alejandro S. Rogers", y la Municipalidad de Quilmes celebraron un convenio para llevar a cabo en esa ciudad el 55° Campeonato Argentino Individual. El convenio permaneció en el más riguroso secreto hasta noviembre de 1982, fecha en que se decretó su exhibición judicial, y un fuerte olor a podrido invadió los solemnes cenáculos de la diosa Caissa.

Libro I: DE LOS CURROS EN GENERAL Título oneroso: DE LOS CONTRATOS Y PRIVILEGIOS

Escribe Jaime Emma

De acuerdo con los términos de la intimación judicial el contrato debió ir acompañado de la cuenta de gastos y recursos del campeonato argentino de 1980, con sus correspondientes comprobantes, pero la FADA manifestó su imposibilidad de hacerlo "por no estar los mismos confeccionados a la fecha". Y me llamó la atención que a más dos años de finalizado el torneo no hubiera cuenta ni comprobantes porque la cláusula cuarta del convenio que se quiso ocultar dice: **"Dentro de los treinta días posteriores a la finalización del torneo la Federación Argentina de Ajedrez deberá rendir cuenta documentada a la Municipalidad de Quilmes de todos los gastos efectuados..."** (En el secuestro N° 97 ya destaqué que alguien estaba en falta y que a mi juicio no debía ser la Municipalidad de Quilmes).

Pero el asunto apesta no sólo por el lado de la guita, ya que **el contrato contiene toda una serie de disposiciones contrarias al orden jurídico interno de la FADA** y/o vejatorias de la dignidad de los jugadores ajenos al negocio, y surge nuevamente la duda: ¿Se trata de cláusulas impuestas por las autoridades comunales, que poco o nada saben de ajedrez, o de sugerencias de los "negociadores" que en nombre de la Intervención actuaron al servicio de intereses extraños a la FADA?

Podría anticipar la respuesta. Cierro los ojos y me imagino a los "asesores" de la Intervención, con una vibora enroscada al cuello, tratando de convencer a las autoridades de la Comuna de Quilmes de que "hay que asegurarse la participación de Fulano, Zutano y Mengano" porque son "los mejores" o porque pueden darle manija al campeonato en los diarios; que hay que contratar como árbitros, linesmen o aguateros del torneo a los "muchachos-periodistas" y a ellos mismos, por supuesto; que hay que publicar el libro del torneo, editado

por uno de estos "asesores", etc. Total: los cuarenta y tantos mil dólares que puso la Municipalidad alcanzan hasta para Piccafeces, Molita y Aladelta, sin ir más lejos. Pero como **todavía** no lo puedo probar, me limitaré al análisis del reaparecido documento a la luz de hechos que nadie se atreverá a negar.

YO PROGRAMO, TU MODIFICAS, EL ABUSA

La cláusula segunda del contrato estipuló que el torneo debía jugarse íntegramente en el Museo de Artes Visuales de la Municipalidad, pero un

buen día los señores Najdorf y Panno protestaron porque se los obligaba a ir hasta Quilmes para jugar las partidas suspendidas. **Panno amenazó con abandonar el torneo** e inmediatamente fue autorizado a proseguir en un club de la Capital la partida que había suspendido contra Roca, mientras similares pedidos de otros jugadores fueron desestimados sin consideración alguna. Y en su momento me pregunté: ¿por qué Panno y algunos otros "elegidos" tenían coronita? ¿Por qué se armaba tanto revuelo cuando él o Najdorf hablaban de abandonar el certamen?

Y sigo con la cláusula segunda, según la cual el campeonato debía jugarse en las siguientes fechas: **"a) el torneo masculino entre el 28 de mayo y el 21 de junio del corriente año"**. Reparé inmediatamente que esa fecha nada tenía que ver con la fijada por la Junta de Presidentes de la FADA, organismo con competencia exclusiva en la materia según el art. 34) del Estatuto, que dice: **"Son atribuciones de la Junta de Presidentes: a) Establecer anualmente el plan de actividades y verificar su ejecución por la Junta Directiva"**. Pero me pareció exagerado hacer hincapié en una cuestión puramente formal, que si bien afectó el programa de actividades de algunos jugadores por lo intempestivo e inconsulto del cambio, pudo obedecer a razones atendibles derivadas de la necesidad o la simple conveniencia del Municipio que auspició la prueba. Así pensaba yo cuando repentinamente me acordé que **sobre el filo de la iniciación del certamen regresó al país el gran maestro Moisés Mendel Najdorf**, procedente de Bugojno (Yugoslavia), donde se desempeñó como codirector del supermagistral allí disputado, como "gestor de negocios" para traer al país el match Korchnoi-Polugaievsky y —por supuesto— como enviado especial de "Clarín". Después recordé que **el día de la inicia-**



ción del campeonato también regresó al país Miguel Angel Quinteros, procedente de Manila, y que ni bien finalizó el torneo partió hacia Amsterdam el gran maestro Oscar Panno para jugar el torneo IBM y cubrir la información del certamen para el mismo matutino que don Miguel.

Los hechos son, pues, los siguientes:

a) se violó el calendario de la FADA en lo que respecta a la final del campeonato argentino individual de 1980;

b) se acortó su duración, transformándolo antirreglamentariamente en un torneo jugado por "sistema suizo", como si fuera un "abierto" cualquiera y no la prueba máxima del ajedrez nacional federado;

c) estas adaptaciones impidieron que el torneo se superpusiera a las actividades y compromisos adquiridos por nuestras "vacas sagradas".

El lector desprevenido podría creer que todo esto es un poco obra de la casualidad. ¿Qué interés podía tener la FADA en favorecer la participación de estos "próceres" que casi nunca juegan el campeonato argentino y que pretenden representarnos "a dedo" por considerarse "los mejores"? Además, Najdorf, Panno y Quinteros ya habían sido designados para integrar el equipo olímpico sin necesidad de jugar el argentino...

LOS IMPRESCINDIBLES

La duda se despeja a medida que avanzamos en la lectura del contrato tan celosamente mantenido en secreto, cuya cláusula octava dice: "...Será necesaria la participación de los jugadores Miguel Najdorf y Oscar Panno, así como de cuatro de los nueve mencionados a continuación". Los nueve restantes, privilegiados menores o en alternativa, son jugadores que estaban reglamentariamente inhabilitados para jugar directamente la final (salvo el campeón y subcampeón anteriores) y fueron introducidos por la ventana gracias al convenio.

Entre ellos figuran Quinteros (cuyo oportuno regreso la FADA no pudo prever en el momento de suscribir el contrato) y otro "gran maestro" asesor de Rogers: Héctor D. Rosetto.

La misma cláusula octava estipulaba las sanciones a que se vería expuesta la FADA "por la falta de participación de los jugadores... cuya presencia es considerada condición de la celebración de este contrato", consistentes en la amputación de un tercio del subsidio y/o la demanda judicial de los daños y perjuicios.

Poco importa, a los fines de esta nota, cuáles fueron los honorarios

que cobraron los "Imprescindibles" a espaldas de los demás jugadores; o que en dicho certamen Panno —con bastante suerte— haya logrado salir sexto, que Najdorf haya compartido los puestos 7º al 10º, y que Rosetto haya salido último. Ellos van a seguir diciendo que son "los mejores", van a seguir disfrutando de los favores de Balderi, van a seguir manejando la información a su antojo con la complicidad de otros "periodistas especializados" y van a seguir vendiendo su mercancía a menos que los "circunspectos" o quienes los sucedan digan ¡basta!

Y que no piensan cejar en su empeño lo demuestra la colaboración sabática de don Miguel publicada en Clarín el pasado 22 de enero, por medio de la cual intenta "venderle" al intendente de Ushuaia "un gran torneo magistral para promocionar Tierra del Fuego"; torneo que seguramente se hará a un costo altísimo, al margen de la FADA, con invitados y excluidos "a dedo", cachets especiales y cláusulas secretas. Mientras esta minoría incinerada siga teniendo "manija" no habrá real progreso del ajedrez nacional, así como no hay cuentas del campeonato argentino de 1980 ni de otras competencias.

Por eso, urge derogar el Codex Chantae Trebejorum.

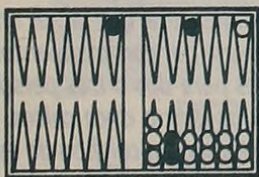
HUM® & JUEGOS

AHORA SE LLAMA:

JUEGOS

PARA GENTE DE MENTE

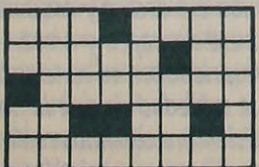
Y TRAE LA DIVERSION DEL VERANO:



GANAR
AL BACKGAMMON



MARTINGALA
OPTIMISTA



CRUCIGRAMAS
Y ACERTIJOS



Y UN PACMAN DE
LAPIZ Y
PAPEL

No se la pierda
YA SALIO

¿Que es eso de los "Juegos Grupales para Adultos"?

No se puede contar... Veni y vivítelo todo... También tenemos 400 juegos diferentes para jugar solos, en pareja o en grupo.

Organizamos
Fiestas y
Cumpleaños

En Mar del Plata:

Hipólito Yrigoyen 1806/8
Tel. 4-6566

Todos los días desde las 20 hs.
Nublados y lluviosos desde las 16 hs.

En Buenos Aires:

Zabala 3055-Tel. 552-3729

Viernes y vísperas de feriados
desde las 20 hs.

Sábados, Domingos y feriados
desde las 16 hs.



**Conjugué
con
nosotros
un futuro
perfecto.**

*Profesorado
Superior de Inglés*

*Traductorado
e Interpretariado
de Inglés*

*Educación
Preescolar*

**TÍTULOS
OFICIALES
DE VALIDEZ
NACIONAL**

*Departamento de Publicaciones
Laboratorio de Idiomas
Salas de Estudio
Biblioteca, Buffet*

**INSTITUTO
SUPERIOR DE
HUMANIDADES**

*Incorporado a la
enseñanza oficial A 790*



**HIPOLITO
YRIGOYEN 724**

EL APERTUJES

**LAS VUELTAS
QUE DA LA VIDA...**

El sábado pasado, al mediodía, el coronel Premoli recibió un llamado. Era el presidente de la Nación.

En la entrevista surgió el ofrecimiento del cargo que desempeñará el coronel Luis Máximo Premoli, 43 años, casado, tres hijos, secretario de Difusión y Turismo, reemplazando al contador Federico Frischknecht, que el lunes por la tarde confirmó a los periodistas que había renunciado. Así, después de tres años, Premoli vuelve a la Casa de Gobierno. Había sido secretario de prensa en las primeras épocas de la Revolución Argentina; luego ocupó la dirección de Coordinación y Enlace, un organismo directamente vinculado a la Casa Militar, para luego volver a su pasión: el arma de caballería, como jefe del regimiento de Olavarría. Pero la participación de Premoli comenzó antes de junio de 1966. El participó en la redacción y elaboración de los comunicados emitidos durante los hechos del 27 y 28 de junio, cuando fue derrocado el doctor Illia. El acompañó al general Alsogaray hasta el despacho del ex presidente para intimarlo a que abandonara su cargo, y tres años antes, como asesor del entonces ministro del Interior, general Osiris Villegas, había presenciado una escena similar, aunque en muy distintas

El coronel Premoli tiene una historia bastante agitada. En 1951, después de conquistar la copa Honor de espada, participó en la revolución de Menéndez, actuación que culminó con tres años de prisión en la cárcel de Rawson, Chubut. Allí estudió filosofía, inglés, Toynbee, los clásicos, la política, todo. Participó en el pentatlón militar a Río de Janeiro en 1947 y después a Londres, para las Olimpiadas de Wembley. En 1968, después de 17 años, volvió a conquistar nuevamente la copa Honor

Revista "Gente", número 205, del 26 de junio de 1969. Típico reportaje de "Gente" al funcionario de turno. En este caso, el coronel Luis Máximo Premoli. Sí, sí: el mismo de Amalita Fortabat. Claro, ése que quiere ser candidato a presidente por el peronismo. Sus antecedentes están bien sintetizados: golpista contra Perón en 1951 (¿cuándo se convirtió?), golpista contra Illia en 1966... Siempre democrático el hombre, ya lo dijimos en otro número.

**AGUADO, BORDEU
Y LOS CHICOS
DESAMPARADOS
EN VILLA GESELL**

Ya en un Apertujes anterior denunciamos las maniobras del tándem Aguado-Bordeu en el plan *Vacaciones Felices* para chicos carenciados de la provincia de Buenos Aires. Sucesivas y posteriores cartas de padres y maestros en distintos diarios corroboraron, lamentablemente, el anuncio de HUMOR. Ayer (martes 25 de enero) nos llegó la carta de un maestro voluntario que viajó con un contingente de 500 pibes.

"A las 16,30 del día 18 arribamos al Automóvil Club Argentino, donde supuestamente nos esperaban para comer. Allí comenzaron nuestros padecimientos: nadie sabía que llegábamos. Por lo tanto no había comida para tantos niños y tuvimos que esperar que prepararan un magro omelette, que no llegaba a cubrir ni la tercera parte del plato que ya de por sí era bastante pequeño. Creo necesario aclarar que habíamos salido a las 6 de la mañana, y a esta altura sólo habíamos ingerido un sandwich (hecho con una única feta de salchichón) y un vaso de gaseosa en Dolores.

"... Por fin los chicos comenzaron a ser conducidos a diferentes hoteles, separados según la edad. A las 19,30 ya estaban todos alojados, pero nosotros no sabíamos dónde. Ante nuestros reclamos prometieron elaborar listas, que todavía estamos esperando.

"El alojamiento a que aludí antes debe cambiarse por confinamiento. En habitaciones para dos o tres personas eran recludos diez o doce chicos. Las camas sólo tenían un colchón de espuma de goma, sin forro. No había —ni hubo después— almohadas, sábanas o frazadas.

"La comida era escasa y asquerosa, siempre a base de papas y arroz.

"Pero pesaría sobre mi conciencia si no hiciera la salvedad de que la noche del 22 de diciembre cenamos realmente muy bien. La cena consistió en una enorme milanesa acompañada por una generosa porción de puré de papas y un durazno grande y maduro como

postre. Quizás el hecho haya sido sólo casualmente coincidente con una inspección del gobierno, esa noche.

"Por razones de espacio me quedan en el tintero varios asuntos de olores diversos, aunque todos repugnantes, como la falta de personal de limpieza, la suciedad de los utensilios de comer, la falta de elementos para deportes y recreación, la cantidad de cuadras que había que caminar para desayunar me-

dia taza de mate cocido y un bollo de pan francés, que hubiera un solo profesor por cada 36 niños con el mar a un paso...".

Firma Luis Oscar Cabeda, DNI n° 12.511.283.

Si quiere saber más sobre el tema, doña, lea los diarios. Por ahora en la sección *Informaciones generales*; con un poco de justicia, dentro de poco en *Policiales*.

DESPUES DE ILLIA

EXTRA estaba totalmente impresa a la hora en que Arturo Illia, no convencido pero si vencido, dejaba la Casa de Gobierno acompañado de su canciller, que gritaba en tono histérico: ¡VIVA LA DEMOCRACIA...! y ¡VOLVEREMOS! ¿Cómo dar marcha atrás?

Resolvimos ganar la calle igual. La tapa, donde, tras la figura clave de Onganía, se levanta el título incógnita ¿OTRO PAIS?, fue seleccionada hace 19 días. El editorial, ULTIMATUM A LOS QUE MANDAN, se escribió 100 horas antes del derrumbe institucional.

En esta hoja adjunta sólo queremos completar nuestra visión, lo que debió ocurrir a la caída de Arturo Frondizi sucede ahora. Con 4 años de demora. El ejército, con mentalidad de construcción, asume la responsabilidad inmensa de hacer la Argentina soñada. La UCRP, que durante los últimos 20 años fue "golpista", padece hoy lo que engendró.

Con un PROGRAMA GRANDE y SERIO, con orden y sin tener que matar la libertad, podemos salir de la frustración permanente. Argentina no es tan difícil. La hace difícil la ineptitud. Y negar a los militares autoridad para fabricar ese nuevo tiempo, es padecer de amnesia.

La vigilia terminó. Ahora empieza el capítulo último. ¡IDIOS QUIERA ILUMINAR A LOS QUE MANDAN...!

BERNARDO NEUSTADT
(Director y editor responsable)

BERNARDO EL OLVIDADIZO

Ya sabemos que Bernardo es un hombre que defiende a muerte la libertad, sobre todo cuando se trata de su libertad para acomodarse. Además le estamos infinitamente agradecidos por el reportaje que le hizo al nunca bien ponderado Andrés Cascioli cuando secuestraron el número 97, y somos capaces de poner las manos en el fuego como garantía de que los tramos del reportaje que no salieron al aire no sufrie-

ron censura alguna. Seguro que estaba mal la cinta, o patinaba el cabezal del grabador. Nosotros creemos todo lo que dice el bueno de Bernardo. Lo único que notamos —a veces— es cierta amnesia, para nada malintencionada, aclaremos. Hace poco, cuando murió el doctor Illia, dijo que su pecado, en junio de 1966, fue *de omisión*. Su falta fue no decir nada, dice ahora. Sin embargo, dijo. O escribió, para ser exactos.

Pero estamos dispuestos a enfrentar con nuestros puños a quien quiera ver solapadas intenciones en la amnesia de Bernardo. *El no merece tamaña injuria.*

INSTITUTO SUPERIOR DE HUMANIDADES



DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SUPERIORES

Títulos no oficiales
Certificados Autenticados por SNEP
(Actuación 20444/82)

LIBERTAD 1216

área 1

Test del Garabato Infantil
Test Grafológico
Psico Grafología

área 2

Selección de Personal
Capacitación de Personal
Relaciones Públicas
Inglés Nivel Empresarial

área 3

Expresión Corporal
Dislexia Específica
Psicomotricidad y Esq. Corporal

área 4

Crítica del Arte
Crítica Literaria
Crítica Cinematográfica
Crítica Teatral

**Para
conjugan
un futuro
perfecto.**

En su último viaje a Roma, Osvaldo Soriano oyó esta historia argentina. Poco creíble, es cierto; pero el autor de **No habrá más penas ni olvido** llama como testigo al cordobés Crist, que también la oyó mientras andaban por la tercera botella y se habían quedado sin fósforos. Imposible hacerles decir en qué consiste el oficio de "escupir japoneses en el Vaticano", dignamente ejercido por dos compatriotas cincuentones todos los jueves. En la siguiente crónica, Soriano cambió algunos detalles y se tomó ciertas licencias con la intención —algo tardía— de deseamos feliz Año Nuevo. De París, con cariño.

ESCUPIENDO JAPONESES EN EL VATICANO



Nunca hay que llegar a Roma en Año Nuevo. Mucho menos si es la primera vez y uno está solo y sin plata y a punto de cumplir cuarenta años. No hay corazón sensible que aguante la obsesión ocre de las fachadas burguesas al atardecer, el rumor de las fuentes a las que hay que lanzar una moneda por encima de la espalda para estar seguro de volver a verlas otra vez. Mi amigo no lo sabía. Cuando el ómnibus que lo llevaba al centro rodeó el Coliseo sintió una enorme pinza que le trituraba el pecho. Su primer impulso fue tirarse del ómnibus, correr al primer boliche y pedir una ginebra grande que le devolviera la calma. Cuando llegó a la estación Termini dejó las valijas en la vereda y sin alejarse de ellas interrogó a los pasantes mostrándoles un papel en el que había anotado la dirección de su amigo el cantor. Algunos le indicaron el sur, otros el norte y hubo quien le aseguró que esa dirección no existía en Roma. La gente iba y venía con apuro, algunos cargados de paquetes, otros ligeramente borrachos. Caía la noche y dentro de pocas horas empezaría el nuevo año. Mi amigo temía vagar por la ciudad y que las campanadas lo sorprendieran solo. Lo perseguían un par de ojos, una sonrisa que probablemente no volvería a ver nunca más. En Buenos Aires había enterrado un pasado de frustración y había elegido renacer en Roma. Parado en la puerta de la estación, pensó en su abuelo genovés y lo imaginó apretado en una larga cola de la oficina de inmigrantes de Puerto Nuevo. Allí, su apellido había perdido una f y una n y lo entretuvo la idea de que en esta tierra recuperaría las letras perdidas aunque tuviera que resignar una pizca de acento mendocino.

Un taxi lo dejó con sus dos valijas en pleno Trastevere. Su amigo rosarino había montado un boliche de empanadas, vino y folklore que, en Buenos Aires, le habían desaconsejado frecuentar. Miró el frente del negocio e, instintivamente, consultó la lista de precios. Calculó que para pagarse una de esas empanadas hubiera tenido que trabajar un día entero en la Argentina. Maldijo a su abuelo por no haberse quedado en Génova y entró.

Era una catacumba redonda y húmeda, con olor a grasa, llena de posters y dibujos entre los que reconoció uno suyo y eso lo hizo sentirse mejor. El local estaba casi completo. Su amigo, que ahora tenía una barba que le colgaba hasta los flecos del poncho, cantaba *El arriero* y levantaba la voz cuando

llegaba a "las penas son de nosotros/ las vaquitas son ajenas".

Dejó las valijas sobre una silla y se quedó de pie, respetuoso, preguntándose si su visita no sería inoportuna y malvenida. La guitarra entristeció bruscamente y su amigo el cantor inclinó la cara sudada mientras comenzaban los aplausos. Cuando las últimas palmadas le dejaron el clima apropiado, el rosarino empezó a traducir la canción al italiano. Sin comprender cada palabra, el dibujante le pareció que su amigo politizaba la cosa más de lo que Yupanqui se había propuesto. La gente volvió a aplaudir y, automáticamente, el dibujante batió palmas de tan contento que lo había puesto volver a ver a su amigo después de tantos años, desde que guitarreaban juntos, casi siempre borrachos, en la piecita de la calle Paraguay. Un juego de luces rojas y amarillas jugueteó sobre el escenario y de pronto, desde una de las mesas más alejadas, un par de cincuentones pulcros se llevaron las manos a la boca y bocinaron:

—¡Bolche! ¡Fuera! ¡Sumversivo!

El más alto, un poncho de comité sobre el traje negro, se desaforbaba:

—¡Degenerado! ¡Morfeta! ¡La imagen del paí, la imagen!

El rosarino levantó la guitarra y los saludó con una sonrisa comprensiva. El detalle enfureció a los dos hombres que redoblaron adjetivos e insultos hasta que los italianos, que empezaban a mordisquear las empanadas, los hicieron callar. Lo heterogéneo de la concurrencia sorprendió a mi amigo. Un *cameriere* con pinta de tucumano o salteño se le acercó, bandeja en mano, y le dedicó un "¿Signore?" que, falto de respuesta, se convirtió en "¿Mesa para cuántos?". El dibujante explicó brevemente su vieja amistad con el rosarino y las ganas que tenía de darle un abrazo cuando terminara el espectáculo.

—¿Le avisaste que venías?

—No. Yo, para las cartas...

El *cameriere*, envuelto en un delantal gris, se pasó una mano por el look y le dijo que se ubicara en una mesa de atrás. El "¿qué tomás?" sonó profesional y mi amigo se acordó que sólo tenía unas pocas liras en el bolsillo. "Un vinito de la casa", contestó, y volvió a mirar el dibujo que llevaba su firma. Se dijo que en aquellos tiempos su pluma era más ágil e inocente.

Su amigo entonaba ahora una canción de Pablo Milanés. El dibujante levantó las valijas, dio un rodeo y vaciló entre dos mesas vacías. Iba a sentarse cuando vio que los cincuentones le

hacían señas para que se acercara. Nunca le había gustado tomar vino sin compañía y en los boliches del bajo había compartido mesas con prostitutas y desconocidos. Se acercó a los compatriotas que compartían una botella recién abierta con una morocha seriosa que fumaba un cigarrillo finito y marrón.

—¡Feliche año nuovo!—gritó el más gordito.

—¡Feliche!—contestó el dibujante y sintió otra vez una sensación de vacío. De golpe, se vio otra vez en un bar de Lacroze, como si los diez mil kilómetros en avión hubieran sido un sueño. Decidió emborracharse.

—Siéntese, compatriota—dijo el más alto.

—¿Se me ve de tan lejos?—sonrió.

—A la legua—dijo el gordito—. Por la tristeza, ¿vio?

Tampoco ellos parecían salidos del corso. Lo miraron de las valijas para arriba y el alto volvió a señalarle la silla desocupada. Hacían lo posible para parecerse: las peinadas a la brillantina, las afeitadas al ras, los trajes oscuros, los ponchitos, los relojes bañados en oro, los gemelos dorados con iniciales grabadas.

—Sirvasé, distinguido—dijo el alto y mostró la botella. Sobre la mesa había otras dos vacías. El gordito inclinó la silla para no tener que levantarse y sacó una copa de la mesa vecina.

—Qué barbaridad cómo queda el país, señor. Los tanos van a pensar que somos indios. ¿Usted escuchó lo que dijo el sumversivo ese?

—De pasada.

—¡Una vergüenza!—insistió el gordito—. ¿Usted viene de allá, che? Dicen que está difícil, ¿no?

—Se vino la noche.

—Que lo parió. No cuente lo que vio en este tugurio, distinguido. La gente de allá, se amarga. Nosotros caímos de casualidad. Vimos empanadas criollas y le dije a Rossana, vení que te vas a enterar lo que es morfar. Nos ensartamos, pero sabe el tiempo que hace que no tomaba un Toro Viejo... ¿Usted qué vende, che, si no es indiscreción?

—Dibujos.

—¿Porno y esas cosas?—se alarmó el gordito.

—No—el dibujante se rió—, dibujitos así nomás. Historietas, caricaturas, chistes.

Los dos tipos se miraron, desconfiados. El gordito le tradujo a Rossana de qué se trataba. A mi amigo el dibujante le pareció que estaba viendo una obra de Cossa.

—Fache disegno d'istorietti—concluyó.

—Fiumiste, amore mio—dijo la italiana y le tiró de una oreja. El gordito se quedó un poco molesto.

—Te dije que no me corriás en público. Te dije, ¿no? Entonces muzarella, ¿capito?

En el escenario, el rosarino cinchaba con Yo digo que las estrellas. Mi amigo el dibujante se levantó, abrió unos centímetros el cierre de la valija y metió la mano para buscar el block de papel. En la mesa se instaló un breve vacío que el gordito llenó con una voz de hipódromo:

—¡Bolche! ¡Sumversivo! ¡Jueputa!

Los tipos habían consumido lo suficiente para que el rosarino los ignorara y el cameriere se conformara con hacerles un ademán suplicante. Mi amigo volvió a la mesa con el papel y una lapicera. Apuró los primeros trazos para atraer la atención

de los porteños que respondían con cortes de manga a las protestas del público italiano. El gordito, que parecía el que empujaba las decisiones, dijo que todos los italianos eran maricones, cornudos y alcahuetes. Lo dijo mirando a Rossana. Era evidente que la muchacha estaba ganándose la noche y no tenía intención de discutir. El porteño alto vació su copa de un saque, desvió la mirada nebulosa hacia el block de mi amigo y se quedó con la boca abierta.

—¡Mamma mia, Tomasito! ¡Juná!

Le sacudió un brazo hasta que Tomasito se volvió. Tenía una mancha de rouge en la mejilla.

—¡Sos vos! ¡Patente!—dijo el alto, embelesado—. Es un artista, el hombre.

Tomasito buscó la botella a tientas, se llenó la copa y miró el dibujo. Mi amigo le había evitado las arrugas y le estaba dando una sonrisa gardeliana.

—Faltan los piolines—dijo Tomasito y levantó la botella vacía en dirección del cameriere.

La italiana miró la caricatura y le dijo a Tomasito que quería una de ella.

—No, si yo no me dedico. Era por jugar, nomás—. Mi amigo sabía que habían mordido el anzuelo y se le ocurrió que podía ganarse unas liras.

—Déle, distinguido, póngame el lope—dijo Tomasito.

—No, si es papel ordinario—dijo mi amigo y amagó guardar el block.

Tomasito le agarró el brazo y puso cara fea.

—¿No será botón, usted, no?

—¿Botón?—mi amigo se sorprendió. Tomasito le arrancó el papel, lo miró y gruñó.

—¿Identiqué—dijo.

El alto pegó un salto en la silla y le arrancó el retrato. La italiana no parecía entender y seguía fumando tranquilamente. De vez en cuando se acordaba de que estaba trabajando y apoyaba los labios contra el cuello de Tomasito. Le estaba dejando la cara hecha un mamarracho.

—¿Te parece?—dudó el alto.

—Claro—Tomasito miró al dibujante—. Donde hay bolches hay un botón.

Mi amigo empezó a alarmarse.

—No, vea, no joda. Si quiere llamo a mi amigo y...

Tomasito pasó un brazo por encima de la mesa, le dio una palmadita en una mejilla y sonrió.

—Tirale un cien, Fino.

El alto metió la mano entre el saco y la camisa, extrajo una billetera de cuero con ribetes de oro y dejó un billete de cien dólares sobre la mesa.

—Suficiente por el garabato, querido—dijo Tomasito y buscó a Rossana con una sonrisa canchera:

—Mi sembra un polichotto. Mi lo dice il naso.

Rossana miró con envidia cómo mi amigo hacía desaparecer los cien dólares en un bolsillo.

—¿Poliziotto? Non mi fai ridere. Fa una faccia di disgraziato...

Mi amigo iba a rechazar la acusación otra vez pero se acordó de los cien dólares.

—Déme que le termino el dibujo.

Tomasito se lo pasó y estuvo estudiándolo un rato. Después

Escupiendo japoneses en el Vaticano

miró las valijas emparchadas.

—Pinta de Interpol no tiene.

Mi amigo sombreó las patillas, le dio un poco más de brillo a la sonrisa y lanzó, juguetón:

—Nunca se sabe.

La gente aplaudió otra vez. El *cameriere* se acercó a la mesa, se plantó derecho como un granadero y cuando todos los miraron, dijo:

—Son ciento cuarenta mil liras—después miró a mi amigo—.

El flaco dice que se las tomen o llama a los carabinieri.

El dibujante sonrió, sacudió la lapicera y dijo:

—¿Desde cuándo el flaco echa a los amigos con la cana?

—Aire—apuró el *cameriere*—, ciento sesenta mil con el servicio.

—Las pelotas.

—Sin escándalo. Acá viene gente seria.

Mi amigo se paró y sin quererlo tiró la silla donde había dejado las valijas. El alto lo agarró de una manga.

—Tranquilo, distinguido. Los bolches manejan la cana, acá. Está todo al revés en este país de mierda, ¿sabe?

El dibujante levantó la silla, agarró las valijas y dejó que Tomasito pagara la cuenta. Iban por la mitad del pasillo cuando mi amigo tiró los bultos al suelo y se volvió. Tomasito lo quiso agarrar, como en una trifulca, pero mi amigo se zafó y fue hasta el dibujo que llevaba su firma. Lo había enmarcado y cubierto con un vidrio. Lo descolgó, se lo puso bajo un brazo y

antes de salir hizo un gesto grosero.

—¡Mucho, distinguido!—gritó el alto.

—¡Bolches! ¡Comilones! ¡Paj...!—el resto del discurso de Tomasito se perdió entre el abucheo del público. Cuando llegaron a la calle las campanas de toda Roma anunciaron la medianoche. Mi amigo sintió, de pronto, que los tañidos enterraban una parte de su pasado. Aceptó los abrazos de los dos porteños y se dejó embadurnar la cara por la italiana.

—Feliche, feliche—dijo Tomasito y los juntó a todos en un abrazo. Mi amigo creyó oír la voz casi apagada de la italiana que se decía "boun'anno, Rossana". Tenía ojos de ternera.

Compraron dos botellas de champagne en un restaurante y vagaron hasta el río. De a ratos, el alto cargaba una de las valijas. Pasaban pocos autos y algunos hacían sonar la bocina sin convicción. Cuando se pararon, Rossana preguntó si iban a congelarse "le palle di freddo tutta la notte". Tomasito la apretó contra un hombro, le hizo una seña al alto y se quedó mirando a mi amigo.

—Mañana se trabaja—dijo.

El alto sacó un billete y lo metió en el corpiño de Rossana.

—Un bacio—dijo.

Rossana les dio un beso a cada uno y se fue caminando hacia el puente. El dibujante la miró alejarse y pensó que le hubiera gustado quedarse acariciándole los cabellos, nada más que eso. Levantó la vista hacia la isla de la que aún no conocía el nombre e imaginó que Rossana viviría allí. Se preguntó, de

DICE QUE VIENE A CONTRATARNOS
PARA UN ACTO DEL PERONISMO, PERO
QUE SOLO LE INTERESA EL BOMBO



Escupiendo japoneses en el Vaticano

pronto, qué hacía con esos esperpentos, esas sombras de un Buenos Aires que tantas veces había negado. Sin quererlo dijo una tontería:

—*¿Exiliados, los señores?*

Tomasito abrió los brazos y mostró las palmas de las manos rígidas.

—*Ni se le ocurra, distinguido.*

Mi amigo se rió. Buscó un cigarrillo en el sobretodo y pensó que al fin y al cabo terminaría la noche en una pensión barata.

—*Lo del cuadro estuvo diez puntos*, —dijo el alto—. *Hágalo plata en Piazza Spagna. Esa mercadería se vende bien. Muestre, a ver.*

Mi amigo le pasó el cuadro. El alto reculó hasta la luz de la calle, echó un vistazo y levantó los hombros.

—*No lo deje por menos de cincuenta dólares. El marco está nuevo.*

Mi amigo tomó el cuadro y lo dejó contra la pared.

—*La fija está en las caricaturas. Me debe una a mí. Por si gusta desayunamos en Piazza Trilusso, ¿la ubica?*

—*¿Hace mucho que andan por acá?*

—*Un tiempito. ¿Sabe qué pasa?*—dijo Tomasito, como disculpándose—. *en Buenos Aires no pasaba nada. Uno ya no está en edad de colgarse en el 60. ¿Qué edad me da, señor?*

—*Cuarenta y cinco.*

Tomasito hizo fuerza para reírse. Estaba amargado.

—*Cincuenta y siete. Y ocho en febrero. ¿Me ve haciendo Retiro a mí?*

Mi amigo tenía frío. Trató de imaginarlo en Retiro con ese traje: hubiera pasado por empleado de banco o vendedor de seguros. Dijo que no, que no lo veía en Retiro ni en Constitución. Tomasito aprobó y miró a su compañero como para zanjar una vieja disputa.

—*Nos fundimos, viejo. Ultimamente usted hacía un cuero y ¿qué había adentro?*

Hizo una pausa, abrió los dedos de la mano y empezó el recuento.

—*Boletas del prode, recibos de la financiera, la foto de la jermu y tres pesos.*

—*Sin nostalgia, Tomasito*—protestó el alto—; *acordate que hasta las billeteras eran de plástico de Taiwán.*

—*¿Y acá?*—preguntó mi amigo mientras sacaba la botella.

—*Acá. Acá por lo menos hay movimiento. Si usted es buen profesional, se entiende. De a dos no rinde tanto, pero es más seguro.*

El dibujante les pasó la botella. El gordito miró la hora, levantó la vista para seguir una cañita voladora y se quedó mirando el cielo estrellado.

—*Cúidese de la envidia, distinguido*—dijo.

Mi amigo pensó que nunca había tenido la oportunidad de darle envidia a nadie, pero no lo dijo.

—*¿Me permite que le pregunte por qué se levantan temprano mañana?*

Se miraron. Tomasito jugó con un cigarrillo hasta vaciarle la mitad del tabaco y cuando iba a encenderlo ordenó:

—*Decile, Fino.*

El alto se estuvo toqueteando un rato la corbata y al fin, sin levantar la vista, dijo:

—*Escupimos japoneses en el Vaticano.*

—*Los jueves*—agregó el gordito después de un breve silencio.

Mi amigo asintió. Recordó otra noche en el viejo bar Ramos cuando un hombre de Haedo había querido confiarle por dos días una cascabel recién operada.

—*¿Y deja?*—atinó a preguntar.

—*Pa' los gastos...*

Desde el río llegó una brisa helada; era la primera vez que mi amigo viviría un año entero en invierno. Empezaba a tener hambre y el cansancio del viaje se estaba haciendo sentir. Lamentó haberse acercado a la mesa de los dos porteños y, así, perder un amigo y el alojamiento en Roma. Notó, además, que estaba quedándose sin cigarrillos. Los dos hombres estaban parados frente a él y no supo quién esperaba a quién. La escena, otras veces vivida en alguna esquina del Bajo, se le ocurrió un capricho de la memoria. Pero el castillo estaba enfrente, las paredes no eran las mismas y eran distintos los miedos que empezaban a asediarse. Vio un auto que disminuía la marcha y se detenía en la curva del puente. Rossana surgió casi sigilosamente de las sombras y se apoyó en la ventanilla del Fiat. El alto movió la cabeza, la miró y largó una sentencia que englobaba a mujeres, curas y bolches. El auto se alejó sin Rossana.

—*Japoneses en el Vaticano*—dijo mi amigo.

El gordito asintió, solemne, y volvió a decir que tenían que levantarse temprano. No era una despedida sino una afirmación perezosa. Bruscamente, mi amigo levantó la valija y el cuadro y les tendió la mano libre. El alto inclinó la cabeza y pronunció unas palabras ceremoniosas. El gordito le indicó un *tabacchi* donde comprar cigarrillos y le recordó que solían desayunar en Piazza Trilusso. Después se alejaron caminando en direcciones opuestas.

Al llegar al puente, mi amigo se paró y enchehdió el último cigarrillo. Una voz de mujer lo llamó "*amore*". Se dio vuelta. En la penumbra los ojos de Rossana le recordaron otros ojos.

Atravesaron juntos el puente y la isla, sin hablarse. Rossana lo tomó del brazo y le apoyó la cabeza sobre un hombro. Todavía recordaba que el alto le había dado plata grande y le dijo al oído que les alcanzaría para una noche en una buena pensión de la Vía Monteroni. Mi amigo pensó que la mejor manera de empezar el año era el despojamiento. Buscó en su memoria la letra de un tango que adornara la situación, largó una risotada teatral, y arrojó el cuadro por encima de la baranda. Hizo un instante de silencio hasta oír el chapuzón. Después sacó el billete, lo arrugó y lo deslizó bajo el corpiño de Rossana. Luego con un gesto aparatoso le tomó una mano, le abrazó la cintura y la empujó suavemente hacia el medio del puente. Cerró los ojos, empezó a silbar lo más melodiosamente que pudo y la llevó a bailar. Rossana se dejó llevar y poco a poco fue entrando en el sueño mientras los coches que cruzaban desde la isla se subían a las veredas para esquivarlos. Del corazón borracho de mi amigo salió un grito espeso que no tenía sentido en ese país.

Rossana cerró los ojos, imaginó la música y transformó el puente en un salón iluminado por candelabros dorados.

—*Viviamo pericolosamente*—dijo.

Oswaldo Soriano

EL
GOBIERNO
VA A
ACABAR
CON LA
POBREZA



**PROHIBIDO
SER
POBRE**

EL GOBIERNO



BOOGIE

El aceitoso

Una opinión autorizada



Hemos debido privarnos de todo para construirlo, señor Boogie



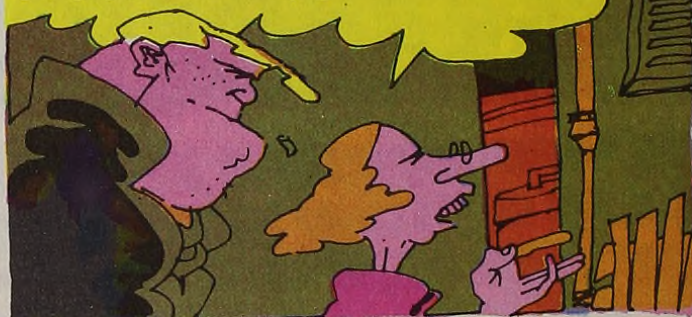
Ahorro centavo sobre centavo. Pero Eugene siente verdadero terror por la guerra atómica



Y más que nada, sufre por los niños. Piensa en ellos



Tanto que él, personalmente, se ocupó en diseñar el refugio antinuclear



Pero temo que, en su apresuramiento, haya cometido errores



El no tiene experiencia. Por eso yo quiero que usted lo vea

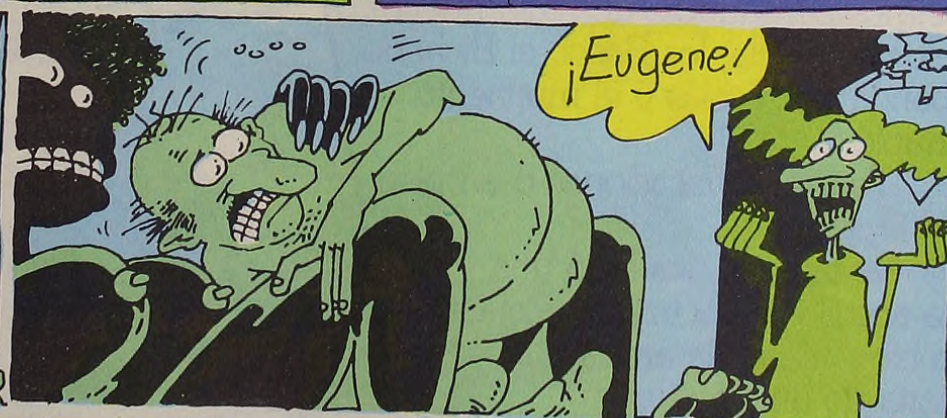
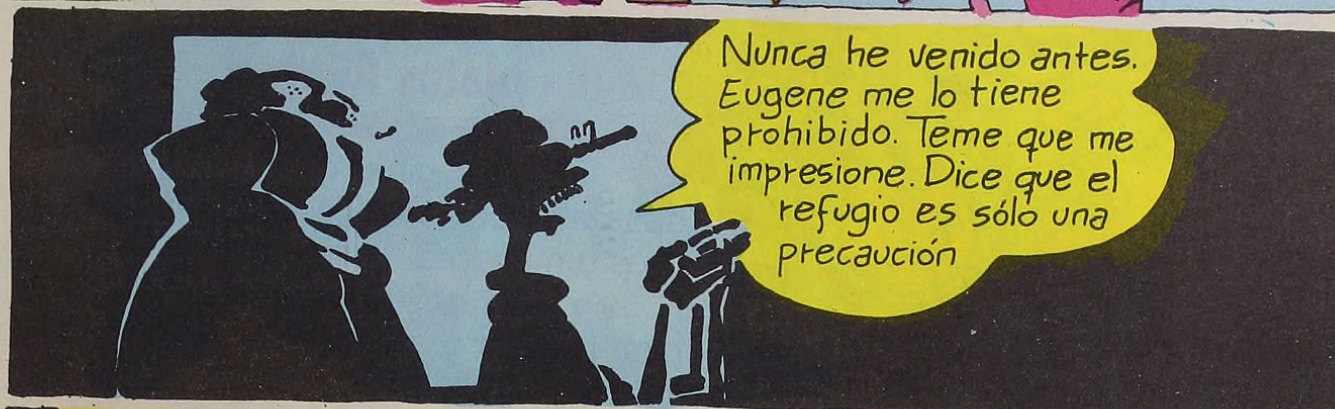


Me dé su opinión. Usted es un experto

Nunca estuve en un holocausto nuclear
señora Templeton

Pero estuvo en Vietnam. Podrá darme datos





HUMI 11



¡Pi-pi-piii! ¡Llegó Carnaval!

En el próximo número, HUMI se disfraza de revista. Le pusimos 2 tapas, 36 páginas, 5 broches y un cuadernillo. ¡Quedó de lo más parecida!

Por dentro, es el mismo desastre de siempre:

Está la historieta de Humi, Paquito y compañía (mírenla bien, porque nos gastamos pensándole un título nuevo), la olorosa Pelela, los Bespi, el Bicherío, la banda de Nicolás y el mugriento Garrapié.

¡Todos de vacaciones o en plan de disfrazarse!

De taquito, nos salió una nota-acertijo sobre trajes antiguos, una biografía de la ardilla y la historia de un deporte azteca: el "tlotchli".



Pero éstos son los platos fuertes:

- Tres páginas de ideas para disfrazarse en Carnaval, con murgas, pitos y matracas.

- Un practiquísimo reloj de sol para recortar y armar, que si consiguen hacerlo funcionar de noche es porque son magos.





PROTECCION AL MENOR

El programa del verano está resuelto. Y para las situaciones no previstas - qué hacer con los chicos en vacaciones o qué harán ellos con nosotros- hay un remedio que no falla:

"LA PROGRAMÁTICA ELECTRONICA"

por Meiji y Tabaré (Pool y Flipper)



¿VAMOS A LA PLAYA, PA?

MIRA, ESTAMOS CANSADOS DEL VIAJE, Y ADEMÁS ES UN POCO TARDE, ¿SABÉS?

MEJOR VAMOS A DAR UNA VUELTA POR LA PEATONAL Y NOS ACOSTAMOS TEMPRANO, ¿EH?



¡MIREN!



¿ME DAS PARA JUGAR, PA?

BUENO HIJO..



¡DÉME TODO ESTO EN FICHAS!

¡SLURP!



BUENO, VAMOS A LA PLAYA...

¡YO QUIERO IR A LOS FLIPPERS, MA!

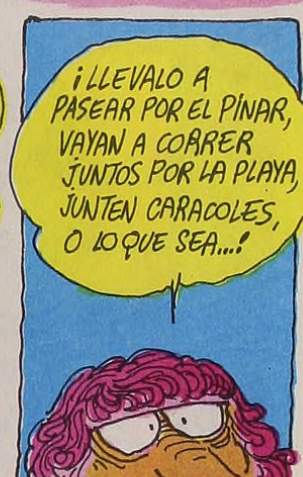
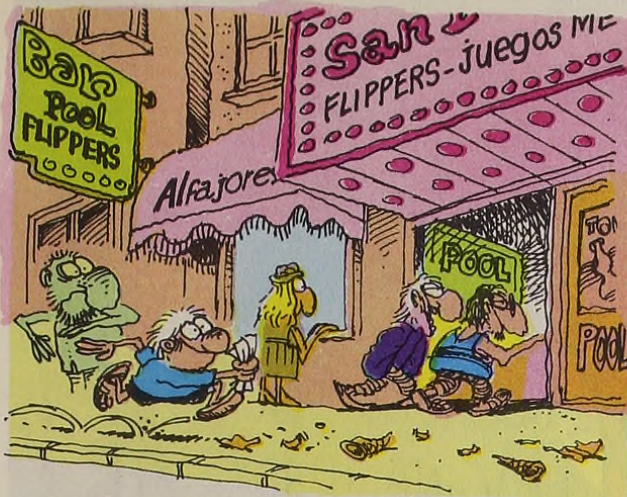


¿PARA ESO TE TRAJIMOS ACÁ?

Y BUENO, DEJALO, TODO EL AÑO VA AL COLEGIO, QUE SE DIVIERTA UN POCO!



TOMA!



meiji-tabare.

CONCURSO DE MURGAS

PARECE QUE
NO HUBO MUCHA
ORIGINALIDAD
ESTE AÑO...





JEANS & JACKETS



WALDON'S

INDUSTRIA ARGENTINA

**CARETA
NO ALINEADA
PARA
ASUSTAR
A LOS
ENEMIGOS**

(Mascarón
Aguirre Lanari)

**El avestruz nos
gobierna
La
sociedad
reventada**

